

LA HISTORIA DE
EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

EL FIN DE LA
TERCERA EDAD
J.R.R. TOLKIEN

CHRISTOPHER TOLKIEN

4

ePUB

Después de El Retorno de la Sombra, La Traición de Isengard y La Guerra del Anillo, con El fin de la Tercera Edad, Christopher Tolkien recoge la historia de cómo J.R.R. Tolkien escribió El Señor de los Anillos.

Christopher Tolkien empieza con el rescate de Frodo por Sam de la Torre de Cirith Ungol, y explica una versión muy distinta de El Saneamiento de La Comarca. Por vez primera se publican las versiones del Epílogo, en el cual, años después de la partida de Bilbo y Frodo de los Puertos Grises, Sam intenta contestar a todas las preguntas de sus hijos. Sam rescata a Frodo de la Torre de Cirith Ungol.



eBooks con estilo

J.R.R. Tolkien

El Fin de la Tercera Edad

ePUB v1.0

Samsagaz 09.07.12

más libros en epubgratis.me

Título original: *El fin de la tercera edad*

J.R.R. Tolkien, 1992.

Traducción: Elías Sarhan

Ilustraciones: John Howe

Diseño/retoque portada: Hans Romberg / Jordi Royo

Editor original: Samsagaz

Segundo editor:

Corrección de erratas:

ePub base v2.0

A Taum Santoski

I

LA HISTORIA DE FRODO Y DE SAM EN MORDOR

Largo tiempo prevista, la historia de la destrucción del Anillo en las llamas del Monte del Destino tardó en alcanzar la versión definitiva. Para empezar volveré a transcribir las concepciones anteriores que han aparecido en *El Retorno de la Sombra* y *La Traición de Isengard*, y luego daré algunos esbozos posteriores de la historia.

La concepción de la Montaña de Fuego, único lugar donde se podía destruir el Anillo y hacia donde en última instancia conducirá la Misión, se remonta a las primeras fases de la escritura de *El Señor de los Anillos*. Apareció por primera vez en la conversación de Gandalf con Bingo Bolger-Bolsón, predecesor de Frodo, en Bolsón Cerrado. (RS 108): «Imagino que tendrías que encontrar las Grietas de la Tierra en las profundidades de la Montaña de Fuego y arrojar el Anillo al Fuego Secreto, si de veras quisieras destruirlo». Ya en un boceto que casi con certeza data de 1939 (RS 471-472) aparece la escena de la Montaña:

Al final

Cuando Bingo [*escrito encima*: Frodo] llega finalmente a la Grieta y a la Montaña de Fuego *no se decide a arrojar el Anillo*. ¿? Oye la voz del Nigromante que le ofrece una importante recompensa: compartir el poder con él, siempre que lo conserve.

En ese momento Gollum —que parecía haberse reformado y los había llevado por caminos secretos hasta Mordor— aparece e intenta apoderarse traidoramente del Anillo. Luchan y Gollum *se apodera del Anillo* y cae en la Grieta.

La montaña empieza a rugir.

Dos años más tarde, en un importante esbozo de la historia futura («La historia prevista desde Moria»), mi padre aún no tenía claro lo que de verdad sucedió en la Montaña (TI 245):

Oroduin [*escrito arriba*: Monte del Destino] tiene tres grandes grietas, al Norte, Oeste y Sur [> Oeste, Sur y Este] de sus laderas. Son muy hondas y a una profundidad incalculable se ve el resplandor del fuego. Constantemente el fuego sale del corazón de la montaña, bajando

por los terribles canales. La montaña se eleva alta sobre Frodo. Llega a un lugar plano en la ladera de la montaña, donde la grieta está llena de fuego... el pozo de fuego de Sauron. Los Buitres se aproximan. *No puede* arrojar allí el Anillo. Vienen los buitres. Se le nubla la vista y cae de rodillas. En ese momento, aparece Gollum y lucha con él, y se apodera del Anillo. Frodo fracasa.

¿Es aquí donde, quizás, aparece Sam, espanta a un buitre y se arroja con Gollum al abismo?

Posteriormente, en este mismo esbozo, se dice:

Escapan [de Minas Morgol] pero *Gollum los sigue*.
Es Sam quien lucha con Gollum y [?] lo arroja] al abismo.

No mucho después, en el esbozo «La historia prevista desde Lórien» (TI 402), mi padre escribió «Sam, de algún modo, debe caerse» (presumiblemente al comienzo de la ascensión al Monte del Destino) y que Frodo subió solo a la montaña:

Sam, de algún modo, debe caerse. Trastabillar y romperse una pierna: piensa que es una grieta en el suelo... en realidad Gollum. [?] Hace que] Frodo continúe solo.

Frodo sube trabajosamente el Monte del Destino. Terremotos, el terreno está caliente. Hay un sendero estrecho que asciende serpenteando. Tres fisuras. Cerca de la cima se encuentra el Pozo de Fuego de Sauron. Una abertura en la ladera de la montaña conduce a una cámara cuyo suelo está rajado por una hendidura.

Frodo se vuelve y mira al noroeste, ve el polvo de la batalla. Débil sonido de cuerno. Es Rayo de Viento, el Cuerno de Elendil, que se hace sonar sólo en la adversidad.

Los pájaros vuelan en círculos en lo alto. Pisadas detrás.

Tras la publicación de La Traición de Isengard salió a la luz un boceto que a todas luces está muy relacionado con este pasaje de «La historia prevista desde Lórien» (lo cual no significa necesariamente que corresponda a la misma época), pero es mucho más completo. Me referiré a él como **I**. Las oraciones iniciales se añadieron en la parte superior de la página, aunque corresponden a la escritura del texto.

(I) Sam cae y se daña una pierna (en realidad lo ha hecho caer Gollum). Frodo ha de continuar solo. (Gollum se lanza sobre Sam tan pronto como Frodo se marcha.)

Frodo sube solo trabajosamente por la ladera del Monte del Destino. Terremotos; el suelo se calienta. Hay un sendero estrecho que asciende serpenteando. Atraviesa una gran grieta por un puente terrible. (Hay tres grietas (O, S, E).) Cerca de la cima se encuentra «el Pozo de Fuego de Sauron». El sendero penetra en una abertura de la ladera del Monte y conduce a una cámara baja, cuyo suelo está hendido por una fisura profunda. Frodo se vuelve. ¿Mira al NO y ve el polvo y el humo de la batalla? (Sonido de cuerno: ¿el Cuerno de Elendil?) De pronto ve unas aves volando en círculos en lo alto: ¡bajan y se da cuenta de que son Nazgûl! Se

agazapa en la abertura de la cámara pero aún no se atreve a entrar. Oye el ruido de pisadas subiendo por el sendero.

En el mismo instante, Frodo siente de pronto, multiplicado muchas veces, el impacto del (invisible) *ojo penetrante* y el hechizo del Anillo. No desea entrar en la cámara ni tirar el Anillo. Oye o siente una voz profunda, lenta pero apremiante y persuasiva, que le habla: le ofrece vida, paz, honores: una gran recompensa: autoridad: poder: por último una parte del Gran Poder, si se queda y regresa con un Espectro del Anillo a Baraddur. En realidad eso lo aterra. Permanece inamovible en un punto medio entre la resistencia y la rendición, atormentado, durante lo que a él le parece una edad eterna e inmensurable. Entonces, de pronto, surge en él un pensamiento nuevo que no procede del exterior, sino de su interior: se quedará el Anillo para sí y será el amo de todo. Frodo Rey de Reyes. Los hobbits gobernarán (por supuesto, no abandonará a sus amigos) y Frodo gobernará a los hobbits. Compondrá grandes poemas y cantará grandes canciones, y florecerá toda la tierra y todos serán invitados a sus fiestas. *¡Se pone el Anillo!* Se oye un fuerte grito. Un Nazgûl baja en picado desde el Norte. De repente el *Ojo* se convierte en una especie de rayo de fuego brillante y delgado que sale del humo del norte. Entonces lucha por quitarse el Anillo... y no lo consigue.

El Nazgûl baja dando círculos, cada vez más cerca. Sin un propósito definido Frodo retrocede al interior de la cámara. El fuego hierve en la Grieta del Destino. Todo se oscurece y Frodo cae de rodillas.

En ese momento llega Gollum, jadeante, y agarra a Frodo y el Anillo. Luchan salvajemente en el borde mismo del abismo. Gollum le rompe el dedo y se apodera del Anillo. Frodo se desmaya. Sam entra a rastras mientras Gollum baila de alegría y de pronto lo empuja a la grieta.

Caída de Mordor.

Quizá sea mejor hacer que Gollum se arrepienta de algún modo. Se siente absolutamente despreciable y se suicida. Lo tiene Gollum, gritó. Nadie más lo tendrá. Os destruiré a todos. Salta a la grieta. El fuego enloquece. Es probable que Frodo también resulte destruido.

La figura de un Nazgûl en la entrada. ¡Frodo está atrapado en la cámara de fuego y no puede escapar!

Aquí morimos todos juntos, dijo el Espectro del Anillo.

Frodo se encuentra demasiado cansado e inerte para decir no.

Tú primero, dijo una voz, y Sam (¿con Dardo?) apuñala al Jinete Negro por detrás.

Frodo y Sam escapan y huyen cuesta abajo por la montaña. Pero no pueden escapar de la veloz lava derretida. Ven a las Águilas repeliendo a los Nazgûl. Las Águilas los rescatan.

Insistir en el fuego que hay debajo de ellos y corta el puente, de modo que *un mar de fuego les impide la retirada* mientras la montaña tiembla y se desmorona. Gandalf, montado en un águila blanca, los rescata.

Junto a la oración «Se siente absolutamente despreciable y se suicida» mi padre escribió más tarde *No*.

Otro esbozo, al que llamaré **II**, es muy parecido al que acabo de dar. Está escrito a tinta sobre un texto a lápiz más breve, del cual se puede leer muy poco, en parte debido a la sobreescritura y en

parte debido a la misma caligrafía (mi padre no fue capaz de leer el final de la primera frase y la marcó con unos puntos y un signo de interrogación).^[1]

(II) Frodo ahora siente todo el poder del Ojo... ¿? No quiere entrar en la Cámara de Fuego ni tirar el Anillo. Le parece oír una voz profunda, lenta y persuasiva que le habla: le ofrece vida y paz - luego una gran recompensa, grandes riquezas - luego autoridad y poder - y por último una parte del Gran Poder: si lleva el Anillo intacto a la Torre Oscura. Se niega, pero permanece inmóvil, mientras dentro de él crece un pensamiento (aunque pueda parecer absurdo): se lo quedará, lo usará y sólo él tendrá el Poder; será el Amo de Todo. Después de todo, es un gran héroe. Los hobbits se convertirán en los señores de los hombres, y él será su Señor, el Rey Frodo, el Emperador Frodo. Pensó en los grandes poemas que compondría, y en las canciones maravillosas, y vio (como desde muy lejos) una gran Fiesta y a sí mismo en un trono y a todos los reyes de la tierra sentados a sus pies mientras florecía toda la tierra.

(Probablemente ahora Sauron advierte la presencia del Anillo y el peligro que corre, y éste es su último y desesperado intento por detener a Frodo hasta que su mensajero pueda llegar al Orodruin.)

¡Frodo se pone el Anillo! Se oye un fuerte grito. Una gran sombra baja desde Baraddur, como un ave. Viene el Rey Mago. Frodo lo siente: es el mismo que lo apuñaló bajo la Cima de los Vientos. Tiene el Anillo puesto y es visible para él. Lucha por quitárselo y no puede. El Nazgûl se acerca tan veloz como una tormenta. El único pensamiento de Frodo es escapar de él, y sin acordarse de su misión entra corriendo a la Cámara de Fuego. De izquierda a derecha la atraviesa una gran grieta. En su interior hierva el fuego. Todo se oscurece para Frodo y cae de rodillas. En ese momento llega *Gollum* jadeando y trata de tomar el Anillo. Eso despierta a Frodo, y luchan en el borde del abismo. Gollum le rompe el dedo y se apodera del Anillo. Frodo se desmaya. Pero Sam, que acaba de llegar, entra corriendo y empuja a Gollum por el borde. Gollum y el Anillo caen juntos al Fuego. La Montaña hierva y entra en erupción. Barad-dûr cae. Una gran polvareda y *una sombra oscura* flotan lejos en el NE empujados por el creciente viento del SO. De pronto Frodo cree oír y oler el Mar. Un grito terrible y escalofriante viaja por el aire y, hasta que muere en la lejanía, todos los hombres y todas las cosas permanecen inmóviles.

Frodo se vuelve y ve la puerta bloqueada por el Rey Mago. La montaña entra en erupción y empieza a derrumbarse. Aquí pereceremos juntos, dijo el Rey Mago. Pero Frodo desenvaina a Dardo. Ya no siente ningún miedo. Es el amo de los Jinetes Negros. Ordena al Jinete Negro que siga al Anillo, su amo, y lo arroja al Fuego.

Entonces Frodo y Sam huyen de la cámara. El fuego sale de la ladera de la montaña en tres grandes cauces, O, SE, S, y crea un foso ardiente a su alrededor. Tienen el camino cortado.

Gandalf, por supuesto, sabe ahora que Frodo ha tenido éxito y que el Anillo ha sido destruido. Envía a Gwaihir el Águila a ver qué está sucediendo. ¿Algunas águilas caen fulminadas por las llamas?^[2] Pero Gwaihir desciende y se lleva a Sam y a Frodo de vuelta junto a Gandalf, Aragorn, etc. Júbilo en la reunión, ¿sobre todo de Merry y Pippin?

Al parecer es imposible techar este texto con seguridad, pero la referencia a la llegarla del Rey Mago desde Barad-dûr demuestra, en cualquier caso, que su final en los Campos del Pelennor no

había surgido aún. Tiendo a pensar que es relativamente tardío, y de momento lo asociaré con el final del esbozo «La historia prevista desde Forannest» (GA 413):

Gandalf sabe que el Anillo debe haber llegado hasta el fuego. De pronto Sauron es consciente del Anillo y del peligro que corre. Ve a Frodo lejos. En un último y desesperado intento deja de concentrarse en la Batalla (de modo que sus hombres vacilan de nuevo y son obligados a retroceder) y trata de detener a Frodo. Al mismo tiempo envía al Rey Mago como Nazgûl a la Montaña. Toda la trama le resulta clara...

Gandalf ordena a Gwaihir que vuele a toda velocidad a Orodruin.

Con relación a esto cf. las palabras del esbozo II que se acaba de dar: «Probablemente ahora Sauron advierte la presencia del Anillo y el peligro que corre, y éste es su último y desesperado intento por detener a Frodo»; y «Gandalf, por supuesto, sabe ahora que Frodo ha tenido éxito y que el Anillo ha sido destruido. Envía a Gwaihir el Águila a ver qué está sucediendo».

Pasaré ahora a otros esbozos que precedieron a la escritura real de la historia del Libro Sexto. El primero, el Esbozo III, también salió a la luz hace poco tiempo; se trata de una página algo inconexa, con supresiones y adiciones, que, sin embargo, corresponden en su totalidad a la misma época. Creo que esa época es el breve período de trabajo (octubre de 1944) en el que mi padre comenzó a escribir «Minas Tirith» y «El Acantonamiento de Rohan», y en el que también escribió muchos esbozos del Libro quinto; con relación al comienzo del presente texto cf. GA 299: «[12] Gandalf y Aragorn y Éomer y Faramir derrotan a Mordor. Entran en Ithilien. Desde el norte llegan los Ents y los Elfos. Faramir sitia Morghul y la fuerza principal arriba a Morannon. Parlamento.» Se verá que la historia de la lucha y la matanza en la Torre de Kirith Ungol aún no ha aparecido.

(III) Entran en Ithilien el [12>] 11^[3] [y se dirigen>] Éomer y Faramir sitian Minas Morghul. El resto se dirige / norte a Morannon. Se les unen los Ents y los Elfos procedentes de Emyrn Muil. Acampan en [añadido: borde S (del)] Llano de la Batalla [14>] noche del 12. Parlamento. Mensajeros [sic] de Sauron. Gandalf se niega. [Añadido: comienza el ataque a Morannon.]

Sam rescata a Frodo la noche del 11-12. Bajan a Mordor. [Gollum va tras ellos. Ven una vasta hueste agrupándose en Kirith Gorgor y tienen que esconderse (12). 12-13 Continúan la marcha y Gollum les sigue el rastro. Esto se tachó y se substituyó por lo siguiente:] Desde la alta torre Frodo levanta el frasco y, como si tuviera vista élfica^[4] ve el ejército blanco en Ithilien. Del otro lado ve la vasta y secreta hueste de Mordor (que aún no se ha mostrado) reunida en los campos muertos de Gorgor. ¿? Sauron se retrasa en capturar a Frodo debido a la derrota en Gondor.

El Monte del Destino (Orodruin) se alza en el llano de la garganta interior de Kirith Gorgor, pero una oscuridad completa cubre la tierra y lo único que pueden ver es el fuego del Monte del Destino y a lo lejos el ojo de Baraddur. ¿No pueden encontrar un sendero? Hasta la noche del 12 no llegan a las pendientes rocosas sobre las llanuras de Kirith Gorgor. Allí ven acampada a una inmensa hueste: es imposible seguir avanzando. Permanecen escondidos el 13, y Gollum les sigue el rastro. De pronto toda la hueste levanta el campamento y se marcha

dejando Mordor vacío. El mismo Sauron ha partido a la guerra.^[5] Cruzan el llano y ascienden el Monte del Destino. Frodo mira hacia atrás y ve retroceder al ejército blanco.

Frodo capturado la noche del 10-11. Pero Shagrat convence a Gorbag para que no envíe un mensaje en el acto,^[6] hasta que él haya podido buscar al guerrero real que todavía anda suelto. Los Orcos se dispersan e inician el rastreo en Kirith Ungol (II). Por fin Sam encuentra un modo de entrar: tiene que retroceder y bajar por un paso;^[7] luego encuentra un fuerte bastante pequeño^[8] con muchas casas y un portón y un sendero que sube al risco. Hasta [el anochecer>] la noche del 11 no consigue entrar.

Rescate de Frodo en la madrugada del 12. Shagrat envía mensaje a Lugburz. [*Añadido:* Cómo funcionan los mensajes. Señal desde la Torre al Ojo. Noticias.] Nazgûl llega a la Torre y lleva la cota de malla y [ropas etc.>] una espada a Baraddur (12).

Frodo y Sam se esconden entre las rocas. El llano de Gorgor está cubierto de ejércitos. Se desesperan porque es imposible cruzar. Lentamente se abren camino hacia el norte, hasta donde el desfiladero se estrecha, a un punto más próximo al Monte del Destino [> Monte Dûm].^[9]

Otro esbozo (IV) describe la captura de Frodo y su rescate por parte de Sam de la Torre de Kirith Ungol; de nuevo se trata de un texto del que hasta hace poco desconocía la existencia. Igual que el esbozo II, está escrito a tinta sobre un texto a lápiz mucho más breve. Se escribió, evidentemente en la misma época, en el dorso de la página que contiene una versión preliminar rechazada (también a tinta sobre lápiz) del esbozo de «La marcha de Aragorn y la derrota de los Haradrim» dada en GA 452-454, que precedió a la redacción de «La Batalla de los Campos del Pelennor» y muy probablemente acompañó al esbozo «La historia prevista desde Forannest» (véase GA 452). Esta versión preliminar de «La marcha de Aragorn y la derrota de los Haradrim», que contiene rasgos notables, se da al final de este capítulo (p. 22).

En este esbozo IV se dice explícitamente que Gorbag es el «Amo de la Torre», mientras que en la copia en limpio del manuscrito de «Las decisiones de Maese Samsagaz» es el Orco de Minas Morghul, igual que en RR. Sin embargo, resulta notable que en su primera aparición en este texto sea el Orco de Minas Morghul, sustituido de inmediato por Shagrat, que, no obstante, está marcado con un signo de interrogación. El signo me hace pensar que después de realizar tantos cambios a los nombres de estos ejemplares (véase GA 258-259, nota 46) mi padre no recordaba su decisión final, y en aquel momento no la comprobó en el manuscrito del final del Libro cuarto (cf. el caso de «Thror» y «Thrain», TI 187-189). La misma indecisión se ve en el esbozo III de arriba (véase nota 6).

(IV) Frodo es capturado la noche del 10-11. El 12 de marzo Frodo en prisión. (Sauron es distraído por las noticias de los Ents y la derrota de sus fuerzas en Estemnet por los Ents y los Elfos de Lórien.)

Durante cierto tiempo no se envía ningún mensaje a la Torre Oscura, en parte debido al general^[10] Desnudan a Frodo y encuentran la cota de Mithril.

[Gorbag>] Shagrat (¿?) la codicia, e intenta impedir que Gorbag envíe un mensaje: al principio alegando la necesidad de buscar al cómplice. Pero se inicia una pelea y Shagrat y Gorbag luchan y sus hombres se dividen. Por fin Sam encuentra una manera de entrar: por un portón frontal que da a Mordor, y un descenso escarpado a un valle u hondonada largo y

estrecho detrás del cual hay una loma más baja.^[11] Al final, Gorbag (Amo de la Torre) gana porque tiene más hombres, y matan a Shagrat y a toda su gente. Entonces Gorbag envía noticias a Baraddur junto con la cota de Mithril, pero pasa por alto la capa de Lórien.^[12] A Gorbag sólo le quedan unos pocos hombres y tiene que mandar dos (ya que ninguno aceptaría ir solo por miedo al espía no descubierto) a Baraddur. Sam entra furtivamente y mata a uno de los dos que le quedan a Gorbag en el portón, y al otro en la escalera y así se abre camino hasta la Cámara Superior. Allí encuentra a Gorbag. Sam se quita el Anillo, lucha con él y lo mata. Luego entra en la cámara de Frodo. Éste yace atado y desnudo; ha recuperado el sentido gracias a una pócima que le dieron los orcos para contrarrestar el veneno, pero en su delirio habló, revelando su nombre y su país, aunque no su misión.^[13] Frodo se asusta pues al principio cree que el que ha entrado es un orco. Entonces el odio hacia el portador del Anillo se apodera de él y lo enloquece, y acusa a Sam de ser traidor y ladrón. Sam se sume en el dolor; pero habla con amabilidad y Frodo se recupera de su ataque y llora. Es la noche del 13. Sam y Frodo escapan de la Torre el 14.

Podría ser positivo incrementar en un día el tiempo que Frodo, Sam y Gollum necesitaron para subir a Kirith Ungol, de modo que Frodo no sea capturado hasta la noche del 11-12. Pelea entre los Orcos el 12 y envío del mensaje aquella noche o la mañana del 13, tras la victoria de Gorbag. Sam entra el 13. De lo contrario, Sam tendrá que pasar todo el 11, 12 y parte del 13 intentando entrar en la Torre.

Hacer que Sam entre antes de la pelea y que se vea mezclado en ella. ¿Y así dejar que Sam oiga el mensaje enviado a Baraddur?

El último esbozo (V), a pesar de que no se escribió junto con el IV, está estrechamente relacionado con él y narra la misma historia de la Torre de Kirith Ungol: Gorbag es el capitán de la guarnición, y Sam lo mata. Este texto, que constituye el primer relato detallado del viaje de Frodo y Sam al Monte del Destino, es aparentemente idéntico a «La historia prevista desde Forannest» y es evidente que la acompañaba.

Al comienzo de la página aparecen las siguientes notas sobre distancias, que luego se tacharon:

De Minas Tirith a Osgiliath (extremo O.) 24-25 millas. Ancho de la ciudad (escrito arriba: ruinas) 4 millas. Del extremo este de Osgiliath a Minas Morghul unas 60 millas (¿52 a la Encrucijada?). De Minas Morghul a la cima de Kirith Ungol (y al paso debajo de la Torre) 15 millas exactas. De Kirith Ungol a la cima de la próxima loma (más baja) que hay detrás de la Hondonada unas 15 millas.

La oración que inicia el texto principal está encerrada entre corchetes en el original. Todos los cambios que se muestran se realizaron más tarde a lápiz, incluyendo la postergación de la mayoría de las fechas en un día.

(V) [Gorbag envía un mensajero veloz a Baraddur la mañana del 13. ¿No llega a la llanura ni establece contado con ningún jinete hasta el final [> la mañana] del 14? Un jinete llega a Baraddur el 15 [> noche del 14], v al mismo tiempo un Nazgûl le lleva [a Sauron] noticias de la derrota ante Gondor y de la llegada de Aragorn.^[14] Envía al Nazgûl a Kirith Ungol para

averiguar más detalles. El Nazgûl descubre la Torre llena de muertos y la huida del prisionero.]

Sam rescata a Frodo y mata a Gorbag el 14 [> 13]. Frodo y Sam escapan: una vez lejos de la Torre, se disfrazan de orcos. De este modo llegan al fondo de la Hondonada la noche del 14 [> 13]. Les sorprende que parezca no haber ningún guardia ni nadie en los alrededores; pero evitan el camino. (Un empinado sendero con escaleras baja desde la Torre hasta unirse al camino principal que va de Minas Morghul por encima del paso de Kirith Ungol al Llano de Mordor y, así, hasta Baraddur.) Reina la oscuridad de la noche.^[15]

El 15 [> 14] de marzo ascienden por la colina interior, de unos 1000 pies como máximo de altura, un precipicio vertical en el lado O, que desciende en pendientes desordenadas en la cara E. Miran hacia el Llano de Mordor, pero la oscuridad no les permite ver mucho [añadido: pero el viento despeja las nubes]. Aunque gracias a la magia de Sauron el aire está libre de humos (para que sus tropas puedan moverse), en la atmósfera superior cuelga como un gran manto. Al parecer la mayoría sale del Orodruin; o eso creen ellos, donde a lo lejos (50 millas) bajo el manto hay un intenso resplandor y un chorro de llamas. Baraddur (más lejos y al S de la Montaña) está cubierta por una sombra impenetrable. No obstante, Frodo y Sam advierten que todo el llano se encuentra lleno de tropas. Multitud de fuegos salpican la tierra hasta donde pueden ver. Es imposible cruzarlo. Frodo decide encontrar un punto en que el terreno abierto sea más estrecho, bien en Kirith Gorgor o cerca de allí. De nuevo bajan a la Hondonada y marchan hacia el norte. Comienzan a contar la comida que les queda con ansiedad. Tienen muy poca agua. Después del veneno Frodo está débil, aunque los orcos le dieron algo para curarlo, y las lembas parecen ser un antídoto especialmente bueno; no puede avanzar con rapidez.^[16] Logran recorrer 10 millas por la Hondonada.

El 16 [> 15] continúan arrastrándose por la Hondonada hasta que se hallan a unas 25-30 millas al norte de Kirith Ungol.

El 17 [> 16] vuelven a ascender la colina y se esconden. Apenas se atreven a volver a moverse incluso en la oscuridad, ya que debajo de ellos advierten grandes huestes de guerreros que salen de Mordor y entran en el desfiladero. Frodo adivina que marchan a la guerra y se pregunta qué le está pasando a Gandalf, etc. [Añadido: No, la mayoría de las tropas ahora está volviendo a Mordor.]

El 19 [> 18], desesperados, descienden y se esconden en las rocas que hay al borde del desfiladero. Por fin cesa el movimiento de tropas de Sauron. Reina un silencio ominoso. Sauron espera que Gandalf caiga en la trampa. La noche del 19-20 [> 18-19] Frodo y Sam intentan atravesar el desfiladero e ir a Ered-Lithui. (¿Aproximadamente entonces Sam sospecha que Gollum todavía anda cerca pero no le dice nada a Frodo?)

Después de diversas aventuras llegan a Eredlithui en un punto a unas 55 millas al NO del Orodruin. El 20 (parte), 21, 22, 23 marchan por las laderas de Eredlithui.^[17]

El 24 se les acaba la comida y el agua, y a Frodo le quedan pocas fuerzas. Sam siente que lo invade la ceguera y se pregunta si se debe al agua de Mordor. 24. Con un último esfuerzo, Frodo —demasiado desesperado como para sentir miedo— llega al pie del Orodruin y el 25 inicia su ascensión. Hay un constante retumbar subterráneo parecido a una guerra de truenos. Es de noche. Frodo mira a su alrededor temiendo la ascensión: lo invade una gran sensación de renuencia. Siente el peso del Ojo. Y observa cómo el manto de sombras que hay sobre Baraddur se hace a un lado: y como una ventana que diera a un fuego interior ve el Ojo. Se

desmaya, pero la atención del Ojo está centrada en realidad en Kirith Gorgor y la inminente batalla, y pasa por alto el Orodruin.

Frodo se recobra y comienza la subida al Monte del Destino. Encuentra un sendero sinuoso que lleva a un lugar desconocido; pero lo atraviesan unas grietas anchas. La montaña se sacude entera. Medio ciego, Sam se va rezagando. Tropezaba y cae, pero grita a Frodo que prosiga: y entonces, de pronto, Gollum lo atrapa por detrás y ahoga sus gritos. Frodo continúa solo sin saber que Sam no lo sigue y que se encuentra en peligro. Gollum iba a matar a Sam pero de repente teme que Frodo destruya el Anillo. Sam está medio ahogado, pero en cuanto Gollum lo libera continúa la ascensión con esfuerzo.

Aquí termina el texto, y al final mi padre escribió a lápiz: «Continuar ahora con el esbozo antiguo». Posiblemente se refiriera al esbozo II (pp. 12-14), aunque existen motivos para pensar (p. 14) que ese esbozo corresponde casi a la misma época que el presente texto.

*

La cronología de la escritura

Estoy convencido de que mi padre retornó El Señor de los Anillos, después del prolongado paréntesis a finales de 1944, en los últimos meses de 1946, cuando volvió a los inicios abandonados de los capítulos «Minas Tirith» y «El Acantonamiento de Rohan». De la cronología posterior de la escritura hay pocas evidencias aparte de las declaraciones más bien confusas que aparecen en sus cartas. El 30 de septiembre de 1946 (Cartas, n.º 106, a Stanley Unwin), dijo que «la reanudé la semana pasada» y escribió otro capítulo, pero en realidad no hay manera de saber cuál fue; y el 7 de diciembre de 1946 (Cartas, n.º 107, a Stanley Unwin) escribió: «Todavía espero terminar a la brevedad mi magnum opus: el Señor de los Anillos, y mostrársela dentro de poco o antes de enero. Estoy en los últimos capítulos».

En una carta no publicada que escribió a Stanley Unwin el 5 de mayo de 1947, dice: «[El granjero Egidio] es un pobre sucesor de “el hobbit”, pero la vida casi no me concede tiempo para trabajar en la verdadera continuación»; y en otra del 28 de mayo: «No he tenido ocasión de escribir nada». El 31 de julio de 1947 (Cartas, n.º 109) decía: «La cuestión es terminar la obra tal como fue concebida y luego permitir que se la juzgue»; y ocho meses después (7 de abril de 1948, (Cartas, n.º 114, a Hugh Brogan) escribió: «Sólo la dificultad de escribir los últimos capítulos y la escasez de papel han impedido hasta ahora su publicación. Cuanto menos, espero terminarlo este año...». Luego, el 31 de octubre de 1948 (Cartas, n.º 117, de nuevo a Hugh Brogan), dijo: «Me las compuse en el verano para “retirarme” y me siento feliz de poder anunciar por fin que he llevado a un feliz término el “Señor de los Anillos”.»

La única otra evidencia que yo conozco se encuentra en dos páginas en las que mi padre hizo una lista de candidatos para un puesto académico con notas sobre su experiencia anterior. Junto a varios de los nombres apuntó tanto la fecha de nacimiento como su edad actual, de donde se desprende que el año era 1948. En el dorso de una de las páginas hay un bosquejo del pasaje de «El País de la Sombra» en el que Frodo y Sam ven el retroceso de la oscuridad de Mordor (RR 256); sobre la segunda parte hay escrito un bosquejo de los comentarios sobre la comida y el agua en «La Torre de Kirith Ungol» (RR 249-250), mientras que en el dorso aparece un esbozo muy tosco de cuando Sam descubre a Frodo en la Torre.

Así pues, en diciembre de 1946 se encontraba «en los últimos capítulos» de El Señor de los Anillos, y esperaba terminarlo «antes de enero»; pero en 1948 estaba escribiendo el borrador de los capítulos iniciales del Libro sexto. A mi parecer la explicación es que a finales de 1946 había terminado o casi terminado el Libro quinto, y de esta manera (en relación con toda la obra) creía encontrarse ya «en los últimos capítulos»; y subestimando en gran medida (como había hecho tan a menudo) la extensión del final de la historia, pensó que podría finalizarlo ese mismo mes. Pero, tal como se desprende de las cartas, 1946 fue un año bastante improductivo; y el Libro sexto no se escribió hasta 1948.

*

*La versión preliminar rechazada de
«La marcha de Aragorn
y la derrota de los Haradrim»*

He mencionado (pp. 15-16) que al dorso de la página del esbozo IV (que describe la captura y el rescate de Frodo) se encuentra la versión original del esbozo dado en GA 452-454 titulada «La marcha de Aragorn y la derrota de los Haradrim». Se trata de un texto muy enigmático y lo presento en su totalidad. De hecho se escribieron tres versiones. La primera consiste en el siguiente texto a lápiz (**a**):

Aragorn toma los Senderos de los Muertos la madrugada del 8 de marzo. Sale del túnel (un camino horrible) y llega al inicio del Valle de Morthond al anochecer. Sopla el cuerno [tachado: y despliega el estandarte] para el asombro de su pueblo, que lo aclama como un rey surgido de entre los Muertos. Descansa tres horas y, ordenando a todos que lo sigan y lancen las flechas de guerra, cabalga hacia la Piedra de Erech. Se trata de una roca emplazada entre las desembocaduras del Lamedui y el delta del Ethir Anduin para conmemorar el desembarco de Isildur y Anárion. Por tierra hay unas 275 millas desde el principio de los Senderos de los Muertos. Aragorn cabalga 100 millas y llega al Valle de Ringlo (donde se están reuniendo hombres) el 9 de marzo. Allí recoge nuevas y hombres. Después de un breve descanso entra en Lamedon (10) y luego se dirige a

Aquí se abandonó esta versión y se realizó un nuevo comienzo, también a lápiz, desde «Aragorn toma los Senderos de los Muertos»; pero sobre este texto (**b**) se escribió otro a tinta y sólo se puede leer en algunas partes. La versión que se escribió encima (**c**) se lee así:

Aragorn toma los Senderos de los Muertos la mañana del 8 de marzo, atraviesa los túneles de las montañas y sale al inicio del Valle de Morthond al anochecer. Los Hombres del Valle están atemorizados porque creen que tras las formas oscuras de los jinetes vivos viene una gran hueste de hombres de la sombra casi a la misma velocidad que los jinetes. Aragorn continúa toda la noche y llega a la Piedra de Erech la mañana del 9 de marzo. La Piedra de Erech era una piedra negra que según la leyenda había sido traída desde Númenor y emplazada para señalar el desembarco de Isildur y Anárion y el recibimiento que como reyes les dieron los hombres oscuros de la tierra. Se levantaba sobre las costas de Cobas, cerca de la desembocadura del Morthond, y a su alrededor había un muro en ruinas, dentro del cual se

erguía una torre también en ruinas. Bajo la bóveda de la torre olvidada estaba una de las palantír[i]. De Erech salía un camino junto [al] mar, rodeaba con una curva las colinas de Tarnost, y proseguía hasta el Ethir Anduin y el Lebennin.

En la Piedra de Erech Aragorn despliega su estandarte (el de Isildur) con una corona blanca y una estrella y un Árbol, y sopla los cuernos. Los hombres se unen a él. (Los hombres-sombra no son visibles de día.) Aragorn descubre que de hecho lo que vio en la Palantír era cierto: los Hombres de Harad han desembarcado en las costas cerca del Ethir y sus barcos han remontado el estuario hasta llegar a Pelargir. Allí los hombres de Lebennin se han atrincherado, sobre una antigua defensa. Los Haradwaith están asolando la tierra. Por el camino de la costa hay casi 350 millas desde Erech hasta Pelargir. Aragorn envía jinetes veloces a los Valles para llamar a los hombres que quedan y marchar sobre Pelargir. Por su parte, él no toma el camino de la costa, ya que está infestado, pero después de un descanso parte al anochecer del 9 de marzo, y va como el viento por senderos escabrosos sobre Linhir y a los Vados del Lameduin (a unas 150 millas de distancia). Se ve que lo sigue el Ejército de las Sombras. Cruza el Morthond en Linhir, entra en el Valle de Ringlo e inflama a todo el lugar para la guerra. Llega a Lameduin la noche del 10 de marzo. Los hombres están reunidos allí y resisten un intento de los Haradwaith de cruzar el Lebennin> NO. Aragorn y el Ejército de las Sombras salen de la oscuridad con la estrella blanca brillando en el estandarte y el pavor domina a los Haradwaith. Muchos se ahogaron en el río Lameduin. Aragorn acampa y cruza el Lameduin, entra en Lebennin y marcha hacia Pelargir la mañana del 11 de marzo. El terror «del Rey Negro» lo precede, y los Haradwaith tratan de huir: algunos barcos escapan bajando el Anduin, pero Aragorn aparece y rechaza a los Haradwaith ante él. El Ejército de las Sombras acampa en las costas del Anduin delante de Pelargir al anochecer del 11 de marzo. Cuando cae la noche queman los barcos guardados, destruyen a los Haradwaith y capturan 2 navíos. La mañana del 12 emprenden la marcha subiendo el Anduin, utilizando como remeros a los capitanes de los Haradwaith.

Lo extraordinario de esto, desde luego, es el emplazamiento dado a Erech. Es evidente fuera de cualquier duda, gracias a las pruebas presentadas en *La Guerra del Anillo* (véase sobre todo «Muchos caminos conducen al Este (i)»), que desde su primera aparición Erech se hallaba al pie meridional de las colinas de Ered Nimrais, cerca del manantial del Morthond: a todas luces Erech está muy relacionada con los Senderos de los Muertos. Entonces, ¿por qué mi padre la traslada ahora, primero (en **a**) a la costa entre las desembocaduras del Lameduin y Ethir Anduin, y luego (en **b** y **c**) al Puerto Cobas (al norte de Dol Amroth: véase el segundo Mapa, GA 494)? No encuentro ninguna explicación.

A primera vista la geografía de la versión **c** resulta difícil de seguir. En a la ruta de Aragorn se puede entender: todo lo que se dice ahí es que cabalgó desde el inicio del Valle de Morthond «hacia la Piedra de Erech»; llega al Valle de Ringlo y luego entra en Lamedon (que en esta fase se extiende al este del río Lameduin: véase (GA 497). Sin embargo, la distancia de 175 millas desde el principio de los Senderos de los Muertos a Erech «entre las desembocaduras del Lamedui y el delta de Ethir Anduin» es demasiado grande, y quizá fuera un error por 17,5, (Sobre la forma *Lamedui* véase GA 496.) No obstante, en la versión **c** Aragorn deja Erech «en las costas de Cobas, cerca de la desembocadura del Morthond» y «va como el viento por senderos escabrosos *sobre Linhir y a los Vados del Lameduin (a unas 150 millas de distancia)*... *Cruza el Morthond en Linhir, entra en el Valle de Ringlo... Llega a Lameduin*». Tal como aparece no tiene sentido; pero la explicación es que

el viaje se describe dos veces en el mismo pasaje. La primera se encuentra en las palabras «Va como el viento por senderos escabrosos sobre Linhir y a los Vados del Lameduin (a unas 150 millas de distancia).» La segunda en «Cruza el Morthond en Linhir, entra en el Valle de Ringlo... Llega a Lameduin». Esto debe de significar que Linhir aquí se encuentra en su posición anterior, sobre el Puerto Cobas (véase GA 497).

En **c** se dice que el camino costero que sale de Erech rodeaba con una curva «las Colinas de Tarnost». Este nombre aparece escrito a lápiz junto a un punto en el cuadrado Q 12 del Segundo Mapa, en el extremo septentrional de las colinas entre los ríos Lameduin y Ringlo (véase GA 494, 498, cuando dije que hasta donde yo sabía entonces el nombre *Tarnost* no aparece en ninguna otra parte).

Por último, en las líneas finales de **b**, que no fueron sobreescritas, los Haradwaith son llamados *Haradrianos*.

II

LA TORRE DE KIRITH UNGOL

Parece que mi padre regresó a la historia de Frodo y Sam más de tres años después de haber «metido al héroe en tal situación» (como dijo en una carta de noviembre de 1944, **GA** 252) «que ni siquiera un autor podría librarlo sin grandes trabajos y dificultades». No obstante, tal como se desprende de uno de los esbozos dados en el capítulo anterior, había seguido reflexionando sobre la cuestión, y mientras escribía el Libro quinto descubrió el elemento esencial del rescate de Frodo por parte de Sam: la pelea entre Shagrat y Gorbag en la Torre de Kirith Ungol, y la subsiguiente matanza mutua de casi todos los orcos tanto de la Torre como de Minas Morgul antes de la llegada de Sam (p. 16).

El primer borrador (**A**) del nuevo capítulo llega hasta el punto en que Sam, bajando por el sendero que sale de la Grieta, ve cómo caen los dos orcos cuando salían corriendo de la Torre, y alzando la vista a los muros de su izquierda se da cuenta de que para entrar «la puerta era el único camino» (**RR** 232).

Este borrador es casi idéntico al texto de **RR**, pero no en todos los aspectos. En primer lugar, el capítulo comienza de esta forma: «Durante un rato Sam permaneció aturdido ante la puerta cerrada. Muy lejos en el interior oyó el sonido del clamor de las voces de los orcos...». Es evidente que no se hallaba aturdido físicamente, como en la historia final. Sobre esto véase p. 30.^[1]

En segundo lugar, cuando Sam, tanteando el camino de vuelta desde la puerta subterránea en el túnel, pensó en sus amigos (**RR** 225-226), «En el mundo de fuera reinaba la oscuridad antes del amanecer del duodécimo día de marzo según el calendario de la Comarca, el tercer día desde que él y Frodo llegaran a la Encrucijada, y Aragorn se acercaba al Anduin y a la flota de Umbar, y Merry empezaba el tercer día de cabalgada desde El Sagrario, y el bosque de Druadan se extendía ante él; pero en Minas Tirith Pippin permanecía alerta en los muros [? esperando] que cayeran [los] Fuertes de la Calzada y llegara el enemigo»



La torre de Kirith Ungol

En tercer lugar, en un principio la fortaleza de Kirith Ungol se elevaba «en cuatro grandes niveles», no tres como en **RR** (p. 229), y su extraña estructura, que parece caer de la ladera de la montaña, se encuentra bosquejada en la página del borrador (reproducida en la p. 27) junto a la descripción en el texto; la descripción, originalmente a lápiz pero sobreescrita a tinta, es la siguiente:

Y bajo aquella luz terrible, Sam se detuvo horrorizado, pues ahora podía ver en todo su poderío la Torre de Kirith Ungol. El cuerno que se veía desde el paso del Oeste no era sino la atalaya más alta. La fachada oriental se elevaba en cuatro grandes niveles desde un espolón de la pared rocosa a unos 500 pies más abajo. La cara posterior se apoyaba en un acantilado, construida sobre cuatro bastiones puntiagudos y superpuestos de buena albañilería, que miraban al noreste y al sudeste y que disminuían* a medida

que subían, mientras que alrededor del nivel inferior un muro almenado cercaba un patio estrecho. La puerta se abre [abría] al SE a un camino ancho. El parapeto [¿ exterior]... se hallaba sobre el borde de un precipicio.

*[El inferior se proyectó probablemente a unas 50 yardas del acantilado, el siguiente a 40, el siguiente a 30, el superior a 20; y en la cima [o punta] estaba el torreón. ¿Sus alturas eran de 50, 40, 30, 20 pies?]

Con ojos negros y vacíos las ventanas miraban sobre los llanos de Gorgoroth y Lithlad; algunas [¿ forman (formaban)] una hilera ascendente de agujeros iluminados de rojo. Quizá señalaban una escalera que subía hasta la atalaya.

Con un sobresalto Sam comprendió de pronto que aquella fortaleza había sido construida no para impedir la entrada de la gente a Mordor, sino para retenerla dentro. En su origen era en verdad una de las antiguas obras de Gondor: el puesto oriental de la defensa de Ithilien y Minas Ithil, edificado luego de la caída de Sauron, en los días de la Última Alianza, cuando los Hombres del Oeste vigilaban el maléfico país donde aún acechaban sus criaturas. Pero aquí como en las Torres de los Dientes, que guardan [guardaban] sobre Kirith Gorgor, Nargos y ¿? [sic],^[2] la vigilancia y los guardias habían fracasado y la traición había entregado la Torre a los Espectros del Anillo. [¿ Y] ahora, desde hacía largos años, estaba en manos de seres maléficos. Al retornar a Mordor, Sauron la había considerado útil.

El pasaje a lápiz que sigue al término de la sobreescritura a tinta dice:

... vigilan el maléfico país donde aún acechaban criaturas. Pero aquí como en las Torres de los Dientes sobre Kirith Gorgor, la vigilancia y los guardias habían fracasado y la traición había entregado la Torre. Pero también Sauron la había considerado útil. Ya que tenía pocos servidores y muchos esclavos. Su objetivo seguía siendo el mismo de antaño, mantener a la gente dentro. Sam observó y vio cómo la Torre dominaba el camino principal desde el paso de atrás; el camino donde él se encontraba sólo era un sendero estrecho que bajaba a la oscuridad serpenteando y parecía unirse a una senda ancha desde la puerta hasta el camino.

La página se eliminó del borrador original A en favor de la ilustración (la única que mi padre haría jamás de la Torre de Kirith Ungol), realizada con trazos toscos y situada con la segunda copia en limpio del manuscrito (E), aunque para entonces la fortaleza tenía tres niveles y no cuatro.

Este borrador original continúa así hasta el final y en él aparece la diferencia más importante respecto a la historia de **RR** (páginas 229-232):

No le quedaba ninguna duda del camino que debía tomar, pero cuanto más lo miraba menos le gustaba. Volvió a ponerse el Anillo y comenzó el descenso. Ahora podía oír de nuevo los gritos y el fragor de la lucha. Había recorrido casi la mitad del camino cuando dos orcos aparecieron corriendo en el portal oscuro y salieron al resplandor rojo. No se volvieron a mirarlo, sino que iban hacia el camino principal cuando cayeron y quedaron tendidos inmóviles. Al parecer habían sido abatidos por otros orcos desde el muro del curso inferior o desde la sombra del portal.^[3] No volvió a salir ninguno más. Sam siguió avanzando. Entonces llegó al punto donde [el] sendero descendente se pegaba al muro inferior de la torre que se alzaba sobre la roca de atrás. Allí había un pequeño rincón. Se detuvo de nuevo, contento de tener una excusa para parar; pero pronto comprendió que no podía entrar. No había forma de escalar la pared lisa de piedra o la construcción [? unida] y 100 pies más arriba el muro colgaba hacia afuera. La puerta era el único camino.

Aquí se detiene el primer borrador. Así pues, el paisaje entero de RR (pp. 230-231), en el que Sam se siente tentado de ponerse el Anillo y quedárselo, con la mente llena de fantasías grandiosas (procedentes de las de Frodo en el Monte del Destino en los esbozos I y II, pp. 11-13), está ausente; pero en el punto en que termina el borrador mi padre escribió (evidentemente en la misma época): *Sam no debe llevar el Anillo*. No cabe duda de que fue esta idea lo que le hizo abandonar este texto.

En el acto comenzó un segundo borrador, «**B**», escrito a tinta y con letra legible casi hasta el final, con el número «LII»^[4] y el título «La Torre de Kirith Ungol». Empieza del mismo modo que A (p. 26): «Durante un rato Sam permaneció aturdido ante la puerta cerrada. Muy lejos en el interior oyó el sonido del clamor de las voces de los orcos...». En la copia en limpio del manuscrito de «Las decisiones de Maese Samsagaz» se había dicho (siguiendo el borrador original) que «Sam se lanzó contra ella y cayó», sustituido a lápiz por «Sam se lanzó contra las planchas fijadas con tornillos y cayó al suelo». Esto se repitió en la primera copia a máquina del capítulo; sólo en la segunda copia a máquina se introdujo la palabra «inconsciente». La explicación del hecho es que mientras escribía el presente borrador **B** de «La Torre de Kirith Ungol» a mi padre se le ocurrió la idea que anotó en el margen de la página, diciéndose a sí mismo que «debía dejarle tiempo a Frodo para que se recuperara y luchara»^[5] y que con el fin de conseguirlo «Sam debía desmayarse fuera de la puerta subterránea». Sin duda fue en esta época cuando modificó el comienzo de **B**:

Durante un rato Sam permaneció aturdido ante la puerta cerrada. Luego, desesperado y enloquecido, cargó contra la puerta de bronce y cayó hacia atrás atontado; se hundió en la oscuridad. No supo cuánto duró; pero cuando se recobró aún todo era oscuridad.

Junto al pasaje del borrador **A** que alude a otros acontecimientos del mundo en aquel mismo instante (p. 26), mi padre apuntó: «Hacer que Frodo y Sam permanezcan un día más en Epheldúath. De modo que Frodo es capturado la noche del 12, cuando Merry estaba en el Bosque de Druadan, Faramir yacía con fiebre y Pippin se hallaba con el Señor, pero Aragorn dirigía su flota». En **B** ahora el texto pasa a ser:

En el oeste, en el mundo, era noche profunda del decimosegundo día de marzo según el calendario de la Comarca, tres días desde que Frodo y él hubieran dejado atrás el peligro de Minas Morgul; y ahora Aragorn dirigía la flota negra en el Anduin, y Merry en el Bosque de Druadan escuchaba al Hombre Salvaje, mientras que en Minas Tirith rugían las llamas y [el gran ataque sobre las Puertas había comenzado>] el Señor se sentaba junto al lecho de Faramir en la Torre Blanca.

Junto a «marzo» en este pasaje mi padre garabateó al margen: «Inventar nombres hobbit de los meses».

En el punto en el que Sam mira desde la cima del desfiladero por sobre Mordor hacia el Orodruin («la luz... se volcaba ahora resplandeciendo sobre las caras desnudas de las rocas, que parecían tintas en sangre», **RR** 229) mi padre se detuvo un momento y escribió la nota siguiente en el lado de la página:

Cambiar el Anillo mientras aparece a la vista del horno donde se hizo. Sam se siente grande, y desnudo. Sabe que no debe usar el Anillo o desafiar al Ojo; y sabe que no es lo suficientemente grande para hacerlo. El Anillo tiene que ser una carga desesperada y a partir de ese momento no habrá ninguna duda.

La Torre de Kirith Ungol sigue teniendo cuatro niveles, no tres, y la nota sobre las dimensiones de los bastiones se conservó (véase p. 28), aunque las dimensiones no son las mismas:

[El nivel inferior se proyectó a unas 40 yardas del acantilado casi perpendicular, el segundo a 30, el tercero a 20, el superior a 10; y su altura disminuía de forma similar, 80 pies, 70 pies, 60 pies, 40 pies, y el torreón superior estaba a unos 50 pies sobre la cima de... la cara montañosa.]

Aquí se dice que el camino desde Minas Morgul sobre el Paso de Morgul pasa «a través de una grieta dentada de la colina interior y sale al Valle de Gorgor en su camino hacia la Torre Oscura»; el nombre *Morgai* aún no se había inventado (cf. **RR** 229). *Gorgor* se sustituyó, probablemente de inmediato, por *Gorgoroth* (cf. **GA** 295). Las Torres de los Dientes al principio no se nombran en este texto, pero con posterioridad se añadió *Narchost* y *Carchost*.

Siguiendo la nota recién dada sobre el tema del Anillo, este borrador alcanza ahora de forma efectiva la versión de **RR** en el punto de la tentación de Sam y su rechazo, hasta donde terminaba **A** («La puerta era el único camino», **RR** 232). Desde aquí **B** se vuelve tosco y en parte se encuentra en forma de esbozo.

Sam se pregunta cuántos orcos vivirían en la Torre con Shagrat y cuántos hombres tendría Gorbag [nota al margen: Hacer que los hombres de Gorbag sean más numerosos en el último capítulo del Libro cuarto]^[6] y cuál sería el motivo de la pelea. «¡A la carga!», gritó. Desenvainó a Dardo y corrió hasta la puerta abierta; sólo para sentir un choque, como si hubiera tropezado con una especie de tela parecida a la de Ella-Laraña, pero invisible. No veía ningún obstáculo, y sin embargo algo demasiado fuerte para, su voluntad le cerraba el camino. Entonces, poco más allá de la puerta, vio a los Dos Centinelas. Por lo que podía ver en la oscuridad, parecían dos grandes figuras sentadas en tronos; cada una de ellas tenía tres cuerpos y tres cabezas, y sus piernas miraban adentro, afuera y al portal. Las caras eran de buitre, y las manos que apoyaban en las rodillas eran como garras.^[7] Parecían esculpidos en piedra negra, impassibles y a la vez vigilantes. Algún espíritu maléfico y alerta habitaba en ellos. Reconocían a un enemigo, y le prohibían la entrada (o la fuga). Con gran audacia, porque no podía hacer ninguna otra cosa, Sam sacó el frasco de Galadriel. Le pareció vislumbrar un centelleo en las piedras negras de los ojos, pero poco a poco sintió que la oposición de los Centinelas se desmoronaba en miedo. Pasó de un salto entre los dos, pero en ese instante, como si los Centinelas hubieran dado una señal, desde lo alto de la Torre oyó un alarido estridente.

En **RR** (p. 233) en el momento que Sam saltaba a través del portal, «sintió tan claramente como si una barra de acero hubiera descendido de golpe detrás de él, que habían redoblado la vigilancia. Y de las cabezas maléficas brotó un alarido estridente que retumbó en los muros. Y como una señal de respuesta resonó lejos, en lo alto, una campanada única». Al margen del presente texto, junto al pasaje anterior, hay una nota: «O hacer que los Centinelas se cierren con un chasquido. Sam se halla atrapado una vez más».

El patio estaba sembrado de orcos muertos. Algunos yacían aquí y allá, abatidos por una estocada o un flechazo, pero muchos yacían en parejas, muertos cuando estrangulaban o apuñalaban. En el mismo portal dos arqueros —probablemente los que habían derribado a los dos orcos que escapaban— yacían con la espalda atravesada por una lanza. [Sam notó que Dardo sólo centelleaba débilmente.]

Sam atravesó el patio a la carrera y para su alivio vio que la puerta al pie de la Torre estaba entreabierta. No se encontró con nadie. Las antorchas iluminan en las ménsulas de los muros. A la derecha hay una escalera, ascendiente. Sube corriendo y sale al patio estrecho que hay ante la segunda puerta, «¡Bravo!», se dijo, un poco más animado. «¡Bravo! Es como si Shagrat o Gorbag estuvieran de mi lado y hubieran hecho el trabajo por mí. ¡No queda nadie con vida!» Y entonces se detuvo, consciente de pronto del significado completo de lo que acababa de decir: no queda nadie con vida, «¡Frodo! ¡Frodo!», gritó, ajeno a todo lo demás, y corrió hacia la segunda puerta. Un orco salta hacia él [al margen: Dos orcos].

Sam mata al [> un] orco y el otro huye llamando con un alarido a Shagrat. Sam sube con cautela. La escalera se eleva ahora por la parte de atrás del pasaje de entrada y asciende directamente hasta el Torreón (¿la Puerta de Bronce está en el mismo nivel que el patio?). Sam oye voces y las sigue con cuidado. El orco sube corriendo con pisadas ligeras por la escalera. «¡Shagrat!» —llama—. Aquí está el otro espía». Sam va tras él. Oye furtivamente al orco informando a Shagrat. Este yace herido junto al cadáver de Gorbag. Todos los hombres de Gorbag han muerto, pero han matado a todos los de Shagrat menos a esos dos.

Existe un trozo aislado de papel donde al parecer se encuentran la continuación de este esbozo y el primer bosquejo de la nueva historia de la fuga de la Torre. Al final la letra está tan garabateada que muchas palabras y frases son imposibles de descifrar.

En vano Shagrat ha intentado enviar mensajes a Baraddûr. La Pelea surgió por los tesoros. Gorbag codiciaba la cota de mithril, pero fingió que primero debían buscar al espía desaparecido. Ordenó a sus hombres que tomaran el muro y la puerta y exigió la cota de mithril. Pero Shagrat no está de acuerdo. Arrojan a Frodo a una cámara de la torre y lo desnudan. Shagrat le da alguna medicina y comienza a interrogarlo. Reúne las cosas para enviarlas a Baraddur (Lugburz). Gorbag lucha para entrar y matar a Frodo.

Gorbag y Shagrat pelean.

Cuando Shagrat se entera de las nuevas (aunque el orco le dice que el otro espía no es ningún gran guerrero) se asusta, pues está herido. Mete los

tesoros en un fardo y trata de escabullirse a hurtadillas. Debe llegar a Lugburz. De modo que cuando Sam aparece de un salto con el frasco y la espada centelleante, huye. Sam lo persigue; pero lo deja porque [? oye] a Frodo [? gritando]. Ve a Shagrat muy por debajo salir corriendo de la torre y al principio no se da cuenta de la desgracia que puede acarrear la llegada de las noticias a Lugburz. El orco que queda está torturando a Frodo. Sam se precipita al interior de la cámara y lo mata.

Escena de la entrega del Anillo. Frodo ha perdido la capa y...^[8] Ilene que vestirse con las ropas del orco [o con ropas de orco.] Sam hace lo mismo pero se queda con la capa y con Dardo. Frodo ha de llevar armas de orcos. La espada ha desaparecido.^[9] Habla a Sam sobre la pelea. Hacen planes.

La oposición de los Centinelas. La Torre parece llena de maldad. Cuando huyen se oye un grito. Como en respuesta un Nazgûl desciende del cielo negro, [? brillando...? con] un rojo feroz y se encarama sobre el muro. Mientras tanto, bajan corriendo por el camino y tan pronto como pueden lo dejan y se refugian entre las rocas cerca del fondo de la garganta. Se preguntan qué hacer.

Víveres.^[10] Bebida. Han encontrado el saco de Frodo y...

[? en un rincón] está revuelto, pero los orcos jamás tocarían las *lembas*. Agrupan los fragmentos rotos que quedan. Los orcos deben beber. [? Ven] [un] manantial en el patio. Sam prueba el agua: le dice a Frodo que no se arriesgue a bebería. Parece buena. Llenan las cantimploras. Ahora es el 13 de marzo, ¿convertirlo en el 14? Calculan que tienen [? suficiente] para una semana si van con cuidado o para diez días si la reducen a dosis desesperadas. Cuánto falta para llegar.

Suben a la colina más baja y descubren que no se atreven a cruzar el llano en ese punto, donde es ancho y está lleno de enemigos.

El Nazgûl [? explora] la Torre y ve que hay [?? problemas] y se marcha volando. Frodo piensa que es mejor ir hacia el norte, donde el llano se estrecha —ha visto el dibujo de Mordor en la casa de Elrond— y lejos de Kirith Ungol hacia donde [?? ahora se concentra la atención]. Se lamenta de que Shagrat haya escapado con los *bultos*.

El capítulo termina con el Nazgûl brillando rojo y volando en círculos sobre la Torre [?? y gritando mientras] de orcos comienzan a buscar por el [? paso] y por el camino y las tierras de alrededor.

Creo que en esta fase mi padre comenzó el capítulo de nuevo y que éste fue el primer manuscrito que llega hasta el final («**D**»). Lo numeró «**LII**», pero le cambió el título «La Torre de los Orcos»; más tarde substituyó el número por «**L**» (algo que no puedo explicar) y recuperó el título «La Torre de Kirith Ungol» (el mismo que aparece en el borrador **B**).

Un nuevo borrador inicial comienza en el punto en que Sam entra por la puerta de la Torre, pero hasta entonces el texto definitivo se basa en los borradores **A** y **B** dados arriba, en una versión que sólo difiere en detalles menores respecto a **RR**. El capítulo empieza ahora exactamente igual que la obra publicada (véase p. 30) y Sam tiene que escalar de nuevo por encima de la puerta de piedra que conduce al pasaje de la puerta subterránea, ya que aún no encuentra el mecanismo o cerrojo (nota 1). Los acontecimientos «en el oeste, en el mundo de fuera» se describen con las mismas palabras que en **RR** (con la adición, después de «Pippin veía crecer la locura en los ojos de Denethor», de «y Gandalf trabajaba en la última defensa»); pero la fecha («el mediodía del decimocuarto día de marzo» en **RR**) ahora es «la mañana del decimotercer día de marzo». El nombre Morgai aparece en una adición temprana al texto (p. 31). La Torre tiene ahora tres niveles, y la nota sobre el tamaño de los bastiones, todavía presente (véanse pp. 28, 31), fue adaptada: los niveles ahora se proyectaban 40, 30 y 20 yardas desde el risco, y sus alturas eran 80, 70 y 60 pies, substituidos en el momento de la escritura por 100, 75 y 50 pies. «La cima se hallaba a 25 pies por encima de Sam, y sobre ella estaba el torreón, a otros 50 pies.»^[11]

Tras «¡Bueno, bueno!» —dijo Sam—. ¡Parece que he llamado a la puerta principal!» comienza un texto de borrador («**C**»). Está escrito con una letra tan complicada que gran parte no sería comprensible de no haber servido de base para la copia en limpio **D**.^[12] Ahora ya se había alcanzado la historia definitiva, y poco hay que comentar sobre esos textos. En el punto de la narración en el que Sam subió hasta el techo del tercer nivel de la Torre (el superior) en **D** hay un pequeño gráfico donde aparece la forma del espacio abierto (que no se ve con claridad en el dibujo reproducido en la p. 27): rectangular en la base pero con los lados unidos en un punto (cf. los «bastiones puntiagudos» mencionados en la descripción de la Torre), con la forma tosca de un almiar. A la afirmación de que el rellano de la escalera estaba «cubierto por una cámara abovedada en el centro del lecho, con puertas bajas que daban al este y el oeste» **D** añade «Las dos estaban abiertas»: esto se omitió en el segundo manuscrito («**E**»), quizá por descuido. El nombre del único orco superviviente además de Shagrat es Radbug tanto en **C** como en **D** (Snaga en **RR**; véase el Apéndice **F** del SA, p. 161); en la historia final Radbug es el nombre de un orco a quien Shagrat arranca los ojos (**RR** 237); en **O** los orcos a quienes Sam vio corriendo desde la puerta y que son abatidos mientras huyen son Lughorn y Ghash> Muzghash (Lagduf y Muzgash en **D**, igual que en **RR**). Donde en **RR** Snaga declara que «un gran guerrero» (Sam) es «uno de esos Elfos sanguinarios, o uno de esos tarcos inmundos», y que el hecho de que pudiera eludir a los Centinelas es «cosa de tarcos»,^[13] en **C** dice «es cosa de Elfos»; en **I** dice «quizás uno de esos magos inmundos» y «es cosa de magos» («mago» substituido a lápiz por «tarco», que aparece en la versión del segundo manuscrito **E**).

Sólo en un punto la historia del borrador **C** difiere de **D**. Cuando Gorbag se levanta de entre los cadáveres en el piso superior, Sam ve que el último, como en **RR** (p. 239), tiene en la mano «una lanza de punta ancha y mango corto y quebrado»; en **C** en la otra mano tiene «una espada roja [? y

brillante]. Era su propia espada, la que dejó junto a Frodo». En relación a esto cf el texto **B** (p. 347 nota 9): «Frodo ha de llevar armas de orcos. La espada ha desaparecido».

La canción de Sam mientras está sentado en la escalera del torreón se reescribió muchas veces. [14] Doy aquí la versión de **D**, que fue precedida por otras más toscas pero muy similares.

*Sentado a solas sobre las piedras;
el fuego arde rojo,
la torre es alta, las montañas oscuras;
todos los seres vivos están muertos.
En las tierras occidentales quizá brille el sol,
allí las flores y los árboles en primavera
se abren, están floreciendo;
y allí los pinzones cantan.*

*Pero aquí sentado a solas pienso
en los días en que la hierba era verde
y la tierra marrón y yo era joven:
quizá nunca hayan existido.
Pues han pasado, y están perdidos para siempre,
y aquí se extienden las sombras
profundas sobre mi atribulado corazón,
y las esperanzas y la luz del día mueren.*

*Pero sigo sentado y pienso en ti;
le veo en la lejanía
bajando por los caminos familiares
en un día brillante y con viento.
Era feliz cuando podía correr
para contestar tu llamada,
cuando podía oír tu voz o tomarte la mano;
pero ahora debe caer la noche.
Y ahora estoy sentado más allá del mundo,
¡y no sé dónde estás!
Oh, querido amo, ¿no oirás
mi voz antes de que muramos?*

El segundo verso se cambió en el manuscrito:

*Pues se han ido, y están perdidos para siempre,
y yazgo aquí enterrado
y muy abajo las sombras se hunden
donde la esperanza y la luz del día mueren.*

Al mismo tiempo las últimas dos líneas de la canción pasaron a ser:

Oh Amo, ¿oirás mi voz

y contestarás antes de que muramos?

Esta es la versión que aparece en el segundo manuscrito **E**. En el mismo manuscrito pero en una fase posterior, se reescribió hasta convertirse prácticamente en una canción distinta, aunque conserva casi intacta la segunda mitad del primer verso original, que ahora pasó a iniciar el poema:

*En las tierras occidentales quizá brille el Sol;
allí la flor y el árbol en Primavera
se abren, están floreciendo,
y allí cantan los pinzones.*

Correcciones posteriores de estas líneas en el manuscrito produjeron la versión definitiva (**RR** 242).

Un último punto concierne a la escalerilla: «Y de pronto comprendió: el acceso a la cámara más alta era una puerta trampa en el techo del corredor», **RR** 243. En mi comentario sobre la copia en limpio del manuscrito de «Las decisiones de Maese Samsagaz» no describí la evolución de las últimas palabras de Shagrat y Gorbag que Sam oyó furtivamente antes de que cruzaran la puerta subterránea de la Torre (DT 488). En el borrador del texto sólo Shagrat habla:

«Sí, a la cámara más alta —decía Shagrat—, justo en la cima. No hay modo de bajar, salvo por la escalera estrecha desde la atalaya de abajo. Allí estará seguro».

Esto se conservó en la copia en limpio, pero Shagrat comienza «Sí, eso servirá» (como si la sugerencia fuera de Gorbag), y «la escalerilla» se sustituyó por «la escalera estrecha». Así pues, es evidente que este elemento ya aparecía en la historia cuando se terminó el Libro sexto. La versión posterior de la conversación de los orcos, en la que Gorbag se opone a la propuesta de Shagrat, y Shagrat declara que no confía en todos sus «muchachos», ni en ninguno de los de Gorbag ni en el mismo Gorbag (y no menciona que a la cámara más alta se llega por la escalerilla), se añadió a la primera copia a máquina de «Las decisiones de Maese Samsagaz» en esa época, como se desprende del hecho de que hay un borrador tosco de ese texto en una página con borradores de «El País de la Sombra». Curiosamente, mi padre escribió en el encabezamiento: «No hay modo de subir salvo por una escalerilla», como si se le acabara de ocurrir la idea.^[15]

III

EL PAÍS DE LA SOMBRA

Al parecer «El País de la Sombra» se escribió rápidamente y de una sola tirada; el material de borrador (aquí llamado «A» para simplificar) consiste en su mayor parte en pasajes escritos de manera muy tosca inmediatamente trasladados al primer manuscrito continuo («B»), que recibió el número «LIII» (véase p. 35) y el título «El Monte del Destino», con posterioridad sustituido por «El País de la Sombra». Sólo en unos pocos pasajes equivocó mi padre momentáneamente el curso a la historia.

Para empezar, el pasaje en que Sam y Frodo escuchan furtivamente la conversación de los orcos en el valle debajo del Morgai, se concibió al principio de manera muy diferente a la historia de RR (páginas 264-266). El borrador del texto A es aquí, como en toda su extensión, muy difícil de leer.

De pronto aparecieron [tres>] dos orcos. Vestían de negro, no llevaban insignias y estaban armados con arcos, eran de una raza pequeña, negros de tez y tenían los orificios de la nariz muy dilatados, sin duda se trataba de una especie de rastreadores hablaban en una lengua espantosa e ininteligible; ero cuando pasaron husmeando entre las piedras apenas a 20 yardas de donde acechaban los hobbits, Frodo vio que uno llevaba en el brazo una cota negra muy parecida a la que él había abandonado. La olisqueó mientras [él] caminaba como si quisiera recordar su olor. De improviso, levantando la cabeza, soltó un grito. Lo contestaron, y desde la otra dirección (de Kirith Ungol que ahora se hallaba a algunas millas atrás) ... aparecieron unos grandes guerreros orcos con escudos [? pinta dos] con el Ojo.

Entonces estalló un [? farfulleo] de palabras en la lengua común.

—Nar —dijo el rastreador—, no hay ni un rastro más adelante. Ni del olor, pero no estamos [? tranquilos]. Por aquí ha pasado alguien que no tenía nada que hacer en este sitio. Es un olor distinto, pero malo: también lo hemos perdido, subía a las montañas.

—No servís de mucho vosotros, los pequeños husmeadores —gruñó un orco más grande—. Creo que los ojos son más útiles que vuestras narices mocosas. ¿Habéis visto algo?

—¿Qué estamos buscando? —gruñó el rastreador.

Después de que los cuatro orcos discutieran a lo largo de varios borradores confusos, surgió la historia definitiva, sólo con dos orcos, un soldado y un rastreador pequeño: mi padre tuvo problemas para decidir a quién adjudicar cada comentario ofensivo.

El borrador del pasaje en el que Sam describe a Frodo lo sucedido (RR 267) es así:

Cuando hubo terminado, Frodo no dijo nada durante un rato, pero tomó la mano de Sam y se la apretó. Al cabo de un rato se sacudió y dijo:

—Así que esto es lo que pasa cuando se escucha a escondidas, Sam. Pero me pregunto si regresarás alguna vez. Quizás habría sido mejor que Gandalf te hubiera convertido en sapo, como amenazó. ¿Recuerdas aquel día, Sam, podando las plantas bajo la ventana?

—Sí, señor Frodo. Y con su perdón, apuesto que ahora allí las cosas son de lo más desagradables con [? esos] Lobelia y Cosimo.^[1] Habrá problemas, si regresamos alguna vez.

—Yo de ti no me preocuparía por eso —dijo Frodo—. Ahora tenemos que reanudar la marcha. Al Este, al Este, Sam, no al Oeste. Me pregunto cuánto tiempo pasará antes de que seamos capturados y acaben al fin estas penurias y escapadas.

Resulta curioso que Sam, hablando lúgubrementemente del estado de las cosas en la Comarca, eche la culpa a Lobelia y a Cosimo Sacovilla-Bolsón. En el esbozo original del Espejo de Lothlórien, cuando era el Espejo del Rey Galdaran, y Frodo era quien veía las imágenes de la Comarca, veía a «Cosimo Sacovilla-Bolsón muy rico, comprando tierra»; pero en la primera versión de la escena no hay mención de Cosimo (TI 292, 296).

El momento en que Frodo confía Dardo y el Frasco de Galadriel a Sam se introdujo en el primer manuscrito (B) de esta manera:

—Debes guardar el frasco de la Dama por mí, Sam —dijo—. Yo no tengo dónde guardarlo ahora, excepto las manos, y necesitaré las dos en la oscuridad. Y también debes quedarte con Dardo, ya que he perdido tu espada. Ahora tengo una espada orca, aunque no creo que me toque asestar algún otro golpe.

Al parecer fue en esta época cuando mi padre cambió de idea sobre las tierras del extremo noroccidental de Mordor, y advirtió que el valle detrás del Morannon también estaba cerrado en el extremo sur por grandes espolones que sobresalían de los Ephel Dúath y Ered Lithui. En la primera versión de B, Frodo le contó esto a Sam sobre sus conocimientos de Mordor (cf. RR 268):

—Ninguna idea demasiado precisa, Sam —dijo Frodo—. En Rivendel, antes de partir, vi mapas antiguos anteriores al retorno del Señor Oscuro, y los recuerdo vagamente. Tenía un mapa pequeño y secreto, con nombres y distancias: me lo dio Elrond, pero ha desaparecido con el resto de mis cosas. Creo que habían unas diez leguas o incluso una docena desde el Puente a los Pasos, un punto donde las cadenas del oeste y del norte extienden unos espolones y forman una especie de puerta al valle profundo situado detrás del Morannon. La Montaña se alza sola en la llanura, pero está más próxima a la cadena del norte. Casi cincuenta millas desde los Pasos, más, desde luego, si bordeamos las colinas del otro lado.

En una versión revisada del pasaje Frodo dice: «Creo, sin contar nuestra ascensión inútil, que desde que empezamos hemos recorrido unas [veinte millas>] seis o siete leguas hacia el norte desde el Puente». En la versión final de este manuscrito han recorrido siete leguas y hay «diez leguas o así» desde el Puente hasta la unión de los espolones montañosos, y cincuenta millas más desde allí hasta el Monte del Destino. En RR las distancias son doce leguas, no siete; veinte leguas, no diez; y sesenta millas, no cincuenta: para más detalles véase la Nota sobre la geografía al final de este capítulo.

Cuando Frodo y Sam divisan al fin los confines noroccidentales de Mordor tal como se ven desde el Sur (RR 269), los nombres *Durthang* y *Carach Angren* «*las Fauces de Hierro*» aparecen en el borrador original, pero el valle que hay detrás de Carach Angren se llama el *Narch*.^[2] Aquí el borrador del texto es en parte ilegible, pero de lo que se puede leer se desprende que cuando mi padre llegó a este punto de la historia tenía perfectamente clara la configuración del paisaje. En el texto B aparece el nombre *Garganta de Hierro*, aunque el valle que hay detrás aún se nombra como «el profundo y oscuro valle del Narch».^[3]

Un rasgo notable del borrador original de la historia es que no hay mención de Gollum (véase RR 271). Mientras Frodo dormía Sam salió solo y encontró agua, como en RR, pero luego «el resto de ese día gris pasó sin incidentes. Frodo durmió durante [? horas]. Sam no lo despertó, pero confiando

una vez más en la “suerte” durmió un largo rato a su lado». Gollum aparece en el texto B con estas palabras:

En ese momento creyó vislumbrar una forma negra o una sombra moviéndose entre las piedras de arriba, cerca del escondite de Frodo. Casi había llegado junto a su amo cuando estuvo seguro. ¡Era Gollum! Si su voluntad le hubiera podido proporcionar la fuerza para dar un gran salto, Sam se habría lanzado directamente sobre la espalda de su enemigo; pero en ese momento Gollum advirtió su presencia y miró hacia atrás. Sam tuvo una visión fugaz de dos ojos pálidos ahora llenos de una luz demente y malévol, y entonces Gollum, saltando de roca a roca con gran agilidad, huyó hacia el cerro y desapareció detrás de la cima.

El final del capítulo, la historia de cuando Frodo y Sam se ven obligados a unirse a la banda de orcos que baja desde Durthang y se fugan en la confusión en la encrucijada cerca de la Garganta de Hierro, está presente con todos los detalles, salvo algunos insignificantes, y sin ningún titubeo.^[4]

Nota sobre la geografía

En el primer borrador del capítulo, cuando Frodo y Sam subieron a la cima del Morgai y mirando hacia el este vieron el Monte del Destino, se hallaba «todavía quizás a 30 millas de distancia hacia el Este desde donde se encontraban los hobbits.» En el texto B, en el siguiente manuscrito y en la copia a máquina final para el editor, la distancia pasó a ser «siete leguas o más», y sólo se sustituyó por «unas cuarenta millas por lo menos» (RR 262) en una fase posterior. Es imposible relacionar «30 millas», menos aún «siete leguas», con ninguno de los mapas. En el Segundo Mapa la distancia hacia el Este desde el Morgai al Monte del Destino (en la segunda posición, más occidental, véase GA 499) es exactamente de 50 millas, mientras que en el Tercer Mapa (el último mapa general a escala pequeña que hizo mi padre) se convirtieron en 80 millas. En el mapa a escala grande de Rohan, Gondor y Mordor, la distancia está algo por debajo de las 60 millas, según el emplazamiento original del Monte del Destino; pero cuando se trasladó más hacia el oeste pasaron a ser unas 43 millas (menos de 40 en el mapa que yo redibujé y se publicó en *El Retorno del Rey*), con el que concuerda el texto de RR.

Frodo estimó de memoria la distancia desde el puente del Morgai por debajo de Kirith Ungol hasta la Garganta de Hierro aproximadamente (p. 43) en «diez leguas o incluso una docena» (30-36 millas); y «diez leguas por lo menos» sobrevivió en la copia a máquina final antes de sustituirse por la distancia de RR (p. 268), «a no menos de veinte leguas». El Segundo Mapa no permite calcular con exactitud la distancia desde el puente del Morgai hasta la Garganta de Hierro, ya que la concepción del cierre del valle detrás del Morannon por los espolones del Ephel Dúath y el Ered Lithui no había surgido cuando se dibujó, pero se podía calcular como mínimo entre 30 y 40 millas;

en el mapa a gran escala se convierten en 56 millas o justo por debajo de 19 leguas, lo que concuerda con las veinte leguas de RR.

El cálculo de Frodo de la distancia desde la Garganta de Hierro hasta el Monte del Destino en unas cincuenta millas también sobrevivió en todos los textos hasta que al final se sustituyó por sesenta. Esta distancia es aproximadamente de 50 millas en el Segundo Mapa, unas 80 en el Tercer Mapa, y 62 en el mapa a gran escala según el emplazamiento original del Monte del Destino; cuando se trasladó más al oeste, la distancia desde la Garganta de Hierro pasó a ser de 50 millas. Así pues, el cambio de 50 por 60 realizado tras acabar RR contradice extrañamente la evolución del mapa.

En el borrador original Sam y Frodo tomaron el camino que llevaba a la Garganta de Hierro «después de que hubiera bajado unas 4 millas desde la fortaleza orca de Durthang y girara un poco al norte de modo que el largo descenso de detrás les quedaba oculto [¿mientras se apresuraban] por el camino rocoso. Llevaban marchando una hora y habían recorrido unas 3 millas sin toparse con ningún enemigo cuando oyeron lo que habían temido todo el tiempo...». En B «por fin llegaron al camino donde, después de descender rápidamente desde Durthang, se tornaba más llano y corría bajo el puente hacia la Garganta de Hierro, quizás a diez millas de distancia». Al igual que en A, sólo llevaban en el camino una hora cuando fueron sorprendidos por los orcos, y en este punto se añadió en B «quedaban aún quizás unas sesenta millas para que el camino abandonara su alta plataforma y bajara a la llanura». En el manuscrito siguiente y en la copia a máquina final para el editor, los hobbits todavía llegaban al camino «en el punto donde giraba al este hacia la Garganta de Hierro a diez millas de distancia», y después de andar sólo una hora, se detenían y poco después eran sorprendidos. En la copia a máquina mi padre corrigió «diez millas» por «veinte millas», y «una hora» por «tres horas», pero la lectura definitiva de RR fue «Después de unas doce millas de marcha, se detuvieron». En el mapa a gran escala aparece la senda de Frodo y Sam valle arriba, debajo del Morgai, y el punto en el que tomaron el camino de Durthang está a 20 millas de la Garganta de Hierro; de este modo, es probable que el cambio en el texto se realizara para acomodarlo al mapa. Es evidente que el cambio por el que los hobbits avanzaron durante tres horas o doce millas a lo largo del camino antes de ser sorprendidos por los orcos se debió al incremento de la distancia hasta la Garganta de Hierro, con el fin de reducir el tiempo que Frodo y Sam tuvieron que someterse al ritmo agotador marcado por los orcos antes de escapar.

Nota sobre la cronología

Las fechas están escritas en el margen de los textos originales de este capítulo. En esta fase la cronología del viaje desde Kirith Ungol se puede establecer de esta manera:

14 de marzo Amanecer: Frodo y Sam descienden al valle que hay bajo el Morgai. El viento cambia y la oscuridad empieza a retroceder.

Noche del 14-15 de marzo: Duermen debajo de la cima del Morgai; Sam ve una estrella.

15 de marzo Alcanzan la cumbre del Morgai y ven el Monte del Destino; descienden y continúan valle arriba; oyen furtivamente a los dos orcos peleándose.

Noche del 15-16 de marzo: Continúan valle arriba en dirección norte.

16 de marzo Pasan el día escondidos en el valle.

Noche del 16-17 de marzo: Continúan valle arriba.

17 de marzo Escondidos. Ven Durthang y el camino que baja desde allí. Reaparece Gollum.

Noche del 17-18 de marzo: Toman el camino de Durthang y se ven obligados a unirse a la compañía de orcos.

Esta cronología concuerda con la fecha 14 de marzo de la Batalla de los Campos del Pelennor (véase GA 488); tanto en el borrador A como el primer manuscrito B del capítulo «Era la mañana del catorce de marzo... Théoden yacía moribundo en los Campos del Pelennor». Aquí en RR (p. 256) era la mañana del 15 de marzo; y todas las fechas de arriba son un día anteriores a las de la historia final.

IV

EL MONTE DEL DESTINO

El borrador original del capítulo «El Monte del Destino» se escribió ininterrumpidamente con el primer manuscrito B acabado de «El País de la Sombra», que en esta fase se llamaba «El Monte del Destino» (véase p. 41); sin embargo, pronto se dividió en dos capítulos.

De la última parte del único capítulo original (que seguiré llamando «**B**») llama la atención que el borrador principal constituye un texto terminado sin que se realizaran apenas esbozos preliminares de pasajes individuales, y aunque el texto es tosco y está lleno de correcciones realizadas en el momento de la redacción, resulta legible casi en su totalidad; además, muchos pasajes sufrirían sólo cambios insignificantes. Es posible que se haya perdido algún material anterior, pero a mi parecer es mucho más probable que la larga reflexión que mi padre había consagrado a la ascensión del Monte del Destino y a la destrucción del Anillo le permitiera, una vez llegado el momento, redactarlo con más rapidez y seguridad que casi cualquier capítulo anterior de *El Señor de los Anillos*. Hacía mucho tiempo que sabía (véanse pp. 9-10) que cuando Frodo (aún llamado «Bingo») llegara a la Grieta del Destino sería incapaz de tirar el Anillo y que Gollum se apoderaría de él y caería en el abismo. Pero ¿cómo cayó? En esbozos posteriores reflexionó sobre el papel desempeñado por Sam. Mi padre sabía que Gollum atacó a Sam en la subida a la Montaña y lo retrasó, de modo que Frodo realizó la ascensión final solo; y sabía que Gollum se apoderaba del Anillo tomando también el dedo de Frodo. Pero durante mucho tiempo pensó que sería Sam quien, abriéndose paso finalmente hasta la Cámara de Fuego, empujaba a Gollum con el Anillo al abismo. En ninguno de los esbozos posteriores dados en el Capítulo 1 se encuentra el argumento definitivo de la historia; pero parece haber buenos motivos para creer que estos corresponden al período de la escritura del Libro quinto, y si mis deducciones cronológicas son correctas (véanse pp. 20-21), dispuso de tiempo abundante para «averiguar qué sucedió realmente» antes de describir de hecho los últimos momentos de la Misión.

Como ya he dicho, la versión final de «El Monte del Destino» se alcanzó casi en su totalidad en el primer borrador (B); transcribo el siguiente pasaje breve (interesante también por otro motivo) como ejemplo (cf. RR. 295-296):

—¡Amo! —gritó.

Entonces Frodo pareció despertar, y habló con una voz clara, la voz más clara y potente que Sam le oyera alguna vez, y que se alzó sobre el tumulto y los golpes del abismo del Monte del Destino, y retumbó en el techo y las paredes de la caverna.

—He llegado —dijo—. Pero no puedo hacer lo que he venido a hacer. No lo haré. El Anillo es mío.

Y de pronto desapareció de la vista de Sam. Sam abrió la boca y jadeó, pero en ese instante ocurrieron muchas cosas. Algo le asestó un violento golpe en la espalda, que lo hizo volar piernas arriba y caer a un costado, de cabeza contra el pavimento de piedra. Se quedó tendido inmóvil.

Y allá lejos, mientras Frodo se ponía el Anillo de Poder, Baraddur se estremecía y la Torre temblaba desde los cimientos hasta la cresta fiera y orgullosa. El Señor Oscuro comprendió de pronto que Frodo estaba allí, y el Ojo, capaz de penetrar en todas las sombras, escrutó a través de la llanura hasta la puerta en el Orodruin, y toda la trama [*> ardid*] quedó al desnudo. Y la ira ardió en él como una llama devoradora y el miedo creció como un inmenso humo negro, pues conocía ahora el peligro mortal en el que se encontraba, el hilo del que pendía su destino. Liberó la mente de todos los planes y redes y un estremecimiento sacudió al reino entero, los esclavos se encogieron y los ejércitos suspendieron la lucha y los capitanes de pronto sin guía, privados de voluntad, temblaron y desesperaron. Pero su mente se concentraba ahora con una fuerza irresistible en la Montaña; convocados por él, remontándose con un grito... pilante, en una última carrera desesperada, más rápidos que los vientos volaron los Nazgûl, los Espectros del Anillo, y en medio de una tempestad de alas se precipitaron hacia el Monte del Destino.

Las palabras de Frodo «Pero *no puedo hacer* lo que he venido a hacer» más tarde fueron sustituidas en el texto B por «Pero *ahora he decidido no hacer* lo que he venido a hacer». No creo que la diferencia sea muy importante, pues ya en los esbozos se resalta el hecho de que Frodo decidiría quedarse el Anillo; el cambio de sus palabras sólo enfatiza que tomó la decisión con toda su voluntad. (En el segundo texto del capítulo, la copia en limpio del manuscrito «C»,^[1] Sam gritó un momento antes no sólo «¡Amo!», como en el primer texto y en RR, sino «¡Amo! ¡Hágalo rápido!»; estas palabras se encerraron entre corchetes, muy probablemente justo después de escribirlas.)

Es notable como el pasaje muestra el grado al que había llegado mi padre en la identificación del Ojo de Barad-dûr con la mente y voluntad de Sauron, de modo que podía hablar de «la ira, el miedo,

la mente» del Ojo. En el segundo texto C oscilaba entre el Ojo y Sauron mientras escribía de nuevo este pasaje.

Vale la pena mencionar algunas otras diferencias en el texto original. En la mañana posterior a su huida de la banda de orcos que marchaba hacia la Garganta de Hierro, después de las palabras de Frodo «Podré. Tengo que poder» (RR 279), al principio el texto B continuaba:

Al final decidieron arrastrarse tan ocultos como pudieran hacia la cadena septentrional [y luego girar hacia el sur>] hasta alejarse de la vigilancia de los bastiones, y luego girar hacia el sur.

Mientras avanzaban de hueco en hueco o a lo largo de las grietas del suelo rocoso, manteniendo siempre que podían alguna protección entre ellos y el norte, vieron que el camino más oriental de los tres iba también en la misma dirección. De hecho, tal como Frodo adivinó, era el camino que iba a la Torre Oscura. Lo miró.

—Me agotaré en un día marchando de esta manera, a la rastra o doblado en dos —dijo—. Si queremos continuar debemos arriesgarnos. Debemos tomar el camino.

En este punto mi padre se detuvo, lo tachó, y lo sustituyó por un pasaje muy parecido al de RR, donde es Sam quien comprende que no pueden seguir avanzando de esa manera y deben arriesgarse a tomar el camino que conduce a la Torre Oscura.

Hay otra ligera diferencia en el texto original tras las palabras de Frodo a Sam la mañana en que dejaron el camino y giraron hacia el sur en dirección al Monte del Destino: «No puedo, Sam. Es tan pesado, tan pesado» (RR 283).

Sam supo lo que quería decir, pero buscando ánimos en la desesperanza, dijo:

—Bueno, señor Frodo, ¿por qué no aligerar un poco la carga? Vamos hacia allí tan derecho como podamos. —Señaló la Montaña—. Es inútil cargar con cosas que quizá no necesitemos.

Como un niño, olvidando sus problemas para ponerse a jugar, durante un momento Frodo consideró sus palabras con seriedad. Luego dijo:

—Por supuesto. Dejemos atrás todo lo que no queramos. ¡Viajar ligeros, eso es lo importante, Sam!

Recogió el escudo orco y lo arrojó lejos, y con el yelmo hizo lo mismo; luego, desabrochó el pesado cinturón, y junto con él dejó caer ruidosamente

al suelo la espada y la vaina. Incluso se desprendió del manto élfico.

Sam lo miró con compasión.

Esto se tachó de inmediato y fue sustituido por el texto de RR, en el que Sam sugiere que él debería llevar el Anillo durante un rato. Pero ni en el texto B ni en la copia en limpio C hay mención del frasco de Galadriel o de la cajita pequeña que regaló a Sam.^[2]

La altura del Monte del Destino era distinta en un principio: «Tenía de hecho unos 3.000 pies o así desde la base hasta... el cráter mellado de la cima. Un tercio de esa altura se extendía ahora debajo de él...». El texto C aún difiere de RR (pp. 289-290): «Los contrafuertes informes y dilapidados de la enorme base se elevaban hasta unos tres^[3] mil pies por encima de la llanura, y sobre ellos, en el centro, se erguía el cono central, casi tan alto, y que parecía un horno o una chimenea gigantesca coronada por un cráter mellado. Pero ya Sam había subido hasta la mitad...» (mientras que RR dice «la mitad de esa altura»). El dibujo de mi padre, reproducido en *Pinturas y dibujos de J. R. R. Tolkien* n.º 30, y en este libro en la p. 54, está en una pequeña página donde también se encuentra un fragmento de borrador para esta parte del capítulo, parece mostrar la concepción final, el cono con «la mitad de esa altura» en relación con la «base»; sin embargo, en este dibujo la puerta de los Sammath Naur se encuentra al pie del cono, mientras que en todas las versiones del texto el camino de ascensión «trepaba alrededor del cono, pero lejos aún de la cima humeante, hasta una entrada oscura».^[4]

Cuando Gollum cayó sobre Sam mientras éste llevaba a Frodo camino arriba, tanto en el texto original como en la copia en limpio C, Sam no sólo se lastimó el dorso de las manos al caer de bruces (RR 292), sino que también se cortó la frente contra el suelo. En B, junto a las palabras «Pero Sam no se ocupó más de él. De pronto se acordó de su amo. Miró sendero arriba y no pudo verlo» (RR 294), mi padre escribió al margen: «¿le sangraba la cabeza?» Esto no se añadió en C, pero un poco antes, después de las palabras «La mano de Sam titubeó. Ardía de cólera, recordando pasadas felonías» (RR 294) C dice: «La sangre le goteaba de la frente». Con posterioridad estas dos referencias a la sangre que manaba de la frente de Sam se tacharon en C. No sé a qué se refería mi padre. A primera vista parece estar relacionado con la ceguera de Sam en el esbozo V (p. 19): «Sam siente que le invade la ceguera y se pregunta si se debe al agua de Mordor... Medio ciego, Sam se va rezagando», pero da la impresión de que esto se introdujo para explicar por qué cuando Gollum atacó, Frodo continuó ajeno a lo que había sucedido; mientras que aquí la sangre en los ojos de Sam es consecuencia del ataque de Gollum, y él mismo urgió a Frodo a proseguir. Posiblemente, el propósito del corte de la frente fuera explicar por qué Sam no vio a Frodo cuando miró sendero arriba, y se eliminó cuando mi padre llegó al punto en el que Sam de nuevo fue abatido por Gollum en los Sammath Naur: «Se sentía aturdido, y la sangre que le manaba de la cabeza le oscurecía la vista» (RR 296).

Cuando Sam urgió a Frodo continuar la ascensión solo mientras él se encargaba de Gollum, Frodo replicó, tanto en B como en C: «Ahora se cumplirá la Misión»; en cambio en RR dijo: «Este es el fin».

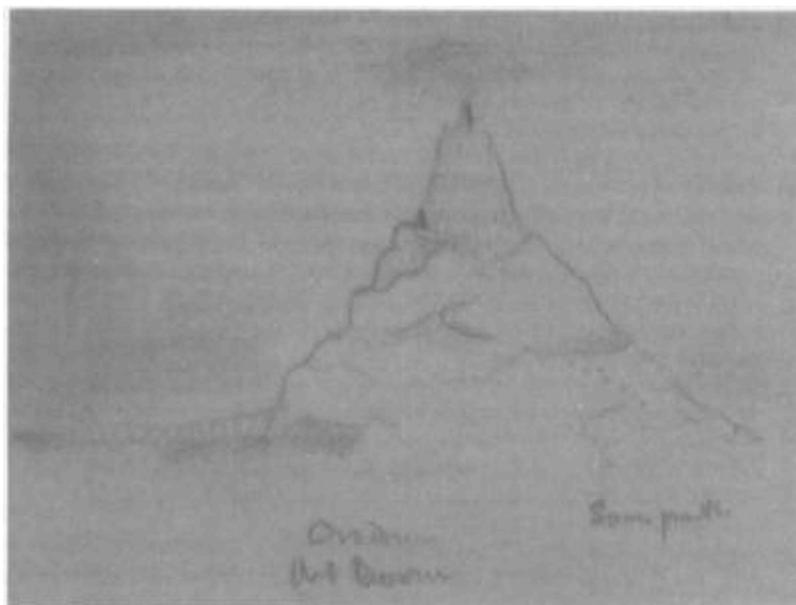
Al final del capítulo, después de las palabras «Restallando como furiosos látigos, cayó un torrente de lluvia negra» (RR 298), el primer texto pasa en el acto a «—Y bien, éste es el fin, Sam Gamyi — dijo una voz junto a Sam». En este punto mi padre escribió poco después en el margen: «Poner aquí (¿o en el próximo capítulo?) la visión de la nube que sale de Baraddur [¿ creciendo] para formar un vasto y negro [¿ hombre] que alarga un brazo amenazador e inútil y se desvanece en el viento». La palabra «hombre» no está nada clara pero no se me ocurre ninguna otra interpretación. Poco más

adelante escribió en el manuscrito «Caída de los Espectros del Anillo» con una marca para insertarlo, y el pasaje «Y al corazón mismo de la tempestad, con un grito que traspasó todos los otros ruidos...» está presente en C.

Por último, los sentimientos de Sam se describen de la siguiente manera en B: «Si sintió algo en toda aquella ruina del mundo, quizá más que nada fuera un gran júbilo, ser sirviente una vez más y conocer a su amo [*añadido*: y entregarle a él el liderazgo]». Esto se repitió en C, pero se desechó y sustituyó por las palabras de RR. En el texto original, Frodo no habla de perdonar a Gollum.^[5]

Nota sobre la cronología

La cronología aún se hallaba un día atrasada respecto a la de RR (véase p. 36). Al anochecer del día que escaparon de la banda de orcos en la Garganta de Hierro, mi padre escribió en el margen del texto B «termina el 18»; en RR era el 19 de marzo (en *La Cuenta de los Años* «Frodo y Samsagaz escapan y marchan a lo largo del camino a Barad-dûr»). Sin embargo, la referencia al paso por la Encrucijada de los Capitanes del Oeste y el incendio de los campos de Imlad Morghul (escrito de esa forma) está presente en B en el mismo punto que en RR (p. 280): véase GA 492.



El Monte del Destino

En B, junto a las palabras «Llegó por fin una noche terrible; y mientras los Capitanes del Oeste se acercaban a los lindes de las tierras vivas, los dos viajeros llegaron a una hora de desesperación ciega» (cf. RR 281), mi padre escribió «fin del 22». Esta era la misma fecha que en RR, con lo que en el texto original sigue «Hacia cinco días que habían escapado de las filas de los orcos» (es decir, 18-22 de marzo), mientras que RR dice «Cuatro»

V

EL CAMPO DE KORMALLEN

De nuevo la mayor parte del primer borrador de este capítulo es ya extraordinariamente parecida a la versión definitiva, hecho muy significativo si tenemos en cuenta que no se utilizó ningún plan o esbozo. Se ha mencionado en numerosas ocasiones un gran banquete que se celebraría después de la victoria final (TI 248, 403, 526; GA 314, 452), pero nada se dijo jamás al respecto aparte del hecho de que iba a tener lugar en Minas Tirith.^[1] La naturaleza misma del manuscrito, que posee todas las características de una composición original, revela que este texto («A») fue en realidad la primera redacción de la historia y que ningún otro lo precedió.^[2] Fue seguido de una copia en limpio del manuscrito («B»), con el número y título «LV El Campo de Kormallen», que también se escribió luego a lápiz en A.

El primer texto A no presenta ninguna diferencia narrativa con respecto a RR hasta el final de la canción del juglar sobre Frodo Nuevededos y el Anillo del Destino; ni siquiera los giros expresivos son muy distintos. Sin embargo, hay varios detalles interesantes.

Uno de éstos concierne a las Águilas. En la primera versión del pasaje (RR 299) que describía su llegada por encima del Morannon, se leía:

Vino Gwaihir, el Señor de los Vientos, y su hermano Lhandroval, las más grandes de todas las águilas del norte, los descendientes más poderosos del [*añadido*: Gran> viejo] Thorondor, aquel que en los tiempos en que la Tierra Media era joven, construía sus nidos en los picos inaccesibles de Thangorodrim [*sustituido de inmediato por las Montañas Circundantes*].

En el *Quenta* § 15 (FTM 62) se dice que después de la Batalla de las Lágrimas Innumerables «Thorndor, Rey de las Águilas, trasladó sus nidos desde Thangorodrim a las cumbres septentrionales de las Montañas Circundantes [*alrededor de las llanuras de Gondolin*], y allí mantuvo vigilia, encaramado sobre el montículo del Rey Fingolfin». En el *Quenta Silmarillion* de 1937 no hay mención alguna de que las águilas moren en Thangorodrim, y en la época de la caída de Fingolfin en su duelo con Morgoth, antes de la Batalla de las Lágrimas Innumerables, Thorondor fue al rescate del cuerpo del rey «desde su nido entre las cimas de Gochressiel» (es decir, Las Montañas Circundantes;

The Lost Road 285, § 147). Por otro lado, en la historia abandonada «De Tuor y la Caída de Gondolin» dada en los *Cuentos Inconclusos*, historia que creo se escribió en 1951, Voronwë habla a Tuor «del pueblo de Thorondor, que moró en una ocasión incluso en Thangorodrim antes de que Morgoth se tornara tan poderoso, y que ahora mora en las Montañas de Turgon desde la caída de Fingolfin» (CI 61).

Por supuesto, Gwaihir, el Señor de los Vientos, había aparecido ya en varias ocasiones en *El Señor de los Anillos* (largo tiempo con la forma Gwaewar, pero se convirtió en Gwaihir cuando se redactó «El Caballero Blanco», TI 505). En el *Quenta Silmarillion* (véase *The Lost Road* 301) Gwaewar había sido una de las tres águilas que fue a Angband para rescatar a Beren y Lúthien; la primera versión del pasaje se lee:

Thorondor las conducía, y las otras eran Lhandroval (Ala-Ancha) y Gwaewar, su vasallo.

El texto siguiente (también de 1937) dice:

Thorondor era su líder; y con él estaban sus más poderosos vasallos, Lhandroval de anchas alas y Gwaewar, señor de los vientos.

En una revisión del pasaje que se puede fechar en 1951, *Gwaewar* se sustituyó por *Gwaihir*. Como observé en *The Lost Road* 301, los nombres de los vasallos de Thorondor se suprimieron en *El Silmarillion* publicado (p. 247) a favor del presente pasaje en RR, pero al parecer fue una equivocación: es evidente que mi padre repitió los nombres de forma deliberada. Al igual que en otros muchos casos en *El Señor de los Anillos*, utilizó el nombre de *Gwaewar* para la gran águila, amiga de Gandalf, de *El Silmarillion*, y cuando *Gwaihir* sustituyó a *Gwaewar* en *El Señor de los Anillos*, realizó el mismo cambio con el nombre del águila de *El Silmarillion*. Entonces también tomó *Lhandroval*^[3] para referirse al hermano de Gwaihir; y añadió un nombre nuevo, *Meneldor* (RR 302).

Cuando cayó la Puerta Negra Gandalf sólo dijo: «El Reino de Sauron ha sucumbido»; pero mi padre añadió, probablemente de inmediato: «Así acaba la Tercera Edad del Mundo.» Esto se colocó entre corchetes, y se escribió al margen «El Portador del Anillo ha cumplido la Misión».

Gandalf le dijo a Gwaihir: «No seré una carga mucho más pesada que cuando me recogiste en Zirakinbar, donde ardió y se consumió mi vieja vida.» *Zirakinbar* permaneció en todos los textos del capítulo y sólo se cambió por *Zirakzibil* en las galeradas. Sobre estos nombres véase TI 705-106 y 506 con la nota 6.

Otra diferencia en A que sobrevivió largo tiempo (hasta la copia a máquina final del capítulo) fue la ausencia de la expresión de asombro de Sam al ver a Gandalf junto a su cama («¡Gandalf! ¡Creía que estaba muerto! Pero yo mismo creía estar muerto...» RR 304).

En A la fecha de El Campo de Kormallen (tal como se escribió el nombre hasta la copia a máquina final) era, según Gandalf, la siguiente:

—¿Mediodía? —dijo Sam, tratando de echar cuentas—. ¿De qué día?

—Del tercer día del Año Nuevo —dijo Gandalf—, o si lo prefieres, el vigésimo octavo día de marzo según el Calendario de la Comarca. Pero en Gondor el Año Nuevo siempre comenzara el veinticinco de marzo, el día en

que cayó Sauron, el mismo día en que fuisteis rescatados del fuego y traídos hasta el Rey...»^[4]

Si el 25 de marzo era el Día del Año Nuevo, el 28 era el cuarto día del Año Nuevo en Gondor, y mi padre escribió «cuarto» encima de «tercer», aunque sin tachar «tercer». Al lado escribió «séptimo» a lápiz, y «el último día» sobre «el vigésimo octavo día», aunque así el mes tendría 31 días. Los motivos se indican oscuramente en una nota al margen: «Se requiere más tiempo para [? reunir] los víveres, digamos» (es decir, «digamos el séptimo»)^[5]

En la copia en limpio B, Gandalf dijo: «El séptimo del Año Nuevo; o si lo prefieres, el último día de marzo según el Calendario de la Comarca»; luego esto se cambió por «El decimocuarto del Año Nuevo» y «el sexto día de abril según el Calendario de la Comarca». Aun dándole 31 días al mes, el sexto día de abril sería el decimotercer día del Año Nuevo, y «sexto» con posterioridad se sustituyó por «séptimo», y finalmente por «octavo», igual que en RR. No sé con exactitud qué motivos impulsaron a mi padre a alargar tanto el tiempo durante el cual Sam y Frodo estuvieron dormidos.

Su primera conversación con Gandalf termina así en A:

—¿Qué nos pondremos? —dijo Sam, pues no veía más que las ropas viejas y andrajosas con que habían viajado, dobladas en el suelo al pie de los lechos.

—Las ropas con las que os encontraron —dijo Gandalf—. No puede haber sedas ni linos ni armaduras ni blasones dignos de más altos honores. Pero luego ya veremos.

Esto sobrevivió a lo largo de todos los textos hasta las galeradas, donde «Las ropas con las que os encontraron» se sustituyó por «Las ropas con las que viajasteis». No fue hasta la Segunda Edición de 1966 cuando el pasaje se modificó y amplió, cambiando las palabras de Gandalf por «Las ropas que habéis usado durante el viaje a Mordor.^[6] Hasta los harapos de orcos con que te disfrazaste en la tierra tenebrosa serán conservados, Frodo», y por la devolución del Frasco de Galadriel y la cajita que regaló a Sam (RR 304-305; cf. p. 51 y nota 2).

Las exclamaciones de alabanza ante la llegada de Frodo y Sam al Campo de Kormallen sufrieron muchos cambios. En todas las versiones del capítulo se entremezclaban frases en inglés antiguo gritadas por los Jinetes de Rohan. La «Alabanza» que aparece en A es como sigue (añadiendo algunas puntuaciones presentes en el texto B, que es muy similar):

¡Vivan los medianos! ¡Alabados sean con grandes alabanzas! Cuiio i Pheriannath anann, aglar anann! ¡Alabados sean con grandes alabanzas! Hale, hale cumath, wesath hale awa to aldre. Fróda and Sarnwís! ¡Alabados sean! Kuivië, kuivië! laurea'esselinen!^[7] ¡Alabados sean!

En la copia en limpio B las palabras en inglés antiguo se cambiaron por *Wilcuman, wilcuman, Fróda y Sarnwís!* y las palabras Quenya se convirtieron en *Laitalle, laitalle, anduve laita!* En la primera copia a máquina se añadió el inglés antiguo *Uton herian holbytlan!* antes de *Laitalle, laitalle,*

y en la segunda (la final) copia a máquina el texto Quenya se convirtió en *A laituvan, laituvan, anduve laita!* Más tarde se sustituyó en la copia a máquina por *A laita te, laita te! Andave laitivalme!* Así pues, la versión que aparece en las galeradas es:

*¡Vivan los Medianos! ¡Alabados sean con grandes alabanzas! Cuiio i Pheriannath anann!
Aglar anann! ¡Alabados sean con grandes alabanzas! Wilcuman, wilcuman, Fróda and
Samwís! ¡Alabados sean! Uton herían holbytlan! A laita te, laita te! Andave laitivalmet!
¡Alabados sean! ¡Alabados sean con grandes alabanzas los Portadores del Anillo!*

El texto final de la «Alabanza», tal como aparece en RR, se mecanografió en las galeradas. Tras el final de la canción del juglar (RR 306) el texto original A sigue:

Y entonces Aragorn se puso de pie y toda la hueste se levantó, y pasaron a un pabellón preparado para comer y beber y celebrar.

Pero cuando Frodo y Sam bajaron con Aragorn del trono, Sam vislumbró a un pequeño caballero armado vestido con lo que parecía la plata y el sable de los guardias del rey: pero era pequeño y se preguntó qué hacía un mozalbeta así en semejante ejército. Entonces exclamó de pronto:

—Vaya, señor Frodo. Mire ahí. Válgame el cielo si no es Pippin, tendría que decir el señor Peregrin Tuk. Válgame el cielo, veo que además de la nuestra hay otras historias para contar. Pasarán semanas antes de que se haya aclarado todo.

—Sí —dijo Frodo—. Ya me veo encerrado en un cuarto en alguna parte escribiendo notas durante días o Bilbo tendrá una tremenda decepción.

Y así se dirigieron al banquete y ante una señal de Aragorn, Pippin fue con ellos.^[8]

La página donde se encuentra este texto fue desechada; en el dorso hay un esbozo de la historia futura (véase p. 65, «La historia prevista desde Kormallen»). Se sustituyó por una nueva página, pero de nuevo el desarrollo resultó insatisfactorio:

Pero primero llevaron a Frodo y Sam a una tienda, y allí les quitaron sus viejos ropajes, que sin embargo doblaron y guardaron con honores; y les llevaron linos limpios. Pero llegó Gandalf, y con él iba un escudero que apenas parecía un mozalbeta pequeño, aunque iba vestido con la plata y el sable de la guardia del rey, y ante el asombro de Frodo y de Sam traían la espada y la capa élfica y la cota de mithril que les fueron robadas; y a Sam

le trajeron una cota de malla dorada, y en los dedos central^[9] y meñique de Frodo pusieron anillos pequeños de mithril, cada uno con una gema como una estrella. Pero lo más asombroso de todo fue poco comparado con el asombro que apareció en la cara de Sam al mirar el rostro del escudero y conocerlo. Y exclamó:

—Vaya, mire, señor Frodo. ¡Mire! Pero si es Pippin, el señor Peregrin Tuk, tendría que decir. Válganos el cielo a todos, veo que aparte de la nuestra hay otras historias para contar. Harán falta semanas de charla antes de que lo sepamos todo.

—La verdad es que sí —dijo Pippin—. Pero ex la hora del festín, y no debéis hacerlo esperar. Luego habrá que encerrar a Frodo en una torre de Minas Tirith hasta que haya puesto por escrito todas nuestras aventuras, o Bilbo tendrá una tremenda decepción.

Este pasaje se reconstruyó en el acto para eliminar a Pippin de la escena, y Gandalf llega a la tienda solo, como en RR (p, 308). Cuando hubo puesto los anillos de mithril en los dedos de Frodo, el festín tiene lugar de inmediato:

... y en la mano derecha de Frodo, en los dedos central e índice, puso hermosos anillos de mithril, delgados como hebras de seda pero cada uno con una gema brillante como una estrella.^[10] Y cuando estuvieron listos, con diademas de plata en la frente, se encaminaron al festín; y se sentaron con Gandalf, y allí estaban Aragorn y el Rey Éomer de Rohan y todos los Capitanes del Oeste, y allí estaban también Legolas y Gimli.

[*Tachado en el acto: «Esto hacen seis de la Compañía —le dijo Sam a Frodo—. ¿Dónde están los o(tros)?»*] Pero cuando trajeron el vino, entró un escudero para servir a los Reyes de Gondor y de Rohan, o eso parecía, e iba vestido con la plata y el sable de los guardias del Rey; pero era pequeño, y Sam se preguntó qué haría un mozalbete así en un ejército de hombres poderosos. [*Luego sigue el reconocimiento que hace. Sam de Pippin, igual que arriba.*]

—La verdad es que sí —dijo Pippin—, y comenzaremos ni bien termine este festín. Mientras tanto puedes probar suerte con Gandalf. Ya no es tan cerrado como antes, aunque ahora se ríe más de lo que habla.

Y al fin concluyó el día de júbilo; y cuando el sol desapareció y la luna creciente^[11] subió lenta sobre las brumas del Anduin y centelleó a través del follaje inquieto, Frodo y Sam se sentaron entre la fragancia nocturna de la hermosa tierra de Ithilien, y hasta avanzada la noche conversaron con Pippin y Gandalf y Legolas y Gimli.

Al cabo Gandalf se levantó.

—Las manos del Rey son las de un curador, mis queridos amigos —dijo—. Pero vosotros estuvisteis al borde de la muerte, y aunque habéis dormido largamente y en paz, ya es hora de ir a dormir de nuevo. Y no sólo Frodo y Sam, sino también tú, Peregrin. Pues cuando te sacaron de entre los muertos se dice que hasta Aragorn desesperó de verte con vida.

Probablemente en el acto, el texto se corrigió de principio a fin para incluir también a Merry (véase nota 8), y la última parte (las palabras de despedida de Gandalf) fue, a su vez, desechada. En posteriores borradores, muy toscos, el manuscrito A evoluciona hacia el texto definitivo, aunque no es igual. En esta época las palabras de Gimli (RR 311) terminaban así:

—... Y cuando libré tu cuerpo de aquella carroña enorme, creí que estabas muerto. Poco faltó para que me arrancara las barbas. Y eso fue hace sólo una semana. Así que ahora te irás a la cama. Y yo también.

De aquí se desprende que era «el séptimo día del Año Nuevo»: véase p. 58.^[12] El borrador continúa hasta el final de esta manera:

—Y yo —dijo Legolas— iré a caminar por los bosques de esta tierra hermosa, que para mí es descanso suficiente. Y en días por venir, si mi señor élfico lo permite, algunos de nosotros vendremos a morar aquí, pues es más hermosa que las tierras donde hemos morado hasta ahora;^[13] y entonces el lugar será bienaventurado, por algún tiempo. Pero el Anduin está cerca y el Anduin conduce al mar. Al mar, al mar, y las gaviotas blancas gritando, al mar y el mar y la espuma blanca volando.

Y así, cantando, se alejó colina abajo.

Entonces los otros se fueron, y Frodo y Sam volvieron a sus lechos y durmieron; y por la mañana la hueste se preparó para regresar a Minas Tirith. Los barcos habían llegado y esperaban bajo Cair Andros, y pronto todos cruzarían el Río Grande, y así en paz y tranquilidad atravesarían los

verdes campos de Anórien y llegarían al Pelennor y a las torres al pie del imponente Mindolluin, la ciudad de los hombres de Gondor, el último recuerdo de Oosternesse.

Así pues, el nombre *Kormallen* no aparece en la primera versión del capítulo, y no se dice que el Campo estuviera cerca de Henneth Annûn; sin embargo, en un borrador garabateado en la última página del manuscrito se ve cómo surge el texto definitivo:

Y por la mañana se levantaron y se quedaron muchos días en Ithilien, pues el Campo de Kormallen donde acampaba la hueste estaba cerca de Henneth Annûn, y pasearon por aquí y por allá, visitando los escenarios de sus aventuras, pero Sam no se alejaba nunca de la sombra de los bosques con la esperanza de ver al Olifante. Y cuando supo que en el asedio de Gondor habían participado por lo menos cincuenta de ellos, pero todos estaban muertos, lo consideró una gran pérdida. Y mientras tanto la hueste descansaba, pues había trabajado mucho y luchado con denuedo contra los Orientales y Sureños supervivientes; y también esperaban a aquellos que debían regresar.

La copia en limpio B es igual al texto definitivo de la Primera Edición excepto en unos pocos detalles, la mayoría de los cuales han sido mencionados en la narración anterior y en las notas;^[14] sin embargo, en la Segunda Edición se realizó un cambio importante en la descripción de los atavíos de Frodo y Sam antes del banquete (RR 308-309). En el texto de la Primera Edición (que no se había alterado desde la copia en limpio del manuscrito B), se decía:

... Para Sam traía una cota de malla dorada, y la capa élfica, limpia ahora de todas las manchas y daños que había sufrido; y cuando los hobbits estuvieron preparados, con unas diademas de plata sobre las cabezas, se encaminaron al festín del Rey, y se sentaron a su mesa con Gandalf...

En la Segunda Edición se añadió el pasaje en que Gandalf llevó a Dardo y la espada de Sam, y hubo que convencer a Frodo para que llevara espada y aceptara de nuevo a Dardo. En esta época también se añadió la referencia al «Silencio Ritual» antes de comenzar el festín.

LA HISTORIA PREVISTA DESDE KORMALLEN

Esta página (véase p. 60) fue garabateada a lápiz con la letra más imposible de mi padre. No he marcado con signos de interrogación un número de palabras que creo son probables pero no del todo seguras, y he completado varios nombres de los que sólo aparecen las iniciales. La primera oración se escribió separadamente del resto del esbozo, bien antes o después.

Gimli explica cómo fue salvado Pippin.

Siguiente escena: La Hueste se pone en marcha desde Cair Andros y [léase en] los barcos y entra en Gondor.

La escena pasa a Merry y a Faramir y Éowyn.

Regreso del Rey Elessar. La coronación. Los juicios... de Berithil.

Los hobbits esperan. Pues va a celebrarse una boda. Elrond y Galadriel y Celeborn vienen y traen a Finduilas.

La boda de Aragorn y Finduilas.

También la de Faramir y Éowyn.

Se presagia el fin de la Tercera Edad. Lo que han hecho los Anillos. Su poder menguó. Galadriel y Elrond se preparan para partir.

Los hobbits regresan con Éomer al funeral de Théoden y luego atraviesan el Paso de Rohan [? con... y los Dúnedain].

Se encuentran con Saruman y es [? perdonado].

Llegan a Rivendel y ven a Bilbo. Bilbo le da Dardo y la cota. Pero se está haciendo viejo.

Regresan a la Comarca [*añadido al margen*: pasan por Bree, recogen el poney] y expulsan a Cosimo Sacovilla-Bolsón. Lobelia está muerta: sufrió un ataque en [? pelea]. Sam vuelve a plantar los árboles. Frodo retorna a Bolsón Cerrado. Reina la tranquilidad durante un año o dos. Y entonces un día Frodo se lleva a Sam a [? pasear] por Bosque Cerrado. Y [? contemplan allí a muchos] Elfos. Frodo cabalga hasta los Puertos y se despide de Bilbo. Fin de la Tercera Edad.

Libro de Sam.

Es evidente que mi padre escribió este esbozo mientras trabajaba en «El Campo de Kormallen», y en realidad probablemente se pueda deducir la fase exacta de su redacción: pues las palabras de Gimli al terminar la noche, cuando mencionó haber encontrado a Pippin bajo un montón de cadáveres, no se habían introducido («Gimli explica cómo fue salvado Pippin»). El emplazamiento preciso de estas notas en la historia de la composición del Libro Sexto les confiere un especial interés. Varios rasgos del final de la historia aparecen ahora por primera vez: como la boda de Faramir y Éowyn; la entrega de Bilbo de la cota de mithril y de Dardo a Frodo («olvidando que se los había regalado antes», RR 352); el tiempo de paz y tranquilidad después del regreso de los hobbits a la Comarca (pero ese «la caja de Sam restaura los Árboles» se conocía desde hacía tiempo, TI 337); y el paseo de Frodo con Sam hasta Bosque Cerrado. Pero la muerte, antes del retorno de los hobbits, de Lobelia Sacovilla-Bolsón en un ataque [? de furia: la palabra que he dado como *pelea* no es más que una conjetura] no se conservó: sería resucitada, sobreviviría a su encarcelamiento durante los problemas en la Comarca y terminaría sus días de un modo mucho más luminoso.

Este esbozo es tan elíptico como lo fueron muchos de los bosquejos que hizo mi padre del curso posterior de la historia, concentrándose en elementos particulares e ignorando o sólo insinuando otros; y es difícil saber qué idea narrativa hay debajo de las palabras «Frodo cabalga hasta los puertos y se despide de Bilbo». Muchos años antes (RS 472) había escrito que cuando «Bingo» regresara a la Comarca establecería la paz y luego «se queda a vivir en una cabaña en la alta colina verde, hasta que un día se marcha con los Elfos hacia el oeste, más allá de las torres» (cf. también otra nota de aquella época, RS 471: «Isla en el mar. Frodo debe llegar allí al final»). En el esbozo «La historia prevista desde Moria» (TI 249) había concluido la sinopsis de esta manera:

XXVIII ¿Qué le ocurre a la Comarca?

Ultima escena. Partida en barco de los Elfos [*añadido débilmente*: Bilbo con ellos]...

XXIX ¿Sam y Frodo se van a una tierra verde junto al Mar?

En otra nota de aquel período (TI 337) dijo: «Ya viejos, Sam y Frodo parten en barco a la isla del Oeste... Bilbo termina la historia». Con toda probabilidad alrededor de la época de la redacción de «El rey del Castillo de Oro» había escrito (TI 530) que en su vejez Frodo y Sam verían a Galadriel y a Bilbo. Por otro lado, en la carta que me escribió el 29 de noviembre de 1944 (véase CA 252) fue absolutamente claro —y preciso— en su previsión:

Pero la escena final será el pasaje del viaje de Bilbo, Elrond y Galadriel por los bosques de la Comarca, camino de los Puertos Grises. Frodo se les sumará y cruzarán el Mar (vinculándose con la visión de un lejano país verde que tuvo en la casa de Tom Bombadil).

Como se trata, obviamente, de la historia del último capítulo de *El Señor de los Anillos*, resulta muy extraño que el presente texto difiera de ella; en efecto, es evidente que «Frodo cabalga hasta los Puertos y se despide de Bilbo» sólo se puede interpretar de una manera. Por lo tanto, sospecho que en realidad no hay ningún misterio: al redactar estas notas con mucha rapidez mi padre simplemente se equivocó y escribió «Bilbo» en lugar de «Sam».

Notable es también la referencia al encuentro con Saruman; aquí la palabra *perdonado* no es segura, pero es difícil leerla de otra manera. Que volverían a encontrarse con Saruman en el regreso a casa era una idea antigua (véase «La historia prevista desde Moria», TI 249), pero entonces el encuentro tendría lugar en Isengard, así que la escena se había trasladado a un momento muy anterior de la historia (TI 512-513). Según una nota posterior (TI 337) «Saruman se convierte en un mago y

tramposo errante», pero no se dice nada más de él desde que quedara prisionero en Orthanc, vigilado por los Ents.

VI

EL SENESCAL Y EL REY

Mis comentarios sobre «El Campo de Kormallen» (p. 56) se pueden repetir para «El Senescal y el Rey»: el borrador preliminar («A») de este capítulo, aunque escrito tosca y rápidamente, sufrió muy pocos cambios. No obstante, hay ciertas diferencias en los detalles.^[1]

A carecía de título, pero con posterioridad se escribió a lápiz «Faramir y Éowyn». Lo siguió una copia en limpio del manuscrito, «B», con el número de capítulo «LVI» pero sin título; a este texto se añadió a lápiz el título «Los Centinelas de los Muros», que se cambió por «El Senescal y el Rey». En B, la numeración de las páginas llega sólo hasta «Y allí permaneció hasta el regreso del Rey Éomer» (RR 323); en el punto «Ya todo estaba pronto en la Ciudad», en la parte superior de una página nueva comienza una nueva numeración desde «I».

De este capítulo mi padre realizó un tercer y muy cuidado manuscrito, «C», que numeró «LIV». Bajo el título «El Senescal y el Rey», escribió a lápiz «(i) El Senescal»; pero aunque hay un amplio espacio en el texto después de «Y allí permaneció hasta el regreso del Rey Éomer», donde comienza la nueva numeración de páginas en B no hay un segundo subtítulo.

Al comienzo del capítulo en A, el Mayoral de las Casas de Curación, después de las palabras «Suspiró y meneó la cabeza» (RR 314), continúa:

«—Pero quizás aún nos alcance a todos —dijo—, lo deseemos o no. Sin embargo, mientras tanto, debemos soportar con paciencia las horas de espera. No siempre es la parte más fácil. En cuanto a vos, Dama, estaréis mejor preparada para enfrentaros a vuestra propia manera al mal que puede sobrevenir si hacéis lo que ordenan los curadores mientras todavía haya tiempo».

Esto se rechazó antes de que el capítulo hubiera avanzar mucho más, pues con posterioridad Faramir pronuncia palabras similares en el texto inicial (RR 516). Y cuando el Mayoral miró desde la ventana y vio a Faramir y a Éowyn, y descubrió que la imagen aligeraba sus preocupaciones, se dice:

«Pues le habían informado que el Señor Aragorn había dicho: —Si despierta a la desesperanza entonces morirá, a menos que llegue otra curación que yo no le puedo dar».

En A se dice que el manto azul adornado con estrellas que Faramir regaló a Éowyn cuando el clima se tornó frío había sido tejido para su madre «Emmeril», sustituido en el acto de la escritura por «Rothinel de Amroth, quien murió en la flor de la vida». Este nombre sobrevivió en el siguiente manuscrito B, donde se cambió por Finduilas (véase p. 73).

Las palabras del águila que llevó nuevas a Minas Tirith sobre la caída de la Torre Oscura eran al principio las siguientes:

El reino de Sauron ha sucumbido y el Anillo del Destino ya no existe y el Rey ha obtenido la victoria, ha atravesado la Puerta Negra triunfal y todos sus enemigos han huido.

El nombre *Kormallen* aparece por primera vez en este texto. Mi padre dejó un espacio en blanco para el nombre mientras escribía: «Tampoco partió Éowyn, a pesar del mensaje que le enviara su hermano rogándole que se reuniera con él en el campo de [entre Henneth Annûn y Cair Andros]]» (cf. RR 321 y p. 63 arriba), pero evidentemente escribió el nombre al margen en el acto, ya que aparece en el texto unas líneas después.

En la conversación que sigue entre Éowyn y Faramir, ella dijo, en A, «Amo o he amado a otro:» Esto sobrevivió en B, donde sus palabras se substituyeron por «Esperaba el amor de otro», y luego en el acto por «Deseaba».

Un poco más adelante en el capítulo (RR 325) Ioreth (ahora así escrito; hasta ese momento Yoreth) llama a los hobbits *Periannath* (cf. *Ernil i Pheriannath* en el capítulo «Minas Tirith», RR 40, *Ernil a Pheriannath*, GA 328), lo que sobrevivió en la Primera Edición de SA, cambiado por *Periain* en la Segunda.

El relato original de la llegada de Aragorn a Minas Tirith y su coronación ante los muros presenta diferencias importantes respecto a la historia de RR (pp. 324-327). La entrada de Aragorn, Gandalf, Éomer, Imrahil y los cuatro hobbits al espacio abierto delante de la Puerta se describe con brevedad en A: no hay mención de los Dúnedain ni del atavío de Aragorn. El cofre donde se depositaba la Corona Blanca no está descrito («de *lebethron* negro con guarniciones de plata» en B, igual que en RR; cf. GA 207). Cuando Faramir, renunciando a su mandato como «el Último Senescal de Gondor», tendió a Aragorn la vara blanca, éste no se la devolvió; en ese punto no le dijo nada a Faramir, y Faramir proclamó en el acto: «Hombres de Gondor, ya no tenéis Senescal, pues he aquí que alguien ha regresado por fin a reivindicar derechos de realeza. Aquí está Aragorn hijo de Arathorn...» Entre los títulos de Aragorn, Faramir lo llama «jefe de los Dúnedain del Norte» pero no «portador de la Estrella del Norte». Después de la descripción de la corona sigue:

Y Aragorn se arrodilló, y Faramir con una mano y con la otra el Príncipe Imrahil, depositaron la corona sobre su cabeza, y entonces Gandalf apoyó la mano en el hombro de Aragorn y le ordenó que se levantara. Y

cuando lo hizo, todos lo contemplaron en silencio... y una luz lo rodeaba. Y entonces Faramir dijo:

—¡He aquí el Rey!— y rompió su vara blanca.

Por último, cuando Aragorn llegó a la Ciudadela en una adición hecha al margen en A se dice que «el estandarte de la Corona del Árbol y las Estrellas se alzó en lo alto» («el estandarte del Árbol y las Estrellas» en B, igual que en RR); véase GA 320, 443, 454.

La referencia a los Dúnedain «de gris y plata» y la descripción de la cota de malla negra y el manto blanco sujeto al cuello por una gran gema verde de Aragorn se añadió a B, pero la «la estrella en la frente sujeta por una fina banda de plata» no se introdujo hasta la Segunda Edición; de manera similar, Faramir aún lo proclama «jefe de los Dúnedain del Norte» («de Amor», Segunda Edición) y no lo llama «portador de la Estrella del Norte» en la Primera Edición (véase GA 340, 352, 443 y nota 10).

En unas toscas adiciones al margen de A Aragorn devuelve la vara blanca a Faramir con las palabras «Ese mandato aún no ha terminado del todo» (cf. RR 325 «Tu mandato no ha terminado, y tuyo será y de tus herederos mientras mi estirpe no se haya extinguido»), y constituye el primer borrador de su deseo de ser coronado por aquellos que «Gracias a los esfuerzos y al valor de muchos entraré ahora en posesión de mi heredad.» Aquí la ceremonia es como sigue: «Gandalf tomó la corona y ordenó a Frodo y a Sam que también apoyaran las manos en ella, y pusieron la Corona Blanca de Gondor sobre la cabeza de Aragorn»; mientras que en RR, ante la petición de Aragorn, Frodo le llevó la corona a Gandalf, quien entonces realizó la coronación solo. En B, esta escena coincide en todos los puntos con el texto de RR, salvo en las palabras de Elendil pronunciadas por Aragorn cuando levantó la corona,^[2] que son las siguientes: *Et Ēarello Endoreнна lendien. Símane maruvan, ar hildinyar, kenn' lluve-metta!* La traducción escrita después a lápiz es prácticamente igual a la de RR (p. 326): «Del Gran Mar he llegado a la Tierra Media. Aquí moraré, y mis descendientes, hasta el fin del mundo». En el tercer manuscrito C, el texto no sufre ningún cambio respecto a B, aparte de *tenn'* (como en RR) por *kenn'*, pero posteriormente fue sustituido por *Et Ēarello Endoreнна nilendie. Sinome nimaruva yo hildinyar tenn' Ambar-metla!*

En A, entre las muchas embajadas que fueron a ver al Rey a Minas Tirith, hay un notable visitante:

... y liberó a los esclavos de Mordor y les dio las tierras que circundaban el Lago Núrnen. Y por último fue a verlo Ghân-buri-Ghân de los Bosques Salvajes y dos de los caudillos, e iban vestidos con atavíos de hojas verdes para honrar al rey, e inclinaron la frente a sus pies; pero él les ordenó que se levantaran y los bendijo y les dio el Bosque de Druadan, de modo que ningún hombre entrara jamás en él sin su permiso.

Esto no se rechazó en el manuscrito, pero no se halla presente en B. Para la historia posterior del último encuentro con los Hombres Salvajes de los Bosques véanse pp. 76, 83.

Las palabras de Éowyn a Faramir (RR 329), diciéndole que ahora debe regresar a Rohan con Éomer pero que después del funeral de Théoden volverá, están ausentes en A (pero se añadieron en B). Las afirmaciones en RR de que los Jinetes de Rohan abandonaron Minas Tirith el ocho de mayo y que los hijos de Elrond fueron con ellos no se encuentran en ninguno de los textos, ni tampoco en la Primera Edición; por otro lado, el regreso de Elladan y Elrohir a Minas Tirith con la compañía de Rivendel y Lothlórien (RR 333) ya se encuentra en A. En A se dice que «los Compañeros del Anillo vivían con Gandalf en una casa en la Ciudadela, e iban y venían a su antojo; pero Legolas se sentaba la mayor parte del tiempo en los muros y miraba hacia el sur en dirección al mar». Que la casa se hallaba en la Ciudadela no se repitió en B, donde, sin embargo, se conservan las palabras sobre Legolas; éstas desaparecieron en C, posiblemente por descuido.

De la historia de la ascensión que hacen Gandalf y Aragorn al Mindolluin (RR 330-332) hay algunas diferencias que mencionar respecto a la versión final. En el texto original no se dice que subieran de noche y que contemplaran las tierras al despuntar el alba, ni hay mención del sendero antiguo que ascendía hasta un refugio «que sólo los Reyes visitaban»; y Gandalf, en sus palabras a Aragorn, no habla de los Tres Anillos, sino que dice:

«... Pues aunque muchas cosas se han salvado, otras muchas están desapareciendo. Y en todas estas tierras que aquí ves, y en las de alrededor, habrá moradas y reinos de Hombres, a quienes tú habrás de guiar. Pues éste es el comienzo del Dominio de los Hombres, y otras estirpes partirán, menguarán y desaparecerán».

En B este pasaje coincide con el texto final. En A Aragorn dice «Todavía tengo el doble de vida que otros hombres»; esto se conservó en todos los textos posteriores y no se modificó hasta las galeradas de RR (donde existe una diferencia entre la Primera y la Segunda Edición: en la Primera dice «puede que tenga una vida mucho más larga que los demás mortales», pero en la Segunda dice «tendré»).

Cuando Aragorn vio el retoño al borde de la nieve, en A exclamó *En túvien!*, que en B pasa a ser *En a túvien!* Esto se conservó en C pero se corrigió por *En [?in]túviet*; se conservó en el texto (mecanografiado) final del capítulo, pero luego se borró y en su lugar se escribió *Yé! utúvienyes*. El pasaje continúa en A, con una letra extremadamente difícil de leer:

«... Lo he encontrado, un retoño de Nimloth, el más anciano de los árboles. Mas, ¿cómo ha crecido aquí? Porque no ha de tener ni siete años.

Y Gandalf dijo:

—Es en verdad un retoño de la estirpe de Telperion Ninquelóte que los Elfos de la Tierra Media llaman Nimloth. Nimloth, el hermoso de muchos nombres, Silivros y Celeborn^[3] y Galathilion antaño. ¿Quién puede decir cómo ha llegado aquí a la hora señalada? Pero los pájaros del aire son muchos, y quizá a lo largo de los años, a medida que un señor sucedía a

otro... en la Ciudad y el árbol se agostó, aquí donde nadie lo buscó, la [? raza] de Nimloth ha [? florecido ya] oculto en la montaña, mientras la estirpe de Elendil se ocultaba en los desiertos del Norte. Pero la de Nimloth es mucho más antigua que la tuya, señor Elessar».

En relación a los nombres que aparecen en este pasaje cf. *Quenta Silmarillion* en *The Lost Road* 209, § 16:

Uno fue llamado Silpion en Valinor, y Telperion y Ninquelótë y muchos otros nombres en las canciones; pero los Gnomos lo llaman Galathilion.

Una nota a pie de página (*The Lost Road* 210) añade:

Otros nombres de Silpion entre los Gnomos son Silivros lluvia resplandeciente (que en élfico es Silmerossë), Nimloth flor pálida, Celeborn árbol de plata...

Aquí B coincide con el texto de RR, en el que Aragorn no menciona el nombre de «el más anciano de los Árboles», y Gandalf dice: «Es en verdad un retoño de la estirpe de Nimloth el hermoso; semilla de Galathilion, fruto de Telperion, el más anciano de los Árboles, el de los muchos nombres». En *El Silmarillion*, capítulo 5 (pp. 76-77), se dice que Yavanna hizo para los Elfos de Tirion

... un árbol a imagen de Telperion, aunque no daba luz propia; Galathilion se llamó en lengua Sindarin. Este árbol se plantó en el patio bajo la Mindon, y allí floreció, y los hijos de sus semillas fueron muchos en Eldamar. De entre éstos se plantó uno más tarde en Tol Eressëa, y prosperó allí y recibió el nombre de Celeborn; de él nació en la plenitud del tiempo, como se cuenta en otra parte, Nimloth, el Árbol Blanco de Númenor.^[4]

En A el retoño no «estaba hundido ligeramente en la tierra», sino que «Aragorn y Gandalf cavaron profundo».

En la narración de la cabalgada desde Rivendel y Lórien al final del capítulo, en ninguno de los textos se dice que Elrond trajera el cetro de Annúminas y se lo entregara a Aragorn; eso sólo se insertó en la galerada final. La hija de Elrond se llama Finduilas (GA 422, 439, 485; en esta fase la madre de Faramir se llamaba Rothinel, p. 69); y en A mi padre añadió, después de «Finduilas su hija», «[e hija de Celebrian, hija de Galadriel]». Ésta es la primera mención de Celebrian, con este o con cualquier otro nombre. En la última oración del capítulo, en A Aragorn «desposó a Finduilas Medio Elfa»; este nombre sobrevivió en B, donde la madre de Faramir, Rothinel, se cambió por Finduilas, y la hija de Elrond, Finduilas, se cambió por Arwen, llamada Undómiel.^[5]

Nota sobre la cronología

Un detalle curioso de la cronología que surge en este capítulo concierne al lapso entre la partida de la hueste de Minas Tirith y la destrucción del Anillo.

Al comienzo del capítulo, junto a las palabras «Cuando hacía apenas dos días que habían partido», el número «19» está escrito en el margen de A, es decir, 19 de marzo. Ésta es la cronología descrita en GA 492, según la cual la marcha desde Minas Tirith comenzó el 17 (el 18 en RR).

Donde en RR (p. 318) se dice que «Y llegó así el quinto día desde aquel en que la Dama Éowyn fuera por primera vez a ver a Faramir», y ese fue el día de la destrucción del Anillo y la caída de la Torre Oscura, se dice lo mismo en A (y en los textos posteriores); y en el encabezamiento de la página mi padre apuntó: «F. ve a E. el 19. 20, 21, 22, 23, 24, 25». Por lo tanto, el día era el 24 de marzo. Sin embargo, resulta extraño, pues ya en el primer borrador de «El Campo de Kormallen» Gandalf había declarado que «en Gondor el Año Nuevo siempre comenzará el 25 de marzo, el día en que cayó Sauron...» (p. 58). En A, Éowyn dice que este día «siete días hace que [Aragorn] partió» (RR 318), lo que concuerda con la fecha del 24 de marzo para la destrucción del Anillo. Pero mi padre substituyó «siete», mientras escribía, por «nueve», lo que presumiblemente indica que el 26 de marzo fue el día de la liberación. Luego cambió «nueve» por «ocho», con lo que el día sería el 25, y «ocho» es lo que se lee en B y C, substituido en C por «siete», igual que en RR; esto parece indicar que la fecha de la partida de Minas Tirith se había trasladado al 18. Sobre la importancia de la fecha 25 de marzo véase T. A. Shippey, *The Road to Middle-Earth* (1982), pp. 151-152.

VII

NUMEROSAS SEPARACIONES

El borrador original de este capítulo («A») sigue la paginación de «El Senescal y el Rey» y no tiene título alguno. En comparación con la versión posterior, el relato inicial de «numerosas separaciones» de mi padre resultó notablemente breve y frugal; y aunque la letra es muy complicada y en bastantes ocasiones del todo ilegible, transcribiré gran parte en su totalidad, ya que difiere en muchos puntos de la historia de RR.

Sin embargo, el comienzo permaneció casi inalterado desde el primer borrador hasta el texto final (aparte de *Reina Finduilas* por *Reina Arwen*), hasta «—En ese caso pido licencia para partir cuanto antes —dijo Frodo». Luego sigue (sin mención del regalo de la Reina):

—Partiremos dentro de tres días —dijo Aragorn—. Porque haremos con vosotros buena parte del camino. También nosotros tenemos diligencias que realizar.

Y de este modo el Rey de Gondor y su Reina emprendieron la marcha una vez más por los Caminos del Norte, y muchos caballeros cabalgaron con ellos; y los Príncipes de Dol Amroth y de Ithilien; y el Rey Éomer y los hombres de su compañía los acompañaban, pues había venido a la boda de su señor y hermano. Y con canciones lentas de la Marca llevaron desde los Recintos [*probablemente los Recintos Sagrados*] y su descanso en Rath Diñen al Rey Théoden sobre su féretro de oro; y como si durmiera muy profundamente lo depositaron sobre un carruaje flanqueado por los Jinetes de Rohan, y precedido de su estandarte. Y Merry, por ser su escudero y un Caballero de la Marca, viajó en el carruaje y guardó las armas del rey muerto. Pero a los otros compañeros se les proporcionó caballos de acuerdo con su rango, y Frodo y Sam cabalgaron al lado del rey con Gandalf

montado en Sombragrís; y con ellos también fueron Legolas y Gimli a la grupa de Hasufel,^[1] que los había llevado hasta ese momento.^[2]

Sin prisa y en paz entraron en Anórien. Y... al Bosque Gris^[3] al pie del Amon Din.

Aquí mi padre se detuvo y se preguntó si el homenaje de los Hombres Salvajes debería trasladarse a este punto; refiriéndose, probablemente, a la historia del texto original de «El Senescal y el Rey», donde Ghân-buri-Ghân y dos de sus caudillos llegaron a Minas Tirith (p. 71). Entonces escribió: «y allí estaba Ghân-buri-Ghân bajo el alero de los árboles, y les rindió honores mientras pasaban (véase p. 83). El texto continúa:

Por fin, y al cabo de muchos días (¿15?), llevaron al Rey Théoden de vuelta a sus propias tierras, y llegaron a Edoras, y allí se quedaron y descansaron; y jamás el Castillo de Oro estuvo tan hermoso y lleno de luz, pues nunca antes un rey de la Ciudad del Sur había visitado el lugar. Y allí prepararon el funeral de Théoden, y lo depositaron en una casa de piedra con muchos objetos hermosos, y sobre él levantaron un gran túmulo, el octavo del ala oriental de los Campos Tumularios, y lo cubrieron de arriates de hierba verde [y] de hermosos No-me-olvides. Y entonces los Jinetes de la Casa del Rey cabalgaron alrededor del túmulo y uno de ellos cantó una canción de Théoden, hijo de Thengel, que llevó luz al pueblo de la Marca y encendió los corazones de todos, incluso los de aquellos que no conocían [esa] lengua. Y Merry, que se hallaba al pie del túmulo, lloró.^[4]

Y cuando terminó el funeral y cesó la última canción, se celebró un gran festín en el palacio, y cuando llegó el momento en que todos debían beber a la memoria de los hombres poderosos, se adelantó Éowyn, Dama de Rohan, dorada como el sol y blanca como la nieve, y le entregó la copa a Éomer, Rey de la Marca, quien bebió a la memoria de Théoden. Y entonces un juglar cantó nombrando por orden a todos los reyes de la [? Marca], y por último al Rey Éomer; y Aragorn se levantó y [? le dedicó] un salve [y] bebió en su honor. Y entonces se levantó Gandalf y pidió que se pusieran de pie todos los hombres, y ellos se levantaron, y dijo:

—He aquí un último salve^[5] antes de que termine el festín. Último pero no menos importante. Pues ahora nombro a [uno>] aquellos que no serán olvidados y sin cuyo valor nada de lo que se hizo habría servido; y nombro

ante todos vosotros a Frodo de la Comarca y a Samsagaz su sirviente. Y los bardos y los juglares deberían darles nombres nuevos: *Bronwe athan Harthad* y *Harthad Uluithiad*, Resistencia más allá de la Esperanza y Esperanza inquebrantable.^[6]

Y los hombres bebieron en honor de esos nombres; pero Sam se puso muy colorado y le murmuró a Frodo:

—No sé qué pensaría mi padre del cambio: siempre estuvo en contra de nombres extranjeros. «Los ricos pueden hacer lo que les plazca», decía, «con sus Rorius y Ronshus, pero para la gente sencilla, algo más breve se lleva mejor». Pero aunque pudiera pronunciar el nombre, creo que no encaja. Mi esperanza bajo, señor Frodo^[7]

El anuncio por parte de Éomer del compromiso de Faramir y Éowyn y las palabras de Éowyn con Aragorn resultan especialmente difíciles de leer, pero el pasaje no presenta diferencias importantes respecto a RR (pp. 338-339). Luego el texto continúa:

Y después de la fiesta aquellos que debían irse se despidieron del Rey Éomer, y Faramir se quedó con él, pues no quería alejarse de Éowyn. Y también se quedó Finduilas y se despidió de su padre y de sus hermanos. Pero Aragorn cabalgó con los compañeros y llegaron al Abismo de Helm y allí descansaron. Y entonces Legolas cumplió la promesa que le había hecho a Gimli y fue a las Cavernas Centelleantes; y cuando volvió estaba silencioso, pues dijo que sólo Gimli era capaz de encontrar palabras apropiadas.

—Y ahora —dijo— iremos a Fangorn —ante lo cual Gimli no pareció muy complacido.

Y así pasaron... a Isengard y vieron que los Ents no habían permanecido ociosos, pues todo el círculo de piedras había desaparecido y estaba plantado de árboles, pero en el centro del huerto aún se levantaba Orthanc, alta e [? inexpugnable]. Y allí estaban Bárbol y otros Ents para darles la bienvenida, y ensalzó todas sus hazañas, de las que parecía estar perfectamente enterado.

—Pero los Ents han desempeñado su papel —dijo—. Y no habría habido ningún Castillo de Oro al que regresar de no ser por Bárbol y su

pueblo. Pues atrapamos a un gran ejército de esos... *burarum*... esos orcos que bajaban por la Meseta y los hicimos retroceder. De lo contrario, el rey de las praderas jamás [? habría] llegado tan lejos.

Y Gandalf alabó su trabajo, y al fin se despidió con muchas y largas palabras, diciendo que había añadido algunas líneas nuevas. Y cuando al fin Merry y Pippin dijeron adiós él... a ellos y dijo:

—Bueno, mis alegres amigos. ¡Tomad un trago antes de partir!

—¡Por cierto que sí! —le respondieron.

Y él los miró por encima de los tazones y dijo:

—¡Tened cuidado! Porque ya habéis crecido desde la última vez que os vi. —Y se rieron, y entonces él [? se puso] triste y dijo:— Y no olvidéis que si alguna vez tenéis noticia de las Ent-mujeres debéis enviarnos un mensaje.

—Las tierras del Este están ahora abiertas —dijo Aragorn.

Pero Bárbol sacudió la cabeza y dijo que quedaban muy lejos.

Pero Legolas y Gimli se despidieron aquí, y fueron a Fangorn, y desde allí tenían pensado [? viajar] juntos hasta sus propios países.

—¡Qué pena que nuestras tierras estén tan lejos! Pero mandaremos noticias a Rivendel.

Y Elrond los miró y dijo:

—Mandadlas mejor a la Comarca.

Entonces cabalgaron hasta el Paso de Rohan y Aragorn se despidió de ellos en el mismo lugar en el que Pippin había mirado en la palantír. Y Pippin dijo:

—Me gustaría tener una con la que pudiese ver a todos nuestros amigos.

—Pero ahora sólo queda una —dijo Aragorn— y debe conservarla el rey. Y no olvidéis que mi reino ahora también está en el Norte; y quizás algún día regrese.

Y lentamente entraron en los páramos al oeste de las montañas y viajaron al norte, y el verano pasó; y Galadriel y Celeborn y su gente pasaron por la Escalera del Arroyo Sombrío y regresaron a Lórien. Pero Elrond y Gandalf y los hobbits llegaron al fin a Rivendel.

En esta primera versión el capítulo termina con un esbozo muy tosco del tiempo que los hobbits pasaron con Bilbo, pero la mayoría de los detalles de la versión final se hallan presentes. La

diferencia principal radica en los regalos de Bilbo: «Entonces Bilbo le regaló a Frodo su cota de malla y su espada, y le dio a Sam un montón de libros de erudición, y a Merry y a Pippin un montón de buenos consejos». El poema de Bilbo (*El Camino sigue y sigue*) está ausente, pero en el manuscrito se indica que en este punto habría que incluir un poema. La insinuación de Gandalf de que acompañaría a los hobbits «hasta Bree al menos» está ausente; y en la partida de Rivendel las palabras con las que Elrond se despide de Frodo, aunque son las mismas que en RR (sugiriendo que «Dentro de un año, por esta misma época» deberá «buscar a Bilbo en los bosques de la Comarca»), también las oyeron los otros: «Y no entendieron del todo qué quería decir, y Gandalf, por supuesto, no quiso explicárselo». Entonces el texto pasa directamente a lo que se convertiría en el comienzo del capítulo siguiente, «Rumbo a casa».

Este primer manuscrito se amplió considerablemente con la inserción de material nuevo. Se elaboró la historia de la visita a Isengard, y ahora se introduce el relato de Bárbol de la liberación de Saruman de Orthanc: el prelude necesario, desde luego, para el encuentro con Saruman y Lengua de Serpiente durante el viaje hacia el norte de los miembros restantes de la compañía. Hay un cierto número de diferencias con el texto de RR, pero son poco importantes.^[8] Ahora aparecen las palabras de despedida de Bárbol a Celeborn y Galadriel, que difieren únicamente de la versión final en la frase en Quenya: *O vanimar vanimalion ontari* (véase nota 16).

Una larga adición retoma las palabras: «Entonces cabalgaron hacia el Paso de Rohan» (Cf. RR 345), y la partida de Aragorn se describe casi con las mismas palabras que en RR; pero Galadriel le dijo: «Piedra de Elfo, a través de las tinieblas lograste tu deseo. Emplea bien los días de la luz», y Celeborn le dijo: «Hermano, adiós, pero tu destino es igual que el mío; pues nuestro tesoro nos sobrevivirá a los dos» (véanse pp. 149 y 160 nota 16).

La historia del encuentro con Saruman, que se mencionó de forma muy oblicua en «La historia prevista desde Kormallen» («Se encuentran con Saruman y es [? perdonado]», p. 65), se narra ahora en su totalidad, pero con un cierto número de diferencias, una de ellas muy notable. No se da indicación alguna de dónde o cuándo tuvo lugar el encuentro: después de que la compañía hubiera cruzado el Isen «entraron en los páramos al oeste de las montañas, y se desviaron al norte, y el verano pasó. Y muchos días después alcanzaron a un anciano que caminaba apoyándose en un bastón...» Para más detalles véase p. 84.

Ante el comentario de Saruman «Busco como salir de su reino», al principio Gandalf contesta:

—Entonces vas por el camino equivocado [*entre corchetes*: como parece ser tu destino], a menos que quieras llegar al Norte absoluto y allí congelarte hasta la muerte. Pues desde el Mar del Oeste al Anduin y desde allí a muchos días de marcha hacia el este se encuentra el reino del Rey, y en el este no tardará en extenderse más allá de las aguas del Rúnaeluin.^[9]

Sin tacharlo, mi padre lo substituyó por:

—Entonces te queda mucho por andar —dijo Gandalf—, y deberías ir hacia el este. Pero aun así tendrías que viajar muy lejos, y encontrarías que

la frontera de su reino siempre va detrás de ti.

Esto se tachó, y el texto final es: «—Entonces te queda mucho por andar —dijo Gandalf— y no veo en tu viaje ninguna esperanza...».

Lengua de Serpiente aún se llama a sí mismo *Frána*, no *Gríma* (cf. TI 523, GA 70). Destaca sobre todo la diferencia respecto a la versión definitiva de la respuesta original de Saruman a la generosidad de Merry (probablemente la oración que he encerrado entre corchetes fuera deseada):

—Mía, mía, sí y a buen precio la compré —gritó Saruman, arrebatándole la tabaquera. Y entonces, de pronto, pareció conmovido—. Bueno, te doy las gracias —dijo—. [No te jactas, y tu expresión de amabilidad quizá no sea fingida.] Pareces un tipo honesto, y quizá no has venido a jactarte ante mí. Te diré una cosa. (Cuando vayas a la Comarca cuídate de Cosimo, y date prisa, o tal vez escasee la hierba.

—Gracias —dijo Merry—, y si alguna vez te cansas de vagabundear en el desierto ven a la Comarca.

Mi padre sabía que Saruman adquiriría su suministro de hierba para pipa en la Comarca (véase GA 74, nota 8). No podemos estar seguros de que en esta fase hubiera comenzado a concebir una relación más trascendente entre Saruman y Cosimo Sacovilla-Bolsón, pero en el borrador original de «El saneamiento de la Comarca» esta idea se hallaba presente de lleno (véase p. 102). Por otro lado, es un rasgo muy notable de aquel borrador el hecho de que Saruman *no* estuviera presente en persona en la Comarca y no presidiera las últimas fases de su expoliación.

Como se verá más adelante, la totalidad de la conclusión de *El Señor de los Anillos* desde «Numerosas separaciones» hasta el «Epílogo» se escribió en un borrador continuo, así que es perfectamente posible que todo este material nuevo se introdujera en el borrador original de «Numerosas separaciones» *después* de la redacción del primer borrador de «El saneamiento de la Comarca». En ese caso, es muy probable que fuera al escribir y desarrollar el pasaje presente cuando mi padre concibió por primera vez la visita de Saruman a la Comarca (al igual que en la misma historia Saruman tomó la decisión de ir en este punto, RR 397); de hecho es posible que la muy ingenua invitación de Merry (aunque abandonada de inmediato, como se verá en seguida) fuera el germen de la historia.

No sé con precisión qué tenía en mente mi padre cuando escribió aquí las palabras de Saruman «Cuando vayas a la Comarca cuídate de Cosimo, y date prisa, o tal vez escasee la hierba». Ciertamente revela que Saruman sabía lo que estaba pasando allí, pero también que su intención era ofrecer un buen consejo en pago al regalo de Merry. Sin embargo, mi padre señaló la respuesta de Merry con un gran signo de interrogación, y en el acto, en la misma página, advirtiendo que el gesto de Merry Brandigamo jamás podría diezmar el orgullo, la amargura y la malevolencia de Saruman, escribió el pasaje que aparece en RR (p. 348) «Esto no es más que una restitución simbólica; porque tomaste mucho más, estoy seguro...».

El primer borrador A fue seguido por una necesaria copia en limpio «B», y ésta (como en «El Senescal y el Rey») por un tercer texto «C», escrito con la letra más cuidada de mi padre. Con posterioridad, B recibió el número y título «LVII Numerosas separaciones».^[10] A pesar de que B es muy similar a la versión definitiva del capítulo, sobreviven unas pocas diferencias menores respecto al texto de RR; menciono aquí algunas de las más notables, y añado unos detalles más en la nota 16.

Fue en B cuando por fin surgió el nombre *Arwen*. En el párrafo inicial de este texto la Reina adquirió el nombre de *Ellonel*, pero en el acto se sustituyó de nuevo por *Finduilas*, y es *Finduilas* en las dos apariciones siguientes (y *Estrella de la Tarde* en «Pero ahora lleva esto en recuerdo fiel Piedra de Elfo y de Estrella de la tarde, que ya siempre serán parte de tu vida», RR 335). Probablemente en este punto mi padre decidió que su nombre no era *Finduilas* y que debía averiguarlo; pues en una página de borrador tosco con oraciones para el comienzo del capítulo experimenta con otros nombres, como *Amareth*, *Emrahil*. Escribió *Elrond Elladan Elrohir Emrahil, Finduilas* > *Emrahil*, y al lado (a todas luces para evitar el conflicto con *Imrahil*) *Imrahil* > *Ildramir*, pero luego, clara y firmemente, *Arwen Undómiel*. En la versión del texto B, Éomer le dice a Gimli: «Pero ahora pondré en primer lugar a la Reina *Arwen Estrella de la Tarde*» (RR 336).

En una primera versión de las palabras de *Arwen* a Frodo, dice: «Porque mi elección es la de Lúthien, y como ella he elegido al fin»; las palabras «al fin» se omiten en una segunda versión del pasaje; y sobre el regalo que le hace en B dice:

—...Pero tú podrás partir en mi lugar, Portador del Anillo, si cuando llegue la hora ése es tu deseo: pues tus heridas han sido dolorosas y pesada tu carga. Pero pasarás al Oeste hasta que todas tus heridas y pesares hayan sanado. [*Tachado en el acto:—Lleva esto y Elrond no te rechazará —y del pelo se quitó una gema blanca como una estrella*] Lleva contigo el Frasco de Galadriel y Círdan no te rechazará. Pero ahora lleva esto en memoria de Piedra de Elfo y de Estrella de la Tarde, que ya siempre serán parte de tu vida. —Y quitándose una gema blanca...

El tercer manuscrito C es igual al texto de RR.

En B se dice que Merethrond, el Gran Salón de los Festines de Minas Tirith (RR 335), está «en la Ciudadela» (una afirmación omitida en C). En una página de tosco borrador para este pasaje mi padre trazó rápidamente un pequeño plano de la Ciudadela, donde se muestra como un círculo con siete círculos pequeños (torres) emplazados a distancias iguales dentro de la circunferencia, una de ella irguiéndose junto a la entrada. Más allá del Patio del Manantial se indican, en el centro, la Torre Blanca y el Salón de los Reyes, y todavía más atrás, en el lado oeste de la Ciudadela, la Casa del Rey. A la derecha (norte) de la Torre Blanca está el Salón de los Festines. Los esbozos de otros edificios aparecen bosquejados entre las torres.

Cuando Aragorn y Éomer fueron a los Recintos Sagrados «llegaron a la tumba que se había construido en Rath Dínen» (en C se dice lo mismo que en RR «a las tumbas de Rath Dínen»); y regresando con el féretro «atravesaron la Ciudad, donde toda la gente guardaba silencio; pero los caballeros de Rohan que seguían al féretro cantaron en su propia lengua un lamento por los caídos»

(igual en A, p. 75, «con canciones lentas de la Marca»). Esto se cambió por «los caballeros de Rohan... caminaron también en silencio, pues el tiempo para la canción aún no había llegado» (cf. RR 336).

El encuentro con Ghân-buri-Ghân (véase p. 76) se desarrolló más, reutilizando el pasaje original del capítulo anterior (p. 71), según el cual Ghân-buri-Ghân llegó a Minas Tirith:

... y llegaron al Bosque (iris al pie del Amon Dîn. Y allí junto al camino estaban Ghân de los Bosques Salvajes y dos de sus caudillos a su lado, e iban vestidos con atavíos de hojas verdes en honor al rey. Pues Ghân-buri-Ghân dijo:

—Fue un gran rey; rechazó la oscuridad con hierro brillante. Y ahora los hombres de las Casas de Piedra tienen un rey, que no dejará que la oscuridad retorne.

Y él y sus caudillos inclinaron la frente a los pies de Aragorn; y éste les pidió que se pusieran de pie y los bendijo, y les dio el Bosque de Druadan, para que ningún hombre entre jamás en él sin su permiso. Entonces se inclinaron ante él y desaparecieron en los árboles.

Esto se tachó, y una versión que lo sustituye aparece en la última página del texto B de «El Senescal y el Rey», casi como en RR (pp. 336-337), en la que los Hombres Salvajes permanecen invisibles y sólo se oye el redoble de sus tambores. En esta versión los heraldos añadieron: «y aquel que mate a uno de su pueblo mata a los amigos del rey».

Ahora se dan todos los nombres de los Reyes de la Marca, recitados por el juglar en el Castillo de Oro, pero mi padre se saltó a *Folcwine*, bisabuelo de Théoden: se trató de un mero desliz, ya que Folcwine aparece en la primera lista de los reyes (GA 465), y sin él sólo hay siete túmulos en el ala oriental del Campo Tumulario. Pero la omisión pasó inadvertida, y Folcwine no se añadió hasta la Segunda Edición. El undécimo rey (*Háma* en la lista original) se convierte ahora en *Léof* (sustituido por *Léofa* en la Segunda Edición).^[11]

En la despedida entre Merry y Éomer y Éowyn (RR 339), éstos lo llaman «Meriadoc de la Comarca y de la Marca»; el nombre *Escanciador* («de la Marca») sólo se introdujo en las galeradas; y Éomer dice esto del regalo del cuerno, que no atribuye a Éowyn:

—... pero tú dices que sólo quieres llevar las armas que te fueron dadas. Respeto tu voluntad, pues aunque somos de otras tierras y pueblos, eres pata mí un querido hermano cuyo amor sólo puede ser correspondido con amor. Pero ahora te ruego que aceptes este regalo...

El cuerno se describe con las mismas palabras que en RR; pero luego sigue:

—Es una reliquia de nuestra casa —dijo Éowyn, y fue forjado en los abismos del tiempo por los enanos [*tachado*: del Valle] para nuestros antepasados, y Eorl el Joven lo trajo del Norte.

La afirmación de que el cuerno «formaba parte del botín de Scatha el Gusano» se introdujo en las galeradas.

El encuentro con Bárbol coincide en el texto B con la versión de RR en casi todos los puntos. La denuncia que hace Bárbol de los Orcos es como sigue: *henulka-morimaite-quiringatelko-tingahondo-rakkalepta-saurikumba*.^[12] Un detalle curioso es que aquí Gandalf dice «Empieza la Tercera Edad», lo cual se repitió en C pero allí se corrigió por «Empieza la Nueva Edad», igual que en RR. Con esto se puede comparar la carta de mi padre de noviembre de 1944 (*Cartas* n.º 91, también GA 253): «Así termina la Edad Media y empieza el Dominio de los Hombres», y con anterioridad, las palabras de Saruman a Gandalf en Isengard (TI 177): «Los Días Antiguos han terminado. Los Días Medios están pasando. Los Días Jóvenes comienzan ahora»; pero en «La historia prevista desde Kormallen» (p. 65) se lee «Se presagia el fin de la Tercera Edad» y «Fin de la Tercera Edad».

Las palabras de Gandalf cuando sabe por Bárbol que ha dejado a Saruman partir en libertad son las mismas que en A (véase nota 8): ahora Bárbol dice «Una serpiente desdentada puede arrastrarse por donde quiera», pero esto aún no impulsa a Gandalf a observar que a Saruman «aún le queda un diente... el veneno de la voz», que se introdujo en C. Al despedirse, Gimli todavía concluye como en A (p. 78): «¡Qué pena que nuestras tierras estén tan lejos! Pero mandaremos noticias a Rivendel cuando podamos»; a lo que Elrond replica ahora: «¡Mejor envíalas a Gondor, o si no a la Comarca!»

De nuevo como en A (nota 8), Bárbol no dice cuándo liberó a Saruman, y esto sobrevivió en la Primera Edición; en la Segunda Edición «Sí, se fue» se substituyó por «Sí, se fue hace siete días».^[13]

El encuentro con Saruman no difiere prácticamente a flora de RR, pero su emplazamiento en la Primera Edición es algo distinto al de la versión revisada de la Segunda. El texto de la Primera Edición era así (RR 346-7):

Pronto la ahora menguada compañía llegó al Isen y lo cruzó, y se internó en los páramos del otro lado, y luego dobló al norte y pasó por las fronteras de las Tierras Brunas. Los dunlendinos huían y se escondían ante ellos, pues temían a los Elfos, aunque la verdad es que no los veían a menudo. Pero los viajeros no les prestaban atención, ya que aún eran una compañía numerosa y bien provista con lodo lo que necesitaban; y avanzaban con serenidad, montándolas tiendas cuando querían; y según avanzaban el verano envejecía.

Después de dejar las Tierras Brunas y llegar a lugares poco poblados, y donde ni siquiera se veían apenas pájaros y bestias, atravesaron un bosque que bajaba de las colinas al pie de las Montañas Nubladas que ahora se alzaban a su derecha. Cuando salieron una vez más a campo abierto, alcanzaron a un anciano que caminaba encorvado apoyándose en un bastón...

Tal como he observado antes, en la Segunda Edición Bárbol le dijo a Gandalf que Saruman se había ido hacía siete días; y en la revisión del pasaje recién citado el texto de la Primera Edición «Después de dejar las Tierras Brunas y llegar a lugares poco poblados, y donde ni siquiera se veían apenas pájaros y bestias, atravesaron un bosque...» se substituyó por «En el sexto día de viaje desde

que se separaran del Rey, atravesaron un bosque...» Tras este cambio la compañía todavía se hallaba en las Tierras Brunas cuando se encontraron con Saruman, y un poco más adelante en la narración, después de «sospecho que aún es capaz de un poco de maldad mezquina y en menor escala» (RR 349), mi padre añadió en la Segunda Edición: «Al día siguiente se internaron en el norte de las Tierras Brunas, una región ahora deshabitada aunque verde y apacible» (el norte de las Tierras Brunas, y no la zona al norte de las Tierras Brunas, es lo que ahora se convierte en una región deshabitada).

Desde este punto, el fin del episodio de Saruman, el texto B sigue:

Septiembre llegó con una mañana dorada que centelleaba sobre nieblas plateadas; y mirando hacia el este, a lo lejos vieron tres picos que se erguían en el cielo a la luz del sol entre nubes flotantes: Caradhras, Celebras y Fanuiras.^[14] Estaban llegando una vez más a las cercanías de las Puertas de Moria. Y ahora se acercaba otra separación...

Esto debe de significar que fue el primero de septiembre cuando vieron las Montañas de Moria. Una corrección tardía en C lo convirtió en la lectura de la Primera Edición:

Septiembre llegó con días dorados y noches de plata. Por fin una mañana hermosa centelleó sobre las resplandecientes brumas; y mirando desde el campamento que habían levantado en una colina baja, los viajeros vieron a lo lejos en el este tres picos que se erguían en el cielo a la luz del sol entre nubes flotantes: Caradhras, Celebdil y Fanuidhol. Se hallaban cerca de las Puertas de Moria.

Allí se demoraron durante siete días, porque se acercaba otra separación...

En la Segunda Edición este pasaje (desde «Septiembre llegó...») se amplió con referencias al Río de los Cisnes, las cascadas y el vado por el que cruzó la compañía.^[15]

La historia de la estancia de los hobbits en Rivendel sufriría algunos cambios más en varios detalles sin importancia, pero de hecho ya coincide con la versión definitiva.^[16]

Nota sobre la cronología

En el borrador original A de este capítulo no hay apenas indicaciones cronológicas: Aragorn le cuenta a Frodo (p. 75) que partirían de Minas Tirith dentro de tres días, pero esto sólo se relaciona con el final de «los días de gozo», de duración indeterminada; y fueron quince días de viaje desde Minas Tirith a Rohan.

En B Aragorn le dice a Frodo que se irán dentro de siete días, y que «Dentro de tres días regresará Éomer y se llevará a Théoden para que repose en la Marca», lo que hizo puntualmente; y todo esto se conservó en *El Señor de los Anillos*, junto con los quince días del viaje a Rohan, Pero ni B ni C proporcionan muchas indicaciones más que las del borrador original sobre el tiempo usado en las diferentes fases del viaje desde Edoras hasta Rivendel, y quizá mi padre no prestara mucha atención a la cuestión hasta que no preparó la versión definitiva del libro. Es curioso el hecho de que la cronología, de «Los principales días desde la caída de Barad-dûr hasta el fin de la Tercera Edad» del Apéndice B (y que en este aspecto es igual en las dos ediciones) no concuerde con el texto de «Numerosas separaciones» ni en el regreso de Éomer en relación con la partida a Edoras ni en el tiempo que tardó en ese viaje. En la cronología de «Los Grandes Años» Éomer regresó a Minas Tirith el 18 de julio, y la escolta funeraria desde la Ciudad con el Rey Théoden tuvo lugar al día siguiente, el 19 de julio, no cuatro días después como en «Numerosas separaciones»; por su parte, la llegada a Edoras está lechada el 7 de agosto, dieciocho días después, no los quince que dice el texto.

Como ya he apuntado, ni siquiera en la Primera Edición se indica la fecha del encuentro de los viajeros con Saruman mientras cabalgaban al norte; en la Segunda Edición el pasaje se alteró para que dijera que el encuentro tuvo lugar el sexto día desde que se despidieran del Rey, y aún se hallaban en las Tierras Brunas (véase p. 85). Pero de hecho esta fecha ya se hallaba presente en la Primera Edición, en la cronología de «Los principales días» de *La Cuenta de los Años*:

22 de agosto Llegan a Isengard; se despiden del Rey del Oeste al atardecer.

28 de agosto Alcanzan a Saruman; Saruman se vuelve hacia la Comarca.

Cuando se escribió el texto C, los viajeros divisaban aún las Montañas de Moría el 1 de septiembre, pero una corrección tardía (véase p. 86) llevó, o se adecuó, a la cronología de «Los Principales Días»:

6 de septiembre Hacen alto a la vista de las Montañas de Moria.

13 de septiembre Celeborn y Galadriel parten; los demás se encaminan a Rivendel.

El 21 de septiembre, el día anterior al cumpleaños de Bilbo, Gandalf y los hobbits llegaron a Rivendel; habían tardado (ya que iban a caballo) mucho menos tiempo que en alcanzar Moria en el viaje de ida, nueve meses antes.

VIII

RUMBO A CASA

El borrador original A de «Numerosas separaciones» prosiguió hasta el comienzo de «Rumbo a casa» (véase p. 79), pero mi padre trazó una línea de separación y comenzó una paginación nueva, probablemente en una fase temprana. Al mismo tiempo garabateó un título para el nuevo capítulo: «Regreso a casa». Este texto llega, con una paginación continua, hasta el final de *El Señor de los Anillos* e incluye el Epílogo.

Este último de los primeros borradores termina la obra con estilo: si no es el más difícil de todos los manuscritos de *El Señor de los Anillos*, la verdad es que no tiene muchos rivales. Hasta la Batalla de Delagua (véase p. 113) parece haber sido escrito de una larga y única tirada y con creciente rapidez. Ideas que aparecen al principio del texto con posterioridad se ven contradichas sin que se corrijan los primeros pasajes. Sin embargo, en la parte que corresponde a «Rumbo a casa» y al comienzo de «El saneamiento de la Comarca» el texto no presenta una excesiva dificultad, principalmente porque la versión final de la historia no presenta cambios muy sustanciales respecto al borrador original, pero también porque la letra de mi padre, aunque es muy tosca de principio a fin, sólo declinó poco a poco a medida que avanzaba el texto.

He dividido el texto en tres capítulos, igual que en RR. Por supuesto, llamo «A» a todo el texto original. No hay mucho que decir sobre la historia de la visita a *El Poney Pisador*. Comienza de esta forma (RR 555):

Y entonces volvieron el rostro hacia el hogar; y aunque ahora cabalgaban, lo hacían a paso lento. Pero estaban tranquilos y no tenían prisa, y si echaban de menos a sus compañeros de aventuras, aún tenían a Gandalf, y el viaje fue bastante bien cuando dejaron atrás la Cima de los Vientos. Pues en el Vado de Bruinen Frodo se detuvo, resistiéndose a cruzarlo, y desde allí y hasta la Cima de los Vientos estuvo silencioso e intranquilo; pero Gandalf no dijo nada.

Y cuando llegaron a la colina dijo:

—Apresuremos el paso, Me duele la herida... dijo Freído sin mirar hacia, la montaña y me pesa el recuerdo de la oscuridad.

¿No hay cosas, Gandalf, que nunca curan del todo?

—Ay, así es —repuso Gandalf.

—Temo que mí herida sea una de ellas —dijo Frodo...

Esta página de A (que incluye el final de «Numerosas separaciones» y el comienzo de «Rumbo a casa») se sustituyó seguramente muy pronto, por una página nueva con un número de capítulo, «LVIII», cuyo pasaje inicial evoluciona hacia RR; aparece la fecha del cruce del Vado de Bruinen (el seis de octubre, igual que en RR), y Frodo habla allí de su dolor y no al pie de la Cima de los Vientos; pero dice: «Es el hombro, me duele la herida. Y también el dedo, el que he perdido, pero siento dolor donde estaba, y me pesa el recuerdo de la oscuridad».^[1]

Cuando Mantecona llegó a la puerta de *El Poney Pisador* no malinterpretó, como en RR, el grito de Nob «¡Han regresado!» ni salió como una tromba armado con un garrote:

Y salió Barnabas limpiándose las manos en el delantal y con un aspecto tan ajetreado como siempre, aunque no parecía haber mucha gente, ni mucha animación en la Sala Común; en verdad que bajo la débil luz, de la lámpara se lo veía más arrugado y agobiado.

—Bien, bien —dijo—, nunca esperé volver a ver a ninguno, y es la pura verdad: marcharse a las tierras salvajes con ese tal Trancos...

Sea cual fuere la respuesta que dio Mantecona a la petición de Gandalf: «Y si tienes algo de tabaco te daremos nuestra bendición. El nuestro se ha acabado hace tiempo», aquí no aparece. Cuando Mantecona se queja (RR 361) de que no quiere «ver acampar por aquí e instalarse por allá a toda una multitud de extranjeros que vienen a echar a perder nuestro país», Gandalf le dice:

—... Hay espacio suficiente para varios reinos entre el Isen y el Aguada Gris y a lo largo de las costas del Aguada Gris y el Brandivino. Y mucha gente vivía antiguamente en el norte, a un centenar de millas de aquí, o más, en las Quebradas del Norte y junto al Nenuial o el Lago del Mayor Crepúsculo, si has oído hablar de él. No me extrañaría que el Foso de los Muertos volviera a llenarse de hombres vivos. El nombre correcto en tu lengua es Norburgo de los Reyes. Puede que el Rey vuelva algún día».^[2]

Aparte de estos pasajes, el texto del borrador es prácticamente idéntico al de «Rumbo a casa» de RR,^[3] aunque, por supuesto, aún tenían que producirse muchos pequeños cambios en el diálogo, hasta el final del capítulo: aquí encontramos una diferencia notable en la historia. La conversación de

los hobbits cuando dejan Bree es muy parecida a la de RR, pero sin la referencia de Merry a la hierba para pipa y sin la referencia de Gandalf a Saruman y su interés por la Comarca:

—Me pregunto qué habrá querido insinuar [Mantecona] —dijo Frodo.

—Algo puedo imaginarme en cualquier caso —dijo Sam con aire sombrío—. Lo que vi en el Espejo. Los árboles derribados y todo lo demás, y el viejo tío echado. Tendría que haber vuelto antes.

—Sea lo que sea, Cosimo ha de andar detrás de todo —elijo Pippin.

—Metido en eso, pero no detrás —dijo Gandalf.

El pasaje se encuentra cerca del final de la página, pero no al pie. En el espacio vacío mi padre escribió la siguiente nota:

Gandalf debe quedarse en Bree. Dice: «Puede que encontréis problemas, y quiero que los arregléis vosotros mismos. Los magos no deberían interferir en estas cosas. No rompáis nueces con una almádena o las destrozareis, Y muchas veces. Volveré dentro de un tiempo».

Quizás el espacio vacío estuviera destinado a indicar una pausa; en cualquier caso, la nota es posterior (aunque no mucho), ya que el texto continúa en la página siguiente y Gandalf no ha abandonado a los hobbits: se halla presente y desempeña un papel activo en el encuentro con los guardias de la puerta del Puente del Brandivino (al comienzo del capítulo siguiente en RR, «El saneamiento de la Comarca»: pp. 96-97).

Llegaron al punto del Camino del Este en que se habían despedido de Bombadil, y tenían la esperanza de que lo verían allí de pie para saludarlos al pasar. Pero no había señal de él, y una bruma gris cubría las Quebradas de los Túmulos en el sur y un velo espeso que ocultaba el Bosque Viejo en lontananza.

Frodo se detuvo y miró al sur con nostalgia.

—Me gustaría volver a ver al viejo amigo, Me pregunto cómo andará.

—Tan bien como siempre, puedes estar seguro —dijo Gandalf—. Muy tranquilo, y sí se me permite decirlo, no muy interesado en nada de lo que nos haya pasado. Más adelante habrá tiempo para ir a visitarlo. Pero yo en vuestro lugar ahora me apresuraría en marchar a casa, o no llegaremos al Puente del Brandivino antes de que cierren las puertas.

—Si no hay ninguna puerta —dijo Merry—, por lo menos no en el Camino. Está la Puerta de los Gamos, por supuesto.

—No había ninguna puerta, querrás decir —dijo Gandalf—. Creo que ahora encontrarás algunas.

Las encontraron. Hacía tiempo que había anochecido cuando cansados y empapados llegaron al Brandivino y descubrieron el camino cerrado en ambos extremos del Puente...

El primer borrador fue seguido de una copia en limpio («B») de «Rumbo a casa», así titulada, y luego por un manuscrito hermoso y elegante («C»). El texto B coincide ya con la versión final del capítulo en casi todos los puntos.^[4]

IX

EL SANEAMIENTO DE LA COMARCA

Como he comentado en el último capítulo, el largo texto del borrador A llega hasta lo que se convirtió en «El saneamiento de la Comarca» sin interrupciones; la partida de Gandalf para ir a buscar a Tom Bombadil, donde se establecería la división del capítulo, aún no se hallaba presente. Cuando los viajeros llegaron al Fuente del Brandivino fueron recibidos igual que en RR, pero el grito de Sam «arrancaré tu letrero tan pronto como lo encuentre» va seguido de:

—¡Vamos, ya! —exclamó el mago—. Me llamo Gandalf. Y aquí vienen un Brandigamo, un Tuk, un Bolsón y un Gamyi, de modo que si no abres rápidamente habrá más problemas que los que esperabas, y mucho antes de la salida del sol.

En respuesta, una ventana se cerró con un golpe, y un montón de hobbits provistos de linternas salieron de la casa. Abrieron la puerta más lejana y algunos de ellos se acercaron al Puente. Cuando miraron a los viajeros parecieron más amedrentados que nunca.

—Acércate, acércate —dijo Merry, reconociendo a uno de los hobbits—. Si no me conoces, Hob Guardacercas, deberías...

Antes de que la narración hubiera avanzado mucho más, el texto fue corregido y las palabras de Gandalf se pusieron en boca de Frodo: «—¡Vamos, ya! —exclamó Frodo—. Me llamo Frodo Bolsón. Y aquí vienen un Brandigamo, un Tuk y un Gamyi...»

El interrogatorio a Hob Guardacercas (RR 369) es un galimatías de nombres y títulos. Hasta donde soy capaz de ver, ésta es la redacción original, con algunos cambios realizados de inmediato:

—Lo siento, señor Merry, pero tenemos órdenes.
—¿Órdenes de quién?

—Del Alcalde, señor Merry, y del Oficial Jefe.

—¿Y quién es el Alcalde? —preguntó Frodo.

—El señor [Cosimo>] Sacovilla de Bolsón Cerrado.

—Oh, de veras —dijo Frodo ¿Y quién es el Oficial Jefe?

—El señor [Bolsón>] Sacovilla de Bolsón Cefrado.

—Oh, de veras. Bueno, me alegro al menos de que haya prescindido de Bolsón. Y también abandonará Bolsón Cerrado si sigo escuchando más tonterías.

Entre los hobbits que estaban del otro lado de la puerta se hizo un silencio.

—No le hará bien a nadie hablando de esa manera —dijo Hob—. Llegará a oídos de él. Y si meten tanta bulla despertarán al Hombre Grande.

—Lo despertaré de una forma que lo sorprenderá —dijo Gandalf—. Si lo que quieres decir es que ese maravilloso Alcalde tiene rufianes a sueldo venidos quién sabe de dónde, entonces no hemos regresado demasiado pronto.

Se apeó del caballo de un salto, apoyó la mano en la puerta y arrancó el letrero y lo arrojó al sendero delante de las caras de los hobbits.^[1]

Esta fue la última aparición de Gandalf antes de la despedida final en los Puertos Grises.^[2] «Gandalf:» aquí se cambió por «Frodo», y «caballo» por «poney», y es probable que fuera en este momento cuando escribió en el manuscrito la nota dada en la p. 93 («Gandalf debe quedarse en Bree...»). En lo que sigue se verá que en la versión original de la historia, Frodo desempeñó un papel más agresivo y dominante en los acontecimientos que el de RR, llegando incluso a matar a más de uno de los rufianes en Delagua y a su líder en Bolsón Cerrado, a pesar de que las palabras que le dice a Sam ya están presentes en el primer manuscrito de «El País de la Sombra» (p. 43; RR 267): «aunque no creo que me toque asestar algún otro golpe» (véase la oración añadida en la nota 23).

El relato de la instalación de los hobbits aquella noche en la casa de los guardianes junto al Puente del Brandivino es casi igual que la versión final, pero carece de unos pocos detalles (como el comentario de Hob Guardacercas de que la hierba para pipa la habían «estado sacando en secreto» aun antes de que Frodo y sus compañeros se marcharan de la Comarca, y la protesta de los otros hobbits ante la indiscreción de Hob, RR 370). Es Frodo, no Merry, quien amenaza a Bill Helechal y se deshace de él. En la historia del «arresto» en Los Ranales^[3] uno de los Oficiales les dijo que de acuerdo con las órdenes del Oficial Jefe (véase nota 1) debían llevarlos a las *Celdas Agujeros* de Cavada Grande (cf. RR 72), que constituya la primera aparición el término (véase p. 120). Resulta que, a diferencia de la historia posterior, Robin Madriguera era, en realidad el jefe del grupo de Oficiales (véase p. 115):

Ante la decepción de los Oficiales, Frodo y sus compañeros estallaron en carcajadas.

—Adelante —dijo Frodo—. Robin Madriguera, tú eres de Hobbiton. No seas ridículo, Pero si lleváis el mismo camino que nosotros no tenemos ningún problema en acompañaros.

—¿A dónde va, señor Bolsón? —preguntó el Oficial Madrigueras,^[4] con un inicio de sonrisa que se apresuró a eliminar.

—A Hobbiton, por supuesto —dijo Frodo—. A Bolsón Cerrado. Pero no hace falta que vayáis tan lejos si no tenéis ganas.

—Muy bien, señor Bolsón —dijo el Oficial—. Pero no olvide que está bajo arresto.

La conversación de Sam con Robin Madriguera termina en A de una manera más brusca (cf. RR 372-374):

—... Tú sabes por qué me metí de Oficial hace siete años, antes de que empezara todo esto. Me daba la oportunidad de recorrer la Comarca y de ver gente, y de enterarme de las novedades, y de tener un ojo en todas las posadas. Pero todos tuvimos que jurar hacer todo lo que ordenara el Alcalde. Estaba bien en los días del viejo Pastelón. ¿Lo recuerdas?, el viejo Will Pieblanco de Cavada Grande. Pero ahora es distinto. Sin embargo, también tuvimos que jurarlo.

—No deberías —dijo Sam—. Tendrías que abandonar el puesto de Oficial.

—No está permitido —dijo Robin.

—Si oigo decir varias veces más «no está permitido» —dijo Sam—, estallaré de furia.

—No lamentaría verlo, te lo aseguro —dijo Robin bajando la voz—. Te diré la verdad, tu regreso y el del señor Frodo y el de todos es lo mejor que ha pasado en un año. El Alcalde está bastante nervioso.

—Y lo estará más antes de que hayan pasado muchos días —dijo Sam.

La Casa de la Comarca^[5] en Los Ranales era tan sórdida como la del Puente...

Fue Frodo, no Merry, quien hizo caminar a los Oficiales delante de ellos desde Los Ranales, y no hay mención de su aspecto «triste y pensativo» mientras sus compañeros cantaban y reían, El incidente del viejo campesino junto al camino que se burló de la absurda escena, y la negativa de Merry de permitir que los Oficiales lo molestaran, están ausentes;^[6] pero cuando los Oficiales se dieron por vencidos y abandonaron su marcha forzada en la Piedra de las Tres Cuadernas mientras Frodo y sus amigos continuaban al trote a Delagua, y el jefe les dice que estaban cometiendo una infracción al arresto y que él no podía responder por las consecuencias, fue de nuevo Frodo, no Pippin, quien dijo «Todavía pensamos cometer muchas otras infracciones, y no le pediremos que responda».

El horror, sobre todo de Frodo y Sam, cuando llegan a Delagua y ven lo que ha pasado allí se describe en A casi igual que en la versión final; pero desde las palabras de Sam «Quiero encontrar al Tío» (R.R 376), doy el texto en su totalidad, pues ahora las diferencias empiezan a multiplicarse, y antes de que la historia avance mucho evoluciona de un modo totalmente distinto a la versión final del capítulo. En este punto la letra de mi padre es extraordinariamente difícil, y empeora; conseguir descifrar la parte aquí impresa requirió un esfuerzo considerable. He añadido muchos signos de puntuación, he introducido sin indicarlo palabras donde era obvio que faltaban, he corregido palabras con finales erróneos, y así sucesivamente.

—Oscurecerá, Sam, antes de que lleguemos —dijo Frodo—. Llegaremos por la mañana. Una noche más ya no tiene importancia.

—Me habría gustado haber ido primero a Los Gamos —dijo Merry—. Creo que delante nos aguardan problemas. Allí nos habríamos enterado de las noticias y habríamos conseguido ayuda. Sea lo que fuere que haya estado haciendo Cosimo, en Los Gamos no puede haber llegado muy lejos. ¡Los gamunos no aguantarán que les vaya dando órdenes!

Todas las casas estaban cerradas y nadie salió a saludarlos. Esto les sorprendió, hasta que llegaron a *El Dragón Verde*, casi la última casa del camino a Hobbiton, donde les alarme) ver a cuatro hombres malcarados que holgazaneaban al final de la calle. Eran sujetos de mirada torcida y taimada como los que habían visto en Bree.

—Y también como los de Isengard —murmuró Merry.

Los bandidos empuñaban garrotes y llevaban cuernos colgados del cinturón. Al ver a los viajeros se apartaron del muro donde se apoyaban, y atravesándose en el camino les cerraron el paso.

—¿A dónde creéis que vais? —preguntó uno—. Este no es el camino de Cavada Grande. ¿Y dónde están esos bravos Oficiales?

—Vienen caminando despacio —dijo Frodo—. Con los pies un poco doloridos, quizá. Los esperaremos aquí.

—Garn, le dije al Patrón [> Gran Zarquino] que no se podía confiar en esos pequeños imbéciles. Tendríamos que haber ido nosotros, pero el Patrón [> Zarquino] dijo que no, y... [> el Patrón le dejó salirse con la suya.][⁷]

—¿Y eso en qué habría cambiado las cosas? —preguntó Frodo con calma—. En este país no estamos acostumbrados a los bandoleros, pero sabemos cómo tratarlos.

—Bandoleros, ¿eh? —dijo el hombre—, así que ésas tenemos, ¿verdad? Si no te andas con cuidado, te enseñaremos modales. No confiéis demasiado en el buen corazón del Patrón. [*Añadido al margen: Es bueno si lo tratas bien, pero no soporta esa clase de palabras.*] Ya es bastante blando. Pero sólo es un hobbit. Y este país necesita algo un poco más grande para mantenerlo en orden. Y lo tendrá antes de que acabe el año o yo no me llamo Zarquino. Entonces aprenderéis un par de cosas, ratitas miserables.

—Bueno —dijo Frodo—. Me parece muy interesante. Estaba pensando en esperar aquí y visitarlo por la mañana, pero ahora creo que será mejor que visite al Patrón de inmediato, si os referís a mi primo el señor Cosimo. Le gustará saber qué está sucediendo.

El hombre de mirada taimada se echó a reír.

—Oh, lo sabe muy bien, aunque finge desconocerlo. Cuando hemos terminado con los jefes, nos deshacemos de ellos. Y de cualquiera que se cruce en nuestro camino, ¿entiendes? [*Añadido al margen como una sustitución o variante: Oh, Cosimo —dijo, y volvió a reírse y miró de soslayo a sus camaradas—. ¡Ah, Patrón Cosimo! [Tachado: Él lo sabe bien, o lo sabía.] No te preocupes por él. Duerme profundamente, y yo no intentaría despertarlo ahora. Pero no vamos a dejaros pasar. Ya tenemos suficiente en nuestro camino.*]

—Sí, entiendo —dijo Frodo—. Empiezo a entender muchas cosas. Pero me temo que aquí vais por detrás de los tiempos y de las noticias, Rufián Zarquino. Tu tiempo ya ha pasado. Me parece que venís de Isengard. Bueno, yo también vengo del Sur y quizá estas noticias os interesen. La Torre Oscura ha caído, hay un Rey en Gondor, Isengard ha sido destruida y

Saruman es un mendigo en las tierras salvajes. Sois los dedos de una mano cortada, y también el brazo y el cuerpo están muertos. Pronto serán los mensajeros del Rey los que remontarán el Camino Verde, no los matones de Isengard.

El hombre lo miró desconcertado durante un momento. Luego sonrió despectivamente.

—Pavonéate, pavonéate si quieres, pequeño renacuajo presumido en tu poney —dijo—. Las grandes palabras y las mentiras absurdas no nos asustan. ¿Mensajeros del Rey? Cuando los vea me fijaré en ellos.

Eso fue demasiado para Pippin. Pensó en el juglar en Kormallen y en las alabanzas de toda la magnífica hueste, y ese rufián de mirada oblicua se atrevía a tildar de renacuajo presumido al Portador del Anillo. [*sic*]

Desenvainó la espada y avanzó montado en el caballo, echando a un lado la capa para que se vieran la cota y el sable de Gondor que aún llevaba.

—Nosotros somos mensajeros del Rey —dijo— [Y yo soy el escudero de Frodo Nuevededos, Caballero de Gondor, ponte de rodillas en el camino o acabaremos contigo.>] Y yo soy el escudero del Señor de Minas Tirith, y aquí está Frodo Nuevededos, uno de los más renombrados en todos los países del Oeste. Eres un imbécil. Ponte de rodillas en el camino, o te atravesaré con este acero, maldición de los orcos.

La espada brilló roja bajo los últimos rayos del sol. Merry y Sam desenvainaron las espadas y cabalgaron hasta situarse junto a él; pero Frodo no se movió.

El hombre y sus camaradas quedaron desconcertados por las armas y la súbita furia de sus palabras, dieron media vuelta y huyeron despavoridos por el camino de Hobbiton, pero mientras corrían hicieron sonar los cuernos.

—Bueno, es evidente que no hemos regresado demasiado pronto —dijo Merry.

—Ni un día —dijo Frodo—. Pobre Cosimo. Espero que no hayamos sellado su destino.

—¿Qué quieres decir, Frodo? —preguntó Pippin—. ¿Pobre Cosimo?... Yo sellaría su destino si pudiera ponerle las manos encima.

—Me parece que no entiendes bien lo que pasa —dijo Frodo—. Aunque deberías. Has estado en Isengard. Pero yo he tenido a Gandalf para hablar, y hemos conversado mucho durante las largas millas. ¡Pobre Cosimo! Bueno, sí. Es malvado y tonto. Pero está atrapado en su propia red. ¿No lo ves? Empezó a comerciar con Saruman y se hizo rico en secreto y compró esto y lo otro furtivamente, y luego [? contrató] a esos rufianes. Saruman los envió para «ayudarle», y enseñarle a construir y [?? reparar]... todo... Y ahora, por supuesto, ellos controlan las cosas en nombre de él; y ni siquiera en nombre de él por mucho tiempo. Imagino que [? en realidad] es un prisionero en Bolsón Cerrado.

—¡Esto sí que es inaudito! —exclamó Pippin—. Como broche de oro de nuestros viajes nunca me lo habría esperado: ¡venir a combatir con medio orcos en la propia Comarca para rescatar a Cosimo Granujo!^[8]

—¿Combatir? —dijo Merry—. Bueno, eso parece. Pero después de todo somos 4 hobbits, aunque estemos armados. No sabemos cuántos rufianes andan por aquí. Creo que después de todo puede que vayamos a necesitar la almádena para romper esta nuez.^[9]

—Bueno, no podemos ayudar al Primo Granujo hoy —dijo Frodo—. Debemos encontrar refugio para la noche.

—Tengo una idea, señor Frodo —dijo Sam—. Vayamos a lo del viejo Jeremías Coto.^[10] Solía ser un tipo con agallas, y tiene muchos hijos, todos amigos míos.

—¿Quién, el Granjero Coto el del Sendero del Sur? —dijo Frodo—. ¡Lo intentaremos!

Dieron media vuelta y unas pocas yardas más atrás cabalgaron hasta entrar en el sendero, y un cuarto de milla después llegaron a las puertas. Aunque era temprano toda la granja estaba oscura y no ladró ningún perro.

—No está permitido, supongo —gruñó Sam.

Llamaron a la puerta dos veces. Luego, despacio, se abrió una ventana justo encima de ellos y asomó una cabeza.

—No, no es ninguno de esos rufianes —murmuró una voz—. Son sólo hobbits.

—De todas formas, no les prestes atención, Jeremías —dijo una voz (por su sonido la mujer del granjero)—. Sólo traerán problemas, y ya tenemos suficientes.

—Marchaos, buena gente —dijo el granjero ásperamente—. En cualquier caso, no por la puerta delantera. Si necesitáis algo, dad la vuelta y venid a primera hora de la mañana cuando no estén ellos. Ahora hay muchos por la calle.

—Lo sabemos —dijo Frodo—. Pero los hemos echado. Soy el señor Frodo Bolsón con unos amigos. Hemos regresado. Pero queremos cobijo para la noche. El granero nos servirá.

—¿El señor Frodo Bolsón? —jadeó el granjero.

—Sí, y con él viene Sam —añadió Sam.

—¡De acuerdo! Pero no gritéis —dijo el granjero—. Ya bajo.

Con cautela describió los cerrojos y a Sam se le pasó por la cabeza que jamás había visto esa puerta cerrada y menos aún con los cerrojos echados. El granjero Coto asomó la cabeza y los inspeccionó en el crepúsculo. Abrió mucho los ojos, asombrados y luego los miró con gravedad.

—Bien —dijo—, las voces son las mismas, pero no los habría reconocido. Entren. —Había una luz débil en el corredor y escrutó sus caras de cerca—. Bien, bien —dijo, y rió aliviado—. El señor Bolsón y Sam y el señor Merry y el señor Pippin. Bien, son bienvenidos, más que bienvenidos. Pero es un recibimiento triste. Han estado fuera mucho tiempo.

—¿Qué ha sido del tío? —preguntó Sam ansioso.

—No está muy bien, pero tampoco muy mal —dijo el Granjero Coto—. Está en una de [? lo sabían] Casas de la Comarca, pero viene a mi puerta trasera y yo cuido de que esté mejor alimentado que algunos de esos pobres infelices. No está demasiado mal.

Sam respiró aliviado.

—Casas de la Comarca —dijo—. Ya me encargaré de quemarlas todas.

Entraron en la cocina y se sentaron junto al fuego, que el granjero avivó.

—Estos días nos acostamos temprano —dijo—. Las luces en la noche atraen preguntas no deseadas. Y esos rufianes acechan en la noche y se acuestan tarde. La madrugada es la mejor hora para nosotros.

Hablaron durante un rato y descubrieron que las conjeturas de Frodo habían dado casi en el blanco. Había unos veinte rufianes acuartelados en Hobbiton, y Cosimo se encontraba en Bolsón Cerrado; pero jamás se lo veía fuera de ahí.

—Se llevaron a su madre y la encerraron en las Celdas en Cavada Grande hace tres [? meses] —dijo el granjero—. Lo lamento menos por ella que por otros que tomaron prisioneros. Pero ella les plantó cara, eso no se puede negar. Les ordenó que salieran de su casa, y por eso se la llevaron.

—Hmmm —musitó Frodo—. Entonces me temo que os hemos traído problemas. Pues hemos amenazado y echado a cuatro de ellos. Su jefe se llamó a sí mismo Zarquino. Temía que hubiera más. Soplaron unos cuernos y se marcharon.

—Ah, los oí —dijo el granjero—. Esa es la razón por la que cerramos la casa. Saldrán a perseguiros pronto, a menos que los hayáis asustado más de lo que creo. Eso sí, huirían rápidamente ante cualquier cosa de su propio tamaño. Si nos uniéramos los echaríamos del país.

—¿Tienen armas?

—No las muestran, no más que látigos, garrotes y cuchillos, suficiente para el sucio trabajo que hacen —dijo el granjero—. Pero quizá tengan otras. De todos modos, algunos tienen arcos y flechas, y disparan [? muy rápido] y con puntería. Que yo sepa, han matado a tres en este distrito.

Sam apretó los dientes.

Un golpe violento sonó en la puerta delantera. El granjero bajó en silencio por el pasadizo al tiempo que apagaba la luz y los otros lo siguieron. Se oyó un segundo golpe más fuerte.

—Abre, vieja rata, o te sacaremos con fuego —gritó una voz áspera desde el exterior.

—Ya voy —dijo el granjero, con un [?temblor].

—Sube a hurtadillas y mira cuántos son —dijo Sam. Y él [? sacudió las cadenas] y ó los cerrojos mientras el granjero subía corriendo las escaleras y regresaba.

—Diría que por lo menos una docena, pero creo que están todos —informó.

—Fantástico —dijo Frodo—. A por ellos.

Los cuatro hobbits se pegaron a la pared hacia la que se abría la puerta. El granjero [? describió] los cerrojos, giró la llave y luego [? subió furtivamente] por las escaleras. La puerta se abrió y por ella [? asomaron] la cabeza y los hombros de Zarquino. Lo dejaron entrar; y entonces rápidamente Frodo le clavó la punta de la espada en el cuello. Cayó, y desde el exterior se oyó un aullido de furia.

—Quemadlos, quemadlos —gritaron unas voces—. Id a traer combustible.

—No, obligadlos a salir —dijeron dos, y se lanzaron al corredor.

En las manos empuñaban espadas, pero Frodo, que ahora se hallaba detrás de la puerta, la cerró de pronto en la cara del último, mientras... Sam atravesaba al otro con Dardo.^[11] Entonces los hobbits salieron fuera de un salto. El rufián que había estado tendido de bruces ahora se hallaba [? apoyado contra el quicio de la puerta]. Huyó, mientras sangraba por la nariz. El granjero... tomó la espada del rufián caído y guardó la puerta. Los hobbits recorrieron con sigilo el patio. Cayeron sobre dos rufianes que traían madera de la leña apilada y los ...ron y mataron antes de que advirtieran que los habían atacado.

—Es como cazar ratas —dijo Sam—. Pero sólo suman cuatro y uno con la nariz rota.

En ese momento oyeron a Merry gritar.

—Gondor en ayuda de la Marca.

Echaron a correr y lo encontraron en una esquina del patio; cuatro rufianes [? avanzaban] hacia él, pero los mantenía a raya con la espada. Sólo tenían cuchillos y garrotes. Frodo y Sam llegaron corriendo por un lado y Pippin por el otro. Los rufianes huyeron haciendo sonar los cuernos, pero uno más cayó bajo la espada de Frodo antes de lograr escapar.

Oyeron al granjero que los llamaba. Volvieron corriendo.

—Uno menos —dijo el Granjero Coto—. Lo abatí mientras huía. El resto ha salido corriendo sendero abajo soplando los cuernos como en una

cacería.

—Suman seis en total —dijo Frodo—. Pero sin duda los cuernos atraerán a más. ¿Cuántos hay en el vecindario?

—No muchos —dijo el granjero—. La mayoría andan por aquí o por Cavada Grande, y van a cualquier parte donde haya trabajo sucio que hacer. No ha venido ninguno [? de ellos] desde la primavera pasada. Yo... diría que no hay muchos [más de] cien en toda la Comarca. Ojalá nos uniésemos todos.

—Entonces empecemos esta noche —dijo Frodo—. Despertad al pueblo. Encended luces en las casas. Sacad a todos los muchachos y a los hobbits adultos. Bloquead el camino del sur y enviad exploradores por toda la región.

No mucho después toda Delagua volvía a estar viva y despierta. Las luces brillaban en las ventanas y la gente estaba delante de sus puertas. Hubo incluso vítores para el señor Frodo. Algunos encendieron una hoguera en el Recodo del Camino^[12] y bailaban a su alrededor. Después de todo no era más que [el] seis de octubre,^[13] una noche hermosa de finales de otoño. Otros partieron a escudriñar la tierra de los alrededores.

Aquellos que subieron por el camino a Hobbiton dijeron que allí reinaba una buena batahola. Habían llegado las noticias del regreso del señor Frodo y la gente empezaba a salir. Parecía que los rufianes habían despejado el lugar.

—Huyeron a Cavada Grande, donde han convertido las Celdas Agujeros en una fortaleza, supongo que eso es lo que han hecho —dijo el Granjero Coto—. Pero volverán. No hay salida por el Oeste.^[14] No bajarán por el camino de Alforzada. Allí nunca se han rendido. Y han [? apaleado] a más de un rufián en la Casa Tuk.^[15] Hay una especie de asedio por allá.

—Les enviaremos un mensaje. ¿Quién irá?

No hubo respuesta.

—Yo iré, por supuesto —dijo Pippin—. Es mi propio país. Estoy orgulloso de él. No hay más de 14 millas en línea recta o por donde van los Tuk que conocen todos los caminos, desde donde estoy yo ahora hasta los Largos Smials de [? Alforzada] donde nací.^[16] ¿Alguien viene conmigo?

Bueno, no importa. Por la mañana traeré a algunos [? valientes] Tuk por este camino.

Frodo envió a otros mensajeros a todas las aldeas y granjas lo suficientemente próximas como para que la gente estuviera dispuesta a acudir en su ayuda.

Nada más aquella noche.

Por la mañana, procedentes de Hobbiton y Delagua y los alrededores, había reunidos unos 100 hobbits adultos con palos, estacas, cuchillos, horquillas, azadones, hachas y guadañas. Llegaron mensajes que decían que la noche anterior se había visto a una docena o más de rufianes dirigiéndose al oeste hacia Cavada Grande. Entonces llegó un hobbit corriendo para informar que unos cincuenta Tuk habían venido en poneyes al cruce del Camino del Este y que un par de cientos marchaba por detrás.

—Todo el país se ha levantado, como el fuego —dijo—. ¡Es grandioso! Estamos contentos de que haya regresado, señor Frodo. Era lo que necesitábamos.

Frodo ahora tenía suficientes fuerzas. Hizo que [? el] bloqueo del Este^[17] y puso muchos detrás de los setos a cada lado del camino. Estaban al mando de Pippin.

—No sé qué pensáis —le dijo a Merry y a Sam—. Pero a mí me parece que o todos los rufianes van a agruparse en Cavada Grande y luchar allí, en cuyo caso tendremos que levantar a toda la Comarca e ir a expulsarlos; o, lo que es más probable, volverán con todas sus fuerzas por aquí para reunirse con su querido Patrón. A pie hay cuarenta millas hasta Cavada Grande. A menos que dispongan de poneyes (que no les ayudarán mucho) o tengan caballos, no podrán regresar hasta pasados uno o dos días.

—Mandarán un mensajero —dijo Sam— y esperarán en alguna parte hasta que lleguen sus amigos; eso acelerará las cosas bastante. Aun así, no veo cómo lo conseguirán hasta al menos pasado mañana.

—Bueno —dijo Frodo—, entonces será mejor que dediquemos el tiempo a ir a Hobbiton y tener una charla con el Primo Cosimo.

—Tiene razón, señor Frodo —dijo Sam—, y yo buscaré al tío.

Dejando a Pippin a cargo del Camino y al Granjero Coto a cargo de Delagua, Frodo, Sam y Merry cabalgaron hasta Hobbiton. Fue uno de los días más tristes de sus vidas. La gran chimenea se erguía delante de ellos, y al acercarse a la aldea vieron que el viejo molino había desaparecido y que había un edificio grande de ladrillos rojos a horcajadas sobre la corriente. A lo largo del camino de Delagua todos los árboles habían sido tala dos, y unas casitas sórdidas sin jardines en el [? desierto]... de ceniza o grava. Al mirar hacia la colina se quedaron boquiabiertos. La vieja granja de la derecha había sido convertida en un [? largo? gran] taller o [? edificio] con muchas ventanas. Los castaños habían desaparecido. Bolsón de Tirada era una bostezante cantera de arena, y más arriba, Bolsón Cerrado se ocultaba detrás de una hilera de cobertizos y feas barracas.^[18]

[*Lo siguiente se tachó y se sustituyó de inmediato:* Un hobbit [? hostil sucio] desagradable holgazaneaba en la nueva puerta del molino. Tenía la cara [? tiznada] y estaba [? mascando].

—La mejor copia en pequeño que he visto jamás de Bill Helechal —dijo Sam.

Ted Arenas no pareció reconocerlos y los miró de reojo hasta que casi hubieron pasado.

—¿Vais a ver al Patrón? —preguntó—. Es un poco temprano. Pero veréis el letrero de la puerta. ¿Sois vosotros los que habéis armado el alboroto en Delagua? Si es así, yo no pondría [? a prueba] al Patrón. Está furioso. Aceptad mi consejo y largaos. No os quieren. Tenemos trabajo que hacer en la Comarca y no queremos chusma ruidosa.

—No siempre se consigue lo que se quiere, Ted Arenas —dijo Sam—. Y puedo decirte qué es lo que vas a recibir tú, te guste o no: un baño.

Bajó de un salto del poney y antes de que el asombrado Ted se diera cuenta de lo que le venía encima, Sam lo golpeó de lleno en la nariz y, alzándolo con esfuerzo, lo tiró por encima del puente al agua.]

Un hobbit sucio de expresión hosca holgazaneaba en el puente que había junto al molino. Tenía la cara y las manos mugrientas, y estaba mascando algo.

—¡No se puede pedir mejor copia en pequeño de Bill Helechal! — exclamó Sam—. Así que a ése es a quien admira Ted Arenas. No me sorprende.

Ted lo miró y escupió.

—¿Vais a ver al Patrón? —preguntó—. Si es así venís muy temprano. No recibe ninguna visita hasta las once, ni siquiera a aquellos que se consideran importantes y poderosos. Además, a vosotros no os verá. Vuestro lugar está en las Celdas Agujeros, donde pertenecéis. Aceptad mi consejo y largaos antes de que vengan a buscaros. No os queremos. Ahora tenemos trabajo que hacer en la Comarca.

—Ya lo veo —dijo Sam—. No hay tiempo para lavarse, pero sí para sostener paredes. Bueno, no importa, Ted, te encontraremos algo para hacer antes de que avance mucho el año. Y mientras tanto mantén la boca cerrada. Tengo una cuenta que saldar en esta aldea, y no la aumentes con tus burlas o resultará demasiado grande para tu bolsillo.

Ted rió.

—Llegas tarde, señor Samsagaz, con tus elfos y tus dragones. Si yo fuera tú, me iría a tomar uno de esos barcos que [están] [? siempre] navegando, según tu historia. Regresa a la Tierra de los Niños a mecer tu cuna, y no nos molestes. Aquí vamos a construir una gran ciudad con veinte molinos. Cien casas nuevas el año próximo. Cosas importantes vendrán del Sur. Sujetos que pueden trabajar los metales y hacer grandes agujeros en la tierra. Habrá forjas zumbando y [? silbatos de vapor] y ruedas por doquier. Los elfos no pueden hacer cosas así.

Sam lo miró y las réplicas murieron en sus labios. Sacudió la cabeza.

—No te preocupes, Sam —dijo Frodo—. El pobre desgraciado está soñando. Y es él quien va por detrás de los tiempos. Déjalo. Pero lo que sí me preocupa es lo que vamos a hacer con [él]. Espero que no muchos hayan enfermado así.

—Si hubiera sabido todo el mal que había causado Saruman —dijo Merry—, le habría cerrado el gaznate con mi tabaquera.

Apesadumbrados subieron por el sinuoso camino hasta Bolsón Cerrado. Todo el Campo de la Fiesta estaba lleno de montículos, como si los topos

hubieran enloquecido, pero por algún milagro el árbol aún seguía en pie, ahora desolado y casi sin hojas.^[19] Por fin llegaron a la puerta. La cadena de la campanilla colgaba suelta. No pudieron hacer sonar ninguna campanilla, y los golpes no obtuvieron respuesta. Entraron. El lugar apestaba, había suciedad y desorden por doquier, como si hiciera algún tiempo que nadie vivía en ella.

—¿Dónde se habrá escondido ese miserable de Cosimo? —dijeron. Buscaron en todas las habitaciones, sin encontrar a ninguna criatura viviente, excepto ratones y ratas.

—Esto es peor que Mordor —dijo Frodo—. Muchos peor, en algunos aspectos.

—Ah —dijo Sam—, duele como en carne viva, como quien dice, pues es parte de nosotros, y todo está tan, tan mal, sucio [y] andrajoso. Lo siento mucho, señor Frodo. Pero me alegra no haberlo sabido antes. Todo el tiempo que estuvimos en lugares desagradables y yo tenía la Comarca en la cabeza, y eso es en lo que me he apoyado, si entiende lo que quiero decir. No habría albergado ninguna esperanza si hubiera sabido todo esto.

—Lo entiendo —dijo Frodo—. Hace mucho le dije algo parecido a Gandalf.^[20] No te preocupes, Sam. Es nuestra misión ponerlo todo bien de nuevo. Será un trabajo duro, pero no nos importará. Tu cajita nos será útil.

—¿Mi cajita? —preguntó Sam—. Gloria y luz del sol, señor Frodo, por supuesto. Ella lo sabía, desde luego que lo sabía. Me mostró un poco en el Espejo. Bendita sea. Casi lo había olvidado. Pero primero encontremos a ese Patrón.

—Eh, vosotros, ¿qué estáis haciendo? ¡Salid! —resonó una voz. Corrieron a la puerta y vieron a un hombre grande, patizambo y bizco, que subía [? dolorosamente?? encorvado] por el campo desde una de las barracas—. Por Mordor, ¿qué pretendéis? —gritó—. Salid. Venid aquí, ratas de la Comarca. Os [? he visto].

Salieron y fueron a su encuentro. Cuando se acercaron lo suficiente para que él los viera, el hombre se detuvo y los miró, y a Frodo le pareció que estaba...[? y] un poco atemorizado.

—Buscamos al Patrón —dijo—, o así es como creo que lo llamáis. El señor Cosimo de Bolsón Cerrado. Soy su primo. Yo vivía aquí.

—Eh, muchachos, eh, [? venid aquí] —gritó el hombre—. Aquí están. Ya los tenemos.

Pero no hubo respuesta.

Frodo sonrió.

—Creo, Rufián Zarquino, que [? nosotros] deberíamos gritar «Ya lo tenemos». Si estás llamando a tus otros rufianes me temo que se han largado. Me han dicho que a Cavada Grande. Me han dicho que duermes profundamente.^[21] Bueno, ¿qué te parece ahora?

Los hobbits desenvainaron las espadas y se le acercaron; pero el hombre retrocedió. Se movía como un orco, y ahora se encorvaba y las manos le llegaban casi al suelo.

—Malditos sean esos imbéciles —dijo—. ¿Por qué no me lo advirtieron?

—Supongo que primero pensaron en sí mismos —dijo Frodo—, y, además, diste órdenes estrictas de que no perturbaran tu sueño. Aparece en todos los letreros. Vamos. Quiero ver al Patrón, ¿Dónde está?

El hombre pareció desconcertado. Luego rió.

—Lo estáis contemplando —dijo—. Yo soy el Patrón. Yo soy Zarquino.

—Entonces, ¿dónde está Cosimo de Bolsón Cerrado?

—No me lo preguntéis a mí —dijo el hombre—. Vio lo que se avecinaba y una noche se largó. Pobre tonto. Pero nos ahorró el trabajo de retorcerle el pescuezo. Ya estábamos hartos de él. Y nos ha ido mejor sin él. No tenía las agallas de su madre.

—Entiendo —dijo Frodo—. Así que vosotros, rufianes de Isengard, habéis estado amedrentando este país durante un año, y [?? fingiendo] ser el Alcalde y el Oficial y todo lo demás, devorando la mayor parte de la comida y... al pueblo y levantando vuestras sucias cabañas. ¿Para qué?

—¿Quién eres tú para hacerme preguntas? —dijo el hombre—. Yo soy el Patrón. Y hago lo que quiero. Estos pequeños cerdos tienen que aprender a trabajar y yo estoy aquí para enseñarles. Saruman quiere bienes y quiere provisiones, y quiere un montón de cosas que andan ociosas por los

alrededores. Y las tendrá u os arrancaremos el cuello, pequeñas ratas, y nos quedaremos la tierra para nosotros.

—Isengard está en ruinas y Saruman camina como un mendigo —dijo Frodo—. Has sobrevivido a tu tiempo, Rufián Zarquino. La Torre Oscura ha caído y hay un Rey en Gondor, y también hay un Rey en el Norte. Venimos de parte del Rey. Te doy tres días. Después serás un proscrito y si se te encuentra en la Comarca te mataremos, tal como tú mataste al [? desgraciado] de Cosimo. Veo en tus ojos que mientes, y en tus manos que lo estrangulaste. Tu camino va colina abajo y [hacia] el Este. Ahora ¡rápido!

El hombre-orco los miró con una expresión de odio como no habían visto en todas sus aventuras.

—... mentís como todos los de vuestra especie. Amigos de los Elfos y... Y cuatro contra uno, eso es lo que os hace tan valientes.

—Muy bien —dijo Frodo—, uno contra uno.

Se quitó la capa. De pronto resplandeció, una figura pequeña y galante enfundada en mithril como un príncipe elfo. Tenía a Dardo en la mano;^[22] pero apenas sobrepasaba la mitad de la estatura de Zarquino. El rufián tenía una espada, y la desenvainó, y en un arranque de [? furia] le lanzó a Frodo un mandoble empuñándola con ambas manos. Pero Frodo, usando la ventaja de su tamaño y [? valor], se le acercó sosteniendo la capa como escudo y le cortó la pierna por encima de la rodilla. Y entonces, con un gruñido y una maldición, el hombre-orco [? se tambaleó] sobre él, y Frodo lanzó la espada hacia arriba y Dardo atravesó limpiamente su cuerpo.

Así murió Zarquino el Patrón [? en el]... donde había estado el jardín de Bilbo. Frodo, [? saliendo a rastras] de debajo de él, lo miró mientras limpiaba a Dardo en la hierba.

—Bueno —dijo—, si alguna vez Bilbo se entera de esto pensará que el mundo ha cambiado de veras. Cuando Gandalf y yo nos sentamos aquí hace mucho tiempo, creo que una cosa que yo por lo menos jamás podría haber adivinado era que el último golpe de esta batalla se daría ante esta puerta.
^[23]

—¿Por qué no? —preguntó Sam—. Es muy justo y apropiado. Y me alegra que lo haya dado usted, señor Frodo. Pero si me permite decirlo,

aunque el de Kormallen fue un gran día, y el más feliz que he conocido, nunca creí que usted recibiera los elogios que se merece.

—Por supuesto que no, Sam —dijo Frodo—. Soy un hobbit. Pero ¿por qué quejarse? A ti se te ha descuidado mucho más. En las historias verdaderas nunca hay un héroe solo, Sam, y toda la buena gente está en deuda con alguien. Pero si tuviera que elegir a uno y sólo a uno, yo elegiría a Samsagaz.

—Entonces se equivocaría, señor Frodo —dijo Sam—. Pues sin usted yo no soy nada. Pero usted y yo juntos, señor Frodo: bueno, somos algo más que separados.

—Sois más que cualquier cosa que haya oído nunca —dijo Merry—. Pero en cuanto al último golpe de la batalla, no estoy tan seguro. Has acabado con el Patrón bestial, mientras yo sólo miraba. Me da la [? impresión] por los cuernos que suenan en la distancia que descubrirás que Pippin y los Tuk han tenido la última palabra. Gracias al cielo mi es Tuk Brandigamo.

Tenía razón. Mientras se encargaban del Patrón las cosas se habían inflamado en Delagua. Los rufianes no eran tontos. Habían enviado a un hombre a caballo al [? alcance] de sonido de cuerno de Cavada Grande (pues tenían muchas señales de cuerno). Al anochecer se habían congregado todos en el Cruce,^[24] a 18 millas del Camino de Delagua. Disponían de [? caballos propios] en las Quebradas Blancas y cabalgaron como el fuego. Cargaron contra la barrera del camino a las 10 de la mañana, pero cincuenta fueron muertos. Los otros se habían dispersado y escapado. Pippin había matado a [? cinco] y él mismo estaba herido.

Así terminó la [?? feroz] batalla de Delagua, la única batalla que alguna vez se librara en la Comarca. Y por lo menos hay un capítulo entero dedicado a ella en todas las historias oficiales.

Pasó algún tiempo antes de que se capturara a los últimos rufianes. Y bastante extraño, a pesar de lo reacios que eran los hobbits a creerlo, muchos resultaron no ser incurables.

Con esto se acaba una página, y con ella termina también la escritura ilegible: pues a partir de la página siguiente y hasta el final del borrador, que también es el fin de *El Señor de los Anillos*, el texto

se puede leer a la perfección. Sin embargo, la paginación es continua y al parecer la explicación más probable es que en este punto sólo hubo un descanso en la composición.

La división entre «El saneamiento de la Comarca» y «Los Puertos Grises» aparece en un punto de RR sin equivalente en el borrador original, pero lo mejor es interrumpir el texto aquí, después de otro párrafo concerniente al destino de los «rufianes», y dar la continuación del borrador en los capítulos siguientes.

Si se rindieron por decisión propia fueron tratados con amabilidad, y alimentados (ya que estaban medio muertos de hambre después de haber permanecido escondidos en los bosques), y luego conducidos a las fronteras. Eran hombres de las Tierras Brunas, no hombres-orcos/mestizos, que en un principio habían venido porque su propia tierra estaba degradada, y porque Saruman les había dicho que había un buen país con abundante comida en el lejano Norte. Se dice que encontraron su propio país mucho mejor en los días del Rey y que se alegraron de regresar; pero ciertamente los informes que diseminaron (exagerados para ocultar su propia vergüenza) sobre los numerosos y belicosos, por no decir feroces, hobbits de la Comarca ayudaron un poco a preservar a los hobbits de futuros problemas.

Es muy sorprendente que aquí, prácticamente al final de *El Señor de los Anillos* y en un elemento de la obra que mi padre había meditado durante largo tiempo, la primera versión de la historia fuera tan distinta de la versión definitiva (o que se equivocara de modo tan notable en ver «qué sucedió de verdad»). La razón no es sólo que la historia original tomara una dirección equivocada, tal como pasó cuando los cuatro «viajeros» fueron a la casa del Granjero Coto, ni porque no advirtiera que Saruman era el verdadero «Patrón», Zarquino, de Bolsón Cerrado, sino porque en gran parte aquí Frodo presenta en todas las fases una inteligencia enérgica y autoritaria, y es belicoso y decidido en la acción; una vez se modificó el papel que Frodo desempeñó en el saneamiento de la Comarca el texto coincidió con la versión definitiva del capítulo.

Quizá se trate de una cuestión menor tratar de resolver cómo desarrollaba mi padre la idea de «Zarquino» mientras escribía el texto, pero sin duda no resulta fácil. En el texto se dice lo siguiente:

—El jefe de los hombres de aspecto orco en Delagua dijo (p. 100) que le había contado al Patrón que no se podía confiar en los hobbits, y que tendrían que haber ido los hombres, pero el Patrón había dicho que no. Esto se cambió y el hombre pasó a decir que le había dado ese consejo al «Gran Zarquino», pero Zarquino había dicho que no, y «el Patrón le dejó salirse con la suya».

—Más adelante en la misma conversación, este hombre dice: «Y lo tendrá antes de que acabe el año o yo no me llamo Zarquino.» Luego Frodo lo llama (p. 101) «Rufián Zarquino».

—Cuando los rufianes fueron a la casa del Granjero Coto fue «Zarquino» quien se asomó por la puerta; y Frodo lo mató con su espada.

—Frodo llamó al hombre que se dirigió a los hobbits en Bolsón Cerrado (del que se enfatiza considerablemente el parecido con los orcos) «Rufián Zarquino» (p. 110).

—Frodo le dice a ese hombre que quiere ver al Patrón; a lo que éste contesta: «Yo soy el Patrón. Yo soy Zarquino.»

—Posteriormente Frodo de nuevo lo llama «Rufián Zarquino»; y lo mata con Dardo en combate individual.

Tal como está el texto la única explicación posible es suponer que mi padre cambió de idea mientras escribía sin modificar los pasajes anteriores. Esto probablemente signifique que el nombre «Zarquino», sin importar su procedencia, dejó de pertenecer al villano de mirada taimada de Delagua cuando mi padre advirtió que alguien más despiadado y siniestro que «el Patrón» (Cosimo Sacovilla-Bolsón) estaba utilizando su nombre en Bolsón Cerrado: ese alguien era «Zarquino». [25] Entonces, de pronto, después de acabar el presente borrador, mi padre comprendió quién era de verdad el que había suplantado a Cosimo, y Saruman se apoderó del nombre «Zarquino». [26]

En cualquier caso, es más que evidente que Saruman sólo entró en persona en la Comarca en el transcurso del desarrollo de este capítulo. Por otro lado, su anterior asociación maléfica con Cosimo Sacovilla-Bolsón se hallaba presente en el borrador original, según se desprende del comentario de Frodo en Delagua (p. 102) y del de Merry en Bolsón Cerrado (p. 109: «Si hubiera sabido todo el mal que había causado Saruman, le habría cerrado el gajate con mi tabaquera»).

Requirió mucho más trabajo alcanzar la historia que aparece en *El Retorno del Rey*, y el vehículo de este desarrollo fue el complicado segundo manuscrito «B», que se numeró «LIX» y al principio recibió el título «La curación de la Comarca». Parece muy probable que la presencia de Saruman en Bolsón Cerrado ya hubiera surgido cuando mi padre comenzó a escribir el texto, y las referencias a «Zarquino» coinciden con las de RR; pero mientras que los detalles y la formulación evolucionan considerablemente hacia la versión final, en ciertos rasgos aún seguía al texto A, y el mayor cambio argumental (la eliminación de la lucha en la casa del Granjero Coto) se realizó durante el curso de la escritura del manuscrito.

Antes de llegar a ese punto de la historia, el rasgo más notable es que Frodo conserva su dominio y su capitania decidida. El incidente del viejo «tío» que se mofa de la banda de Oficiales durante su marcha forzada desde Los Ranales se introdujo en B, pero fue Frodo, no Merry, quien con severidad ordenó al cabecilla que lo dejaran en paz. El cabecilla aún era, explícitamente, Robin Madriguera («—¡Madriguera! —exclamó Frodo—. Ordena a tus hombres que regresen a sus puestos de inmediato»); pero su sustitución por el cabecilla oficioso y anónimo tuvo lugar en el transcurso de la escritura de este manuscrito. [27]

En B hay un cambio notable en las palabras de Frodo a Pippin sobre Cosimo y Saruman y la situación crítica en que se encontraba la Comarca (véase p. 102). Fueron eliminadas (cf. RR 379-380) cuando, en un anexo insertado en B, pasó a ser el Granjero Coto quien refirió la historia reciente según lo que sabía; pero Coto, desde luego, ignoraba quién era Zarquino, y presumiblemente no se habría aclarado mucho más descubriendo que se trataba de Saruman.

—Me parece que no entiendes bien lo que sucede —dijo Frodo—. Aunque has estado en Isengard y desde entonces has oído lo mismo que yo. ¡Sí, pobre Cosimo! Ha sido un tonto y un malvado. Pero ahora está atrapado en su propia red. ¿No lo ves? Saruman estaba interesado en nosotros y en la Comarca desde hace tiempo y comenzó a espiar. [Añadido: Eso dijo

Gandalf.] Mucha de la gente extraña que ha estado merodeando por los alrededores desde mucho antes de que llegáramos nosotros debió enviarla él. Imagino que así me puso en contacto con Cosimo. Cosimo era bastante rico, pero siempre quiso más. Supongo que empezó a comerciar con Saruman, y a hacerse rico en secreto, y a comprar esto y lo otro furtivamente. [*Añadido*: Saruman necesitaba suministros para la guerra.]

—¡Ah! —dijo Pippin—. Tabaco, una debilidad de Saruman. [> —¡Sí! —dijo Pippin—. ¡Y tabaco para él y sus favoritos!] Supongo que Cosimo se apoderó de la mayor parte de la producción. Y no me extrañaría que también lo hiciera en los campos de la Cuaderna del Sur.

—Eso creo —dijo Frodo—. Pero pronto tuvo ideas más ambiciosas. Empezó a contratar [> Parece haber contratado] rufianes; o Saruman se los envió, para «ayudarlo». Chimeneas, talado de árboles, todas esas casas sórdidas. Parecen imitaciones de lo que Saruman entiende por «mejoras». Pero ahora, por supuesto, los rufianes están al mando...

A partir de este punto el texto coincide con el de RR; sin embargo, después de la advertencia de Frodo acerca del tema de matar (RR 379), continúa de esta manera, siguiendo y ampliando A (p. 102):

—Depende de cuántos rufianes haya —dijo Merry—. Si hay muchos, no hay duda de que tendremos lucha, Frodo. Y después de esto no va a ser tan fácil. Quizá resulte ser una nuez suficientemente dura para la almádena de Gandalf. Después de todo, sólo somos cuatro hobbits, aunque estemos armados.

—Bueno, no podemos ayudar al Primo Granujo esta noche —dijo Pippin—, necesitamos averiguar más. ¿Oísteis el sonido del cuerno? Es indudable que andan otros por las cercanías. Debemos refugiarnos pronto. Esta noche será peligrosa.

—Se me ocurre una idea —dijo Sam—. Vayamos a lo del viejo Tom Coto. Siempre fue de agallas, y tiene un montón de hijos que toda la vida fueron amigos míos.

—¿Te refieres al Granjero Coto, el del Sendero del Sur? —dijo Frodo—. ¡Probaremos con él!

Dieron media vuelta, y unas pocas yardas más atrás llegaron al Sendero del Sur que salía del camino principal; aproximadamente un cuarto de milla después los llevó hasta las puertas del granjero.

En la historia de la llegada a la granja, de la bienvenida que allí recibieron y de la conversación con el Granjero Coto, mi padre siguió A (pp. 103-104) muy de cerca, modificando detalles menores pero sin apartarse de la narración del borrador (excepto en que el encarcelamiento de Lobelia Sacovilla-Bolsón se prolonga: «—Se llevaron a su madre hace seis meses —dijo Coto—, a finales de abril pasado»). Pero desde el golpe a la puerta delantera la historia cambia:

En ese momento se escuchó un golpe violento en la puerta. El Granjero Coto bajó en silencio por el pasadizo, apagando la luz. Los otros lo siguieron. Se oyó un segundo golpe más fuerte.

—¡Abre, vieja rata, o te sacaremos con fuego! —gritó una voz áspera desde el exterior.

La señora Coto, que se hallaba en una habitación próxima, ahogó un grito. Por las escaleras que conducían a la cocina bajaron ruidosamente cinco hobbits jóvenes de los dos cuartos donde dormían. Empuñaban unos palos gruesos, pero nada más.

—Ya voy —gritó el granjero, haciendo sonar las cadenas y produciendo una alharaca con los cerrojos—. ¿Cuántos hay? —susurró a sus hijos.

—Por lo menos una docena —repuso el Joven Tom, el mayor—, quizá todo el grupo.

—Fantástico —dijo Frodo—. ¡A por ellos! Abre y luego retrocede. No participes a menos que necesitemos ayuda desesperadamente.

Los cuatro hobbits con las espadas desenvainadas se pegaron a la pared hacia la que se abría la puerta. Cayó un golpe fuerte en la cerradura, pero en ese momento el granjero descorrió el último cerrojo y retrocedió furtivamente unos pasos con sus hijos hacia el pasadizo [añadido: y dobló la esquina hasta desaparecer de vista]. La puerta se abrió despacio y por ella asomó la cabeza del rufián con el que ya se habían encontrado. Avanzaba encorvado, sosteniendo una espada en la mano. Tan pronto como acabó de entrar, los hobbits, que ahora se hallaban detrás de la puerta abierta, la cerraron con fuerza. Mientras Frodo echaba un cerrojo, los otros tres

saltaron a la espalda del rufián, le hicieron caer de bruces y se sentaron encima. El hombre sintió un acero frío en el cuello.

—¡Quédate quieto y no abras la boca! —dijo Sam.

—¡Coto! —llamó Merry—. ¡Una cuerda! Tenemos a uno. ¡Atadlo!

Pero los rufianes de fuera comenzaron a golpear de nuevo la puerta mientras algunos apedreaban las ventanas.

—¡Prisionero! —dijo Frodo—. Tú pareces un cabecilla. ¡Detén a tus hombres o pagarás tú por los daños!

Lo arrastraron junto a la puerta.

—¡Marchaos a casa, imbéciles! —gritó—. Me tienen en sus manos y acabarán conmigo si seguís adelante. ¡Largaos! ¡Id a contárselo a Zarquino!

—¿Para qué? —respondió una voz desde el exterior—. Sabemos lo que quiere Zarquino. ¡Vamos, muchachos! ¡Quemad a todos los de dentro! Zarquino no echará en falta a ese idiota; el que comete errores no es útil para nadie. ¡Quemadlos a todos! ¡Moveos y traed el combustible!

—Inténtalo de nuevo —dijo Sam con severidad.

El prisionero, ahora terriblemente asustado, aulló:

—¡Muchachos! ¡Nada de fuego! Zarquino dijo que basta de incendios. Enviad a un mensajero. Quizá descubráis que el error fue vuestro. ¡Eh! ¿Me oís?

—¡De acuerdo, muchachos! —dijo la otra voz—. Que dos de vosotros regresen al galope. Otros dos buscad combustible. ¡El resto que rodee el lugar!

—Bueno, ¿cuál es el siguiente movimiento? —preguntó el Granjero Coto—. Por lo menos no empezarán el fuego hasta que hayan ido a Bolsón Cerrado y vuelto: digamos una media hora, dando tiempo para la entrevista. ¡Villanos asesinos! Jamás pensé que prenderían fuego. Al principio quemaron a mucha gente, pero hace bastante tiempo que no lo hacen. Creíamos que había sido el Patrón el que los detuvo. Pero fíjense, yo debo pensar en mi esposa y en mi hija Rosita.

—Sólo se pueden hacer dos cosas —dijo Frodo—. Uno de nosotros ha de escabullirse e ir en busca de ayuda: despertar al pueblo. No muy lejos

tiene que haber 200 hobbits adultos. También podemos salir en grupo, protegiendo a tu mujer y a tu hija, y hacerlo rápidamente, mientras dos estén lejos y antes de que vengan más.

—Es demasiado peligroso para el [que] salga —dijo Coto—. Saldremos juntos, eso haremos, y correremos hacia el sendero.

El pasaje final, desde «Sólo se pueden hacer dos cosas» está escrito con unos garabatos cada vez menos legibles, y el texto termina aquí, no al pie de una página. La historia del ataque a la granja ya se había desviado mucho de la que aparece en el borrador original (en el que Frodo y Sam matan a dos de los merodeadores en la puerta delantera y otros cuatro resultan muertos en el patio antes de la huida del resto); y en este punto mi padre decidió que había tomado un rumbo equivocado. Quizá no fuera capaz de encontrar un modo creíble de hacerlos salir de la casa (con los jóvenes Coto y su madre en el centro del grupo) y atravesar el cerco de hombres ilesos. En cualquier caso, toda esta parte del texto B, desde «—¿Te refieres al Granjero Coto el del Sendero del Sur? —dijo Frodo» (p. 117), se eliminó del manuscrito y se sustituyó por un nuevo comienzo, donde Frodo responde a la sugerencia de Sam de ir todos a lo del Granjero Coto: «¡No! No tiene sentido “refugiarse”», como en RR (p. 380), donde, sin embargo, es Merry quien lo dice. También es Frodo, no Merry, quien responde a la pregunta de Pippin «¿Hacer qué?» con «¡Sublevar a toda la Comarca! ¡Ahora! ¡Despertar a todo el mundo!», y le dice a Sam que puede ir de una corrida a la granja de Coto si quiere; finaliza: «Y ahora, Merry, tú tienes un cuerno de la Marca. ¡Oyámoslo!»

La historia del regreso de los cuatro hobbits al centro de Delagua, la llamada del cuerno de Merry, el encuentro de Sam con el Granjero Coto y sus hijos, su visita a la señora Coto y a Rosa, y la hoguera que encienden los aldeanos se narra prácticamente con las mismas palabras que en RR (pp. 380-383), con la única diferencia de que es Frodo, no Merry, quien ordena levantar barricadas a través del camino en ambos extremos de Delagua. Cuando el Granjero Coto cuenta que al Patrón (tal como aún se lo llama en todo B, corregido después por «el Jefe») no se lo ha visto en una semana o dos, B difiere un poco de RR, pues en este punto el joven Tom Coto interrumpe a su padre:

—Se llevaron a su madre, esa tal Lobelia —intervino el Joven Tom—. De eso hará unos seis meses, cuando empezaron a construir barracas en Bolsón Cerrado sin su permiso. Les ordenó que se marcharan, así que se la llevaron. La metieron en las *Celdas Agujeros*. Se han llevado a otros que echamos más de menos; pero no se puede negar que mostró más valor que la mayoría.

—Es ahí donde están casi todos —dijo el granjero—, en Cavada Grande. Hemos oído que transformaron las viejas Celdas Agujeros en un fuerte, y desde ahí salen de correrías, a «recolectar». Aun así creo que en total no hay más de doscientos en la Comarca. Si permanecemos unidos podemos dominarlos.

—¿Tienen armas? —preguntó Merry.

Quizás esto significase que las Celdas Agujeros eran una prisión en los días anteriores a la llegada de los «rufianes» a la Comarca. Posteriormente, la historia que cuenta el Joven Tom de Lobelia se eliminó en esta parte de la narración, y se substituyó por la pregunta de Pippin «Pero Hobbiton no es el único lugar en que están acuartelados, ¿no?», que lleva al Granjero Coto a informar de los otros lugares donde se atrincheran los «rufianes» aparte de Hobbiton, igual que en RR (pp. 383-384), y a mencionar un origen distinto de las Celdas Agujeros: «los viejos almacenes subterráneos en Cavada Grande».

A la pregunta de Merry «¿Tienen armas?» el Granjero Coto responde, igual que en RR, con el relato sobre la resistencia de los Tuk, pero sin la referencia al padre de Pippin (Paladín Tuk), el Thain, y su negativa a tener algo que ver con las pretensiones de Lotho (Cosimo):

—¡Ya ves, Frodo! —dijo Merry—. Sabía que tendríamos que combatir. Bueno, ellos empezaron.

—No exactamente —dijo Coto—. O en todo caso no fueron ellos los que empezaron con las flechas. Los Tuk empezaron. Verán, los Tuk tienen esas cavernas profundas en las Colinas Verdes, los Smiales^[28] como ellos las llaman, y los rufianes no pueden llegar hasta ellos...

Con Frodo aún firmemente al mando en Delagua, Merry marchó al galope con Pippin hacia Alforzada (a diferencia de RR). Una vez se hubo ido, Frodo reiteró la orden de evitar cualquier matanza en todo lo posible (igual que en RR 384-385), pero luego continuó: «Muy pronto recibiremos la visita de la pandilla de Hobbiton. Ha pasado más de una hora desde que expulsamos de aquí a los cuatro rufianes. No hagáis nada hasta que yo dé la orden. ¡Dejad que vengan!» En RR es Merry quien advierte que los hombres de Hobbiton pronto irán a Delagua, y concluye «Tengo un plan»; a lo que Frodo sólo responde: «Muy bien. Tú te encargarás de los preparativos.» La llegada de los hombres, y su captura junto a la hoguera donde el Granjero Coto parecía estar solo, es exactamente igual a la historia final, excepto en que, por supuesto, es Frodo y no Merry quien se dirige al cabecilla; y cuando la refriega ha terminado y los hombres están encerrados y atados con cuerdas en una de sus propias cabañas, el Granjero Coto dice «Ha regresado justo a tiempo, señor Frodo.»

Luego sigue la descripción que le hace Coto a Sam del estado en que se encuentra el Tío («Ahora está en una de esas nuevas casas de la Comarca, casas del Patrón las llamo yo»), y la partida de Sam para ir a buscarlo, prácticamente como en RR (p. 387). Una vez más es Frodo, no Merry, quien pone centinelas y se va solo con el Granjero Coto a su casa: «Se sentó con la familia en la cocina, y los Coto, por pura cortesía, le hicieron unas pocas preguntas, pero estaban más interesados en lo que acontecía en la Comarca. En medio de la charla, irrumpió Sam con el Tío». La narración del Granjero de los «problemas», que termina con la historia del Joven Tom de cómo se llevaron a Lobelia a las Celdas Agujeros (RR 387-390), se insertó en B en un anexo extenso; y en esta época las anteriores suposiciones de Frodo acerca de cómo había empezado todo (p. 116) y los primeros comentarios del Joven Tom sobre Lobelia (pp. 119-120) fueron eliminados.^[29]

La entrada del Tío en la cocina de los Coto se describe como en RR (pp. 390-391); pero luego en B sigue:

A primera hora de la mañana oyeron el potente toque del cuerno de Merry, y cerca de cien Tuk y otros hobbits entraron marchando procedentes de Alforzada y las Colinas Verdes. Toda la Comarca estaba encendida, dijeron, y los rufianes que merodeaban por las Tierras de Tuk habían huido; en su mayor parte al este del Brandivino, perseguidos por otros Tuk.

Ahora había suficientes fuerzas para mantener una guardia fuerte en el Camino del Este desde Cavada Grande hasta el Brandivino, y para poner otra guardia en Delagua. Cuando todo estuvo arreglado y bajo el mando de Pippin, Frodo, Sam y Merry, con el Granjero Coto y una escolta de cincuenta, emprendieron la marcha a Hobbiton.

Entonces el texto continúa con la historia de la llegada a Hobbiton y el encuentro con Ted Arenas, y la entrada en Bolsón Cerrado, descrita casi palabra por palabra como en RR (pp. 394-396);^[30] y termina con la llegada de Saruman y su muerte a manos de Lengua de Serpiente (al respecto véanse pp. 114-125). El texto B finaliza igual que el capítulo en RR, cuando Merry dice «Y el final definitivo de la guerra, espero», Frodo lo llama «el golpe definitivo» y Sam dice «Yo no diré que es el fin, hasta que hayamos arreglado este desbarajuste». ¡Pero de este modo no hay ninguna Batalla de Delagua!

La Batalla se relata en dos páginas insertadas que están numeradas como adicionales («19a, 19b») en la paginación continua del texto que nos ocupa. Si dicha paginación indica que estas páginas se escribieron e insertaron más tarde, y no sé qué otra cosa podría indicar, parecería que mi padre (todavía siguiendo la historia de A, en la que la visita a Hobbiton precedió a la batalla, p. 112) continuó hasta el final del episodio de Bolsón Cerrado sin darse cuenta de que no había narrado la historia de la Batalla de Delagua. Pero eso parece imposible. Mucho más probable es que advirtiera, a medida que escribía la historia de la visita a Hobbiton, que el orden de la narración en A debía invertirse, de modo que el capítulo terminara con el golpe definitivo de la Guerra «a las mismas puertas de Bolsón Cerrado»; pero postergó la batalla y la insertó después en el texto que ya había paginado hasta el final.

Independientemente del momento de la inserción, el texto existente (en el que los preparativos para la defensa a la mañana siguiente son inmediatamente anteriores a la visita a Hobbiton) se alteró para quedar como el de RR (pp. 391-392), y la llegada de los hombres por el Camino del Este y su emboscada en el camino de barrancas altas que llevaba a Delagua se narra casi igual que en la historia final: las pocas diferencias en este pasaje se deben en su mayor parte al hecho de que Merry acompañara a Pippin a Alforzada. El mensajero procedente de las Tierras de Tuk no menciona al Thain (véase p. 120), y dice que «el señor Peregrin y el señor Merry vienen con toda la gente de que pudimos prescindir»; fue Nick Coto, no Merry, quien había estado fuera toda la noche e informado de la llegada de los hombres, que calculó en un número de «cincuenta o más» («Son casi un centenar», RR); y cuando los Tuk llegaron «oyeron el potente toque del cuerno de Merry». Pero desde el punto

en que la retirada de la emboscada quedó bloqueada para los rufianes, cuando los hobbits empujaron más carretes hasta el camino, el texto B difiere notablemente de la historia narrada en RR:

Una voz les habló desde lo alto.

—Bien —dijo Frodo—, han caído en una trampa. Lo mismo les sucedió a los bandidos de Hobbiton, y ahora todos están prisioneros. ¡Depongan las armas! Luego retrocederán veinte pasos y se sentarán en el suelo. Y cualquiera que intente escapar será hombre muerto.

Muchos de los hombres, a pesar de las maldiciones de sus compañeros más ruines, obedecieron en el acto. Pero más de una veintena dio media vuelta y cargó sendero abajo. Los arqueros hobbits escondidos en aberturas de los setos abatieron a seis antes de que llegaran a las carretas. Algunos se rindieron, pero diez o más atravesaron las carretas y se dispersaron campo traviesa al parecer en dirección a Bosque Cerrado.

Merry lanzó un potente toque de cuerno. Le respondieron a la distancia.

—¡No irán muy lejos! —dijo—. Todos estos campos están llenos de cazadores.

A los rufianes muertos los cargaron en carretes, los transportaron hasta un antiguo arenal de las cercanías y los enterraron: los Arenales de la Batalla, lo llamaron desde entonces. A los otros los condujeron hasta la aldea para encerrarlos con sus compañeros.

Así concluyó la Batalla de Delagua, 1419, la [única>] última librada en la Comarca, y la única desde la Batalla de los Campos Verdes, 1137,^[31] en la lejana Cuaderna del Norte. Por consiguiente, aunque sólo murieron seis rufianes y ningún hobbit, hay un capítulo dedicado a ella en todas las historias, y los nombres de todos los participantes fueron inscritos en una Lista y aprendidos de memoria. De esa época viene el considerable incremento de la fama y la fortuna de los Coto.

La conexión con la visita a Hobbiton se estableció con estas palabras:

Cuando todo estuvo arreglado, y después de comer un almuerzo tardío, Merry dijo:

—Bueno, Frodo, ya es hora de tratar con el Jefe.

El Granjero Coto reunió una escolta de unos cincuenta hobbits robustos, y luego emprendieron el viaje a pie a Bolsón Cerrado: Frodo, Sam, Merry y Pippin abrían la marcha.

Las palabras «Cuando todo estuvo arreglado» se emplean ahora para referirse al final de la batalla y a la disposición de los muertos y de los rufianes capturados; antes (p. 121) aludían a los preparativos hechos para enfrentarse con el enemigo que se acercaba.

La historia del encuentro con Saruman en Bolsón Cerrado se escribió dos veces en B; la primera versión degeneró pronto en una especie de letra garabateada en el momento en que mi padre reconsideró el inicio del episodio. Doy aquí el primero:

—No lo dudo, no lo dudo. Pero no lo hiciste, de modo que ahora puedo darte la bienvenida. —Allí de pie, en la puerta, estaba Saruman; parecía bien alimentado y mucho menos desgraciado que antes. Los ojos le brillaban, maliciosos y divertidos.

La luz se hizo de súbito en la mente de Frodo.

—¡Zarquino! —exclamó.

Saruman se echó a reír.

—De modo que ya has oído mi nombre, ¿eh? Creo que así me llamaban mis hombres en los buenos tiempos. Eran tan leales. Y así me han seguido hasta aquí, ¿verdad? En realidad lo encuentro bastante alentador.

—No me imagino por qué —dijo Frodo—. En cualquier caso, ¿qué estás haciendo aquí? ¿Un poco de maldad mezquina? Gandalf me advirtió que aún eras capaz de eso.

[*Tachado*: —¿Necesitas preguntarlo? —dijo Saruman.] —Me hacéis gracia vosotros, señoritos hobbits —dijo Saruman—, cabalgando por ahí con todos esos grandes personajes, tan seguros y tan pagados de vosotros mismos; creyendo que habéis hecho grandes cosas, y que ahora podíais volver y disfrutar de la paz del campo. La casa de Saruman podía ser destruida, y él expulsado. Pero no el señor Bolsón. ¡Oh, no! Él es realmente importante.

«Pero el señor Bolsón sigue siendo un tonto. Y ni siquiera es capaz de ocuparse de sus propios asuntos, siempre ocupándose de los asuntos de los demás. No cabe esperar otra cosa de un pupilo de Gandalf. Tiene que perder

el tiempo y volver por un camino dos veces más largo que el necesario. La Comarca estará bien. Bueno, pues después de nuestro breve encuentro pensé que me adelantaría a vosotros y os daría una lección. Habría sido una lección más dura si hubierais perdido más tiempo. De todos modos, pude hacer algo que os será difícil reparar en vuestra vida. Os servirá como advertencia para que dejéis en paz a otra gente y no seáis tan engreídos. Y será un placer para mí pensarlo y resarcirme así de las injurias que he recibido».

La segunda versión de B es prácticamente igual a RR, excepto en que en ningún momento se menciona el terrible cadáver de Saruman y la niebla que flotó «como una figura pálida y amortajada» por encima de la Colina de Hobbiton; el pasaje no se introdujo hasta que mi padre lo escribió en las galeradas de *El Retorno del Rey*.

Es una copia de la Primera Edición, junto al episodio hay escrita a lápiz una nota interesante:

Saruman regresó a las Tierras Brunas^[32] el 28 de agosto. Entonces se dirigió al Camino del Sur y luego marchó hacia el norte cruzando el Aguada Gris en Tharbad, y desde allí al NO al Vado de Sarn, y así entró en la Comarca y en Hobbiton el 22 de septiembre: un viaje de unas 460 [millas] en 25 días. De ese modo hizo una media de 18 millas por día, evidentemente lo más rápido que pudo. Así pues, dispuso de 38 días para hacer daño en la Comarca; pero la mayor parte ya lo habían realizado los rufianes siguiendo sus órdenes, ya planeadas y dadas antes del saqueo de Isengard.

En *La Cuenta de los Años* la fecha de la llegada de Saruman a la Comarca es el 22 de septiembre, y el 30 de octubre la de la llegada de los «viajeros» al Puente del Brandivino.

En una fase tardía del trabajo en el texto B (pero anterior a la inserción del extenso anexo en el que el Granjero Coto cuenta la historia de la Comarca desde que Frodo y sus compañeros se fueran, véase p. 121 y nota 29) mi padre percibió que la experiencia de Frodo lo había cambiado y retraído hasta tal punto que no podía tener papel alguno en «El saneamiento de la Comarca» tal como se ha descrito. La forma en la que estaba el texto no requería una gran reconstrucción; el cambio total del papel de Frodo en los acontecimientos se realizó mediante muchas alteraciones pequeñas (a menudo sustituyendo simplemente «Frodo» por «Merry») y unas pocas adiciones breves. Casi todas han sido mencionadas en el texto anterior.

El tercer y muy cuidado manuscrito («C») que siguió a B, coincide con el texto de RR en casi todos los pasajes, y la mayoría de las diferencias son cuestiones insignificantes. Fue en ese manuscrito donde Cosimo Sacovilla-Bolsón se convirtió en Lotho, y en el que se introdujeron las

referencias al Thain (véanse pp. 120, 122). El número de hombres en la Batalla de Delagua se había incrementado a «más de setenta», y la ferocidad de la batalla había aumentado: los hombres atrapados treparon por las barrancas por encima del camino y atacaron a los hobbits ya en la primera versión de C; en una corrección posterior el número de los hombres y de los muertos en ambos bandos se aumentó aún más. Las palabras originales de C «Merry en persona mató al más grande de los rufianes» se sustituyeron por «... el líder, un bruto grande de ojos taimados parecido a un orco enorme»; en relación a esto cf. la descripción del hombre-orco «Zarquino» en Bolsón Cerrado en la versión A, p. 110. Por último, se hizo una adición importante a C concerniente a Frodo: «Frodo había estado presente en la batalla, pero no había desenvainado la espada, preocupado sobre todo en impedir que los hobbits, exacerbados por sus pérdidas, matasen a aquellos adversarios que ya habían depuesto las armas» (RR 394).

Ahora sólo faltaba el pasaje que describía la partida del espíritu de Saruman y su cadáver.

X

LOS PUERTOS GRISES

La redacción original del último capítulo de *El Señor de los Anillos* fue la continuación del largo e ininterrumpido borrador («A») que abarca «El saneamiento de la Comarca» y «Rumbo a casa» (véanse pp. 91, 96), y que yo dejé al final de la Batalla de Delagua en la p. 113. El texto continúa:

Y así el año llegó a su fin. Ni siquiera Sam podía censurar la fama y los honores de Frodo en su propio país. Los Tuk estaban muy seguros en su posición tradicional —y después de todo, sus hombres fueron los únicos que jamás se rindieron a los rufianes— y también eran demasiado generosos para tener celos de verdad; sin embargo, era evidente que el nombre de Bolsón sería el más famoso en la historia de los Hobbits.

Desde este punto el texto de A, tosco pero ahora completamente legible, difiere de la forma final del capítulo no en lo que realmente se cuenta ni en cómo se cuenta, sino en la ausencia de varios rasgos importantes y de bastantes detalles que se añadieron más tarde. Por ejemplo, así como el rescate de Lobelia Sacovilla-Bolsón de las Celdas Agujeros de Cavada Grande y la cesión de su propiedad se describen casi igual que en RR, no hay mención de Fredegar Bolger; y no se dice nada de la expulsión de las pandillas de hombres en el sur de la Comarca realizada por Merry y Pippin. Frodo se convirtió en Alcalde, no en Suplente, aunque la diferencia sólo fue de título, ya que puso como condición para aceptar el cargo que Will Pieblanco volviera a ser el Alcalde tan pronto como «estuviese de nuevo en condiciones»; y su inactividad en el cargo no se menciona. En el primer texto que escribió mi padre, el relato en RR (pp. 402-406) del trabajo de restauración y reparación, de la plantación por parte de Sam de retoños de árboles, de la fertilidad del año 1420^[1] y de la boda de Sam con Rosita Coto, se alcanzó casi en su totalidad. En este texto no hay referencia a los «Hombres de Zarquino», y el nombre jocoso dado en Delagua al restaurado Bolsón de Tirada fue «Cabo de los Rufianes». La semilla de la cajita de Galadriel se describe «como una almendra o una baya reseca», de color amarillo dorado; Sam la plantó en el Campo de la Fiesta «donde se había quemado el árbol» (véase p. 109).

En A no se menciona la primera enfermedad de Frodo en marzo de 1420, cuando en ausencia de Sam el Granjero Coto lo encontró en la cama «aferrando una piedra blanca que llevaba al cuello suspendida de una cadena» (el regalo que le hizo Arwen en «Numerosas separaciones»). El pasaje en RR (p. 407) que describe la magnificencia de los atavíos de Merry y Pippin, en contraste con la «vestimenta ordinaria» de Frodo y Sam, está ausente, y también la referencia posterior a la joya blanca que siempre llevaba Frodo. Como mi padre había escrito un par de páginas antes que «Ni siquiera Sam podía censurar la fama y los honores de Frodo en su propio país» el pasaje tan diferente de RR se encuentra, por supuesto, ausente: «Frodo se retiró poco a poco de todas las actividades de la Comarca, y a Sam le apenó que lo trataran con tan escasos honores en su propio país. Pocos eran los que conocían o deseaban conocer sus hazañas y aventuras...»

La enfermedad de Frodo el seis de octubre de 1420, fecha del ataque de los Espectros del Anillo a la Cima de los Vientos dos años antes, está mencionada, pero no la de marzo de 1421. Se narra el bautizo de la hija mayor de Sam, *Elanor* («nació el veinticinco de marzo, una fecha que Sam anotó»), siguiendo la sugerencia de Frodo, y se describe el libro voluminoso con tapas de cuero rojo, aunque no hay mención de la página de portada y de la serie de títulos rechazados por Bilbo; el texto escrito en el libro terminaba en el Capítulo 77 (número marcado con un signo de interrogación).^[2]

La última parte del capítulo fue escrita sin titubear, aunque no todos los elementos de la historia final estuvieron presentes desde el principio. En el encuentro de Frodo y Sam con los Elfos en Bosque Cerrado no se hace mención de los Grandes Anillos de Elrond y Galadriel;^[3] en Mithlond, Círdan el Guardián de las Naves no aparece (pero es introducido en una adición al margen posterior), ni se dice que Gandalf lleve el Tercer Anillo; y la visión de Frodo del «país lejano y verde a la luz de un rápido amanecer» está ausente (aunque también se esbozó toscamente al margen; la unión del cruce del Mar de Frodo «con el sueño que había tenido en casa de Tom Bombadil de un país verde y lejano» había sido mencionada en la carta de mi padre de noviembre de 1944, véase p. 66). Doy aquí el texto A desde la llegada de la compañía a Mithlond:

Y cuando hubieron dejado atrás la Comarca, y bordeando las faldas meridionales de las Quebradas Blancas llegaron a las Quebradas Lejanas y a las Torres, vieron el Mar; y así descendieron por fin hacia Mithlond, los Puertos (Irises en el largo estuario de Lune. Y allí había un navío que se mecía en el puerto, y en el muelle se erguía una figura toda vestida de blanco. Era Gandalf, y les dio la bienvenida; y ellos se regocijaron, porque entonces supieron que él partiría también.

Pero Sam ahora tenía el corazón acongojado, y le parecía que si la separación iba a ser amarga, más triste aún sería el solitario camino de regreso. Pero mientras aún seguían allí de pie dispuestos a subir a bordo, Merry y Pippin llegaron a galope tendido. Y Pippin reía en medio de las Lágrimas.

—Ya una vez intentaste tendernos un lazo y te falló, Frodo, y esta vez estuviste a punto de conseguirlo, pero te ha fallado de nuevo.

—No fue Sam quien te traicionó esta vez —dijo Merry—, sino el propio Gandalf.

—Sí —dijo Gandalf—. Porque es mejor que sean tres los que regresen, y no uno solo. Bien, aquí, queridos amigos, en las playas del Mar, termina por fin nuestra comunidad en la Tierra Media. Id en paz. No os diré: no lloréis, porque no todas las Lágrimas son malas.

Frodo besó entonces a Merry y a Pippin, y por último a Sam, y subió a bordo; y fueron izadas las velas, y el viento sopló, y la nave se deslizó a lo largo del [? pálido] Golfo de Lune. Y de nuevo fue de noche; y Sam miró el mar y sólo vio una sombra en las aguas que se perdió en el Oeste. Y se quedó allí de pie un rato, oyendo el suspiro y el murmullo de las olas sobre las playas de la Tierra Media, y aquel sonido permaneció en su corazón para siempre, aunque jamás habló de ello. Junto a él estaban Merry y Pippin, y no hablaban.

La larga cabalgada de vuelta a la Comarca se describe casi con las mismas palabras que en *El Retorno del Rey*. Y así la Tercera Edad llegó a su final definitivo, en esta separación tan memorable, sin titubeos y con una sencillez confiada; las inconfundibles voces de Merry y Pippin, la voz aún más inconfundible de Gandalf en sus últimas palabras en la Tierra Media, y el comienzo del viaje que se llevaba al Verdadero Oeste a los hobbits Bilbo y Frodo, dejando atrás a Sam.

Un manuscrito del capítulo independiente («B») siguió después, posteriormente numerado «LX» y titulado «Los Puertos Grises». Se escribió antes de que se introdujera el cambio de la reputación de Frodo en la Comarca, pero tras las correcciones y adiciones coincide con la forma final en casi todos los puntos en los que difería A. Sin embargo, mi padre todavía no se dio cuenta de que Fredegar Bolger se consumía en las Celdas Agujeros junto con Will Pieblanco y Lobelia Sacovilla-Bolsón; y de Lobelia se dijo en un primer borrador del pasaje sobre ella que «Nunca se recuperó de la noticia del asesinato de Cosimo, y dijo que no había sido culpa de él; lo había descarriado ese perverso Zarquino y jamás pretendió hacer ningún daño».

La primera enfermedad de Frodo aún se hallaba ausente en el texto original B, y cuando se introdujo fue con estas palabras:

En marzo Sam estaba lejos realizando su trabajo forestal, y Frodo se alegró, ya que había estado enfermo y habría resultado difícil ocultárselo a Sam, El doce de marzo^[4] se sintió dolorido y apesadumbrado por una gran sensación de oscuridad y no podía hacer mucho más que deambular aferrando la joya de la Reina Arwen. Pero después de un rato el ataque pasó.

Una idea que jamás llegó a desarrollarse aparece en este manuscrito en un pasaje garabateado a toda velocidad, al parecer para insertarlo antes de «La pequeña Elanor tenía casi seis meses, y 1421 había entrado ya en el otoño» (RR 408):

A mediados del verano Gandalf apareció de repente, y su visita se recordó durante mucho tiempo por las cosas asombrosas que sucedieron a todas las hogueras (que los [? niños] hobbits encienden la víspera del solsticio de verano). Luces de muchos colores iluminaron la Comarca entera hasta que llegó el amanecer, y pareció que el fuego [?? enloqueció para él] sobre toda la tierra, de modo que la hierba se inflamó con joyas centelleantes, y toda la noche colgaron de los árboles flores rojas y doradas, y la Comarca estuvo llena de luz y de canciones hasta que llegó el amanecer.

No se encuentra ningún otro rastro de esta idea. Quizá mi padre pensó que cuando Gandalf declaró que su tiempo había acabado no quería decir otra cosa.^[5]

La página de títulos del Libro Rojo de la Frontera aparece por primera vez en B, con los títulos de Bilbo escritos uno encima del otro y todos tachados (que es el significado de la frase: «tachados uno tras otro», RR 409):

Memorias de un Saqueador Aficionado
Mi Viaje Inesperado
Historia de una Ida y una Vuelta y Qué Sucedió Después
Aventuras de Cinco Hobbits
El Caso del Gran Anillo (recopilado de los registros y notas de B. Bolsón y otros)
Lo Que Hicieron los Bolsón en la Guerra del Anillo
(aquí terminaba la letra de Bilbo, y Frodo había escrito:)

La
Caída
de
El Señor de los Anillos
y
El Retorno del Rey

(tal como los vieron B. y F. Bolsón, S. Gamyi, M. Brandigamo, P. Tuk, complementado con información proporcionada por el Sabio)

En la copia a máquina que siguió a B se añadió:

Junto con extractos de los Libros de la Tradición traducidos por B. Bolsón en Rivendel^[6]

En B aparecían los Tres Anillos de los Elfos en los dedos de sus portadores, pero aún no se mencionan sus nombres. No fue hasta las galeradas del libro cuando se añadió «Vilya, el más poderoso de los Tres» a la descripción del Anillo de Elrond, el Anillo de Gandalf se llamó «Narya el Grande», y el de Galadriel pasó a ser «Nenya, el anillo forjado de *mithril*».

Por último, tanto en A como en B mi padre encerró entre corchetes, su habitual señal de duda, ciertas palabras que le dijo Frodo a Sam en Bosque Cerrado: «No, Sam. No todavía, en todo caso; no más allá de los Puertos. [Aunque también tú fuiste un Portador del Anillo, si bien por poco tiempo: también a ti te llegará la hora, quizá].»

XI EPÍLOGO

Cuando mi padre escribió las últimas palabras de *El Señor de los Anillos* «—Bueno, estoy de vuelta —dijo» en el largo borrador del manuscrito A que se ha seguido en los capítulos anteriores, no pretendía acabar el libro con ellas. En el manuscrito el texto prosigue sin interrupción;^[1] y de hecho no existe indicación alguna de que mi padre pensara separar lo que estaba escribiendo de lo precedente. Doy ahora esa última parte de A: es muy tosca, pero legible de principio a fin. Las edades de los hijos de Sam se añadieron casi con certeza en el momento de la escritura: Elanor 15, Frodo 13, Rosa 11, Merry 9, Pippin 7.

Y una noche de marzo [*añadido*: 1436]^[2] el Maese Samsagaz Gamyi descansaba junto al fuego de la chimenea de su estudio, y los niños estaban reunidos en torno a él, algo que no era raro, pero que siempre indicaba una ocasión especial.

Había estado leyendo en voz alta (como acostumbraba) de un gran Libro Rojo apoyado en un atril, y en una banqueta a su lado se sentaba Elanor, una hermosa niña que tenía la piel más blanca y era más esbelta que la mayoría de las muchachas hobbits y que ya había entrado en la adolescencia; y sobre la alfombra estaba Frodo, que a pesar de su nombre era una copia exacta de Sam, y Rosa, Merry y Pippin estaban sentados en sillas demasiado grandes para ellos. Rizos de Oro se había ido a la cama, pues en la predicción de Frodo había habido un ligero error y Rizos de Oro nació después de Pippin, y sólo tenía cinco años y el Libro Rojo todavía era demasiado para ella. Pero no era la última del linaje, ya que parecía probable que Sam y Rosita rivalizaran con el viejo Gerontius Tuk en el

número de hijos y lo superaron igual que Bilbo lo había superado en edad. Estaba el pequeño Ham, y Margarita en la cuna.

—Bueno, querida —dijo Sam—, crecía allí antes, porque yo la vi con mis propios ojos.

—¿Sigue creciendo todavía, papi?

—No veo por qué no, Eli. No he vuelto a viajar más, como bien sabéis, porque tenía que ocuparme de vosotros... la gentuza de siempre, habría dicho el viejo Saruman. Pero el señor Merry y el señor Pippin han estado en el sur más de una vez, porque ahora son un poco de allí, también.

—¿Y verdad que se han hecho muy grandes? —preguntó Merry—. Me gustaría hacerme tan grande como el señor Meriadoc de Los Gamos. Es el hobbit más grande que jamás existió: más grande que Bandobras.

—No más grande que el señor Peregrin de Alforzada —dijo Pippin— y tiene el pelo casi dorado. ¿Es el Príncipe Peregrin en la Ciudad de Piedra, papá?

—Bueno, él nunca ha dicho eso —repuso Sam—, pero sí sé que está muy bien considerado. Y ahora, ¿por dónde íbamos?

—Por ningún lado —dijo el joven Frodo—. Quiero oír otra vez lo de Araña. Las partes que más me gustan son cuando apareces tú, papá.

—Pero, papá, estabas hablando de Lórien —dijo Elanor—, y de si mi flor aún crece allí.

—Supongo que sí, querida Eli. Como iba diciendo, el señor Merry dice que aunque la Dama se ha ido los Elfos aún viven allí.

—¿Cuándo podré ir a verla? Quiero ver a los Elfos, papá, y quiero ver mi propia flor.

—Si miras en un espejo verás una más hermosa —dijo Sam—, aunque no debería decírtelo, porque muy pronto lo averiguarás tú misma.

—Pero no es lo mismo. Quiero ver la colina verde y las flores blancas y doradas y oír cantar a los Elfos.

—Entonces puede que lo hagas algún día —indicó Sam—. Yo decía lo mismo cuando tenía tu edad, y mucho después, y no pareció haber ninguna esperanza, y sin embargo lo hice.

—Pero los Elfos todavía siguen partiendo en sus barcos, ¿no?, y pronto no quedará ninguno, ¿verdad, papá? —preguntó Rosa—. Y luego sólo serán lugares, muy hermosos, pero, pero...

—¿Pero qué, Rosita?

—Pero no como en las historias.

—Bueno, sería así si se marcharan todos —dijo Sam—. Pero me han contado que ya no se hacen a la mar. El Anillo ha abandonado los Puertos, y aquellos que decidieron quedarse cuando el Señor Elrond partió siguen aquí. Y por eso habrá Elfos para mucho, mucho tiempo.

—Pero pienso que fue muy triste que el Señor Elrond se fuera de Rivendel y la Dama se fuera de Lórien —dijo Elanor—. ¿Qué le pasó a Celeborn? ¿Está muy triste?

—Supongo que sí, querida. Los Elfos son tristes; y eso es lo que los hace tan hermosos, y la razón por la que no podemos verlos mucho. Él vive en su propia tierra como siempre ha vivido —dijo Sam—. Lórien es su tierra, y ama los árboles.

—Nadie más en el mundo tiene un Mallorn como nosotros, ¿verdad? —dijo Merry—. Sólo nosotros y el Señor Keleborn.^[3]

—Eso creo —repuso Sam. Secretamente era uno de los mayores orgullos de su vida—. Bueno, Keleborn vive entre los Árboles, y es feliz a su manera élfica, no lo dudo. Los Elfos pueden permitirse el lujo de esperar. Su hora aún no ha llegado. La Dama llegó a su tierra y ahora se ha marchado,^[4] y él aún tiene la tierra. Cuando se canse de ella podrá dejarla. Lo mismo sucede con Legolas, llegó con su pueblo y viven en la tierra del otro lado del río, el Ithilien, si se puede decir así, y la han hecho muy hermosa, según el señor Pippin. Pero algún día se irá al Mar, no lo dudo. Pero no mientras Gimli esté con vida.

—¿Qué le ha pasado a Gimli? —preguntó el joven Frodo—. Me gustaba. Por favor, ¿podré tener pronto un hacha, papá? ¿Queda algún orco?

—Supongo que sí, si sabes dónde buscarlos —contestó Sam—. Pero no en la Comarca, y no tendrás un hacha para cortar cabezas, Frodo. Nosotros no las fabricamos. Pero Gimli, fue a trabajar para el Rey en la Ciudad, y él y su pueblo trabajaron tanto tiempo que se acostumbraron y se sintieron

orgullosos de su obra, y al final se instalaron en las montañas, lejos, al oeste, detrás de la ciudad, y aún siguen allí. Y Gimli va algún que otro año a ver las Cavernas Centelleantes.

—¿Y va Legolas a ver a Bárbol? —preguntó Elanor.

—No lo sé, querida —dijo Sam—. No he oído de nadie que haya visto a un Ent desde aquellos días. Si el señor Merry o el señor Pippin han visto alguno lo mantienen en secreto. Los Ents son muy cerrados.

—¿Y nunca encontraron a las Ents-mujeres?

—Bueno, nosotros no hemos visto a ninguna aquí, ¿verdad? —dijo Sam.

—No —repuso Rosita—, pero yo las busco siempre que estoy en el bosque. Me gustaría que encontraran a las Ents-mujeres.

—A mí también —dijo Sam—, pero me temo que ese es un antiguo problema, demasiado antiguo y profundo como para que lo pueda solucionar gente como nosotros, querida. Ya basta de preguntas por esta noche, por lo menos hasta después de la cena.

—Pero eso no es justo —dijeron al unísono Merry y Pippin, que aún no habían llegado a los diez años—. Tendremos que irnos directamente a la cama.

—No me habléis de esa manera —dijo Sam con severidad—. Si no es justo que Eli y Fro se queden despiertos después de cenar no es justo que ellos hayan nacido antes, y no es justo que yo sea vuestro padre y no vosotros el mío. Así que basta de eso, tomad vuestro turno cuando os llegue la hora, o se lo contaré al Rey.

Ya habían oído esa amenaza, pero algo en la voz de Sam la hizo parecer más seria en esta ocasión.

—¿Cuándo verás al Rey? —preguntó el joven Frodo.

—Más pronto de lo que piensas —repuso Sam—. Bueno, seamos justos ahora. Os contaré a todos, a los que os podéis quedar despiertos y a los que tenéis que iros a la cama, un gran secreto. Pero no os pongáis a murmurar y a despertar a los más jóvenes. Guardadlo hasta mañana.

Un silencio expectante se apoderó de todos los niños: lo miraron como los niños hobbits de otros tiempos miraban al mago Gandalf.

—El Rey vendrá aquí —anunció Sam con solemnidad.

—¡Vendrá a Bolsón Cerrado! —exclamaron los niños.

—No —dijo Sam—. Pero vendrá al norte. No vendrá a la Comarca porque ha dado órdenes de que nadie de la Gente Grande entre en esta tierra de nuevo después de aquellos Rufianes; y él no lo hará para demostrar que habla en serio. Pero llegará hasta el Puente. Y... —Sam hizo una pausa—. Ha enviado una invitación muy especial para cada uno de vosotros. ¡Sí, con vuestro nombre!

Sam se dirigió a un cajón y sacó un pergamino grande. Era negro y estaba escrito en letras de plata.

—¿Cuándo llegó, papá? —preguntó Merry.

—Llegó con el correo de la Cuaderna del Sur hace tres días [escrito arriba: el miércoles] —dijo Elanor—. Yo lo vi. Venía envuelto en seda y cerrado con grandes sellos.

—Así es, mis ojos brillantes —dijo Sam—. Y ahora mirad. —Lo desenrolló—. Está escrito en élfico y en el Lenguaje Llano. Y pone: *Elessar Aragorn Amthornsson el Rey Piedra de Elfo de Gondor y Señor de las Tierras del Oeste se acercará al Puente del Baranduin el primer día de la Primavera, o según el Calendario de la Comarca el próximo veinticinco de marzo, y allí desea saludar a todos sus amigos. En especial desea ver a Maese Samsagaz, Alcalde de la Comarca, y a Rosa su esposa, y a Elanor, Rosa, Rizos de Oro y Margarita, sus hijas; y a Frodo, Merry, Pippin y Hamfast, sus hijos. Ahí lo tenéis, están todos vuestros nombres.*

—Pero no son los mismos en las dos listas —dijo Elanor, que sabía leer.

—Ah —dijo Sam—, es porque la primera lista está en élfico. Tú apareces igual en las dos, Eli, porque tu nombre es élfico; pero Frodo es *Iorhail*, y Rosa es *Beril*, y Merry es *Riben* [> Riel> *Gelir*], y Pippin es *Cordof*, y Rizos de Oro es *Glorfinniel*, y Hamfast es *Marthanc*, y Margarita es *Arien*. Ahora ya lo sabéis.

—Es fantástico —dijo Frodo—, ahora todos tenemos nombres élficos, pero ¿cuál es el tuyo, papá?

—Bueno, es un poco peculiar —dijo Sam—, porque en la parte élfica, si queréis saberlo, lo que pone el Rey es *Maese Perhail que debería ser*

llamado Lanhail, y creo que eso significa «Samsagaz o Medio-sagaz que debería ser llamado Simplemente-sagaz.» Así que ahora que sabéis lo que piensa el Rey de vuestro padre quizá prestéis más atención a lo que diga.

—Y hacerle muchas más preguntas —dijo Frodo.

—¿Cuándo es 25 de marzo? —preguntó Pippin, que no acababa de entender las medidas de tiempo más grandes que un día—. ¿Es pronto?

—Una semana a partir de hoy —dijo Elanor—. ¿Cuándo partiremos?

—¿Y qué nos pondremos? —dijo Rosa.

—Ah —dijo Sam—. Eso lo dirá la Señora Rosa. Pero os sorprenderéis, queridos míos. Hace mucho que recibimos noticias del evento y nos hemos preparado para el día. Iréis vestidos con las ropas más hermosas que hayáis visto nunca, y marcharemos en un carruaje. Y si todos os portáis bien y estáis tan adorables como ahora, no me sorprendería que el Rey nos invitara a ir a su casa del Lago. Y allí estará la Reina.

—¿Y nos quedaremos levantados hasta la cena? —preguntó Rosa, para quien la proximidad de la promoción la convertía en una preocupación constante.

—Nos quedaremos semanas, por lo menos hasta la cosecha del heno —dijo Sam—. Y haremos lo que el Rey diga. Pero en cuanto a quedarse despiertos hasta la cena, sin duda la Reina tendrá algo que decir al respecto. Y si ahora no tenéis suficiente para murmurar durante horas y para soñar hasta que salga el sol, entonces no sé qué más os puedo contar.

La estrellas brillaban en un cielo despejado: era el primer día claro y luminoso de la temporada que llegaba cada año a la Comarca a finales de marzo, y que cada año era bienvenida y alabada como algo sorprendente para esa época del año.

Todos los niños se hallaban en la cama. Las luces aún resplandecían débilmente en Hobbiton y en muchas casas desperdigadas en la campiña oscura. Sam estaba en la puerta y miraba hacia el este. Acercó a la Señora Rosa y la sostuvo a su lado.

—18 [[>] 25] de marzo^[5] —dijo—. Este día hace diecisiete años, esposa mía, creí que nunca volvería a verte. Pero no perdí la esperanza.

[—Y yo nunca albergué ninguna, Sam —dijo ella—, hasta aquel mismo día; entonces, de pronto, me sentía esperanzada. A media mañana empecé a cantar, y mi padre dijo: «Silencio, muchacha, o vendrán los Rufianes», y yo le dije: «Que vengan. Su tiempo se acaba. Mi Sam vuelve.» Y volvió.]^[6]

—Y volviste —dijo Rosa.

—Volví —dijo Sam— al lugar más amado del mundo. Entonces estaba partido en dos, pero ahora ya estoy entero. Y todo lo que tengo, y todo lo que he tenido aún lo tengo.

Aquí termina el texto original, pero más tarde mi padre añadió lo siguiente:

Entraron en la casa y cerraron la puerta. Pero al mismo tiempo Sam oyó de pronto el suspiro y el murmullo del mar sobre las costas de la Tierra Media.

No hay duda de que en esa época tenía la intención de acabar así *El Señor de los Anillos*.

Siguió una copia en limpio («B»), y ésta se encabezó «Epílogo», sin número de capítulo; posteriormente «Epílogo» se sustituyó por «El Fin del Libro», de nuevo sin número. Los cambios realizados en el borrador original fueron notablemente pocos: ajustes de muy poca importancia y mejoras en el curso de la conversación entre Sam y sus hijos, y la alteración o ampliación de ciertos detalles.

Ahora Merry Gamyi sabe que Bandobras Tuk «mató al rey de los trasgos»: esto proviene de «Una tertulia inesperada» en *El Hobbit*, donde se cuenta que el Toro Bramador «En la Batalla de los Campos Verdes había cargado contra las filas de trasgos del Monte Gram, y blandiendo una porra de madera le arrancó de cuajo la cabeza al rey Golfimbul». Sobre la partida en barco de los Elfos Sam no dice ahora que «ya no se hacen a la mar», sino que «ahora ya no se hacen a la mar a menudo», y continúa: «La mayoría de los que se quedaron atrás cuando partió Elrond se quedarán para siempre, o durante mucho tiempo. Pero cada vez es más difícil encontrarlos y hablar con ellos.» De los Ents comenta que son «muy cerrados, muy secretos, y no les gusta mucho la gente»; y de los Enanos que fueron de Erebor a Minas Tirith con Gimli dice «He oído que se establecieron en las Montañas Blancas, no muy lejos de la Ciudad», mientras que «Gimli va una vez al año a ver las Cavernas Centelleantes» (en el Apéndice A III, al final, se dice que Gimli «se convirtió en Señor de las Cavernas Centelleantes»).

La carta del Rey empieza ahora *Aragorn Amthornsson Elessar la Piedra de Elfo*; y la fecha de su llegada al Puente del Brandivino era «el octavo día de la Primavera, o según el Calendario de la Comarca el segundo día de abril», porque mi padre había decidido, ya durante la escritura de A (véase nota 5), que el 25 de marzo no era el día en el que el Rey llegaría al Puente, sino el día en que finalizaría *El Señor de los Anillos*.^[7]

Ahora el nombre de Margarita Gamyi es Erien (Arien en A); y en la carta del Rey éste llama a Sam *Maese Perhail quien más bien debería ser llamado Panthail*, que Sam interpreta como «Maese

Samsagaz, quien debería ser llamado Completamente-sagaz».

Más adelante se hicieron otros cambios en B, que se incorporaron en el tercer y definitivo texto «C» de esta versión del «Epílogo», una copia a máquina que mi padre tituló como en la revisión de B, «El Fin del Libro», con un número de capítulo, «LVIII».^[8] Sin embargo, más tarde tachó tanto el título como el número y volvió a «Epílogo». El texto ahora se inicia de esta manera:

Una noche del mes de marzo de 1436 Maese Samsagaz Gamyi descansaba junto al fuego de la chimenea de su estudio, y sus hijos estaban reunidos en torno a él, algo que no era inusual. Aunque en principio siempre se trataba de una ocasión especial, una Orden Real, más a menudo la orden provenía de los súbditos y no del Rey.

Ese día, sin embargo, era realmente una ocasión especial. Primero porque era el cumpleaños de Elanor;^[9] y segundo porque Sam había estado leyendo en voz alta de un gran Libro Rojo, y acababa de llegar al final, después de un lento avance a través de sus muchos capítulos, algo que le había llevado muchos meses. En una banqueta a su lado se sentaba Elanor...

Sam dice ahora de las Ents-mujeres: «Creo que tal vez las Ents-mujeres no desean que las encuentren»; y después de sus palabras «Ya basta de preguntas por esta noche» se introdujo el pasaje siguiente:

—¡Sólo una más, por favor! —suplicó Merry—. Te la quise hacer antes, pero Eli y Fro hacen tantas preguntas que nunca hay espacio para la mía.

—Bueno, entonces sólo una más —dijo Sam.

—Es sobre caballos —dijo Merry—. ¿Cuántos caballos perdieron los Jinetes en la batalla, y han criado muchos más? ¿Y qué le pasó al caballo de Legolas? ¿Y qué hizo Gandalf con Sombragrís? ¿Y tendré pronto un poney? —concluyó sin aliento.

—Eso es mucho más que una pregunta: eres peor que Gollum —dijo Sam—. Tendrá un poney en tu próximo cumpleaños, como ya te he dicho. Legolas dejó que su caballo volviera en libertad a Rohan desde Isengard; y los Jinetes tienen más caballos que nunca, porque ya nadie se los roba; y Sombragrís se fue en la Nave Blanca con Gandalf: por supuesto, Gandalf no podría haberlo abandonado. Y con esto ya basta. Ninguna pregunta más. Por lo menos no hasta después de la cena.

La carta del Rey ahora empieza *Aragorn Tarantar* (ante lo cual Sam explica «Eso es Trotter») *Arathornsson* etc. *Tarantar* se alteró en la copia a máquina a *Telcontar* («Eso es Trancos»: véase GA 444, y nota 14. El nombre de Rosa en élfico se convierte en *Meril* (por *Beril*), y el de Hamfast en *Baravorn* (por *Marthanc*); el nombre élfico de Margarita vuelve a ser *Arien* (por *Erien*), la forma que tenía en A.

Aunque desde luego nunca se publicó, creo que esta versión del Epílogo es bastante conocida gracias a unas copias realizadas en la Marquette University. De hecho, mi padre jamás la habría publicado, aunque al final hubiera decidido concluir *El Señor de los Anillos* con un epílogo, ya que la substituyó por una segunda versión donde, aunque se retuvieron gran parte de las nuevas de Sam procedentes de fuera de la Comarca, la estructura y presentación varían radicalmente.^[10] De esta versión hay dos textos. El primero es un manuscrito claro y cuidado con pocas correcciones; no tiene ni título ni número de capítulo. El segundo es una copia a máquina que, aunque hecha por mi padre, siguió el manuscrito muy de cerca; está titulada «Epílogo», con el número de capítulo «X» (es decir, del Libro Sexto). Doy aquí el texto de la copia a máquina en su totalidad.

La segunda versión del Epílogo

EPÍLOGO

Una noche de marzo de 1436 Maese Samsagaz Gamyi estaba en su estudio de Bolsón Cerrado. Se hallaba sentado a su viejo escritorio, y con muchas pausas para pensar escribía con su mano lenta y redonda en hojas de papel sueltas. Sobre un atril a su lado había un gran libro rojo manuscrito.

Poco antes había estado leyéndoselo a su familia. Pues era un día especial: el cumpleaños de su hija Elanor. Aquella noche antes de la cena había llegado por fin hasta el final del Libro. El prolongado avance a través de los muchos capítulos, aun con omisiones que había considerado aconsejables, le había llevado algunos meses, ya que sólo leía en voz alta en los días importantes. En la lectura del cumpleaños, junto a Elanor estaban el joven Frodo, Rosita y los pequeños Merry y Pippin; pero no los otros niños. El Libro Rojo aún no era para ellos, y se hallaban seguros en la cama. Rizos de Oro sólo tenía cinco años, ya que en su predicción Frodo había cometido un leve error, y Rizos de Oro nació después de Pippin. Pero no era la última del linaje, pues parecía probable que Samsagaz y Rosita rivalizaran con el

viejo Gerontius Tuk en el número de hijos y lo superaran igual que lo había superado Bilbo en el número de años. Estaba el pequeño Ham, [y Margarita todavía en la cuna>] y Margarita, y Prímula aún en la cuna.^[11]

Ahora Sam «disfrutaba de un poco de tranquilidad». La cena había terminado. Sólo Elanor estaba con él, todavía levantada porque era su cumpleaños. Permanecía sentada en silencio, mirando el fuego, y de vez, en cuando a su padre. Era una hermosa muchacha, más blanca de piel y más esbelta que la mayoría de las doncellas hobbits, y el fuego de la chimenea centelleaba en su cabello rojo dorado. A ella había descendido, por un don si no por herencia, un recuerdo de la gracia élfica.^[12]

—¿Qué estás haciendo, querido papá Sam?^[13] —preguntó al fin—. Dijiste que ibas a descansar, y esperaba que hablaras conmigo.

—Aguarda sólo un momento, Elanorellë —dijo Sam^[14] cuando ella se le acercó, lo rodeó con los brazos y escudriñó por encima de su hombro.

—Parece Preguntas y Respuestas —comentó ella.

—Y eso es —afirmó Sam—. El señor Frodo dejó las últimas páginas del Libro para mí, pero todavía no me he atrevido a tocarlas. Aún sigo tomando notas, como habría dicho el viejo señor Bilbo. Aquí están todas las muchas preguntas que Mamá Rosa y tú y los niños me habéis hecho, y yo estoy escribiendo las respuestas, cuando las conozco. La mayoría de las preguntas son tuyas, ya que sólo tú has oído el Libro entero en más de una ocasión.

—Tres veces —dijo Elanor, mirando la página cuidadosamente escrita que había bajo la mano de Sam.

P. *Enanos*, etc. El joven Frodo dice que son los que más le gustan. ¿Qué le pasó a Gimli? ¿Se han abierto de nuevo las Minas de Moria? ¿Queda algún Orco?

R. *Gimli*: regresó para trabajar para el Rey, como dijo, y trajo a muchos de su pueblo del Norte, y trabajaron en Gondor tanto tiempo que se acostumbraron y se establecieron allí, en las Montañas Blancas, no lejos de la Ciudad. Una vez, al año Gimli va a las Cavernas Centelleantes. ¿Cómo lo sé? Información del señor Peregrin, que a menudo vuelve a Minas Tirith, donde está muy bien considerado.

Moria: no he oído ninguna noticia. Quizá la predicción sobre Durin no se cumplirá en nuestra época.^[15] Los lugares oscuros aún necesitan mucha limpieza. Creo que harán falta muchos problemas y hazañas osadas para expulsar a las criaturas malévolas de los recintos de Moria. La verdad es que quedan muchos Orcos en esos parajes. Probablemente nunca nos libremos del todo de ellos.

P. *Legolas.* ¿Regresó junto al Rey? ¿Se quedará allí?

R. Sí, lo hizo. Fue al sur con Gimli, y con él llevó a muchos de su pueblo del Gran Bosque Verde (así lo llaman ahora). Dicen que era maravilloso ver a las compañías de Enanos y de Elfos viajar juntos. Los Elfos han hecho la Ciudad, y la tierra donde vive el Príncipe Faramir, más hermosa que nunca. Sí, Legolas se quedará allí, por lo menos mientras permanezca Gimli; pero creo que algún día irá al Mar. Todo esto me lo contó el señor Meriadoc, ya que él ha visitado a la Dama Éowyn en su casa blanca.

P. *Caballos.* Merry está interesado en ellos; muchas ganas de tener un poney propio. ¿Cuántos caballos perdieron los Jinetes en las batallas, y tienen más ahora? ¿Qué le pasó al caballo de Legolas? ¿Qué hizo Gandalf con Sombragrís?

R. *Sombragrís* fue en la Nave Blanca con Gandalf, desde luego. Yo mismo lo vi. También vi a Legolas dejar libre al suyo para que galopara de regreso a Rohan desde Isengard. El señor Meriadoc dice que no sabe cuántos caballos se perdieron; pero ahora hay más que nunca en Rohan, porque ya nadie los roba. Los Jinetes también tienen muchos poneys, sobre todo en el Valle Sagrado: blancos, pardos y grises. El año próximo cuando vuelva de una visita al Rey Éomer piensa traerle uno a su tocayo.

P. *Ents.* A Elanor le gustaría oír más sobre ellos. ¿Qué vio Legolas en Fangorn; y ve ahora alguna vez a Bárbol? La pequeña Rosita está muy preocupada por las Ents-mujeres. Las busca cada vez que entra en un bosque. ¿Las encontrarán alguna vez? Le gustaría que sí.

R. Legolas y Gimli no han contado lo que vieron, por lo menos hasta donde yo sé. No he oído de nadie que haya visto a un Ent desde aquellos días. Los Ents son muy secretos, y no les gusta mucho la gente, pequeña o grande. A mí también me gustaría que encontraran a las Ents-mujeres; pero me temo que el problema es demasiado antiguo y profundo para que las gentes de la Comarca lo puedan arreglar. Creo que, quizá, las Ents-mujeres no quieren que las encuentren; y tal vez los Ents se hayan cansado de buscar.

—Bueno, querida —dijo Sam—, esto es todo por hoy. —Suspiró—. No es adecuado entrar en el Libro de esta manera. No se parece en nada a la historia tal como la escribió el señor Frodo. Pero, de algún modo, tendré que hacer uno o dos capítulos con un estilo apropiado. Quizá me ayude el señor Meriadoc. Escribe muy bien, y está haciendo un libro espléndido sobre plantas.

—No escribas más esta noche. ¡Cuéntame, papá Sam! —dijo Elanor, y lo llevó a un asiento junto al fuego—. Hablame —dijo cuando se sentaron muy juntos con la luz suave y dorada en el rostro—, hablame de Lórien. ¿Todavía crece mi flor allí, papá Sam?

—Bueno, querida, Celeborn todavía vive entre sus árboles y sus Elfos, y no me cabe ninguna duda de que tu flor aún crece allí. Aunque ahora te tengo a ti para mirarte, y ya no la anhele tanto.

—Pero yo no quiero mirarme a mí, papá Sam. Quiero ver otras cosas. Quiero ver la colina de Amroth donde el Rey conoció a Arwen, y los árboles de plata, y la pequeña y blanca niphredil y la elanor dorada en la hierba que siempre es verde. Y quiero oír cantar a los Elfos.

—Entonces, quizás algún día lo hagas, Elanor. Yo decía lo mismo cuando tenía tu edad, y bastante después, y parecía que no había esperanzas. Y sin embargo las vi, y las oí.

—Temía que todos se fueran en barcos, papá Sam. Entonces pronto aquí no quedaría ninguno; y entonces todos los lugares serían sólo lugares, y...

—¿Y qué, Elanorellë?

—Y la luz habría desaparecido.

—Lo sé —dijo Sam—. La luz está desapareciendo, Elanorellë. Pero no se apagará aún. Ahora creo que nunca se apagará del todo, ya que te tengo a ti para hablar. Pues ahora me parece que la gente que nunca la ha visto la puede recordar. Y sin embargo —suspiró—, no es lo mismo que verla de verdad, como yo la vi.

—¿Cómo estar de verdad en una historia? —dijo Elanor—. Una historia es muy distinta, incluso cuando se trata de lo que sucedió. ¡Me gustaría poder volver a los días antiguos!

—La gente como nosotros lo desea a menudo —dijo Sam—. Tú llegaste al final de una gran Edad, Elanorellë; pero aunque ha acabado, las cosas, como nosotros decimos, no terminan tan de repente. Son más como una puesta de sol invernal. Casi todos los Altos Elfos se fueron con Elrond. Pero no todos; y aquellos que no se fueron todavía aguardarán un tiempo. Y los otros, los que pertenecen aquí, durarán aun más. Todavía te quedan cosas por ver, y tal vez las veas antes de lo que esperas.

Elanor guardó silencio durante un rato antes de volver a hablar.

—Al principio no entendí lo que quería decir Celeborn cuando se despidió del Rey —dijo—. Pero creo que ahora sí. Él sabía que la Dama Arwen se quedaría, pero que Galadriel lo abandonaría.^[16] Creo que fue muy triste para él. Y para ti, querido papá Sam. —Buscó su mano, y la mano cetrina de él apretó los dedos finos de ella—. Pues también se fue tu tesoro. Me alegro de que Frodo del Anillo me viera, pero me gustaría poder recordar haberlo visto yo.

—Fue triste, Elanorellë —dijo Sam, besándole el pelo—. Lo fue, pero no lo es ahora. ¿Por qué? Bueno, por una cosa, porque el señor Frodo ha ido a donde la luz élfica no está desapareciendo; y se merecía su recompensa. Pero yo también he tenido la mía. Tengo un montón de tesoros. Soy un hobbit muy rico. Y hay otro motivo que te diré al oído, un secreto que nunca he contado a nadie, y que aún no he escrito en el Libro. Antes de irse, el señor Frodo dijo que quizá llegaría mi hora. Creo que aún no nos hemos dicho adiós para siempre. Pero puedo esperar. En cualquier caso, es algo que he aprendido de los Elfos. Ellos no se preocupan tanto por el tiempo. Y

por eso creo que Celeborn todavía es feliz entre sus árboles, a la manera élfica. Su hora no ha llegado, y todavía no está cansado de su tierra. Cuando se canse podrá irse.

—Y cuando tú te canses, te irás, papá Sam. Te irás a los Puertos con los Elfos. Entonces yo iré contigo. No me separaré de ti, como Arwen de Elrond.

—Tal vez, tal vez —dijo Sam, besándola con suavidad—. Y tal vez no. La elección de Lúthien y Arwen les llega a muchos; Elanorellë, o algo parecido; y no es prudente decidir antes de tiempo. Y ahora, querida, creo que es hora de irse a la cama para una joven de quince primaveras. Además, tengo cosas que hablar con Mamá Rosa.

Elanor se puso en pie y pasó ligeramente la mano por el rizado pelo castaño de Sam, aunque ya moteado de gris.

—Buenas noches, papá Sam. Pero...

—No quiero un *buenas noches*, pero —dijo Sam.

—Iba a decir, pero ¿no me la enseñarás primero?

—¿Enseñarte qué, querida?

—La carta del Rey, por supuesto. Ya hace más de una semana que la recibiste.

Sam se incorporó.

—¡Santo cielo! —exclamó—. ¡Cómo se repiten las historias! Y te pagan con tu propia moneda y todo. ¡Cómo espiábamos al pobre señor Frodo! Y ahora los nuestros nos espían a nosotros, sin más ánimo de hacer daño que el que teníamos nosotros, espero. Pero ¿cómo sabes lo de la carta?

—No hubo necesidad de espiar —dijo Elanor—. Si querías mantenerla en secreto, no fuiste lo suficientemente cauto. Llegó con el correo de la Cuaderna del Sur a primeras horas del miércoles de la semana pasada. Te vi recogerla. Toda envuelta en seda blanca y cerrada con grandes sellos negros: cualquiera que hubiera oído el Libro habría adivinado que era del Rey. ¿Son buenas nuevas? ¿No vas a enseñármela, papá Sam?

—Bueno, ya que sabes tanto, será mejor que te enteres de todo —dijo Sam—. Pero aquí no hay conspiraciones. Si te la enseño, te unirás al bando

de los adultos y tendrás que jugar limpio. Se lo contaré a los otros cuando yo lo decida. Va a venir el Rey.

—¿Aquí? —gritó Elanor—. ¿A Bolsón Cerrado?

—No, querida —repuso Sam—. Pero vuelve de nuevo al norte, algo que no ha hecho desde que tú eras una cosita pequeña.^[17] Pero ahora su casa está lista. No vendrá a la Comarca, ya que ha dado órdenes de que después de aquellos Rufianes nadie de la Gente Grande entre en esta Tierra, y él no quebrantará sus propias leyes. Pero cabalgará hasta el Puente. Y ha enviado una invitación muy especial para cada uno de nosotros, con su propio nombre.

Sam se acercó a un cajón, lo abrió y sacó un pergamino del estuche. Estaba escrito a dos columnas con hermosas letras de plata sobre un fondo negro. Lo desenrolló y colocó una vela junto a él sobre el escritorio, para que Elanor pudiera verlo.

—¡Qué magnífico! —exclamó ella—. Sé leer el Lenguaje Llano, pero ¿qué pone en el otro lado? Creo que es élfico, pero aún no me has enseñado más que unas pocas palabras élficas.

—Sí, está escrito en un tipo de élfico que usa la gente importante de Gondor —dijo Sam—. Lo he descifrado, por lo menos lo suficiente para asegurarme de que pone lo mismo, sólo que cambia nuestros nombres a élfico. El tuyo es el mismo en los dos idiomas, Elanor, porque tu nombre es élfico. Pero Frodo es *Iorhael*, y Rosa es *Meril*, y Merry es *Gelir*, y Pippin es *Cordof*, y Rizos de Oro es *Glorfinniel*, y Hamfast es *Baravorn*, y Margarita es *Eirien*. Así que ahora ya lo sabes.

—¡Es maravilloso! —exclamó ella—. Ahora todos tenemos nombres élficos. ¡Qué espléndido final para mi cumpleaños! Pero ¿cuál es el tuyo, papá Sam? No lo mencionaste.

—Bueno, es más bien peculiar —dijo Sam—. Porque en la parte élfica, por si debes saberlo, el Rey dice: «Maese *Perhael* que debería ser llamado *Panthael*». Yeso significa: Sam sagaz que debería ser llamado Completamente-sagaz. Así que ahora ya sabes lo que piensa el Rey de tu viejo padre.

—No más de lo que yo pienso, papá Sam, *Perhael-adar*^[18] queridísimo —dijo Elanor—. Pero dice el dos de abril, ¡sólo una semana a partir de hoy!^[19] ¿Cuándo partiremos? Deberíamos ir preparándonos. ¿Qué ropa nos pondremos?

—Todo eso debes preguntárselo a Mamá Rosa —dijo Sam—. Pero nos hemos estado preparando. Recibimos noticias de ello hace mucho tiempo; y si no dijimos nada fue sólo porque no queríamos que perdierais el sueño por la noche, todavía no. Todos tenéis que mostrar vuestro mejor aspecto. Y todos llevaréis ropas hermosas, e iremos en un carruaje.

—¿He de hacer tres reverencias o sólo una? —preguntó Elanor.

—Con una bastará, una para el Rey y una para la Reina —contestó Sam—. Porque aunque no lo dice en la carta, Elanorellë, creo que la Reina estará presente. Y cuando la hayas visto, querida, sabrás qué aspecto tiene una dama de los Elfos, con la salvedad de que ninguna es tan hermosa. Y habrá más, ya que me sorprendería si el Rey no nos invita a su gran casa junto al Lago del Crepúsculo. Y allí estarán Elladan y Elrohir, quienes aún viven en Rivendel... y con ellos habrá Elfos, Elanorellë, y cantarán junto al agua bajo el crepúsculo. Por eso te dije que tal vez los vieras antes de lo que creías.

Elanor no dijo nada, pero se quedó de pie mirando el fuego, y sus ojos brillaban como estrellas. Al fin dejó escapar un suspiro y se movió.

—¿Cuánto tiempo nos quedaremos? —preguntó—. Supongo que tendremos que volver, ¿no?

—Sí, y, de algún modo, querremos volver —dijo Sam—. Pero quizá nos quedemos hasta la cosecha del heno, momento en el que deberé estar aquí. Buenas noches, Elanorellë. Y ahora duerme hasta que salga el sol. No te hará falta soñar.

—Buenas noches, papá Sam. Y no trabajes más. Porque sé cómo debe ser tu capítulo. Escribe la charla que hemos tenido... pero no esta noche.

Le dio un beso y salió de la habitación; y a Sam le pareció que el fuego ardía menos tras su partida.

Las estrellas brillaban en un cielo despejado y oscuro. Era el segundo día de la brillante y despejada temporada que llegaba cada año a la Comarca

a finales de marzo, y que cada año era bienvenida y alabada como algo sorprendente para la estación. Todos los niños estaban ya cama. Era tarde, pero aquí y allá las luces aún centelleaban en Hobbiton y en las casas que moteaban la campiña envuelta en la noche.

Maese Samsagaz estaba de pie en la puerta y miraba hacia el este. Acercó a la Señora Rosa y le pasó un brazo por los hombros.

—¡Veinticinco de marzo! —dijo—. Este mismo día, hace diecisiete años, querida esposa, creí que no volvería a verte jamás. Pero no perdí la esperanza.

—Yo nunca albergué ninguna, Sam —dijo ella—, no hasta aquel mismo día; y entonces, de pronto, me sentí esperanzada. Era el mediodía y estaba tan contenta que me puse a cantar. Y mi madre dijo: «¡Silencio, muchacha! Hay rufianes por los alrededores». Y yo le dije: «¡Qué vengan! Su tiempo se acaba. Sam vuelve». Y volviste.

—Volví —dijo Sam—. Al lugar más amado del mundo. A mi Rosa y mi jardín.

Entraron en la casa y Sam cerró la puerta. Pero al hacerlo de repente oyó, profundos y agitados, el suspiro y el murmullo del Mar sobre las costas de la Tierra Media.

*

En este segundo Epílogo Sam no lee en voz alta la carta del Rey (pues Elanor sabe leer), pero asociados con ella (como se desprende de las formas de los nombres *Eirien*, *Perhael*, *Panthael*) hay tres «facsimiles» de la carta, escrita en *tengwar* dos columnas.

El primero («I») se reproduce en la p. 156. Va acompañado de una transliteración a «letras corrientes» tanto del inglés como del sindarin. La transliteración del inglés no corresponde exactamente al texto en *tengwar*, pues el primero omite *Arathornsson*, y añade *día* donde el texto *tengwar* tiene «el treinta y uno del Despertar». Las palabras *Arnor*, *ar Arnor* se añadieron en los dos textos *tengwar* y están ausentes en las transliteraciones. Cuando mi padre los escribió decían lo siguiente:

Aragorn Trancos La Piedra de Elfo, Rey de Gondor y Señor de las Tierras del Oeste, se acercará al Puente del Baranduin el octavo día de la Primavera, o según el Calendario de la Comarca el segundo día de abril. Y desea saludar a todos sus amigos. *En especial* desea, ver a Maese

Samsagaz, Alcalde de la Comarca, y a *Rosa* su esposa; y a *Elanor, Rosa, Rizos de Oro y Margarita*, sus hijas; y a *Frodo, Merry, Pippin y Hamfast* sus hijos.

A Samsagaz y Rosa el saludo del Rey desde Minas Tirith, el trigésimo primer día del Despertar, veintitrés de febrero según su calendario.

A · P de E ·

Elessar Telcontar: Aragorn Arathornion Edhelharn, aran Gondor ar Hîr i Mbair Annuî, anglennatha i Varanduiniant erin dolothen Ethuil, egor ben genediad Drannail erin Gwirth edwen. Ar e anîra ennas suilannad mhellyn în phain: *edregol* e anîra tirad i Cherdir *Perhael* (i sennui *Panthael* estathar aen) Condir i Drann, ar *Meril* bess dîn, ar *Elanor, Meril, Glorfinniel*, ar *Eirien* sellath din; ar *Iorhael, Gelir, Cordof*, ar *Baravorn*, ionnath dîn.

A *Pherhael* ar am *Meril* suilad uin aran o Minas
Tirith nelchaenen uin Echuir.

A · E ·

El cambio de pluma después de *ar Elanor* se hizo sin duda con el fin de encajar el texto sindarin en la página.

El segundo «facsimil» («II»), del que no hay ninguna transliteración y que no he reproducido aquí, es muy similar a I, pero *y Arnor*; *ar Arnor* aparece en el texto original, no hay cambio de pluma en ningún momento y los textos terminan con las palabras *sus hijos, ionnath din* seguidas de las iniciales A · P de E · y A · E ·, de modo que aquí no hay mención de la fecha y procedencia de la carta.

La tercera de estas páginas («III»), que se conservó con el texto de la copia a máquina del segundo Epilogo y se acompaña de una transliteración, se reproduce en la p. 157. En este caso el uso de *tethar* vocálica sobre las consonantes en el texto sindarin redujo bastante su extensión. El texto inglés es el mismo que en I, pero la nota de la fecha es diferente: «Desde Minas Tirith, el veintitrés de febrero de 6341» [= 1436]. El texto sindarin difiere del I y II en el orden de las palabras:

Aragorn Arathornion Edhelharn anglennatha i Varanduiniant erin dolothen Ethuil (egor ben genediad Drannail erin Gwirth edwen) ar ennas anîra i aran Gondor ar Arnor ar Hîr iMbair Annuî [*escrito Anui*]^[20] suilannad mhellyn in phain...

La nota de la fecha al final del texto sindarin dice:

a Pherhael ar am Meril suilad uin aran o Minas Tirith
nelchaenen ned Echuir: 61.^[21]

De la descripción de su trabajo que mi padre le dio a Millón Waldman en 1951 se desprende que la segunda versión del Epílogo corresponde a una fase muy tardía. En esta descripción incluyó lo que él llamó «un resumen muy largo pero directo» de la historia de *El Señor de los Anillos*, este se omitió en *Cartas* (n.º 131), y da aquí sus pasajes finales.

El «Saneamiento de la Comarca», que termina en la última y única batalla que se libró allí, ocupa un capítulo. Va seguida de una segunda primavera, una maravillosa restauración y aumento de la belleza, principalmente labrados por Sam (con la ayuda de los regalos que le hicieron en Lórien). Pero Frodo no puede ser curado. Se ha sacrificado por la preservación de la Comarca, llegando incluso a sacrificar su salud, y no tiene ánimos para disfrutarlo. Sam tiene que elegir entre el amor a su amo y a su esposa. Al final acompaña a Frodo en un último viaje. Por la noche en el bosque, donde Sam vio por primera vez a los Elfos en el viaje de ida, se encuentran con la cabalgata crepuscular procedente de Rivendel. Los Elfos y los Tres Anillos, y Gandalf (Guardián de la Tercera Edad) se dirigen a los Puertos Grises para partir en barco al Oeste y no volver jamás. Bilbo está con ellos. A Bilbo y a Frodo se les concede la gracia especial de ir con los Elfos que aman; un final artúrico, en el que, por supuesto, no se hace explícito si se trata de una «alegoría» de la muerte o de un modo de cura y restauración que conducirá al retorno. Cabalgan hasta los Puertos Grises y embarcan: Gandalf con el Anillo Rojo, Elrond (con el Azul) y la mayor parte de los componentes de su casa, y Galadriel de Lórien con el Anillo Blanco, y con ellos parten Bilbo y Frodo. Se insinúa que van a Eressëa. Pero Sam, triste, en el muelle de piedra, sólo ve la nave blanca que se aleja por el estuario gris y desaparece en el Oeste. Se queda mucho tiempo allí, inmóvil, escuchando los sonidos del Mar en las costas del mundo.

Luego cabalga de regreso a casa; su mujer le da la bienvenida a la luz del fuego con su primogénita, y él sólo dice «Bueno, he vuelto».^[22] Hay un breve epílogo en el que vemos a Sam entre sus hijos, un atisbo de su amor por Elanor (el nombre élfico de una flor en Lórien) su hija mayor, quien por un extraño don posee el aspecto y la hermosura de una doncella élfica; en ella se resuelven y satisfacen todo su amor y añoranza por los Elfos. Está ocupado, complacido, ha sido alcalde de la Comarca muchas veces, y se esfuerza por acabar el Libro Rojo, que empezó Bilbo y casi terminó Frodo, en el que se registran todos los acontecimientos (narrados en *El Hobbit* y *El Señor [de los Anillos]*). Todo termina con Sam y su esposa de pie en el exterior de Bolsón Cerrado, mientras los niños duermen, mirando a las estrellas en el fresco cielo primaveral. Sam habla a su esposa de su felicidad y satisfacción, y entra en la casa, pero al cerrar la puerta oye el suspiro del Mar en las costas del mundo.

De las palabras «vemos a Sam entre sus hijos» se desprende que mi padre se refería a la primera versión del Epílogo.

Otros lo convencieron para que omitiera el Epílogo de *El Señor de los Anillos*. En una carta a Naomi Mitchinson del 25 de abril de 1954 (Cartas n.º 144) escribió:

Los niños hobbits eran deliciosos, pero me temo que los únicos atisbos que hay de ellos en este libro se encuentran en el principio del vol. I. Un epílogo que procura aun otro atisbo (aunque de una familia más bien excepcional) ha sido tan universalmente condenado, que no lo incluiré. Uno debe detenerse en algún sitio.

Parece que al mismo tiempo aceptó y lamentó esa decisión. El 24 de octubre de 1955, pocos días después de la publicación de *El Retorno del Rey*, escribió a Katherine Farrer (Cartas n.º 173):

Todavía siento que el cuadro no está completo sin algo acerca de Samsagaz y Elanor, pero no pude encontrar nada que no hubiera

	
<p>Aya a qñ dō, b rñ jō e uay a hō cñ rō mō b cñ rō jō x b hō cñ rō: a p a t h e u q e pō cñ rō d o m o d e u q rō cñ rō jō p o a l h o c t o r q d o o i b e p e p e i a u jō p a y i r a t e q j e p e a y t q d o a i r a e f jō a c d h rō a j e f r a g i a t j e c y i r a jō c h i r a p a d r e i n o i a r jō a a q e hō rō e t j e t h a r i c jō jō l a p o a l i r o p e i e q p a r h o a y a r d l i b e y i a p o : h o a l h o r a d i a t l a p o a l i r o p e i e u a t q rō b o m o i b e a p e y o j e c i y jō y e a l i b o i b e : jō a c o r r o a n o : y e a l : e q u e r o j t e m p o jō r o d o l i b jō d e h o r o jō h a r c r o d e i : u a y j : j o p h i d o jō a c o r r o b a l i b o l i b e m o jō e m e a l . u a h o a t o r j o y i b o jō jō jō h i o jō j e h a r a y a e q j : h o a l i .</p>	<p>Tēto p d e qñ dō  p e t r o qñ dō qñ dō i d o h o c l y h o a q t i b h i k e y i h o a i n o i jō y i d o jō h o i r o b e a t j e qñ dō m e a t e a p r o j o d i jō j o y i h o i r o y i d o u e y i b i jō d i r o b i h o i r o i h o i r o i h o i r o u e q j o i s i h o i r o i h o i r o p e e n o i h o e i b e l t i h o i h o u e t i h o j o a h e n o i h o y a q t i h o i h o j o y jō d i r o r o s p a l l a t j o i h o e i h o l l a t qñ dō h o i n o j e qñ dō p o y i h o : h o m e y t j e e p o j o a : h o t o d o u e y t e q t p l e i h o i t e c r o i n o b e h o p o j o h o a p l l a t u e t o r e qñ dō h o p a y i h o i h o l i b h i h o j o h o a y e t . j e h o l l a t h o u e u e y t b e l t o e i n o h o i h o i u e h o i h o i h o i h o l i o a i h o i h o p o i h o h o i h o : h o i</p>

Tercera copia de la carta del Rey

APÉNDICE

Dibujos de Orthanc y El Sagrario

Cuando escribí *La Guerra del Anillo*, desgraciadamente olvidé por completo que hay varios dibujos no publicados de Orthanc y El Sagrario en la Biblioteca Bodleiana. Como resultan de gran interés, los reproduzco tardíamente aquí como un apéndice final a la historia de *El Señor de los Anillos*.

El dibujo superior en la página llamada aquí «Orthanc I» muestra una concepción esencialmente similar a la del primer boceto, «Orthanc 3», reproducido en GA 47 y descrito en el primer manuscrito del capítulo «La voz de Saruman», GA 77-78. En éste, la torre estaba cimentada en un arco enorme que abarcaba la gran grieta de la roca; peldaños de escaleras conducían en ambos lados a una plataforma estrecha bajo el arco, desde donde más escalones subían «a puertas oscuras a cada lado, abriéndose en la sombra del pie del arco». Pero en el presente dibujo la roca de Orthanc es muchísimo más grande en relación con la torre que en «Orthanc 3»; la torre tiene sólo tres niveles (siete en «Orthanc 3» y en la descripción del boceto, GA 47-49); y los cuernos de la cima son mucho más pequeños.

En el dibujo inferior de esta página, que muestra el Círculo de Isengard en Nan Gurunir entre los brazos de las montañas, se ve el rasgo descrito en el boceto original del capítulo «El Camino de Isengard» pero rechazado en el primer manuscrito terminado (GA 59, nota 23): el lado occidental del Círculo estaba formado por la misma pared montañosa. La letra oscura C fue un cambio hecho con posterioridad en el nombre débilmente escrito a lápiz del Valle del Mago, Nan Gurunir, que se convirtió en Nan Curunír.

En la página «Orthanc II» hay dos diseños para el «techo de Orthanc»; y en «Orthanc III» se ve cómo surge la concepción final, en la que la «roca» de Orthanc se convierte en la misma «torre». El dibujo de la derecha de hecho ha sido publicado previamente: se usó en *The Lord of the Rings Calendar* 1977, y también aparece en *Pinturas y dibujos de J. R. R. Tolkien*, n.º 27 (véase GA 59, nota 26).

Las dos páginas de dibujos de El Sagrario no son fáciles de interpretar, sobre todo «El Sagrario I» (para las concepciones primeras de El Sagrario y los primeros bocetos véase GA 270, ss). Sobre «El Sagrario I» se puede decir por lo menos que esta idea del enfoque del Baluarte jamás se describió con palabras. Al parecer, el sendero que sube sinuosamente desde el valle pasaba cerca de la cima del

risco a través de la gran puerta que hay en primer término y entraba en un túnel de escarpada ascensión, subiendo por las escaleras del interior del risco, cuya parte superior se puede ver emerger de una gran abertura o agujero en la meseta de arriba. Se ve el único menhir, mencionado por primera vez en el texto F de la obra original sobre el capítulo «El Acantonamiento de Rohan» (GA 282), tal como se yergue en el suelo rodeado de roca del Baluarte; pero como no hay rastro de las líneas de rocas verticales a través de la meseta (ni de los Hombres de Púkel en las vueltas del sendero ascendente), me inclinaría a situar este dibujo después de los primeros borradores del capítulo y de los pequeños bocetos reproducidos en GA 275, pero antes de la escritura del texto F.

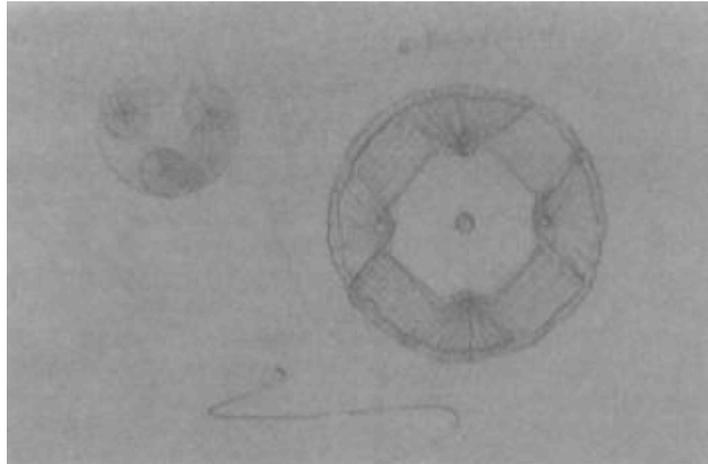
Un rasgo muy sorprendente de este dibujo es la línea ondulada en el extremo inferior izquierdo, que oculta uno de los giros en el sendero ascendente.

El dibujo superior de la página «El Sagrario II» tiene un parecido general en el emplazamiento de la ladera de la montaña con el dibujo coloreado reproducido como el primer frontispicio (pero que debería haber sido el segundo) de *La Guerra del Anillo*, pero ahí termina la semejanza. En aquel otro dibujo, una hilera doble de enormes piedras verticales cruza la meseta desde el borde del risco hasta una grieta oscura de la montaña, donde el camino así marcado desaparece; y yo sugerí (GA 288) que la grieta oscura es «“la puerta del Baluarte”, el mismo “Baluarte”, el “nicho” o “anfiteatro” con puertas y ventanas de la parte posterior del risco, que no aparecen en el dibujo». En el presente dibujo los Hombres Púkel se ven en las vueltas del sendero que sube desde el valle; en la cima del risco el camino sigue enroscándose, pero las vueltas ahora están marcadas por piedras puntiagudas. Entonces hay una gran extensión que atraviesa la meseta que no está indicada con rocas; y el camino que pasa (en apariencia) entre dos rocas o pilares conduce al Baluarte, donde se puede ver la puerta que da al risco por detrás. En el dibujo inferior de la izquierda reaparecen los Hombres Púkel, y en el dibujo de la derecha hay una hilera doble de piedras con forma de cono que conduce a través de la meseta al interior del Baluarte, con una única piedra erguida en el centro del «anfiteatro».

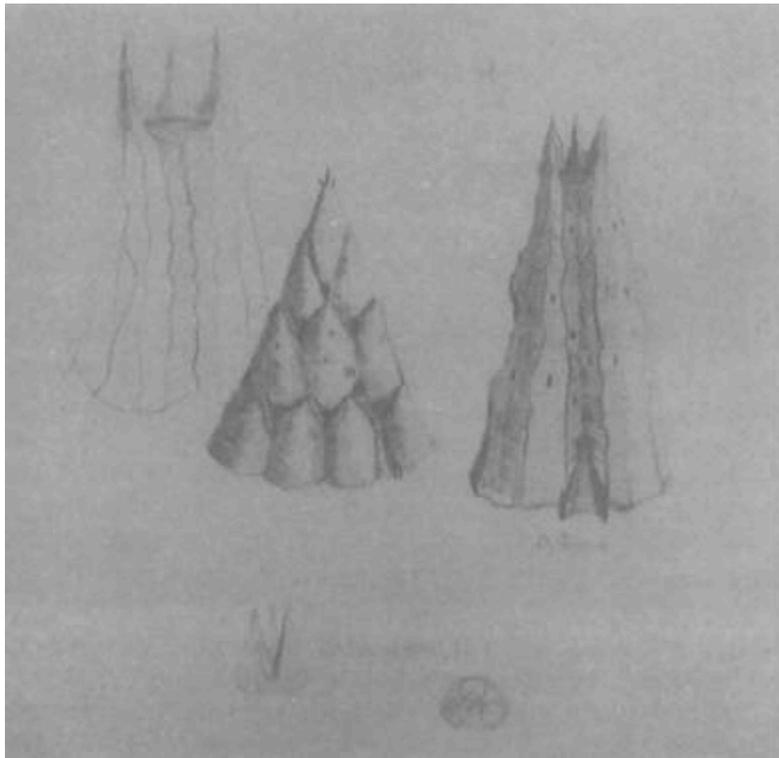
A mi parecer el dibujo superior en esta página muestra una fase en el desarrollo de la concepción de El Sagrario en que los Hombres Púkel habían aparecido, pero no la doble hilera de piedras, que surge en uno de los bocetos inferiores. En relación con la prueba del manuscrito, «El Sagrario I» correspondería al texto F, pero en realidad lo precedería, de «El Acantonamiento de Rohan», en el que tanto los Hombres Púkel (entonces llamados los Hombres-Hoker) y las hileras de piedra están presentes.



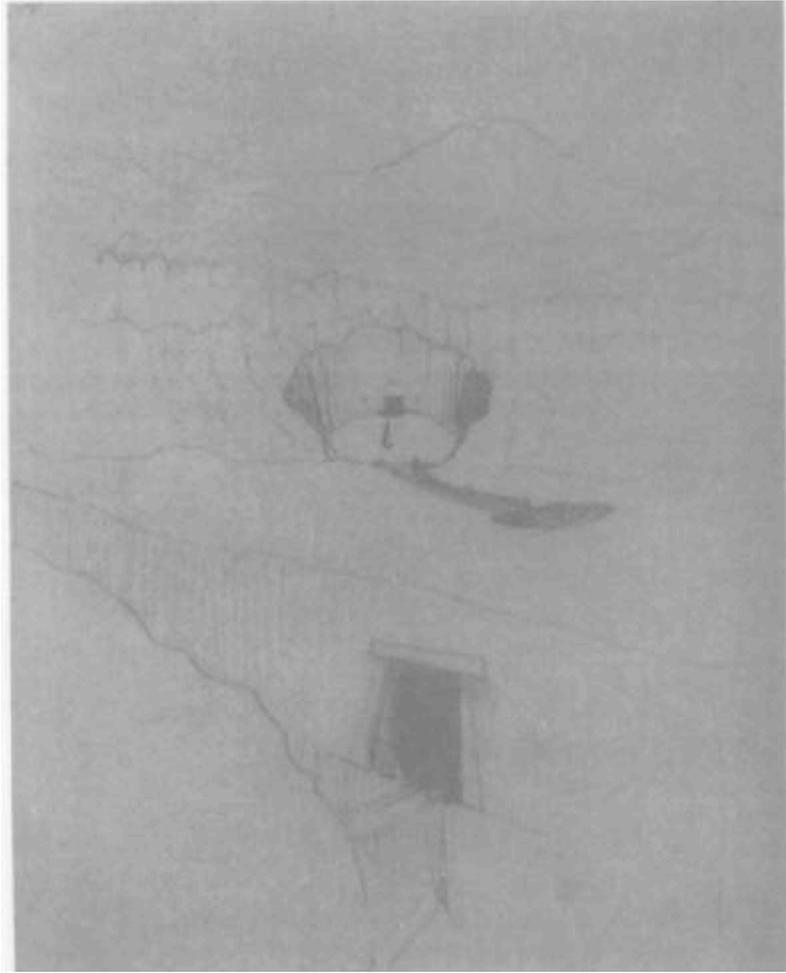
Orthanc I



Orthanc II



Orthanc III



El Sagrario I



El Sagrario II

ÍNDICE

Este índice es tan exhaustivo como los de los volúmenes anteriores dedicados a la historia de *El Señor de los Anillos*. Igual que en ellos, la mayoría de los nombres se dan en una forma «estándar»; hay nombres que no están indexados: los que aparecen en los títulos de capítulos, etc.; los destinatarios de cartas y aquellos que aparecen en las reproducciones de páginas manuscritas. La palabra *pássim* se emplea de nuevo para indicar que en una larga serie de referencias hay alguna página donde no aparece el nombre.

Abismo de Helm 77

Aguada Gris, río 88, 92, 125

Águilas 12-14, 56, 69; *águila blanca* 12. Véase *Gwaihir*, *Lhandroval*, *Meneldor*, *Thorondor*.

Akallabêth 74

Alcalde, El Véase (La) Comarca

Alforzada 106, 120-122, 127, 129, 138

Altos Elfos 149

Amareth Nombre transitorio que precedió a *Arwen*. 82. Véase *Finduilas* (1)

Amigos de los Elfos III; *doncella Elfo* 160, *príncipe Elfo* 112

Amon Dîn La séptima almenara en Anórien. 76, 83

Amroth (1) La colina de Amroth en Lórien. (138), 148. (2) Véase *Dol Amroth*.

Anárion 23, 74

Anduin 24, 26, 30, 61-62, 80. Véase *Ethir Anduin, Río Grande*.

Angband 57

Anillo, El 9-14, 17, 19, 22, 29-31, 34, 39, 48-51, 74, 159; *el Gran Anillo* 135; *el Anillo del Destino* 56, 69; *Frodo del Anillo* 149; *Compañeros del Anillo* 71; *Guerra del Anillo* 135

Anillos, los 65 (de los Elfos); *El Señor de los Anillos* 135. Véase *los Tres Anillos*.

Annúminas Ciudad de Elendil en el Lago del Nenuial. 73 (el cetro de Annúminas)

Anórien 62, 76

Año Nuevo (en Gondor) 58

Aragorn 13-14, 18, 22-26, 30, 60-62, 65, 69-79, 82-83, 86-89, 141, 143, 145, 153-154, 160; llamado *Arathornsson* 141, 143, 145, 153, *Arathornion* 154.

El Rey 58, 60-64, 69-71, 75, 78, 80, 83, 85, 89, 93, 101, 111, 113, 135, 139-159; *El Retorno del Rey* 135; *Rey de Gondor* 61, 75, 141, ~ y *Amor* 153-154, *aran Gondor ar Arnor* 154, 160; *Rey del Oeste* 89; *Señor de las Tierras Occidentales* 141, 153, *Hîr iMbair Annui* 154, 160.

Los mensajeros del Rey 101, El (los) guardia(s) del Rey 60-61; la carta del Rey a Samsagaz 141, 143, 145, 150-153, 159; su coronación 70; su vida 72.

Véase *Elessar, Piedra de Elfo; Trotter, Trancos*.

Arathorn Padre de Aragorn. 70. Véase *Aragorn*.

Árbol Blanco de Númenor Nimloth. 72-73. (El retoño encontrado en monte Mindolluin 72-73.)

Árbol, El En el estandarte de Aragón. 23, 70

Arenas, Ted 108-109, 121. Arenas 128

Arien Traducción de Aragorn de Margarita (Gamyi). 141, 143, 145. [Cf. *Arien* la doncella del Sol en *El Silmarillion*; Margarita «el ojo del día, originalmente un nombre del Sol, transferido a la flor.» Véase *Erien, Eirien*.

Arnor 70, 153-154, 160. Véase *Aragorn*.

Arod Caballo de Rohan. 86, 88; Caballo de Legolas 144, 147. Véase *Hasufel*.

Arwen 73-75, 81-82, 132, 134, 148-150; llamado *Undómiel* 73, 82, *Estrella de la Tarde* 81-82; la Reina 81-82, 142, 152. La joya blanca, su regalo a Frodo, 82, 132, 134; la elección de Arwen 82, 150. Para los nombres anteriores de la hija de Elrond véase *Finduilas* (1)

Bam (1) Aldea en la Cuaderna del Este (sustituido por Surcos Blancos). 129. (2) La granja de Maggot. 129

Bandobras Tuk Véase *Tuk*.

Baraddur, Barad-dûr II, 13-19. Véase *Torre Oscura, (El) Ojo*.

Baranduin, Puente del 141, 153; (i) *Varanduiniant* 154. Véase *Brandivino*.

Baravorn Traducción de Aragorn de *Hamfast* (Gamyi). 145, 151, 154. (Sustituyó a *Marthanc*.)

Bárbol 77-79, 84-85, 87-88, 139, 148

Batalla de la Llanura 14, 21

Batalla de las Lágrimas Innumerables 57

Beregond Hombre de Minas Tirith. 73. Véase *Berithil*.

Beren 21, 57

Beril Traducción de Aragorn de *Rosa* (Gamyi). 141, 145. (Sustituido por *Meril*.)

Berithil Hombre de Minas Tirith. 65, 73. (Sustituido por *Beregond*.)

Bilbo Bolsón Véase *Bolsón*.

Bill el Poney (65), 94

Bodleiana, Biblioteca 161

Bolger, Fredegar 131, 134

Bolsón 97,131; *Los Bolsón* 135-136

Bolsón, Bilbo 60-61, 65-67, 79, 88, 90, 112, 132-133, 135-137, 146, 155. Su cota de malla, véase *mithril*; sus libros de saber 79, 88, 134-135, y véase *El Libro Rojo de la Frontera*.

Bolsón (y *Bolger-Bolsón*), *Bingo* 9-22, 26, 30

Bolsón Cerrado 9, 65, 97-98, 102, 104, 108-111, 114-115, 118, 120-124, 126-127, 129, 136, 140, 145, 151, 158-160

Bolsón de Tirada 108,131; llamado *Término de Rufianes* 131

Bolsón, Frodo 9-22, 26, 30, 33-34, 36, 38-52, 56, 58-67 *passim*, 70, 75, 77, 79, 82, 86, 88-89, 91-94, 96-107, 109-112, 114-129, 131-137 *passim*, 145-146, 148-150, 155; *Frodo de los Nueve Dedos* 56, 101, *Frodo del Anillo* 149; inglés antiguo *Fróda* 59. Su carácter en el Saneamiento de la Comarca 97, 113-115, 125; su enfermedad después de su regreso 132, 134, 136; alabanza de Frodo y Sam en Kormallen 59, y en Edoras 76

Bombadil Véase *Tom Bombadil*.

Bosque Cerrado 65-66, 123, 132, 135

Bosque Gris (también *Bosques Grises*). Bajo *Amon Din*. 76, 83, 86.

Bosque Viejo 94

Brandigamo 96,112

Brandigamo, Meriadoc o *Merry* 13, 26, 30, 62, 64-65, 75-76, 78-81, 83, 88, 93-94, 97, 99, 101-103, 105, 107, 109, 112, 115-116, 118-123, 129, 131-133, 135, 138-140, 147-148. Llamado *un Caballero de la Marca* 75-88; su cuerno 83-84, 119, 121-122

Brandigamo, Rory 86; «*Rorius*» 77, 86

Brandivino, Río 92, 94; *Puente del Brandivino* (incluidas las referencias a *el Puente*) 93-94, 96-97, 125-126, 129, 140, 143, 151, 159. Véase *Baranduin*.

Bree 65, 79, 93-94, 97, 99, 127

Bruinen, Vados del 91-92

Brytta Undécimo Rey de la Marca. 87. Véase *Háma*; *Léofa*.

Buitres Jinetes de los Nazgûl alados. 10

Caballero de la Marca, el 75, 88. Véase *(La) Marca*.

Cair Andros Isla en el Anduin. 62, 64-65, 69

Calendario de la Comarca 26, 30, 58, 126, 141, 143, 153 (y véase *Cronología*); *Sindarin genediad Drannail* 154

Cámara de Fuego Véase *Sammath Naur*.

Camino del Este 93, 107, 121-122, 127-128; véase *Caminos*.

Camino del Sur 125

Camino sigue y sigue, El 79

Camino Verde 101

Caminos Camino de la costa en Gondor Sur 24-25. Camino principal desde Minas Morgul a Barad-dûr 18, 28-29, 31; desde Durthang a la Garganta de Hierro 46; desde la Garganta de Hierro a Barad-dûr 51, 53. «Caminos del Norte» de Minas Tirith 75; Camino del Este 93-94, 107, 121-122, 127-128; el Camino de Delagua, en el cruce con el Camino del Este (128), 107, 113, 119, 121-122, 127-128. El viejo Camino del Sur 125

Campo de la Fiesta, el En Bolsón Cerrado. 109, 128, 132

Campo Tumulario En Edoras. 83, 88; *Campos Tumularios* 76, 88

Campos Verdes, Batalla de los 123, 129-130, 143

Capitanes del Oeste 53, 55, 61, 64

Carach Angren «Garganta de Hierro», Fuentes del Isen. 43

Caradhras 85-86

Carchost El lado este (?) de las Torres de los Dientes. 31

Cartas de J.R.R. Tolkien, Las 20, 26, 66, 84, 132, 155, 158; otras cartas 20

Casa Tuk Véase *Tuks*.

Casas de Curación 68

Casas de Piedra El nombre de Ghân-buri-Ghân en Minas Tirith. 83

Castillo de Oro, el 76-77, 83

Cavada Grande 97-98, 100, 106-107, 110, 113, 120-121, 127, 131

Cavernas Centelleantes 77, 139, 143, 147

Celdas Agujeros En Cavada Grande. 97, 104, 106, 108, 120-121, 131, 134

Celebdil Una de las Montañas de Moria. 86. Nombre anterior *Celebras* 85, 88

Celeborn (1) «Árbol de Plata», un nombre del Árbol Blanco de Valinor. 72-74; *Keleborn* 74. Después el Árbol de Tol Eressëa, 73

Celeborn (2) Señor de Lothlórien. 65, 78-79, 88, 90, 139, 148-150, 158, 160; *Keleborn* 139, 158

Celebrant, Campo de 88

Celebras Véase *Celebdil*.

Celebrían Hija de Celeborn y Galadriel, casada con Elrond. 73-74

Centinelas de Minas Morgul 39. Véase *(Los) Vigías*.

Centinelas, los En la puerta de la Torre de Kirith Ungol. 32, 34, 36

Cepeda Aldea en Marjala. 129

Cima de los Vientos 13, 91-92, 94, 132, 136
Círdan el guardián de las Naves 82, 132
Cisnes, río de los 86, (88). Véase *Glanduin*.
Colinas Verdes En la Comarca. 120-121, 129
Comarca, La 42, 65-66, 77-81, 83-84, 89, 93, 95, 97-98, 102, 106-108, 110-111, 113-116, 119-121, 123-125, 127-129. 131-134, 136, 139-140, 142, 145, 151-152, 155, 160; *Sindarin Drann* 154
Gentes de la Comarca 148, *Ratas de la Comarca* 110; *Casa(s) de la Comarca* 98, 103, 121, 127, *Casa del oficial de la Comarca* 127; *oficiales de la Comarca* 97-100, 115; *Oficial Jefe de la Comarca* 96-97, (III), 126; *Alcalde* 96-98, 111, 126, 131, 141, 153, 155, *Sindarin Condir* 154; *Suplente* 131; *Thain* 120, 122, 126; *El saneamiento de la Comarca* (no como título de capítulo) 114, 123, 125
Compañía (del Anillo), La 61; *Compañeros del Anillo* 71
Cordof La traducción de Aragorn de *Pippin* (Gamyi). 141, 151, 154
Cormallen Véase *Kormallen*.
Corona Blanca 69-70; en el estandarte de Aragorn 23, 70
Coto, Granjero 53, 102-107, 114-121, 123, 125, 127, 129, 132, (143); nombrado *Jeremías* 102-103, Tom 127; su esposa 103, 117-119, (153); sus hijos 53, 102, 117-119; *Tom Coto* el joven 117, 119-121; *Nick Coto* 122; los Coto 123
Coto, Rosita Véase *Gamyi, Rosita* (1).
Cronología (1) Dentro de la narrativa. 14-19, 21-24, 26, 30-31, 35, 47, 53, 55, 57-58, 62, 64, 71, 74-75, 84-90, 92, 94, 106, 125-126, 132, 134-136, 141-143, 152-154, 159-160. (2) Años de la Tierra Media (Cómputo de la Comarca). 123, 130-132, 134-137, 144-145, 154, 160. (3) De la escritura (fecha). 14, 19-21, 132
Cruce, El Aldea en Cuaderna del Oeste donde los Caminos del Vado de Sarn y Cavada Pequeña se unieron al Camino del Este. 113, 121, 128.
Waymeet 128
Cuaderna del Norte 123
Cuaderna del Sur 116, 141, 150; *Correos de la Cuaderna del Sur* 141, 150
Cuarta Edad, La 160

Cuentos Inconclusos 57, 88, 158

Dardo 12-13, 32, 34, (39), 42-43, 63, 65-66, (79), 88, 105, 112, 114, 127-128

Delagua 97, 99, 106-108, 113-115, 119-122, 128-129, 131; *Laguna Delagua* 53, 127; *Camino de Delagua* 107, 113, 129 (véase *Caminos*); *Batalla de Delagua* 91, 113, 122-124, 126, 131; *Arenales de la Batalla* 123
Denethor 35; *el Señor (de Minas Tirith)* 30-31, 101

Despertar La estación antes de la primavera. 153; Sindarin *Echuir* 154

Días Antiguos 84

Días Jóvenes 84

Distancias 17-19, 22-25, 43, 45-46, 107, 113, 125-126

Dol Amroth 24; *el Príncipe de Dol Amroth* 75; *Amroth* 69

Dragón Verde, El La posada de Delagua. 99

Druadan, Bosque de 26, 30, 71, 83

Dúnedain 65, 69-70

Durin 147, 160

Durthang Fortaleza-Orca en las montañas al oeste de Udûn, originalmente una fortaleza de Gondor. 43-44, 46-47

Eärnur Último rey de la casa de Anárion. 74

Edad Media Equivale a la Segunda y Tercera Edades. 84. *Días Medios* 84

Edoras 76, 86-87, 89

Eirien Forma final de la traducción de Aragorn de *Margarita* (Gamyi). 151, 153-154. Véase *Arien*, *Erien*.

Ejército Blanco 15

Ejército de las Sombras Los Muertos de El Sagrario. 24; *hombres de la sombra, hombres-sombra* 23

elanor Flor dorada de Lórien. (137-138), 148, 155. Para *Elanor* hija de Sam, véase *Gamyi*.

Elbereth Varda. 136

Eldamar Hogar de los Elfos, la región de Aman donde vivían los Elfos. 73

Elendil 70, 72, 74; *Cuerno de Elendil (Rayo de Viento)* 10-11

Elessar (La) Piedra de Elfo, Aragorn. 65, 72, 141, 143, 153-154. Véase *Aragorn*.

Elfhelm el Mariscal Jinete de Rohan. 73-74

élfico(a) (con referencia al lenguaje) 73, 88, 141, 145, 151, 155; élfico citado 40, 59, 64, 70-72, 77, 79, 84, 86-89, 136, 153-154; (con otra referencia) 15, 36, 45, 139, 149, 150

Elfos 14, 16, 22, 36, 65-66, 72, 109, 132, 135, 138-139, 143, 147-150, 152, 155

Elfos, de los Capa de los Elfos 22, 39, 60, 63 (y véase *Lórien*); *gracia-146*; *luz-149*; *señor* 62; *doncella* 155

Ella-Laraña 32, 136; *la Araña* 138

Elladan Hijo de Elrond. 71, 82, 152

Ellonel Nombre transitorio que precedió a Arwen. 81. Véase *Finduilas*(1).

Elrohir Hijo de Elrond. 71, 82, 152

Elrond 34, 43, 65-66, 73, 78-79, 82, 84, 132, 135, 139, 143, 149-150, 155; *Concilio de Elrond* 87. *Hijos de Elrond* 71, (78); véase *Elladan*, *Elrohir*.

Emmeril Nombre original de la esposa de Denethor. 69. Véase *Finduilas* (2).

Emrahil Nombre transitorio que precedió a Arwen. 82. Véase *Finduilas* (1).

Emyn Muil 14

Enanos 84, 143, 146-147

Encrucijada(s), La(s) En Ithilien. 17, 26, 53

Ents 14, 16, 67, 77, 87, 139, 143, 148; *Ents-mujeres* 78, 140, 144, 148;

Entandos 87

Éomer, Rey Éomer 14, 61, 65, 68-71, 75-77, 82-83, 88-89, 147

Eorl el Joven 84, 88

Éowyn 65-66, 69, 71, 74, 76-77, 83-84, 147; *Dama de Rohan* 76

Ephel Dúath 43, 46; *Epheldúath* 30

Erebor La Montaña Solitaria. 143

Erech, Piedra de Erech 23-24; la *palantír* de Erech 23

Ered Lithui Montañas de Ceniza. 19, 43, 46; *Cadena Septentrional* 43, 50

Ered Nimrais 24. Véase *Montañas Blancas*.

Eressëa Véase *Tol Eressëa*.

Erien Sustituido, y sustituido por, *Arien*. 143, 145. Véase *Arlen*, *Eirien*.
Escalera del Arroyo Sombrío El paso bajo Caradhras (véase T.I.193). 78
Escanciador El nombre en Rohan de Merry Brandigamo. 83
Espectro(s) del Anillo 11-12, 28, 49, 52, 132
Espejo de Lothlórien 42, 93, 110, 128
Este, el III; tierras del Este 78
Estemnet Rohan al este del Entaguas. 16
Estrella de la Tarde 81-82. Véase *Arwen*.
Estrella del Norte 70; estrella en la frente de Aragorn 70; estrella(s) en su estandarte 23-24, 70
Ethir Anduin 23-24; *el Ethir* 23
Etimologías En vol. V, *The Lost Road*, 73
Fangorn (1) Bárbol. 87. (2) Bosque de Fangorn. 77-78, 127, 148
Fanuidhol Una de las Montañas de Moria. 86. Nombre anterior *Fanuiras* 85-88
Faramir 14, 31, 65-66, 68-71, 73-74, 77, 147; *Príncipe de Ithilien* 75, 86; *Senescal de Gondor* 70, 86
Finduilas (1) Hija de Elrond (precursor de Arwen). 65, 73, 75, 77, 81-82; llamada *Medio Elfa* 73. Otros nombres transitorios antes de *Arwen*: *Amareth*, *Ellonel*, *Emrahil*.
Finduilas (2) de Dol Amroth, esposa de Denethor. 69, 73. Nombres anteriores *Emmeril*, *Rothinel*.
Fingolfin 56-57
Folcwine Decimocuarto Rey de la Marca. 83
Fornost Erain Ciudad en las Quebradas del Norte, Norburgo de los Reyes. 94
Foso de los Muertos Nombre de Fornost después de su destrucción. 92
Frána Lengua de Serpiente. 80, 89. (Sustituido por *Gríma*.)
Frodo Bolsón Véase *Bolsón*.
Frontera Occidental Véase *Libro Rojo de la Frontera*.
Fuertes de la Calzada En el muro del Pelennor a la entrada del camino desde Osgiliath. 26

Galadriel 65-66, 73, 78-79, 88, 90, (110), 132, 135, 149, 155, 158; *la Dama* 43, 138-139. *La Redoma de Galadriel, la Redoma* 15, 21, 32, 34, 43, 51, 53, 59, 82; la caja, su regalo a Sam 51, 53, 59, 66, 110, 132

Galathilion El Árbol Blanco de Valinor. 72-73. Después el Árbol de Tirion, 73

Galdaran, Rey Nombre temprano del Señor de Lothlórien. 42

Gamyl 96

Gamyl, Bilbo El décimo hijo de Sam. 160

Gamyl, Elanor Primogénita de Sam. (86), 132, 134, 137-141, 144-146, 148-155, 158-160; apodado *Eli*, y llamada por Samsagaz *Elanorellë*. Véase *elanor*.

Gamyl, el Tío 77, 86-87, 93, 99, 103, 107, 121, 122

Gamyl, Frodo El segundo hijo de Sam e hijo mayor. 137-141, 144-146, 151, 153; llamado también *Frodo-chico* y apodado *Fro*. Véase *Iorhael*.

Gamyl, Hamfast El séptimo hijo de Sam. 137, 141, 145-146, 151, 153; apodado *Ham*. Véase *Baravorn, Marthanc*.

Gamyl, Margarita La octava hija de Sam, 137, 141, 143, 145-146, 151, 153, 160. Véase *Arien, Eirien, Erien*.

Gamyl, Merry El cuarto hijo de Sam. 137-141, 143-145, 147, 151, 153. Véase *Gelir, Riben*.

Gamyl, Pippin El quinto hijo de Sam. 137-138, 140-141, 145-146, 151, 153, 159. Véase *Cordof*.

Gamyl, Prímula La novena hija de Sam. 146, 160

Gamyl, Rizos de Oro La sexta hija de Sam. 137, 141, 145-146, 151, 153. Véase *Glorfinniel*.

Gamyl, Rosa (1) Rosa Coto, esposa de Sam. 118 (*Rosita*), 119, 131, 137, 141-142, 145-146, 150, 152-154, (155), 159-160. (2) La tercera hija de Sam. 137-138, 140-142, 145, 148, 151, 153; también llamada *Rosita*. Véase *Beril, Meril*.

Gamyl, Samsagaz o Sam 10-22 *passim*, 70, 75, 77, 79, 86-87, 93, 96-99, 101-105, 107-110, 112, 116-155 *passim*, 158-160; inglés antiguo *Samwís* 59. El elogio de Frodo y Sam en Kormallen 59, y en Edoras 76-77, 86; su canción en la Torre de Kirith Ungol 36-37, 40; su espada de las Quebradas

de los Túmulos 34, 36, 39, 43, 60, 63; su libro 65; el regalo de Galadriel, véase *Galadriel*. Véanse *Lanhail*, *Panthael*, *Perhael*.

Gandalf 9, 12-14, 19, 35, 42, 57-63, 69-76, 78-80, 84-87, 89-97, 102, 110, 112, 116, 124, 127, 132-134, 136, 140, 144, 147, 155 («*Guardián de la Tercera Edad*»)

Garganta de Hierro 44-46, 50, 53. Véase *Carach Angren*.

Gelir La traducción de Aragorn de *Merry* (Gamyi). 141, 151, 154. (Sustituyó a *Riben*.)

Gente Grande Hombres (vistos por los hobbits). 140, 151

Ghân-buri-Ghân 71,76,83; *Ghân* 83

Ghash Véase *Muzgash*.

Gilthoniel Varda. 136

Gimli 61-62, 64-65, 75, 77-78, 82, 84, 86, 139, 143, 146-148, 160

Glamdring Espada de Gandalf. 94. Véase *Orcrist*.

Glanduin, Río 88. Véase *Río de los Cisnes*.

Gléowine Hacedor de canciones de Théoden. 88 (y forma anterior *Gleowin*).

Glorfinniel La traducción de Aragorn de *Rizos de Oro* (Gamyi). 141, 151, 154

Gnomos 73

Gochressiel 57. Véase *Montañas Circundantes*.

Golfimbul Jefe de los Orcos del Monte de Gram (en *El hobbit*). 143

Gollum 9-13, 15, 17, 19, 22, 44, 47-48, 51-52, 87, 144

Gondolin 56

Gondor 15, 18, 28, 40, 58, 61-63, 65, 70, 74-75, 84, 87, 101, 105, 111, 141, 146, 151, 153-154, 160

Gorbag Orco de Minas Morgul (pero también de la Torre de Kirith Ungol, véase 17-18). 16-18, 21-22, 26, 31, 33, 36, 38

Gorgor 15 (*campos de Gorgor, el llano de Gorgor*), 31 (*valle de Gorgor*); sustituido por *Gorgoroth*. Véase *Kirith Gorgor*.

Gorgoroth 28, 31, 44, 64. Véase *Gorgor, Kirith Gorgor*.

Gorgos Torre oriental de guardia de Kirith Ungol como paso principal a Mordor. 38

Gram, Monte 143. Véase *Golfimbul*
Gran Bosque Verde Nombre tardío del Bosque Negro. 147
Gran Mar Véase (*El*) *Mar*.
Granjero de Ham 20
Grietas de la Tierra 9. *Grieta (del Destino)* 9, 11, 48
Gríma Lengua de Serpiente. 80, 89. (Sustituyó a *Frána*.)
Guardacercas, Hob Hobbit; un guardia a la Puerta del Brandivino. 96-97
Gwaewar Véase *Gwaihir*.
Gwaihir «El Señor de los Vientos», Águila del Norte; nombre anterior *Gwaewar* (57). (1) En los Días Antiguos, vasallo de Thorondor. 57. (2) En la Tercera Edad, descendiente de Thorondor. 13-14, 56-57
Gwirth Abril. 154

Háma Undécimo Rey de la Marca. 83. (Sustituido por *Brytta*, también nombrado *Léofa*.)
Harad El Sur. *Hombres de Harad* 23
Haradwaith Pueblo del Sur. 24-25; *Haradrians* 25
Hasufel Caballo de Aragorn de Rohan. 75(error por *Arad*), 86, 88
Helechal, Bill 97, 108
Helm Noveno Rey de la Marca. 88
Henneth Annûn 63, 69
Hierba de pipa (incluyendo referencias al tabaco, hoja) 80, 93, 97, 116
Hijos de Elrond Véase *Elrond*.
Hobbit, El 20, 143, 158
Hobbiton 98-99, 101, 104, 106-107, 120-123, 125, 127-129, 142, 152; *la Colina de Hobbiton* 125; *viejo Molino* 107, 128, *vieja Alquería* (108), 128, el puente 108
Holbytlan (Inglés antiguo) Hobbits. 59
Hombres 71-72; *Hombres del Oeste* 28; *Dominio de los Hombres* 72, 84
Hombres Oscuros 23
Hombres Púkel 162-163; nombre anterior *Hombres Hoker* 163
Hombres Salvajes, Hombre Salvaje (del Bosque de Druadan) 30, 76, 83;
Hombres Salvajes de los Bosques 71; *Ghân de los Bosques Salvajes* 71, 83

Hondonada, la Véase *Morgai*.

Ildramir Nombre transitorio que sustituyó *Imrahil*. 82

Imlad Morghul El valle de Morghul. 53

Imrahil 70, 82; y véanse *Dol Amroth*, *Ildramir*

inglés antiguo 59, 129

Ioreth Mujer de Gondor. 69; deletreado anteriormente *Yoreth* 69

Iorhael La traducción de Aragorn de *Frodo* (Gamyi). 151, 154; anteriormente escrito *Iorhail* 141, 160

Isen, río 79, 85, 92

Isengard 67, 77, 79, 84, 87, 89, 99, 101, 111, 116, 125, 129, 144, 147; *el Círculo de Isengard* 161

Isildur 23; el estandarte de Isildur 23

Ithilien 14-15, 28, 61, 63, 139; *Príncipe de Ithilien* (Faramir) 75, 86

Jefe, El Véase *Sacovilla-Bolsón*, *Cosimo*. *Oficial jefe de la Comarca*, véase *(La) Comarca*.

Jinete(s) Negro(s) 12-13

Keleborn Véase *Celeborn* (1) y (2).

Kheled-zâram Lago Espejo. 160

Kirith Gorgor El gran paso al Mordor. 15, 18-19, 28-29, 45 (Originalmente no separado del Gorgor 43.)

Kirith Ungol El paso alto o hendidura sobre el Valle de Morgul. 15, 17-18, (22, 26), 31, 34

La Torre de Kirith Ungol que guarda el paso (incluyendo referencias a *la Torre* y a *Kirith Ungol* en este sentido) 14-18, 20-22, 28-36, 38-41, 64 (algunas referencias son imprecisas, y no se sabe si se habla del paso o de la fortaleza, 18, 34-35, 41, 45). *La torreta (o cuerno-torreta)* de la Torre (visible desde el lado occidental del paso) 28, 31, 33, 35-36; *la puerta subterránea, la puerta de bronce*, 26, 30, 33, 35, 38; la fortaleza descrita 26, 28-29, 31, 35-36. En el sentido original, el paso principal a Mordor, 38

Kormallen, *Campo de* 58-59, 63-64, 69, 101, 112; *Cormallen* 127

La Guerra del Anillo 135; *la Guerra* 122
Lagduf Orco de la Torre de Kirith Ungol; nombre anterior *Lughorn*. 36
Lago del Crepúsculo 94; del *Mayor Crepúsculo* 92, 94; *el Lago* 142. Véase *Nenuial*.
Lago Espejo 160. Véase *Kheled-zâram*.
Lamedon 23-24
Lameduin, río 24-25; *Lamedui* 23, 25; *Vados de Lameduin* 24-25; *desembocaduras del Lamedui(n)* 23-25
Landroval Véase *Lhandroval*.
Lanhail «Simplemente-sagaz», nombre que da Aragorn a Samsagaz. 141. Véase *Panthael*.
Laurelindórenan El nombre de Lórien en élfico antiguo usado por Bárbol, anteriormente *Laurelindórinan*. 88
Lebennin 23-24
lebethron Árbol de Gondor. 69
Legolas 61-62, 71, 75, 77-78, 86-87, 139, 144, 147-148
lembas 18, 34
Lengua común 31; *Lenguaje llano* 141, 151
Lengua de Serpiente 79-80, 89, 122. Véanse *Frána*, *Gríma*.
Léofa Nombre dado a Brytta, undécimo Rey de La Marca, antes *Léof*. 83, 87
Lhandroval «Ala-Ancha», Águila del Norte, (1) En los Días Antiguos, vasallo de Thorondor. 57. (2) En la Tercera Edad, descendiente de Thorondor y el hermano de Gwaihir. 56-57, 64. Forma más tarde *Landroval* 64
Libro Rojo de la Frontera, *el* 134; *el (o un) Libro Rojo*, *el Libro* (132), 136-137, 144-150, 155, 159
Linhir Pueblo en Gondor, junto al río Morthond. 24-25
Lithlad «Llanura de Ceniza», en el norte de Mordor. 28
Lórien 16, 22, 73, 78, 88, 138-139, 148, 155. *Capa de Lórien* 16, 22; otras referencias a las capas 34, 39, 51, 60, 63
Los Gamos 99, 128, 138; *Puerta de Los Gamos* 94; *Gamunos* 99

Lothlórien 42, 71, 128. Véase *Espejo de Lothlórien*.

Lugburz La Torre Oscura. 15, 21, 33-34

Lughorn Véase *Lagduf*.

luna, la (fases) 61, 64

Lune, estuario de 133; *Golfo de* 133

Lúthien 21, 57; la elección de *Lúthien* 82, 150

Madriguera, Robin También *Madrigueras* (98, 126). Hobbit, uno de los Oficiales de la Comarca. 98, 115, 126, 129

Maggot, Granjero 129 (véase *Bamfurlong*).

Magos (no refiriéndose expresamente a Gandalf o Saruman) 36, 93. *El Rey Mago* 13; *el Valle del Mago* 161 (véase *Nan Gurunir*).

Mallorn 139; la *semilla mallorn*, regalo de Galadriel, 131-132

Mantecona, Barnabas 89, 92-94; más tarde *Cebadilla* 95

Mapas Primer Mapa 88; Segundo Mapa 22, 24-25, 44-46; Tercer Mapa 45-46; mapas de Rohan, Gondor y Mordor 45; mapa general publicado en SA 88; mapa de la Comarca 127-129; mapa-esbozo del N.O. Mordor 44; mapa acompañante de «La cabalgata de los Rohirrim» 86; plano de la Ciudadela de Minas Tirith 82

Mar, El 13, 23, 62, 66, 71, 74, 80, 132-133, 139, 143, 147, 153; *El Gran Mar* 71

Marca, La Rohan. 75-76, 82-83, 87, 89, 105, 119; *Rey(es) de la Marca* 76, 83, 87. Véase *(El) Caballero de la Marca*.

Marjala 128

Marquette University 145

Marthanc La traducción de Aragorn *Hamfast* (Gamyi). 141, 145. (Sustituido por *Baravorn*.)

Medianos 59. Véase *Periain, Periannath*.

Medio Elfo Véase *Finduilas* (1).

Meneldor Águila del Norte. 57

Merethrond Gran Salón de los Festines en Minas Tirith. 82

Meriadoc Brandigamo, Merry Véase *Grandigamo*.

Meril La traducción de Aragorn de *Rosa* (Gamyi). 141, 145, 154. (Sustituyó a *Beril*.)

Meseta (de Rohan) 78, 87

Minas Ithil 28

Minas Morgul 26, 30-31, 39; forma anterior de *Minas Morghul* 14, 16, 21; *Morghul* 14; forma original *Minas Morgol* 10. *Paso de Morgul* 31

Minas Tirith 17, 26, 30, 56, 61-64, 69, 71, 74, 76, 82, 89, 101, 143, 147, 154; *la Ciudad* 68, 72, 82, 89, 139, 143, 146-147; *la Ciudad del Sur* 76; *La Ciudad de Piedra* 138; *El Señor de Minas Tirith* 30-31. Véase *Mundburgo*, *Casas de Piedra*. *La Ciudadela* 70-71, 82 (plano 82); *La Torre Blanca* 31, 82; *Salón de los Reyes*, *Patio del Manantial*, *Casa del Rey*, 82; *Salón de los Festines*, véase *Merethrond*. *Los Recintos Sagrados* 75, 82; *las Puertas*, 30-31, 69

Mindolluin, monte 62, 71; *la montaña* 72

Mindon, La torre de Ingwë en Tirion. 73

Min-Rimmon La tercera almenara en Anórien. 74

Mithlond 132-133, 158. Véase *Puertos Grises*.

mithril (de la cota de mithril de Frodo) 16, 22, 33, 60, 66, 88, 112 (otras referencias a la cota 15, 65-66, 79); (de los anillos dados a Frodo en Kormallen) 61, 64; (del anillo Nenia) 135

Montaña de Fuego 9; *la Montaña* 9-10, 12-14, 18-19, 43, 48-49, 51; *el Fuego Secreto* 9. Véase *Monte del Destino*, *Orodruin*.

Montañas Blancas 143, 146; *las montañas* 23, 139; *los Valles* 24. Véase *Ered Nimrais*.

Montañas Circundantes (alrededor del Llano de Gondolin) 56-57. Véase *Gochressiel*, (*Montañas de*) *Turgon*.

Montañas Nubladas 85, 88; *las montañas* 78-79, 87, 161

Monte del Destino 9-11, 15, 17, 19, 30, 43, 45-51, 53; escrito *Monte Dûm*. 15, 21; descripción 51, 53. Véanse *Montaña de Fuego*. *Orodruin*.

Morannon 14, 43-44, 46, 56. Véase *Puerto Negro*.

Mordor 9, 12, 14-16, 18-20, 22, 28, 31, 38, 43-45, 52, 59, 71, 109-110, 128; *Llano de Mordor* 18; mapa(s) de Mordor en la Casa de Elrond 34, 43. Véase *Tierra Tenebrosa*.

Morgai La sierra interior más allá del Ephel Dúath. 22, 31, 35, 41, 45-47; sin nombrar 16-19, 35. *La Hondonada* debajo del Morgai 18; el puente sobre el Morgai 43, 45-46

Morgoth 57

Moria 90, 146-147, 160, *Minas de Moria* 146; *Puertas de Moria* 85; *Montañas de Moria* 85, 90

Morthond, río 24-25; *Morthond Valle, el Valle* 23-24; *manantial de Morthond* 24, *desembocadura del Morthond* 23, 25

Muertos, Los 23. Véase *Senderos de los Muertos*.

Mundburgo Nombre en Rohan de Minas Tirith, nombre anterior *Mundberg*. 88

Muzgash Orco de la Torre de Kirith Ungol; nombre anterior *Ghash*. 36

Nagloth Morn, Nelig Nyrn Dientes de Mordor. 38

Nan Gurunir El Valle del Mago, más tarde *Nan Curunír*. 161

Narch, El Nombre original del Valle de Udûn. 43-45, 53; la línea 45

Narchost La más occidental de Las Torres de los Dientes. 31. (Sustituyó a *Nargos*.)

Nargos Torre de guardia occidental de Kirith Ungol como paso principal a Mordor, 38; una de las Torres de los Dientes, 28-29, 38 (sustituido por *Narchost*).

Narya Uno de los Tres Anillos de los Elfos, llevado por Gandalf. 135; *el Anillo Rojo* 155, *El Tercer Anillo* 132

Nave Blanca La nave que llevó a los Portadores del Anillo desde los Puertos Grises. 144, 147, 155; otras referencias a la nave 132-133, 158

Nazgûl 11-15, 18, 21-22, 34, 49

Nenuial El lago en Arnor al lado del cual se edificó Annúminas. 92, 94. Véase *Lago del Crepúsculo*.

Nenya Uno de los Tres Anillos de los Elfos, llevado por Galadriel. 135; *el Anillo Blanco* 155

Nigromante, El 9

Nimloth El Árbol Blanco de Valinor. 72-73. Después el Árbol de Númenor, 73

Ninquelótë El Árbol Blanco de Valinor (en Sindarin *Nimloth*). 73
niphredil Flor Blanca de Lórien. (138), 148
No-me-olvides Flor que creció en los Montículos de Edoras. 76
Nob Sirviente en el *Poney Pisador*. 92
Norburgo de los Reyes 93. Véase *Fornost Erain*.
Norte, el 70, 72, 78-80, 84, 111, 146
Nueva Edad, la La Cuarta Edad. 84
Númenor 23; *Árbol Blanco de Númenor* 73 (*Nimloth*). Véase *Oesternesse*.
Númenóreana, ascendencia 40
Núrnenn, Lago 71

Oeste, el 82, 101, 155; *isla del Oeste* 66; *Rey del Oeste* 89; *el Verdadero Oeste* 133. Véase *Capitanes del, Hombres del*.
Oesternesse Númenor. 62
Oestron 40
Oficiales de la Comarca, oficial Jefe de la Comarca Véase (*La*) *Comarca*.
Ojo, El (en la Torre Oscura) 11-12, 15, 19,31, 41, 49-50; véase especialmente 49-50.
Olifante 63
orco (lenguaje) 40, 129
Orco(s) (incluyendo los compuestos, como *espada orca, trapos-orcos, voces orcas*) 15-18, 21, 26, 29-36, 38-47, 50-51, 53, 55, 59, 78, 87, 126, 130, 139, 146-147; *hombres-orcos* 111-113, 126-127; *medio orcos* 102; *el aspecto orco*, 41, 110, 114; *habla orca* 41 (véase *orco*).
Orcrest La espada de Thorin Escudo de Roble, atribuida a Gandalf. 94
Orientales 63
Orodruin 9, 13-15, 18-19, 31, 49. Véase *Montaña de Fuego, Monte del Destino*.
Orthanc 67, 77, 79, 87, 161
Osgiliath 17, 64

palantír< *em> 23, 78; *palantír*[i] 23

Panthael «Completamente-sagaz», nombre que da Aragorn a Samsagaz. 151, 153-154; escrito anteriormente *Panthail* 143, 160; *Panthail-adar* 160 (*adar* «padre»). Véase *Lanhail*.

Paso de Rohan 65, 78-79

Pasos, los El espacio sobre las montañas que rodea Narch. 43

Patrón, El Véase *Sacovilla-Bolsón, Cosimo*; subsecuentemente el hombre-orco en Bolsón Cerrado 110-112, 114-115. (Sustituido por *El jefe*.)

Pelargir Pueblo en las orillas del Anduin. 24

Pelessor Campos de, Pelessor 14, 22, 47, 62

Peregrin Tuk, Pippin Véase *Tuk*.

Perhael La traducción de Aragorn de *Samsagaz* («Medio-sagaz»). 151, 153-154, (a) *Pherhael* 154; *Perhail-adar* 151 (*adar* «padre»); escrito anteriormente *Perhail* 141, 143, 160. Véase *Lanhail, Panthael*.

Periain Medianos. 69. (Sustituyó a *Periannath* en la segunda edición de SA.)

Periannath Medianos. 69; (i) *Pheriannath* 59, 69

Pieblanco, Will Alcalde de La Comarca. 98, 131, 134; llamado *Pastelón* 98

Piedra de Elfo, (La) Aragorn. 79, 81-82, 141, 143, 153; la piedra verde 70; sindarin: *Edhelharn* 154. Véase *Elessar*.

Piedra de las Tres Cuadernas 99

Pinnath Gelin Colinas en el oeste de Gondor. 74

Pinturas de J.R.R. Tolkien 51, 161

Poney Pisador, El 91-92

Portador del Anillo, El (17), 22, 57, 82, 101, 135; *los Portadores del Anillo* 59, 136

Primavera 141, 143, 153; Sindarin *Ethuil* 154

Puerta Negra 57, 69. Véase *Morannon*.

Puerto Cobas Bahía al norte de Dol Amroth. 24-25; *Cobas* 23, 25

Puertos Grises 66, 97, 133, 136, 155; *los Puertos* 65, 67, 135, 139, 150. Véase *Mithlond*.

Puertos, los Véase *Puertos Grises*.

Quebradas Blancas 113, 132

Quebradas de los Túmulos 39, 94
Quebradas del Norte En Arnor. 92
Quebradas Lejanas 132
Quenta, La (Quenta Noldorinwa) 56
Quenta Silmarillion 56-57, 72
Quenya 40, 59, 79, 88

Radbug Orco de la Torre de Kirith Ungol. 36

Ramaviva Ent. 87

Ranales, Los Aldea en la Cuaderna del Este. 97-99, 115, 126, 129; nombre anterior *Los Raneros* 126

Rath Dínen Calle del Silencio en Minas Tirith. 75, 82

Rayo de Viento El Cuerno de Elendil. 10-11

Redoma de Galadriel Véase *Galadriel*.

Reina, La Véase *Arwen*.

Rey, El Véase *Aragorn*.

Rhûn, Mar de 87

Riben La traducción de Aragorn de *Merry (Gamyi)*. 141. (Reemplazado por *Gelir*).

Ringlo, río 25; *Valle de Ringlo* 23-25

Río Grande 62; el Río 139. Véase *Anduin*.

Rivendel 43, 65, 71, 73, 78-79, 84, 86, 89-90, 135, 139, 152, 155

Rohan 61, 71, 86, 89; véase *(La) Marca, (El) Caballero de la Marca. Jinetes (de Rohan)* 59, 71, 75, 88, 144, 147; *Jinetes de la Casa del Rey* 76; *Caballeros de, Rohan* 83; *Dama de Rohan (Éowyn)* 76. Véase *El Paso, La Meseta, de Rohan*.

Rothinel de Amroth Esposa de Denethor. 69. (Sustituyó a *Emmeril*, reemplazado por *Finduilas (2)*.)

Rufián (Rufianes) (en la Comarca) 97, 101-107, 110-118, 120-127, 131, 140, 142, 151, 153

Rúnaeluin Véase 80, 87

Sabio, el 135

Sacovilla-Bolsón, Cosimo 42, 44, 65, 80-81, 93-94, 97, 99-100, 102, 104, 107, 109-111, 115-116, 120, 126-128, 134; llamado *Granujo* 102, 116; *el Patrón* 100, 107-108, 110-111, 114-115, 118, 121, 126; *el Jefe* 119, 123, 126, 129. (Sustituido por *Lotho*.)

Sacovilla-Bolsón, Lobelia 42, 65-66, (104, 111), 117, 119-121, 131, 134

Sacovilla-Bolsón, Lotho 44, 95, 120, 126. (Sustituyó a *Cosimo*.)

Sacovilla-Bolsón, Otho 127

Sagrario, El 26, 161-163; *el Baluarte* 162

Sammath Naur Las Cámaras de Fuego en Orodruin. 51-53, 64. *La Cámara de Fuego, cámara (de fuego)* 10-13, 48

Samsagaz Gamyi, Sam Véase *Gamyi*.

Saruman 65, 67, 79-81, 84-85, 87-89, 93, 101-102, 109, 111, 113-116, 122, 124-126, 129-130, 138

Sauron 13-16, 18-19, 21-22, 28-29, 50, 57-58, 64, 69, 74, 159; *embajador de Sauron* 22; *Pozo de Fuego de Sauron* 10-11 (véase *Sammath Naur*).

Scatha el Gusano Dragón de Ered Mithrin (Las Montañas Grises). 84

Sendero del Sur Sendero desde el Camino de Delagua hasta la granja de los Coto. 102, (106), 117, 119

Senderos de los Muertos 23-25, 63; *Los Muertos* 23

Senescal de Gondor Véase *Faramir*.

Señor Oscuro 43, 49. Véase *Sauron*.

Shagrath Orco, comandante de la torre de Kirith Ungol (pero también de Minas Morgul, véase 16). 15-16, 21, 26, 31, 33-34, 36, 38

Shippey, T. A. The Road to Middle-Earth. 74

Silencio ritual Antes de comenzar el festín en Gondor. 63

Silivros El árbol Blanco de Valinor. 72-73

Silmarillion, El 21, 57, 73-74. Véase (*El*) *Quenta, Quenta Silmarillion*.

Silmerossë El Árbol Blanco de Valinor. 73

Silpion El Árbol Blanco de Valinor. 73

Sindarin 73, 153-154

Smials 127, 129; (*Gran*) *Smials* en Alforjada 127; antes *Largo Smial* 106, 127, 129, (*Viejo*) *sonrisas* 120, 117, 129

Snaga Orco de la Torre de Kirith Ungol. 36, 39

Sombragrís 75, 144, 147

Sur, el 76, 101, 109

Surcos Blancos Aldea en Cuaderna del Este (sustituyó a *Bam*). 129

Sureños 63

Tarantar Trotter. 145

Tarco Hombre de Gondor (nombre-orco derivado de *Tarkil*). 36, 40

Tarkil Númenóreano. 40

Tarnost, Colinas de En Gondor Sur. 23, 25

Telcontar Trancos. 145, 154

Telperion El Árbol Blanco de Valinor. 73

Tercera Edad, La 57, 65, 84, 133, (149); *Guardián de la Tercera Edad* (Gandalf) 155. En un sentido distinto 84

Thain de la Comarca 120, 122, 126. Véase *Tuk, Paladin*.

Thangorodrim 56-57

Tharbad 88, 125

Thengel Padre de Théoden. 76

Théoden 47, 65, 71, 75-76, (82), 83, 88-89; *rey de las praderas* 78.

Lamento de Théoden 88

Thorin Escudo de Roble 94

Thorondor Rey de las Águilas en los Días Antiguos 21, 56-57; forma anterior *Thorndor* 21,56

Thráin 16

Thrór 16

Tierra Media 56, 71-72, 133, 143, 153

Tierra Tenebrosa 59. Véase *Mordor*.

Tierras Brunas [Dunland] 85, 89, 125, 130; *norte de las Tierras Brunas* 85; *hombres de las Tierras Brunas* 113, *dunlendinos* 85

Tierras de Tuk, las 121-122, 127; *Gentes de Tuk* 106-107

Tierras del Oeste 141, 153. Véase *Aragorn*.

Tirion Ciudad de los Elfos en Aman. 73

Tol Eressëa La Isla Solitaria. 73; *Eressëa* 155

Tom Bombadil, 66, 93, 96, 132

Torre Blanca Véase *Minas Tirith*.

Torre Oscura 12,16, 21, 31, 50, 69, 74, 101, 111; la Torre 49. Véase *Barad-dûr*.

Torres de los Dientes 28-29, 31, 38. Véanse *Carchost*, *Narchost*, *Nargos*.

Torres, Las Las Torres Blancas en las Colinas de la Torre. 66, 132

Trancos 95, 145, 153. Véase *Telcontar*.

Trasgo(s) 22, 143; *Rey de los Trasgos* 143

Tres Anillos (de los Elfos) (65), 71, 135, 155; *Los Grandes Anillos* 132.

Véanse *Narya*, *Nenya*, *Vilya*.

Trotter 92, 95, 145. Véase *Telcontar*.

Tuk, Bandobras 130, 138, 143; *Toro Bramador* 143

Tuk, Gerontius (el Viejo Tuk) 86, 137, 146; «*Ronshus*» 77, 86

Tuk, los 112, 120-122, 127, 131; *Tuk* 86, 106, 112; *Gran Morada de los Tuk* 127; *la Casa Tuk* 106, 127, *Tukus* 127. Véase *(Las) Tierras de Tuk*.

Tuk, Paladin Thain de la Comarca, padre de Peregrin. 120

Tuk, Peregrin o *Pippin* 13, 26, 30, 35, 60-62, 65, 78-79, 86, 93, (96), 99, 101-103, 105-107, 112-113, 115-116, 119-123, 127, 129, 131-133, 135, 138-139, 147, 160. *Caballero de Gondor* 101

Tuor 57

Turgon, Montañas de 57. Véase *Montañas Circundantes*.

Udûn Valle entre el Morannon y La Boca del Isen. 44-45, 64. Nombre anterior la *Narch*.

Ultima Alianza, la 28

Umbar flota de Umbar 26; *la flota negra* 30

Undómiel 73, 82. Véase *Arwen*.

Uruk-hai 45; *Uruks* 45.

Vado de Sam 125

Valinor 73

Valle Sagrado 147

Valle 84

Vilya El más poderoso de los Tres Anillos de los Elfos, llevado por Elrond. 135; *el Anillo Azul* 155; *el Anillo* (i.e. de Rivendel) 139

Voronwë Elfo de Gondolin. 57

Yagûl Orco de Minas Morghul. 21. (Sustituido por *Gorbag*.)

Yavanna 73

Yoreth Véase *Ioreth*.

Zarquino Uno de los rufianes de Hobbiton. 100-101, 104-105, 114-115; Hombre Orco («el Patrón») en Bolsón Cerrado 111-112, 114, 126, 129; (¿con la misma referencia?) *Gran Zarquino* 100, 114, 127; nombre de Saruman 114-115, 124, 129, *Sharkû* 129

Zirakzigil Una de las montañas de Moria (Cuerno de Plata). 58. Nombrada antes *Zirakinbar* 57-58



JOHN RONALD REUEL TOLKIEN, (nacido en Bloemfontein, hoy Sudáfrica; 3 de enero de 1892 - muerto en Bournemouth, Dorset; 2 de septiembre de 1973), a menudo citado como J. R. R. Tolkien o JRRT, fue un escritor, poeta, filólogo y profesor universitario británico, conocido principalmente por ser el autor de las novelas clásicas de la alta fantasía *El hobbit* y *El Señor de los Anillos*.

De 1925 a 1945, Tolkien fue profesor de anglosajón, ocupando la cátedra Rawlinson y Bosworth en la Universidad de Oxford y, de 1945 a 1959, profesor de lengua y literatura inglesa en Merton. Era amigo cercano del también escritor C. S. Lewis y ambos eran miembros de un informal grupo de debate literario conocido como los Inklings. Tolkien fue nombrado Comendador de la Orden del Imperio Británico por la reina Isabel II el 28 de marzo de 1972.

Después de su muerte, el tercer hijo de Tolkien, Christopher, publicó una serie de obras basadas en las amplias notas y manuscritos inéditos de su padre, entre ellas *El Silmarillion* y *Los hijos de Húrin*. Estos libros, junto con *El hobbit* y *El Señor de los Anillos*, forman un cuerpo conectado de cuentos, poemas, historias de ficción, idiomas inventados y ensayos literarios sobre un mundo imaginado llamado Arda, y más extensamente sobre uno de sus continentes, conocido como la Tierra Media. Entre 1951 y 1955, Tolkien aplicó la palabra *legendarium* a la mayor parte de estos escritos.

Notas

[1] Las pocas palabras y oraciones que puedo descifrar bastan para mostrar que la historia del texto interior era sustancialmente la misma. El texto a tinta superior termina antes que el texto a lápiz, y se puede leer la última oración de éste: «Thorndor baja volando y se lleva a Sam y a Frodo. Se reúnen con la hueste en el Llano de la Batalla». El nombre del águila que los rescata, *Thorndor* (forma anterior de *Thorondor*), es muy extraño, pero quizá se trate de una reminiscencia inconsciente (debida a la rapidez de la escritura) del rescate de Beren y Lúthien en *El Silmarillion*. <<

[2] Cf. el destino de los Nazgûl en RR (p. 298): «Y al corazón mismo de la tempestad... llegaron los Nazgûl; y atrapados como dardos incandescentes, en la vorágine de fuego de las montañas y los cielos, crepitaron, se consumieron, y desaparecieron». <<

[3] Las fechas siguen siendo de febrero. Sobre el cambio del mes véase GA 370; y en relación a la cronología de este texto cf. la que se da en GA 260.

<<

[4] Cf. el esbozo «La historia prevista desde Fangorn» (TI 514). «Luego retornar a Frodo. Hacer que mire en la noche impenetrable. Luego usar redoma que ha escapado... Con su luz ve las fuerzas de rescate aproximarse y a la hueste oscura salir a su encuentro». Sobre esto yo comenté (TI 517, nota 15): «La luz de la Redoma de Galadriel aquí ha de concebirse con un poder enorme, una verdadera estrella en la oscuridad». <<

[5] *El mismo Sauron ha partido a la guerra:* a pesar de que el sentido parece evidente, es imposible que mi padre haya querido dar a entender que Sauron había abandonado la Torre Oscura. <<

[6] El nombre del Orco de Minas Morghul pasó de *Yagûl* a *Gorbag* en la copia en limpio del manuscrito de «Las decisiones de Maese Samsagaz.» (véase GA 258-259, nota 46). Aquí «Shagrat convence a Gorbag para que no envíe un mensaje en el acto» sugiere que Gorbag es el Orco de la Torre, mientras que unas pocas líneas después «Shagrat envía mensaje a Lugburz»; véase el posterior esbozo IV, p. 16. <<

[7] *tiene que retroceder y bajar por un paso:* es decir, Sam tuvo que retroceder y salir de los túneles para subir al paso y luego bajar por el otro lado (cf. RR 225-8). <<

[8] *un fuerte bastante pequeño*: Creo que esto significa no «sólo un fuerte *pequeño*», sino «un fuerte de verdad, aunque no muy grande, no una simple torre». <<

[9] Sobre el nombre *Monte Dûm* véase TI 456; GA 137. <<

[10] En este punto mi padre no pudo leer las palabras a lápiz y junto a ellas escribió unos signos de interrogación. <<

[¹¹] Ésta es la primera descripción de Morgai (que está marcado y se nombra en el segundo Mapa, GA 495, 499). <<

[12] El esbozo «La marcha de Aragorn y la derrota de los Haradrim», muy relacionado con el presente texto, contiene un breve pasaje sobre el rescate de Frodo donde aparece la capa de Lórien (GA 453):

Rescate; de Frodo, Frodo yace desnudo en la Torre; pero por alguna casualidad Sam descubre que la capa élfica de Lórien está en un rincón. Cuando se disfrazan se ponen las capas grises encima de todas sus ropas y se vuelven prácticamente invisibles... en Mordor las capas de los Elfos parecen un oscuro manto de sombra. <<

[¹³] Cf. «La historia prevista desde Forannest» (GA 412):

[El embajador de Sauron al Parlamento] lleva la cota de Mithril y dice que Sauron ya ha capturado al mensajero: un *hobbit*. ¿Cómo lo sabe Sauron? Por supuesto, adivinaría de las visitas previas de Gollum que un mensajero pequeño podría ser un hobbit. Pero es probable que tal vez Frodo *hablara en su sueño drogado*: no del Anillo, sino de su nombre y su país; y que Gorbag transmitiera noticias. <<

[14] Una X a lápiz aparece junto a esta oración. Cf. «La historia prevista desde Forannest» (GA 410): «Sauron... se entera primero por Frodo el 15 de marzo, y al mismo tiempo por el Nazgûl, de la derrota del Pelennor y la llegada de Aragorn... Envía al Nazgûl a Kirith Ungol en busca de Frodo...». <<

[15] Junto a este párrafo está escrito al margen: «Horror de Frodo cuando entra Sam y parece un trasgo. El odio hacia el Portador del Anillo se apodera de él y de sus labios brotan amargas palabras de reproche por la traición». <<

[16] En este punto hay escrito al margen: «El Anillo es una pesada carga, peor después de haber estado libre de él durante un rato.» <<

[17] Junto a estas fechas está escrito: «10 millas, 15,15,15». <<

[1] Cuando Sam regresó a la puerta de piedra del pasaje de orcos «en la parte interior encontró el cerrojo» (mientras que en RR no pudo localizarlo y tuvo que pasar por encima). Esto se conservó en el segundo borrador B. <<

[2] Sobre los nombres anteriores de las Torres de los Dientes véase el índice de *La Guerra del Anillo*, entradas *Naglath Morn*, *Nelig Myrn*. El nombre *Nargos* aquí es una regresión a uno de los nombres originales (*Gorgos* y *Nargos*) de las torres que guardan Kirith Ungol, cuando aún era el nombre del paso principal a Mordor: véase TI 402 y nota 41. <<

[3] Estos dos orcos, que sobrevivieron en el texto definitivo (RR 232), aparecen por primera vez en el esbozo IV (p. 16) como mensajeros enviados a Barad-dûr. No había sugerencia de que no llevaran a cabo su misión. <<

[4] Probablemente, en esta fase «La pira de Denethor» y «Las Casas de Curación» formaban el capítulo XLIX (GA 440), mientras que el resto del Libro quinto se dividía entre L y LI (la copia en limpio del manuscrito de «La Puerta Negra se abre» está numerada LI). <<

[5] En la versión definitiva Frodo no luchó, ni mucho menos, y ningún borrador de este período sugiere que lo hiciera. Es posible que en esta fase, antes de escribir la nueva historia del rescate de Frodo, mi padre todavía estuviera pensando en términos de la trama original en «La historia prevista desde Lórien», cuando Frodo era más activo (TI 391 ss.). <<

[6] En la copia en limpio del manuscrito de «Las decisiones de Ámese Samsagaz.» Sam se pregunta: «¿Cuántos son? ¿Treinta, cuarenta o más?». La sustitución por «Treinta o cuarenta por lo menos los que vienen de la torre, y allá abajo hay muchos más, supongo» (DT 478-479) se hizo en la primera copia a máquina del capítulo. En el esbozo IV (p. 16) los orcos de la Torre son los más numerosos. <<

[7] Cf. la concepción original de los Centinelas que guardan la entrada a Minas Morgul en «La historia prevista desde Lórien» escrita años antes (TI 398): «Era como si alguna voluntad que negara el paso estuviera tensada como cuerdas invisibles a lo ancho de su camino. Sintió la presión de ojos invisibles... Los Centinelas se hallaban sentados allí: oscuros y quietos. No movieron sus manos como garras apoyadas sobre las rodillas, no movieron sus cabezas encapuchadas donde no se podía ver ninguna cara...». Véase también el esbozo esquemático de los Centinelas en TI 407. <<

[8] Es posible que la palabra ilegible sea *joya* (es decir, el broche de la capa élfica). <<

[9] *La espada ha desaparecido*: se trata de la espada de Sam de las Quebradas de los Túmulos; cf. «Las decisiones de Maese Samsagaz» (DT 473): «Si voy a continuar, señor Frodo —dijo—, tendré que llevarme su espada, con el permiso de usted, pero le dejo esta otra al lado, así como estaba junto al viejo rey en el túmulo...». Véase p. 36. <<

[10] El pasaje concerniente a sus provisiones de víveres y agua tiene una marca para trasladarlo a un punto anterior, sin duda después de las palabras «Hacen planes». Las palabras ilegibles de la oración después de «Viveres. Agua.» podrían ser *su palo arrojados*, es decir «Han encontrado el saco de Frodo y su palo arrojados en un rincón, está revuelto». <<

[11] Vale la pena apuntar unas pocas diferencias más en los detalles. Donde en RR (p. 230) el texto dice: «y ni las sombras negras agazapadas en los recovecos donde no llegaba la luz roja lo protegerían durante mucho tiempo de los orcos» D continúa «que iban de un lado a otro». Esto se remonta al borrador B, y pasó al segundo manuscrito del capítulo (E), donde se eliminó. El rechazo de Sam de la tentación para reclamar el Anillo como suyo se describe de esta manera: «El pequeño jardín de un jardinero libre era lo único que respondía a los gustos y a las necesidades de Sam; no un jardín agigantado hasta las dimensiones de un reino; el trabajo de sus propias manos, no las manos de otros bajo sus órdenes». Después de las palabras «No le quedaba a Sam ninguna duda» (RR 231) sigue en D: «pero se sentía solo y no estaba acostumbrado, ni a actuar por su propia cuenta». Posteriormente mi padre añadió, antes de tacharlo todo, «Como allí no había nadie más tenía que hablar consigo mismo». <<

[12] Algunos pasajes están ausentes en el borrador C, pero no creo que falten páginas: es más posible que D se convierta aquí en el texto narrativo inicial. Así pues, el pasaje en RR 237 desde «Subía y subía» hasta «¡Maldito seas, Snaga, gusano infecto!» no está; y en este punto el texto D se torna notablemente más tosco y abundan las correcciones contemporáneas a la redacción. El muy tosco borrador C se detiene cerca del comienzo de la conversación de Sam con Frodo en la cámara más alta (RR 143), y a partir de ahí sólo sobreviven pasajes aislados del borrador; sin embargo, la última parte de D fue muy corregida en el acto de escribirla, y es probable que en gran parte entonces constituyera la composición original. <<

[13] Cf. el Apéndice F del SA (p. 162): en el (Oestrón del orco «*tark* [tarco], “Hombre de Gondor”, era una forma corrompida de *tarkil*, palabra Quenya utilizada en Oestron para designar a quien tuviera ascendencia Númenóreana». <<

[14] Para las ideas originales de mi padre para la canción de Sam en esa difícil situación véase TI 390. <<

[15] Cuando Frodo y Sam atravesaron la puerta de la Torre, Frodo gritó: *Alla elenion ancalima!* *Alla* no se cambió por *Airyá* hasta que el libro estuvo mecanografiado (cf. GA 157, nota 29). <<

[1] Sobre Cosimo Sacovilla-Bolsón, luego Lotho, véase RS 394-355, TI 41.

<<

[2] Fue mientras trabajaba en la última parte de «El País de la Sombra» cuando mi padre dibujó por primera vez esta nueva concepción del extremo noroccidental de Mordor en un trozo de papel, en cuyo reverso hay un borrador de la historia de la marcha forzada de Frodo y Sam en la tropa de orcos que va de Durthang a la Garganta de Hierro. En este pequeño esbozo de mapa el valle cerrado entre el Morannon y la Garganta de Hierro se llama *El Narch*, con posterioridad sobreescrito *Udûn*. En mi descripción del Segundo Mapa en GA 499 apunté que el primer nombre del valle era *Gorgoroth*, pero que se tachó, «y en su lugar se escribió a lápiz el nombre *Narch Udûn*». De hecho, es evidente que al principio se escribió sólo *Narch*, y que *Udûn* pretendía ser una sustitución. <<

[3] Esto después se sustituyó por «el profundo valle de Kirith Gorgor», y luego por «el profundo valle de Udûn» (véase nota 2). <<

[4] Se pueden mencionar unos pocos de esos detalles de la primera versión del final del capítulo. Los orcos «conductores de esclavos» son llamados «dos de los grandes y feroces *uruks*, los orcos guerreros», y al parecer ésta fue la primera aparición de la palabra (aunque el nombre *Uruk-hai* existía desde tiempo atrás, TI 479, GA 34); y se dice que «uno de los conductores de esclavos *con ojos de visión nocturna* atisbo a las dos figuras al borde del camino». Donde en RR este orco dice «Todos vosotros teníais que haber llegado a Udûn ayer antes de la noche», aquí dice «dentro de la línea del Narch»; y después de las palabras «¿es que no sabéis que estamos en guerra?» añade: «Si los elfos ganan, no os tratarán con tanta amabilidad».

<<

[1] La copia en limpio del manuscrito O está titulada «El Monte del Destino» y numerada «LIV» (véanse pp, 41, 48); el número se sustituyó más tarde por «LII» (véase p. 35). <<

[2] El uso infructuoso por parte de Sam del Frasco cuando entró en los Sammath Naur (RR 295) aparece en B. La adición sobre el Frasco y a la caja se hizo más tarde en el texto C.

El pasaje en el que Sam se recuerda chapoteando en el Lago de Delagua con los hijos del Granjero Coto (RR 286) también está ausente en B. Es uno de los pocos pasajes del capítulo que cuenta con un borrador separado (antes de su introducción en el texto C), y es ahí donde surgen los nombres de los niños Coto. <<

[3] *tres* se cambió a lápiz por a *dos* en el manuscrito (C), pero sobrevivió *tres*. <<

[4] Tanto en B como en C, a pesar de la afirmación anterior (como en RR 290) de que el camino «trepaba por fin alrededor del cono... hasta una entrada oscura», en el pasaje correspondiente al de RR 294 se dice que el camino «con un último tramo pasaba *a través de la base del cono* y llegaba hasta la puerta sombría», mientras que en RR dice «y luego de un último tramo hacia el este, entraba en *un saliente tallado en la cara del cono*, y llegaba a una puerta sombría». En B hay un pequeño esbozo del Monte del Destino, y en él la entrada de Sammath Naur está situada a un tercio del camino que asciende por el cono (que es más corto en relación con la base que en el dibujo reproducido en p. 54). El camino desaparece aquí en el lado este del cono, bajo la puerta, y parece reaparecer más arriba, viniendo de la izquierda (este) y terminando en la puerta. <<

[5] Se pueden hacer un par de observaciones sobre los nombres de este capítulo. En el párrafo inicial, tanto de B como de C, se lee «Los gritos y rumores se fueron alejando a medida que las tropas se internaban en el Narch», mientras que RR dice «se internaban en la Garganta de Hierro»; véase p. 43. El nombre *Sammath Naur* no aparece en B, pero se introduce en C sin titubear en cuanto a su forma. <<

[¹] Se ha sugerido (GA 452) que la historia del paso de los Senderos de los Muertos debería contarse en el «banquete de la victoria en Minas Tirith», pero esa idea, por supuesto, se había desechado para entonces. <<

[2] Posiblemente el primer borrador de «El Campo de Kormallen» sea anterior a la copia en limpio del manuscrito de «El Monte del Destino». Así lo indica el hecho de que donde en RR (p. 302) se dice «los Sammath Naur escupieron un chorro de vapor y humo», en A se lee «la cueva escupió un gran fuego»: véase p. 53, nota 5. <<

[3] En el primer borrador A aparece siempre *Lhandroval*, pero en la copia en limpio B se lee *Landroval*, igual que en RR. <<

[4] Tanto en A como en B es Frodo quien pregunta «¿Qué rey? ¿Y quién es?» En la primera copia a máquina la pregunta de Sam «¿Qué nos pondremos?» se trasladó a boca de Frodo, pero en la copia a máquina final le fue devuelta a Sam. <<

[5] Quizá con esto se pueda comparar la oración de «El Senescal y el Rey», RR p. 321: «Merry fue convocado [*desde Minas Tirith*] y tuvo que partir con los carretones que llevaban víveres a Osgiliath, y de allí por agua hasta Cair Andros.» <<

[6] Frodo estaba desnudo cuando Sam lo encontró en la Torre de Kirith Ungol; tuvo que vestirse con «un par de pantalones de montar largos y peludos confeccionados con el pellejo de alguna bestia inmunda, y una sucia túnica de cuero» (RR 248). <<

[7] *laurea'esselinen* se cambió en el momento de la escritura por *ankalim'esselinen*. <<

[8] En esta fase, cuando no había transcurrido mucho tiempo desde la caída de Sauron, Merry aún había estado en Minas Tirith; cf. nota 5. <<

[9] Mi padre nombró el penúltimo dedo (el «cuarto dedo» o «dedo anular») el «dedo mayor»; de modo que a Frodo «le faltaba el dedo mayor» (RR 304). <<

[10] Los anillos de mithril que pusieron en los dedos de Frodo se conservaron en la copia en limpio B, donde se tachó el pasaje. <<

[11] La «luna creciente» sobrevivió en B y en la primera copia a máquina, donde se cambió por «la luna redonda». <<

[12] Es extraño que en B Gimli dijera aquí, no como en RR «Y hace apenas un día que estás levantado y que saliste por primera vez», sino «unos pocos días» (lo cual se corrigió en el manuscrito). <<

[13] Esta oración se conservó en B y en la primera copia a máquina, donde se tachó. <<

[14] A estos se pueden añadir la retención del nombre *Narch* en «Y volando pasaron sobre el Narch y Gorgoroth» (RR 302), posteriormente corregido por *Udûn*. Al final del capítulo en B se dice en un principio que «cuando hubieron pasado siete días del mes de mayo los Capitanes del Oeste se pusieron nuevamente en camino», pero se cambió por «cuando se acercaba el mes de mayo», y al mismo tiempo en la última oración del capítulo, «pues el Rey entraría por las puertas a la salida del sol», se añadieron las palabras «pues era la Víspera de Mayo, y (el Rey entraría...)». <<

[¹] Se puede suponer que todos los nombres en RR no mencionados en mi narración ya están presentes en A, con la excepción de *Beregond*, que sólo substituyó a *Berithil* en el manuscrito O. Así pues, Elfhelm es llamado «Elfhelm el Mariscal» (RR 324; cf. GA 402); y el último rey de la estirpe de Anárion es Ēarum, que aparece aquí por primera vez (RR 326; cf. GA 178). La referencia más bien desconcertante al Min-Rimmon (RR 323: «pues la noticia había llegado a todos los ámbitos del Reino de Gondor, desde el Min-Rimmon y hasta los Pinnath Gelin y las lejanas costas del mar») se remonta a A. <<

[2] Las palabras de Elendil no aparecen en A. <<

[3] En A el nombre *Celeborn* se escribe con C; también Celebrian. En este capítulo y en el siguiente, la C volvió a ser una K en los terceros textos, escritos con una hermosa letra, pero en ambos luego se corrigió de nuevo por C. <<

[4] Cf. también el *Akallabêth* en *El Silmarillion*, p. 356-357, y *De los Anillos del Poder y la Tercera Edad*, *idem.* p. 396. <<

[5] Arwen apareció por primera vez en la copia en limpio del capítulo siguiente, «Numerosas separaciones»: véase p. 82. <<

[1] Al parecer *Hasufel* no fue más que un descuido, pero sobrevivió hasta que se corrigió en el tercer manuscrito. Hasufel era el caballo de Rohan de Aragorn, y el que llevó a Legolas y a Gimli era Arod. <<

[2] Pippin no es mencionado, pero en una versión desechada del pasaje se dice que «cabalgó con el Príncipe de Ithilien, pues era el escudero del Senescal». <<

[3] *el Bosque Gris*: anteriormente llamado («Bosques Grises») sólo en un mapa pequeño en un texto de borrador de «La cabalgata de los Rohirrim», GA 403. <<

[4] Aquí hay una marca de inserción, probablemente referida a los versos que se añadirían en este punto (aunque aquí, en el segundo y el tercer manuscritos, no hay ninguno: véase nota 16). <<

[5] En *le dedicó un salve* (si es la lectura correcta) en la oración anterior, *salve*, significa «salud, felicidad, riqueza»; en las palabras de Gandalf *He aquí un último salve* parece tener un sentido elíptico por *Bebamos una última vez para dedicar un salve*. <<

[6] La palabra que transcribo *athan* es muy imprecisa e incierta. <<

[7] La alabanza que hace Gandalf de Frodo y Sam, y la simpática visión fugaz del Tío entre las ceremonias de Edoras, han desaparecido en el segundo texto. *Ronshus* evidentemente es la forma abreviada de *Gerontius*, el nombre del Viejo Tuk; y supongo que añadió la terminación «instruida» o presuntuosa *-us* a Rory (Brandigamo). Pero las opiniones del Tío no se perdieron del todo. Cuando hablaba con Frodo sobre el nombre de su hija mayor («Los Puertos Grises», RR 408), Sam dijo: «He escuchado algunos nombres hermosos en mis viajes, pero se me ocurre que son demasiado sonoros para usarlos de entrecasa, por así decir. El Tío dice: «Escoge uno corlo, así no tendrás que acortarlo luego». Por desgracia, el comentario final de Sam es completamente ilegible; la palabra anterior a bajo podría ser *bastante*, pero la palabra anterior a ésta no es en absoluto fue. <<

[8] Los dos árboles guardianes que ahora crecieron donde habían estado las puertas de Isengard no aparecen. Las palabras de Aragorn y Gandalf con Bárbol después de que éste mencionara la destrucción de los Orcos en la Meseta eran diferentes de las empleadas en RR (p. 342), aunque parte de este diálogo se usó poco después en el texto final:

—Lo sabemos —dijo Aragorn— y es algo que jamás se olvidará, ni vuestro asalto a Isengard, y esperamos que vuestro bosque pueda crecer de nuevo en paz. Al oeste de las montañas hay espacio de sobra.

—El bosque puede crecer —dijo Bárbol con tristeza—, las florestas pueden prosperar, pero no los Ents; ahora no tenemos Entandos.

—Jamás, por lo menos mientras la Marca y Gondor perduren —dijo Gandalf—; y mucho tiempo tendrá que ser por cierto para que les parezca largo a los Ents. Pero ¿qué me dices de tu tarea más importante, Fangorn?...

Bárbol no menciona cuánto tiempo ha pasado desde que se fuera Saruman (véanse pp. 84-85); y Gandalf no le dice que Saruman ha descubierto su punto flaco y que lo persuadió con «el veneno de su voz», sino simplemente: «Bien, entonces se ha ido, y no hay más que hablar» (que recuerda a su resignado «Bueno, bueno, se ha ido» cuando oye por boca de Legolas en el Concilio de Elrond de la fuga de Gollum, CA 355). Ramaviva no aparece en la entrega de las llaves de Orthanc: «Está cerrada —dijo Bárbol—, cerrada por Saruman, y aquí están las llaves», y le dio tres llaves negras a Aragorn. <<

[9] *Rúnaeluin*: las últimas cuatro letras no están perfectamente claras, pero ésta parece la interpretación más probable. ¿Puede *Rúnaeluin* ser el Mar de Rhûn? <<

[¹⁰] En el tercer manuscrito C aparece el número de capítulo «LV». Esta reducción de los números en dos se inicia en «La Torre de Kirith Ungol» (p.35). <<

[¹¹] En la Primera Edición, aunque el undécimo rey es llamado *Léof* por el juglar en Edoras en «Numerosas separaciones», en la lista de los Reyes de la Marca del Apéndice A (II) el undécimo rey es *Brytta*, sin que se dé ninguna explicación. En la Segunda Edición se añadió la explicación: «El pueblo lo llamó *Léofa*, pues todos lo amaban; era generoso y ayudaba a los necesitados». <<

[12] Los adjetivos no énticos de B son los mismos que en RR: «ojizainos, maninegros, patituertos, lapidíficos, manilargos, carroñosos, sanguinosos». En C las palabras *quingatelko* y *rakkalepta* se omitieron, y luego *henulka* y *saurikumba* se tacharon y *tingahondo* se cambió por *sincahondo*. Finalmente, *sincahondo* se cambió en la copia a máquina para la imprenta por *sincahondo*, como en RR. <<

[13] En la copia de la Primera Edición donde mi padre hacia los cambios para incorporar a la Segunda Edición añadió a la sección «Los principales días desde la caída de Barad-dûr hasta el Fin de la Tercera Edad» del Apéndice B la entrada «*15 de agosto* Bârbol libera a Saruman», pero por algún motivo no se incluyó en la Segunda Edición. Véase la Nota sobre la cronología más adelante. <<

[14] Sobre los nombres *Celebras* y *Fanuiras* véase TI 205-358. <<

[15] El curso de este río ya estaba marcado en el Primer Mapa (TI 357), bajando desde las Montañas Nubladas para unirse al Aguada Gris por encima de Tharbad. No se menciona en el texto de la Primera Edición, pero se llama *Glanduin* en el Apéndice A (1, iii, primer párrafo). Las casualidades y malentendidos que hacen confusa su representación en el mapa de *El Señor de los Anillos* se detallan en *Cuentos Inconclusos*, pp, 331-335. <<

[16] En B no se dice que la única parte de la historia de los hobbits que de verdad interesaba a Bilbo era el relato de la coronación y la boda de Aragorn; ni que se había olvidado de que ya le había regalado Dardo y la cota de mithril a Frodo; ni que sus libros de erudición tenían lomos rojos. Todos estos cambios fueron introducidos en el tercer manuscrito C. Los libros estaban titulados *Traducciones de élfico por el señor B.B; el señor* se eliminó en las galeradas.

Apunto aquí otros varios detalles, en su mayoría concernientes a nombres, en que B difería de RR.

La referencia de Merry como «un Caballero de la Marca» se retornó de A (p. 75) y luego se tachó). Sobre *Hasufel* por *Arod* véase nota 1.

Los versos aliterativos que cantan los Jinetes de Rohan mientras cabalgaban alrededor del túmulo de Théoden sólo se introdujeron en un anexo del cuarto texto, la copia a máquina para el editor, junto con el pasaje que los precede en el que la canción de los Jinetes recuerda «la voz de Eorl elevándose por encima de los gritos y el fragor de la batalla en el Campo de Celebrant:», y «el Cuerno de Helm resonaba en las Montañas», El juglar del rey, quien compuso la canción, en B era *Gleowin*, *Gléowine* en C; y los *Campos Tumularios* de A se convienen en el *Campo Tumulario* en B.

En las palabras de despedida de Éomer a Merry (RR 339) habla de sus hazañas «en los campos de Mundberg», corregido en C por *Mundburgo* (véase GA 404-405).

El nombre que da Bárbol a Lórien se escribió *Laurelindórinan*, y esto sobrevivió en la Primera Edición, convirtiéndose en *Laurelindórenan* en la Segunda. Aún les dice a Galadriel y Celeborn *O vanimar vanimalion ontari* (p. 79); *O* se sustituyó por *A* en el texto B y *ontari* por *nostari* en C. La coma después de *vanimar* se añadió en la Segunda Edición. En GA 32 mencioné unas notas tardías de mi padre sobre los fragmentos de otras lenguas que aparecen en *El Señor de los Anillos*, por desgracia la mayor parte están escritas tan apresuradamente que casi todas son inservibles. Sin

embargo, la traducción de *O vanimar, vanimálion nostari* resulta legible (a la luz de las mismas palabras Quenya): «los hermosos engendrados de hermosos», hay una nota relacionada «nosta engendrar»; cf. las *Etimologías* en *The Lost Road*, raíces BAN, NÔ, ONO.

El nombre de lengua de serpiente siguió siendo *Frána* (p. 80) en B y C, pero se cambió por *Gríma* en la copia a máquina definitiva; y Gandalf aún llama a Mantecona *Barnabas* (RR 352). <<

[¹] El motivo del cambio fue que la reaparición del dolor de la herida de Frodo debería depender de la fecha, no del lugar. Véase más adelante p. 136, notas 3 y 4. <<

[2] El nombre *Nenuial* aparece aquí por primera vez. No puedo explicar el porqué de la extraña (pero indudable) forma *Lago del Mayor Crepúsculo*; *Lago del Crepúsculo* (y *Fornost Erain*) aparecen en el segundo texto del capítulo. <<

[3] Mantecona narra el regreso de Bill el Poney casi con las mismas palabras que en RR (cf. TI 526, GA153). Aquí se pueden mencionar otros dos detalles menores. La espada de Gandalf (RR 360) es llamada *Orcrist* (el nombre de la espada de Thorin Escudo de Roble): fue un simple desliz, que, sin embargo, sobrevivió en el tercer manuscrito del capítulo, donde se cambió por *Glamdring*. La entrada a Bree por el camino de la Cima de los Vientos se llamó «la Puerta Oriental» y sólo se cambió por «la Puerta Meridional» en la copia a máquina para el editor; cf. el plano de Bree, RS 417. <<

[4] Cuando se despide de los hobbits, Gandalf dice en B: «No voy a ir a la Comarca. Sois vosotros quienes deberéis arreglar las cosas. Si yo colaborara sería como romper una nuez con una almádena». En relación a la última frase cf. la nota, escrita en el texto A, dada en p. 93. *Trotter* y *Cosimo* sobrevivieron hasta el tercer manuscrito C y sólo entonces se cambiaron por *Trancos* y *Lotho*; Barnabas sobrevivió hasta la copia a máquina final y en ésta se corrigió por *Cebadilla*. <<

[1] Posteriormente el pasaje se corrigió a lápiz. La pregunta «¿Quién es el Alcalde?» se puso en boca de Merry, y la respuesta pasó a ser «El Patrón de Bolsón Cerrado»; la de Frodo «¿Y quién es el Oficial Jefe?» recibió la misma respuesta. Luego sigue: «¿Patrón? ¿Patrón? Supongo que se refiere al señor Cosimo». «Supongo que sí, señor Bolsón, pero ahora tenemos que decir El Patrón, nada más.»

Más adelante, donde en RR (p. 370) se dice que «Era evidente que el nuevo “Jefe” tenía medios para enterarse de las novedades», en A se dice «El Nuevo Alcalde [? o] el Oficial Jefe»; pero esto se cambió por «el Patrón o el Oficial Jefe». Cuando fueron «arrestados» en Los Ranales, a Frodo y a sus compañeros les dicen que es «por orden del [Alcalde>] del Oficial Jefe», mientras que RR (p. 372) es «Por orden del Jefe». <<

[2] Pero véase p. 134. <<

[3] La aldea fue llamada *Los Raneros*; Los Ranales aparece escrito arriba como alternativa (y *Los Ranales* aparece posteriormente en el texto). La fecha de su cabalgada desde el Puente del Brandivino fue «el cinco de noviembre de acuerdo con el Calendario de la Comarca», con «1» (la fecha en RR) escrito arriba. La aldea se encontraba a «unas 25 millas del Puente» («a unas veintidós millas» en RR). <<

[4] El nombre *Madriguera* se escribió así, igual que en RR, en la primera aparición, pero luego *Madrigueras*. <<

[5] «Casa de la Comarca» se usa en A por «casa de los Oficiales de la Comarca» en RR. Sam pregunta qué significa el término, y Robin Madrigueras contesta: «Bueno, tú deberías saberlo, Sam. Anoche estuve en una, y tenemos entendido que no te gustó». <<

[6] Véase p. 115. <<

[7] Aquí el texto es muy difícil. Encima de «(le dije) al Jefe» mi padre escribió primero «Tom el Largo» antes de cambiarlo por «Gran Zarquino». La primera versión de los últimos comentarios de los rufianes no se puede leer: «pero el Jefe dice que no, y [? Tom el Largo]... camino» (es posible que sea «va por su camino»). <<

[8] ...Aquí hay una nota en el manuscrito que en parte es ilegible: «sólo Cosimo...; ¿Qué le pasó a Otho?» En «Tres es compañía» (*La Comunidad del Anillo* p. 98) se dice que Otho Sacovilla-Bolsón «había muerto algunos años antes, a la madura aunque decepcionante edad de ciento dos años», lo que se remonta a una fase temprana. <<

[9] Véase la nota dada en la p. 93 («Gandalf debe quedarse en Bree...»). <<

[¹⁰] En RR el Granjero Coto se llama Tom. <<

[¹¹] Frodo le había dado Dardo a Sam en «El País de la Sombra» (p. 43; RR 267); pero Frodo empuña a Dardo en su combate en Bolsón Cerrado con el jefe de los hombres-orcos (p. 112). En un pasaje que se introdujo en la Segunda Edición, Frodo accedió a llevarla de nuevo en el Campo de Cormallen (véase p. 63). <<

[12] *El Recodo del Camino*: la curva en dirección oeste del camino hacia Hobbiton en Laguna Delagua. En el mapa a escala grande de la Comarca que yo tracé en 1943 (RS 138) el recodo está más marcado y es más cerrado que en el mapa pequeño de *El Señor de los Anillos*. <<

[13] *Octubre* es un descuido por *noviembre*, véase nota 3. <<

[14] Por «No hay salida por el Oeste» supongo que el Granjero Coto quería decir que no había ningún otro camino para volver de Cavada Grande salvo el Camino del Este, ya que los rufianes no podían o no querían pasar por las Tierras de Tuk. <<

[15] Hay un par de páginas de texto a lápiz muy tosco donde se repite, con alteraciones y ampliaciones menores, esta sección del capítulo en A, tal vez escritas porque mi padre reconoció que el original era casi ilegible; estas páginas han ayudado a leer el original de vez en cuando (por regla general, las palabras o frases más difíciles de interpretar en el texto original no coinciden con las del segundo). En este punto el texto a lápiz dice: «Han capturado a un par de rufianes y los han apaleado en el Tucus» (Tucus <Casa Tuk, igual que taller [*workhouse* en inglés] pasó a ser workus). <<

[16] No sé si el *Largo Smial* es el equivalente de la *Casa Tuk*. Ésta es la primera aparición de la palabra *smial*, que parece claramente escrita así, aunque en el segundo texto de «El saneamiento de la Comarca» está escrita *Smiles* (véase p. 120 y nota 28). Como Pippin nació en el Largo Smial, debe de ser el precursor de los Grandes Smials. Éstos se hallaban en Alforzada (Pippin habla en el Bosque Fangorn de «la Gran Morada de los Tuk en los Smials de Alforzada», DT 78), pero de hecho el nombre aquí escrito no es *Alforzada*, *Tuckborough* en inglés, sino que parece más bien *Tukbery* (no *Tukbury*). Por otra parte, en el texto hay muchas palabras escritas incorrectamente (en la línea posterior, por ejemplo, la palabra que he transcrito como «[? valientes]» («stout» en inglés) sólo puede interpretarse como «stood» (estaba). <<

[17] El texto se podría interpretar como «hizo que el bloqueo del [Camino del] Este se reforzara», aunque no se ha mencionado ningún bloqueo en el Camino del Este. El segundo texto a lápiz de esta parte del capítulo (véase nota 15) dice aquí: «lino que establecieran un bloqueo en el Camino en el cruce». En ese texto hay unas pocas líneas más después de este punto. <<

[18] Resulta interesante repasar referencias tempranas de la destrucción de la Comarca. En una nota que probablemente corresponda a la época del esbozo «La historia prevista desde Moria» (TI 253) mi padre escribió: «Cosimo la ha industrializado. Fábricas y humo. Los Arenas tienen una fabrica de galletitas. Se encuentra hierro»; y en la primera referencia al Espejo en Lothlórien, Frodo vería «Se están talando árboles y construyendo un edificio alto donde estuviera el viejo molino. El tío Gamyi es expulsado. Problemas abiertos, casi guerra, entre Marjala y Los Ciamos por un lado... y el Oeste. Cosimo Sacovilla-Bolsón muy rico, comprando tierra» (TI 292; cf. también TI 296, donde hay una referencia a la construcción de una alta chimenea en el emplazamiento del viejo molino). En «La vieja granja de la derecha» posiblemente lo correcto sería «izquierda» y no «derecha»; cf. el dibujo de mi padre de Hobbiton y las palabras del texto final de «El saneamiento de la Comarca» (RR 394): «La vieja Alquería de la orilla occidental había sido demolida y reemplazada por hileras de cobertizos alquitranados». <<

[19] Más adelante en este manuscrito (p. 132) el *Árbol del Campo de la Fiesta* había sido talado y quemado. <<

[20] La referencia es a «La Sombra del Pasado» (CA 92): «Siento que mientras la Comarca continúe a salvo, en paz y tranquila, mis peregrinajes serán más soportables: sabré que en alguna parte hay suelo firme, aunque yo nunca vuelva a pisarlo». <<

[21] *Me han dicho que duermes profundamente.* cf. las palabras del hombre-orco en Delagua, hablando de Cosimo (una adición al texto, p. 100): «Duerme profundamente, y yo no intentaría despertarlo ahora». <<

[22] Con anterioridad en esta narración era Sam quien empuñaba a Dardo: p. 105 y nota 11. <<

[23] En el extremo superior de la página en la que aparecen las palabras de Frodo, mi padre escribió: «—Ah, y usted dijo en Mordor que nunca asestaría otro golpe —dijo Sam—. Esto demuestra que nunca se sabe». Véase p. 97. <<

[24] Aquí *El Cruce* está escrito *Waymoot* en inglés, mientras que en RR es *Waymeet*. En el primer mapa a gran escala de la Comarca dibujado en 1943 aparece *Waymoot*, al igual que en el mapa publicado en *La Comunidad del Anillo*; sin embargo, en el segundo manuscrito de «El saneamiento de la Comarca» se lee *Waymeet*. Supongo que mi padre decidió cambiar la forma pero se olvidó del mapa. <<

[25] No se explica cómo sabía Frodo que esta persona, cuando la encontró en Bolsón Cerrado, se llamaba «Zarquino». <<

[26] Cf... las palabras de Saruman al final del capítulo (p. 124): «Creo que así me llamaban mis hombres en los buenos tiempos. Eran tan leales» (RR: «Así, creo, me llamaban en Isengard todos mis súbditos. Una prueba de afecto, sin duda»). La nota a pie de página en el texto de RR 397: «Probablemente de origen orco: *Sharkû*, El Viejo» no se añadió hasta las galeras. <<

[27] Una nueva versión del arresto en Los Ranales y de la conversación de Sam con Robin Madriguera se insertó en el manuscrito B. Esta es casi igual que en RR, pero tal como se escribió por primera vez, la respuesta de Robin a la pregunta de Sam «Fue así como se enteraron de nuestra llegada, ¿eh?» era distinta:

—No directamente. Hace unas dos horas recibimos un mensaje del jefe en Bolsón Cerrado diciendo que ustedes tenían que ser arrestados. Imagino que alguien se escabulló desde el Puente hasta Cepeda, donde hay una pequeña banda de Hombres. Anoche alguien atravesó Los Ranales en un caballo grande.

Esto se sustituyó en el acto por el texto de RR (p. 374), pero con «Uno [un jinete] llegó anoche desde Bam». *Bam* era lo que aquí se leía en la Primera Edición. En la Segunda Edición se cambió por *Surcos Blancos* (que aunque aparece en el mapa de la Comarca no se menciona en el texto de la Primera Edición), y el nombre *Bam* se le dio a la granja de Maggot en «Un atajo hacia los hongos» (CA 131): «Estamos en las tierras del viejo Maggot» de la Primera Edición pasó a ser «Estamos en Bam, las tierras del viejo Maggot.» <<

[28] CS. *el Largo Smial* en A (nota 16). Un borrador del presente pasaje dice: «esas cavernas profundas en las Colinas Verdes, los Viejos Smiles». Imagino que mi padre escribió *Smiles* porque la consideraba la forma más natural en inglés moderno de la antigua palabra, pero luego la abandonó (se sustituyó por *Smials* en el texto B) ya que podía recibir una interpretación absurda [*Smile* en inglés moderno significa *sonrisa, sonreír*. N. del T.] Cf. Apéndice F (II, «Sobre la Traducción»): «*smial* (o *smile*) “madriguera” es una forma probable para una palabra derivada de *smygel*». <<

[29] Este anexo se insertó en una fase tardía, pues igual que en RR, Merry interrumpe al Granjero Coto con una pregunta («¿Quién es ese Zarquino?»); de ese modo ya no se encontraba en Alforzada con Pippin, sino que había asumido el papel de comandante de las operaciones en Delagua. <<

[30] Las únicas diferencias que vale la pena mencionar son que los árboles se habían talado a lo largo del Camino de Delagua «como combustible para el motor»; y que unos pocos hombres aún se hallaban presentes en las cabañas en Hobbiton, los cuales «al ver la fuerza que se aproximaba huyeron por los campos». <<

[31] En el Prólogo de *El Señor de los Anillos* se dice que «antes del comienzo de este relato» «la única [batalla] que se libró dentro de los límites de la Comarca, ocurrió en una época inmemorial: fue la batalla de los Campos Verdes, en el año 1147 (OC), en la que Bandobras Tuk desbarató una invasión de Orcos». La lecha 1137 se corrigió por 1147 en el texto C. Véase página 143. <<

[32] En la Primera Edición el encuentro con Saruman tuvo lugar después de que la compañía hubiera dejado las Tierras Brunas: véase p. 85. <<

[1] Ausente en la narración del año 1420 está la oración de RR, 404-5: «Todos los niños nacidos o concebidos en aquel año, y fueron muchos, eran hermosos y fuertes, y casi todos tenían abundantes cabellos dorados, hasta entonces raros entre los hobbits». Esto se introdujo en el primer texto mecanografiado. Véase p. 160, nota 12. <<

[2] En el siguiente texto el último e inconcluso capítulo del Libro Rojo se numeró «72», y en la primera copia a máquina se cambió por «80», igual que en RR. <<

[3] El canto a Elbereth comenzaba así:

*O Elbereth Gilthoniel
Silivren pennar oriel!
Gilthoniel O Elbereth...*

Cf. RS 488. Esto se repitió en el segundo texto del capítulo, pero *oriel* se corrigió por *iriel*. A su vez, esto se repitió en la primera copia a máquina, y luego el comienzo se cambió por la versión que aparece en RR:

*A! Elbereth Gilthoniel
silivren penna míriel
o menel aglar elenath...*

A la pregunta de Bilbo (RR 411) «¿Tú también vienes?» Frodo aquí contesta: «Sí, yo también voy, *antes de que retorne la herida*. Y los Portadores del Anillo han de partir juntos.» Frodo hablaba de la enfermedad que lo había atacado el seis de octubre, la fecha en que fue herido en la Cima de los Vientos, en cada uno de los años siguientes. Ahora era el 22 de septiembre (el cumpleaños de Bilbo); el veintinueve de ese mes el barco partió de los Puertos Grises. *El Señor de los Anillos* termina en el tercer aniversario del ataque a la Cima de los Vientos, ya que fue ese día, según *La Cuenta de los Años*, cuando Sam regresó a Bolsón Cerrado. <<

[4] La fecha se corrigió por trece de marzo en el texto de la siguiente copia a máquina. En la cronología final era el aniversario del envenenamiento de Frodo por Ella-Laraña, tal como se apunta en *La Cuenta de los Años*. La tercera enfermedad de Frodo, al año siguiente, también tuvo lugar el 13 de marzo según *La Cuenta de los Años*. <<

[5] Pero quizá su intención fuera registrar una última visita de Gandalf a la Comarca; como dijo Gandalf cuando se separó de los hobbits en la nota del borrador del manuscrito de «Rumbo a casa» (p. 93): «Volveré dentro de un tiempo». <<

[6] En los dos textos mecanografiados del capítulo se omitieron las tachaduras, y el primer título de Bilbo «Memorias de un Saqueador Aficionado» se sustituyó por «Mi Diario». «Qué Sucedió Después» aún aparecía como una adición, y las palabras «y amigos» se añadieron después de «Bolsón» en el título final de Bilbo; en los márgenes de las dos copias a máquina mi padre apuntó que las correcciones debían imprimirse como tales, representando el título original. La versión final de la página se introdujo en las galeradas. <<

[¹] El texto del «Epílogo» comienza en el encabezamiento de la página, pero la única razón es que las palabras «—Bueno, estoy de vuelta —dijo» están en el final de la página anterior. <<

[2] «1436» se escribió a lápiz más tarde. Al parecer, mi padre primero escribió «Y una noche Maese Samsagaz...» pero lo sustituyó en el acto por «Y una noche de marzo Maese Samsagaz...» De aquí no se desprende necesariamente que habían pasado muchos años desde la partida del barco de Mithlond, pero se hace patente en la misma oración inicial («y los niños estaban reunidos en torno a él»); por lo tanto, la ausencia de fecha en el texto original debe de ser algo casual y sin importancia. <<

[3] *Keleborn*: poco antes el nombre se escribió *Celeborn*; aquí la *K* se sustituyó a la *C* en el momento de escribir. <<

[4] Sobre el desarrollo de las leyendas de Galadriel y Celeborn véase *La Historia de Galadriel y Celeborn en Cuentos Inconclusos*, Parte Dos § IV.

<<

[5] 18 [$>$ 25] *de marzo*: el Rey decía en su carta que iría al Puente del Brandivino el 25 de marzo: Elanor elijo que eso era «Una semana a partir de hoy»; y cuando mi padre escribió el pasaje final, Sam le dijo a Rosita en la puerta de Bolsón Cerrado «18 de marzo». Sobre el cambio por 25, en apariencia hecho de inmediato, véase nota 7. <<

[6] Los corchetes están en el original. <<

[7] A primera vista, el cambio en la carta del Rey de 25 de marzo por 2 de abril es, de hecho, muy extraño, una corrección realizada en el texto B. Se trata de una cuestión que carece de gran importancia, complicada y explicable. Cuando mi padre escribió el texto A, el gran día de la llegada del Rey al Puente del Brandivino en el norte iba a ser el 25 de marzo, la fecha de la destrucción del Anillo y de la caída de Sauron (véase p. 74); y Elanor dijo (p. 141) que eso era «Una semana a partir de hoy», de modo que el día de la conversación de Sam con sus hijos registrada en el Epílogo era 18 de marzo. Cuando Sam y Rosita estaban de pie en el exterior de Bolsón Cerrado aquella noche, Sam dijo: «18 de marzo. Hace diecisiete años...» (p. 142). Mi padre cambió «18» por «25» en el manuscrito A (y probablemente al mismo tiempo añadió las palabras «*Este día* (hace diecisiete años)») porque decidió, justo en ese punto, que el final de *El Señor de los Anillos* (y del Epílogo) debería situarse en esa fecha (posiblemente también porque recordó que era el cumpleaños de Elanor, que, por supuesto, había sido elegido por el mismo motivo); pero olvidó postergar la fecha en la carta del Rey, anterior en A (p. 141).

Al escribir la copia en limpio B, basada muy de cerca en A, olvidó momentáneamente esa decisión y repitió la fecha en A de la llegada del Rey al Puente, 25 de marzo. Luego, mientras escribía B, se dio cuenta de que en ese momento aquello era erróneo, y lo cambió por 2 de abril; de modo que al final de B Sam dice (igual que lo había hecho en A): «¡El veinticinco de marzo! Este día hace diecisiete años...»

La respuesta de Elanor a la pregunta de Pippin, «¿Cuándo es el dos de abril?» se cambió posteriormente en B de «una semana a partir de hoy» a «una semana a partir de mañana», que es la lectura de la copia a máquina C. Sin embargo, esto era erróneo, ya que le da a marzo treinta y un días; se recuperó «una semana a partir de hoy» en la segunda versión del Epílogo, p. 151. <<

[8] Número de capítulo «LVIII»: no comprendo la base de la numeración revisada de los capítulos del Libro Sexto. El orden iba desde LII «La Torre de Kirith Ungol» (p. 35) a LX «Los Puertos Grises» (p. 133), pero en algunos de los capítulos los números se redujeron en dos; aquí la reducción es de tres. <<

[9] El nacimiento de Elanor el 25 de marzo (1421) se mencionó en el borrador original de «Los Puertos Grises», p. 132. <<

[10] En esta segunda versión Sam está tomando notas, que se citan y que constituyen una parte esencial del Epílogo, para llenar las páginas vacías al final del Libro Rojo; parece extraño que el título «El Fin del Libro», tan adecuado para la segunda versión, se haya utilizado, y rechazado, en los textos B y C de la primera (pp. 143-144). <<

[¹¹] Esta corrección se hizo sólo en la copia a máquina. En «El árbol genealógico de Maese Samsagaz» del Apéndice C, Margarita Gamyi nació en 1433 y Prímula en 1435; Bilbo Gamyi nació en el año del Epílogo, 1436, y fue seguido de otros tres niños, que llegan a trece en total. <<

[12] Una nota a pie de página sobre el registro del nacimiento de Elanor en *La Cuenta de los Años* declara: «Se la conoció como “la Bella” a causa de su hermosura; muchos decían que antes parecía una doncella Elfo que una hobbit. Tenía los cabellos dorados, cosa muy rara en la Comarca; pero oírás dos hijas de Samsagaz también los tenían así, y muchos de los niños nacidos por entonces.» Cf. la referencia en «Los Puertos (irises)» a los niños de cabello dorado nacidos en la Comarca en el año 1420 (RR. 404-5; véase p. 135, nota 1). <<

[13] *papá Sam*: ese trato a Sam por parte de sus hijos se introdujo en el texto B de la primera versión. <<

[14] En el manuscrito «dijo Sam» va seguido de «chupando su portaplumas»; es probable que esto se omitiera por descuido, como sucedió con otras frases recogidas más tarde y reinsertadas en la copia a máquina.

<<

[15] Sin duda Sam estaba pensando en el final de la canción de Gimli en Moria, que lo impactó profundamente (CA.438):

y hasta que Durin despierte de nuevo
en el agua profunda la corona descansa.

O si no en las palabras de Gimli cuando Frodo y Sam miraron con él en el Lago Espejo: «¡Oh, bello y maravilloso Kheled-zâram! Allí descansa la corona de Durin, hasta que despierte.» «—¿Qué viste? —le preguntó Pippin a Sam, pero Sam estaba demasiado perdido en sus propios pensamientos y no contestó» (CA 461). <<

[16] Las palabras de Elanor se refieren a RR, 346 («Numerosas separaciones»): «Pero Celeborn le dijo: —¡Hermano, adiós! ¡Ojalá tu destino sea distinto del mío, y tu tesoro te acompañe hasta el fin!» Para la forma original de la despedida de Celeborn de Aragorn véase p. 79. <<

[17] No conozco ninguna otra referencia a este viaje de Aragorn al norte en los primeros años de su reinado. <<

[18] En el manuscrito (donde aparecen formas *ai*, luego corregidas, en los nombres *Iorhail*, *Perhail*, *Panhail*) Elanor llama a su padre *Panhail-adar*.

<<

[19] *a partir de hoy sólo una semana*: véase nota 7, al final. <<

[20] La transliteración de mi padre dice *ar ennas i aran Gondor ar Arnor ar Hîr iMbair Annui anîra...* <<

[21] 61 = 16, es decir, año 16 de la Cuarta Edad, de donde se desprende que la Cuarta Edad comenzó en 1421 (véase Apéndice L) de *El Señor de los Anillos*, al final). <<

[22] En todos los textos de «Los Puertos Grises» desde el primer borrador, Sam le dijo a Rosita cuando regresó a Bolsón Cerrado «Bueno, estoy de vuelta.» «Bueno, he vuelto» no significa lo mismo. <<